



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN ANTROPOLOGIA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS / INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS

MIGRACIÓN Y FORMACIÓN DE LOS “NUEVOS BRACEROS DEL OCIO”:
EL CASO DE LOS MIGRANTES YUCATECOS EN CANCÚN

TESIS
QUE PARA OPTAR EL GRADO DE
DOCTOR EN ANTROPOLOGIA

PRESENTA
PEDRO ANTONIO BE RAMÍREZ

TUTOR PRINCIPAL
DRA. MARÍA CRISTINA DEL PILAR OEHMICHEN BAZÁN
IIA, UNAM

COMITÉ TUTOR
DRA. MARIE FRANCE LABRECQUE / POSGRADO EN ANTROPOLOGIA
DRA. ANA MARÍA SALAZAR PERALTA / IIA, UNAM
DRA. ANA PRICILA SOSA FERREIRA / UNICARIBE
DR. GUSTAVO MARÍN GUARDADO / CIESAS

MÉXICO, D. F., NOVIEMBRE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

La culminación de este trabajo de investigación no hubiera sido posible sin el apoyo de personas e instituciones. Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la beca otorgada para cursar los estudios de Doctorado.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por darme la oportunidad de ser parte de su comunidad estudiantil, de crecer tanto personal como profesionalmente a través de su Posgrado de Antropología.

A la Dra. Cristina Oehmichen Bazán, por su amistad, confianza y dirección de esta tesis cuyos conocimientos y mirada crítica, lograron encaminar los objetivos de investigación. Por todo su apoyo, por compartir su cubículo en el Instituto de Investigaciones Antropológicas y todo el material bibliográfico que enriqueció mi conocimiento sobre el turismo desde un abordaje antropológico.

A la Dra. Marie France Labrecque y al Dr. Gustavo Marín Guardado, quienes conformaron mi comité tutor desde un inicio. Sus reflexiones, sugerencias y las charlas continuas entre el DF y Yucatán permitieron fortalecer mi propuesta de estudio y mi formación académica.

A las Dras. Ana María Salazar Peralta y Ana Pricila Sosa Ferreira, por su disponibilidad para formar parte de mi comité evaluador, por leer el documento y ayudarme a mejorarlo. Muchas gracias por su confianza.

Al personal del Instituto de Investigaciones Antropológicas por las facilidades proporcionadas para llevar a buen puerto esta tesis, especialmente a Luz, Verónica e Hilda por su paciencia, amabilidad y disposición para resolver mis dudas que siempre fueron atendidas. Sin ustedes esto no sería posible. Infinitas gracias por todo.

A la Universidad del Caribe, institución educativa que me permitió desarrollar mi trabajo de investigación y adentrarme al mundo del turismo a través de Departamento de Turismo Sustentable, Gastronomía y Hotelería. A su jefe de carrera, sus profesores investigadores, personal administrativo y alumnos, por permitirme compartir sus espacios, tanto en el departamento como en el aula y fuera de ella. Por recibirme para realizar una estancia académica durante la primavera de 2014. Por las discusiones académicas que enriquecieron mi trabajo y las amistades que se fueron consolidando a través del tiempo. Muy agradecido por abrirme las puertas y acercarme a ese mundo del turismo. Gracias de nueva cuenta.

En ese sentido, agradezco el apoyo recibido con la Beca Mixta, convocatoria 2014 – Marzo 2015 del CONACyT, al realizar una estancia académica en la Universidad del Caribe durante marzo y abril de 2015, lo que me permitió ahondar en los datos de la tesis. El apoyo de la Dra. Ana Pricila Sosa Ferreira como co-tutora para esta estancia fue fundamental e hizo posible comprender los aspectos sociales del turismo al compartir sus conocimientos, su mirada crítica, pero sobre todo, la parte humana de la academia. Muy agradecido.

Asimismo, agradezco al proyecto titulado “Movilidad y globalización: estudios sobre migración y turismo de segundas residencias” (clave IN301513) a cargo de la Dra. Cristina Oehmichen Bazán y financiado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), llevado a cabo en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, pues esta investigación es parte de sus resultados.

A mi gran amiga Mirian Solis, por compartir esta experiencia única del programa de doctorado. Por su acompañamiento en este camino, tanto en las buenas como en las malas. Por su amistad.

Estoy en deuda con cada uno de mis amigos que hicieron posible mi estancia en el Distrito Federal como en Cancún: a Adriana González, Claudia Harriss, Guillermina Pech, Marycarmen Martínez, Armin Acosta, Alex Arballo, así como a las familias Santiago Trejo y Trejo Galicia. A todos ellos muchas gracias por hacerme sentir en casa y compartir sus experiencias de vida.

Particularmente quiero reconocer la amistad con Adriana y Mary que, a través del tiempo y de forma inesperada, fue forjándose entre las interminables charlas acompañadas con café, galletas y tamales. Por sentirme orgullo de sus logros y darme el privilegio de ser su amigo. Por todo lo vivido y lo que aún nos queda pendiente.

Agradezco el apoyo y la colaboración de cada uno de los jóvenes que participaron en este estudio al igual que a sus familias que sin sus testimonios, siempre girando sobre Yucatán, sus comidas y la calidez de su gente, esta tesis no hubiese llegado a buen término. Por convertirse en mis amigos a través del tiempo y compartir sus andanzas, sus logros y proyectos.

A Marcial Cua, por acompañarme en esta aventura desde sus inicios. Por compartir alegrías, penas, dudas, por escuchar y poner en orden las cosas cuando más se requerían. Por ser el impulso siempre hacia adelante en estos avatares. Gracias por estar.

Finalmente, a mi familia que sin su comprensión, apoyo y confianza no hubiera concluido este ritual de paso en mi vida académica. Gracias por todo.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
Problema de investigación	1
Antecedentes	5
La economía turística entre los migrantes yucatecos	8
Preguntas de investigación	10
Objetivos e hipótesis	11
La cocina de investigación	12
Contenido capitular	23
CAPÍTULO 1. TURISMO Y MIGRACIÓN INTERREGIONAL	26
Introducción	26
1.1. Antropología del turismo	27
1.1.1. Algunas propuestas teóricas en torno al turismo	27
1.1.2. Modelos conceptuales sobre la relación huésped-anfitrión en escenarios turísticos	32
1.1.3. El papel de los impactos socioculturales desde el ámbito del turismo	39
1.2. Migración interregional: el caso de los mayas yucatecos	48
1.2.1. El sistema regional de migración	48
1.2.2. Un recorrido por los estudios realizados en el Caribe mexicano	55
A manera de conclusión	60
CAPÍTULO 2. CANCÚN. UNA CIUDAD DE ATRACCIÓN DE TURISTAS Y MIGRANTES	62
Introducción	62
2.1. Historia y geografía de Quintana Roo: una aproximación a la región de estudio	63
2.2. La puesta en marcha de la planificación turística en la entidad	68
2.2.1. Los inicios turísticos con las islas prístinas: Cozumel	70
2.2.2. El proyecto Cancún	71
2.2.3. Riviera Maya: un proyecto a la expansión	76
2.3. Una reflexión sobre las áreas turísticas en Quintana Roo	77
A manera de conclusión	81
CAPÍTULO 3. EL ÁMBITO EDUCATIVO COMO ESPACIO DE REFLEXIÓN FORMATIVA Y LABORAL	83
Introducción	83
3.1. Turismo y flexibilidad laboral: los braceros del ocio	84
3.2. La formación de los nuevos braceros y profesionales del ocio	90
3.3. El turismo en el ámbito educativo	95
3.3.1. La UNICARIBE: una mirada etnográfica	96
3.3.2. Elección educativa sobre el turismo	110
3.4. Las prácticas profesionales: un acercamiento inicial al turismo	115

3.5. Concepciones sobre el trabajo: los profesionales en el ámbito laboral	123
A manera de conclusión	125
CAPÍTULO 4. FAMILIA, VIDA COTIDIANA Y PROCESOS DE IDENTIDAD SOCIAL	127
Introducción	127
4.1. Los inicios de Cancún a través de los migrantes yucatecos	128
4.1.1. Regiones de expulsión migratoria y actividad laboral en el origen	132
4.1.2. Motivos y expectativas para emigrar	134
4.1.3. Composición familiar en el lugar de destino	139
4.1.4. Vivienda, servicios, pobladores y la vida cotidiana en una naciente ciudad	143
4.2. Referentes socioculturales desde el entorno familiar	152
4.2.1. La lengua materna: una continua reinterpretación	154
4.2.2. La culinaria yucateca: un acercamiento identitario	161
4.2.3. El uso del hipil: ¿cuándo sí y cuando no?	164
4.2.4. Prácticas socioculturales que vinculan	168
4.2.5. Tu manera de hablar y apellidos te delatan: mecanismos de discriminación	173
A manera de conclusión	176
CAPÍTULO 5. LA CIUDAD NO TURÍSTICA DE CANCÚN: ESPACIO DE NEGOCIACIÓN Y CONFLICTO	178
Introducción	178
5.1. Un viaje al pasado maya...	179
5.2. La cultura maya como producto turístico consumible	183
5.3. La complejidad de la ciudad turística	192
A manera de conclusión	214
CONCLUSIONES	216
Expectativas y realidades sobre el turismo en el Caribe mexicano	217
Algunas consideraciones finales	221
EPÍLOGO	223
BIBLIOGRAFÍA	226
ANEXOS	247
Anexo 1. Cuestionario	247
Anexo 2. Participantes	252
Anexo 3. Instituciones educativas	254
Anexo 4. Población migrante y población hablante de lengua indígena	256

Índice de figuras

Figura 1. Impacto sobre la localidad a partir de las características del turista	33
Figura 2. Matriz de actitudes y comportamientos en la percepción local con respecto a la actividad turística	36
Figura 3. Ciclo de vida (evolución) de un destino turístico	38

Índice de tablas

Tabla 1. Tipo de turista, volumen y grado de aceptación a la comunidad	33
Tabla 2. Etapas del desarrollo sobre la reacción (Irridex) de la población local	34
Tabla 3. Distribución de la población migrante total en la entidad según lugar de nacimiento, de 1950 a 2010	65
Tabla 4. Alumnos con padres de origen yucateco por semestre, edad, sexo y lugar de nacimiento	95
Tabla 5. Alumnos de nuevo ingreso y reingreso según programa educativo, 2012	102

Índice de gráficas

Gráfica 1. Población total y tasa de crecimiento promedio anual para Quintana Roo, de 1910 a 2010	64
Gráfica 2. Distribución porcentual de la población inmigrante según lugar de nacimiento, 1990 y 2000	66
Gráfica 3. Prácticas profesionales entre los alumnos con padres de origen yucateco	116
Gráfica 4. Motivos por los cuales los padres de origen yucateco dejaron el último lugar de residencia	135
Gráfica 5. Familiares con quienes los jóvenes viven en Cancún	140
Gráfica 6. Edad en la que los hijos nacidos en otro sitio llegaron al lugar de destino	141
Gráfica 7. Referentes socioculturales entre los alumnos con padres de origen yucateco	153

Índice de mapas

Mapa 1. Plano de la primera etapa del desarrollo urbano de Cancún	73
Mapa 2. Localización del municipio de Benito Juárez, Quintana Roo	129
Mapa 3. Distribución de los padres yucatecos por región socioeconómica en Yucatán	133
Mapa 4. Regiones y/o supermanzanas de la ciudad de Cancún donde residen los jóvenes con padres de origen yucateco	142

Índice de imágenes

Imagen 1. La Universidad del Caribe	103
Imagen 2. Presentación de proyectos turísticos por estudiantes de los últimos semestres	114
Imagen 3. Vida cotidiana entre los primeros pobladores de la actual ciudad de Cancún	145
Imagen 4. Estudiantes de la Licenciatura en Turismo junto a padres y abuelos de origen yucateco participando en la exposición de altares del Día de Muertos en la Plaza Kukulcán de la zona hotelera en 2012	167
Imagen 5. Tres generaciones de yucatecos reunidos	176
Imagen 6 y 7. El sitio Yamil Lu'um y los restos arqueológicos ubicados en el campo de golf Pok-ta-Pok se hallan en la zona hotelera de Cancún	184
Imagen 8 y 9. Con el relleno de las playas se modifica la imagen natural del lugar	200
Imagen 10. Playa Delfines o "El Mirador", el último espacio extenso de recreo natural	203
Imagen 11. Un asentamiento irregular a las afueras de la ciudad, en la parte norte	207
Imagen 12, 13 y 14. El hacinamiento y la falta de desarrollo urbano se hacen notorios en regiones como la 227 donde las problemáticas sociales se vuelven demandantes	208

INTRODUCCIÓN

Problema de investigación

A partir de las últimas décadas del siglo XX, Quintana Roo cobró relevancia a consecuencia de la expansión del turismo. La ciudad de Cancún surgió como destino turístico, al ser el turismo una importante actividad económica destinada a atraer divisas y fomentar el desarrollo regional y nacional. Asimismo, se buscaba asentar las bases para fomentar nuevas fuentes de empleo, impulsar la economía regional y darle vitalidad a nuevos espacios para generar ingresos. Así nació en la década de 1970 el proyecto “Cancún” como un centro turístico integralmente planeado (CIP) impulsado por el Estado mexicano. Este proyecto, iniciado hace casi cuatro décadas, logrando convertir esta ciudad en el más importante polo de desarrollo turístico en el Caribe mexicano.¹

El desarrollo del turismo trajo consigo una serie de implicaciones significativas. Una de ellas fue la llegada de miles de inmigrantes provenientes de varios estados del país y de otras latitudes del planeta. Entre los inmigrantes que llegaron a Quintana Roo estuvieron los *mayas yucatecos*² quienes han dado un sentido único al lugar en su aspecto

¹ La aplicación del epígrafe “Caribe mexicano” la utilizo para nombrar a la costa oriental de la Península de Yucatán. Si bien existen desacuerdos sobre su empleo, considero oportuno valerme de la reflexión presentada por Macías Richard (2007) al añadir la declaración del cronista Gonzalo Fernández de Oviedo a dos décadas de haber iniciado la conquista española en la Nueva España. Para este autor, la explicación de Fernández de Oviedo sobre la histórica definición del Caribe “se originó al abundar sobre las razones del nombre que se dio a una población costera del sur de Cartagena: Caribana” (2007: 77); de ahí que pueda entenderse al Caribe para referirse a algo ‘fuerte’ o ‘bravo’, tal como se consideraba aquella región sureña cartaginesa. Esto bien puede aludir las condiciones bajo las cuales se instauró el primer centro turístico integralmente planificado (CTIP) del Estado mexicano: la ciudad turística de Cancún.

² Empleo el etnónimo para referirme a los habitantes de Yucatán que comparten una base cultural maya y para plantear la distinción con respecto a otros mayas peninsulares y de los de Guatemala. El membrete de *mayas* como “caracterización étnica” es relativamente reciente entre los estudiosos de lo yucateco al ser impuesto por antropólogos, arqueólogos y por el Estado mismo a partir de la gubernatura yucateca del panista Patricio Patrón Laviada (2001/2007) junto a la labor del Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya de Yucatán (INDEMAYA). Desde esta perspectiva, la discusión busca descifrar aquello que se tiende y se refiere a ser *maya*, *mayero*, *mestizo* o *maya yucateco* tan solo entre los pobladores de Yucatán y resulta relevante indagar

social, cultural e histórico. Estos inmigrantes llegaron en diferentes épocas: inicialmente para construir los complejos turísticos, carreteras, infraestructura portuaria, hoteles, y más recientemente, para trabajar en los campos de golf, restaurantes y resorts, entre otras muchas actividades. Hoy se cuenta con una presencia significativa de yucatecos: según las cifras del INEGI (2010), la población de Benito Juárez, municipio donde se ubica Cancún, asciende a 661,176 habitantes, de los cuales 125,609 declararon ser originarios de Yucatán, es decir, un 19 por ciento.

Si bien esta ciudad turística ha crecido a la par de las constantes oleadas migratorias procedentes de la Península de Yucatán, existe una gran diversidad étnica y cultural, pues en este sitio habitan no solo mayas yucatecos, sino también hablantes de 48 lenguas indígenas diferentes, según cifras del II Censo de Población y Vivienda 2005 (INEGI, 2006), además de inmigrantes no indígenas que proceden de distintos puntos del país y del extranjero. Así pues, Cancún muestra una enorme complejidad de su formación dada su diversidad sociocultural. Es desde esta mirada que podemos analizar la situación en que se encuentran los hijos e hijas de los migrantes yucatecos, que en diversos casos constituyen una primera generación urbana, ya que sus padres se dedicaban a las labores agrícolas. Se trata de hijos de migrantes rurales cuyas formas de entender y estar en una ciudad cosmopolita y diversa como Cancún, se corresponde con dos mundos y formas de ser que en ocasiones resultan distantes y contradictorias.

Cancún se convirtió en el principal destino turístico del país por el número de visitantes que recibe anualmente, solo por debajo de la Ciudad de México. Se convirtió también en el tercer lugar de arribo de turistas todo Latinoamérica, sólo después de la capital mexicana y de Lima, Perú. En 2013, según reportes del Banco de México, el número de turistas internacionales hacia México alcanzó los 23.7 millones, con lo cual, el ingreso de divisas por visitantes internacionales a México llegó a un máximo histórico con 13.8 mil millones de dólares (SECTUR, 2013). Cancún es el principal destino turístico del país, al atraer en 2013 a 2 millones 761 mil turistas, superando a Buenos Aires, Argentina, con 2 millones 693 mil, y Rio de Janeiro, Brasil, con un millón 917 mil al año (ibid.).

sobre los 'otros' mayas peninsulares. En esta investigación se tratará esta cuestión, pero como un primer acercamiento. Para un análisis sobre sus implicaciones en cuanto a la identidad entre los yucatecos, véase Be Ramírez (2010).

Cancún es una ciudad nacida prácticamente “de la nada”, si consideramos que en la década de 1970 era una zona conformada por islas casi deshabitadas. El crecimiento poblacional sin precedentes, nos habla de una inmigración masiva y del surgimiento de una ciudad de nueva creación en la que converge una amplia diversidad étnica y cultural, en un contexto de expansión del capital global cuya inversión fundamental se destina al turismo. De ahí que quepa preguntarse por las formas de inserción, tanto laboral como social, que han tenido lugar en la vida de los inmigrantes que han llegado para construir y laborar en Cancún. Dado este amplio universo, fue necesario acotar y preguntarnos por un tipo particular de inmigrantes. De ahí que haya decidido estudiar el caso de los migrantes de origen yucateco y de los hijos de estos migrantes, quienes podemos considerar como “migrantes de segunda generación”.

Partí de considerar que es en los hijos de los inmigrantes donde cobra importancia el significado que la actividad turística tiene sobre sí mismos, tomando como referente inicial su formación profesional y su incorporación a la vida urbana. Es ahí donde entran en juego las formas comprender el trabajo asalariado en escenarios laborales relacionados con el ocio y el placer de otros, los turistas, donde destacan las cadenas hoteleras multinacionales, las agencias de viajes, restaurantes, empresas y negocios turísticos globalizados donde se requiere de su mano de obra ‘para el ocio’ de otros. Al mismo tiempo, resulta importante saber la relación que los migrantes guardan con el conjunto de prácticas, costumbres y tradiciones, tanto al interior de sus familias como en el lugar de destino. Es en ese sitio de llegada, en Cancún, donde la actividad turística ha jugado un papel central en el crecimiento económico, el desarrollo urbano, pero también en la desigualdad entre sus pobladores y en los procesos de integración/exclusión de esta urbanización destinada para la llegada de turistas.

El presente estudio tiene el propósito de conocer y analizar la relación que guardan los hijos de inmigrantes yucatecos con respecto al turismo, dado que es la actividad más importante en la ciudad de Cancún. Trato de explicar cómo estos jóvenes, migrantes de segunda generación,³ buscan integrarse a esta economía a partir de su formación académica

³ Por *segunda generación* me refiero a la estrategia conceptual para caracterizar a los hijos de aquellas personas que residen en un sitio diferente a sus lugares de origen, es decir, la población migrante (Fortuny

como futuros profesionales del turismo y la manera en cómo se entienden a sí mismos a partir de su incorporación al quehacer turístico. Para ello me baso en la observación directa en la escuela formadora de recursos humanos para las empresas turísticas: la Universidad del Caribe, ubicada en Cancún. Se busca indagar el papel que juega el turismo en su preparación profesional para la vida laboral, las implicaciones que ello tiene sobre la acción directa en el campo y así, advertir los significados que ellos elaboran en relación con el trabajo en las empresas turísticas, sea en hoteles, agencias de viajes o consultorías, entre otros.

Esta actividad económica es parte fundamental del desarrollo y crecimiento continuo de la ciudad, de tal suerte que la historia social, cultural, económica y política de Cancún va de la mano con la implantación del turismo. Con esto se busca conocer y analizar su importancia en la cotidianidad de sus habitantes y las estrategias de integración, pero también de desigualdad que experimentan al vivir en esta ciudad. En un segundo orden de ideas, busco conocer y explicar cómo las diversas prácticas así como las costumbres que realizan los padres y madres yucatecos en Cancún, cobran importancia entre los hijos de los inmigrantes yucatecos. El vínculo o la relación que ocurre entre los jóvenes y las prácticas, costumbres y tradiciones de sus padres, será un elemento importante en la comprensión sobre la participación de los “nuevos trabajadores del ocio”, como me he de referir en esta tesis a todos aquellos trabajadores y trabajadoras que son contratados por la industria del turismo.

Recupero el concepto de “los nuevos braceros del ocio” de Castellanos Ortega y Pedreño Cánovas, quienes los definen como “los nuevos empleos mal pagados y poco cualificados [que] podrán cubrirse por ese creciente estrato [de trabajadores] no solventes que servirán [al] ocio y entretenimiento [...]” (2006: 20). Así que a estos trabajadores me he de referir, como trabajadores del ocio, dadas las exigencias, inmediatas y absolutas que

Loret de Mola, 2004). Esto comprende a aquellos nacidos en la ciudad así como de quienes llegaron durante los primeros años de vida e implica vivir en un espacio social donde ciertos momentos históricos le otorgan un sentido particular a dicha generación, más allá del simple ámbito biológico-cronológico y del propio hecho de migrar (Oehmichen Bazán, 2005). Por supuesto, el concepto de segunda generación no está exento de contradicciones pues no es posible clasificar bajo la misma etiqueta a los nacidos en el lugar de destino, sin embargo, para fines heurísticos, empleamos esta clasificación para referirnos a hijos de migrantes nacidos en el lugar de acogida o quienes llegaron a la ciudad siendo pequeños.

el turismo demanda con jornadas flexibles, “horarios quebrados”, con trabajadores disponibles a las necesidades del cliente y con tareas múltiples a realizar en puestos medios, entre otras acciones según la actividad a la cual se dediquen.

Antecedentes

Los movimientos migratorios de los mayas yucatecos, tienen entre sus antecedentes más cercanos, el ocaso de la producción henequenera. En la década de 1970 los flujos migratorios de los maya yucatecos se dirigían principalmente hacia Mérida, capital del estado de Yucatán, De forma paralela, a partir de 1974 se inició la construcción de Cancún, como un centro de desarrollo turístico “integralmente planeado” por el Estado mexicano. Con ello, la migración maya se dirigió también a la ciudad de Cancún, para laborar en actividades de construcción de obras de infraestructura y hotelería. Años más tarde y hasta el día de hoy los migrantes yucatecos también se han dirigido a diferentes puntos de la Riviera Maya, que conforma un corredor turístico de 130 kilómetros a lo largo de la costa entre Cancún y el pueblo de Tulum, en Quintana Roo. La migración yucateca hacia las ciudades y polos de desarrollo turístico ha sido para los mayas yucatecos una manera de sobrevivir a una situación de escasez y miseria.

En algunos casos, la migración rural-urbana fue para los migrantes un paso previo para emprender la migración internacional, ya que se crearon las condiciones efectivas en donde pudieron obtener recursos económicos y sociales que necesitan para emigrar a Estados Unidos, en su búsqueda de mejores oportunidades económicas (Lewin Fisher, 2007). Así, el flujo de migrantes yucatecos hacia aquel país crecieron a partir de los años ochenta, aunque es hasta la siguiente década que la presencia de los yucatecos en Estados Unidos se hace visible (Fortuny Loret de Mola, 2004). En este proceso, Yucatán logró en pocos años contar con una participación importante de municipios en la dinámica migratoria, tanto regional como internacional, donde se conectan las migraciones intermedias (o interregionales) que funcionan como una suerte de escuela, al prepararlos para salir al extranjero, en una migración internacional (Be Ramírez, 2010).

Tanto Cancún como otros sitios de atracción turística del Caribe mexicano se convirtieron en un escenario de enseñanza-aprendizaje para la migración internacional yucateca, pues permitió que los migrantes contaran con nuevas experiencias de vida y de trabajo asalariado y con conocimientos generales, como hacen referencia los trabajos de Lewin (2007) y Rodríguez, Wittlinger y Manzanero Rodríguez (2007). Gracias a la migración, los yucatecos desarrollaron habilidades tales como el desempeño de determinados trabajos distintos a los realizados en el lugar de origen o la manera de interactuar con el otro, entre ellas, el aprendizaje del idioma inglés, lengua que, en muchos casos, aprendieron sin conocimiento previo del español, esto es, pasaron directo del maya al inglés (Sánchez Crispín y Propin Frejomil, 2003).

Los yucatecos en las zonas turísticas de Cozumel y Cancún trabajaron en diversas áreas de actividad, donde lograron aprender el inglés, lengua que emplean para laborar en restaurantes, hoteles o industrias de los Estados Unidos en el idioma de los locales. De esta manera, la migración interna e internacional se conectaron, pues la migración interna complementa, facilita y promueve el éxodo hacia otro país, como lo ha documentado Lewin (2007) pues permite a los migrantes lanzarse hacia una migración internacional por los aprendizajes adquiridos y recursos económicos conseguidos para pagar el cruce de la frontera, muchas veces de forma indocumentada. Además tal generación de aprendizajes influye en la vida cotidiana de los migrantes yucatecos más allá de sus lugares de origen para incorporarse en los trabajos, en la cotidianidad de la ciudad y en las relaciones sociales.

Diversos estudiosos se han interesado por el impacto del turismo entre los migrantes yucatecos, tanto en sus poblaciones de origen como en las de destino, desde diversas perspectivas de abordaje. Uno de los primeros estudios basado en las motivaciones y expectativas para dejar el terruño es el de Fraga (1992) quien analiza la capacidad de los migrantes para irse y saber si dicha decisión corresponde para mejorar o para subsistir. En tanto, autores como Dufresne (1994), Pérez Taylor (1996) y Marín Guardado (2008a) abordan desde diversas perspectivas de análisis la cuestión del cambio social sobre algunos componentes de la cultura maya y sus procesos identitarios. Con ese mismo interés Alicia Re plantea que el turismo es una segunda milpa y concluye que los migrantes yucatecos

cuentan con la capacidad de reinterpretarse a sí mismos más allá del terruño donde la milpa es un elemento central de su identidad maya, pero no es el único (Re Cruz, 1994, 1996, 2006).

Rosales Mendoza (2009) trata sobre las representaciones sociales de las mujeres en cuanto al género, en tanto Kray (2007) se aboca a la 'vigilancia' en cuanto al comportamiento moral y sexualidad de las mujeres mayas. El turismo es un espacio de atracción para laborar y mejorar sus condiciones de vida, no obstante ser un escenario de contienda entre las representaciones de género, culturales y de identidad. Otros autores, más que estudiar la migración centran su atención en otros temas como el impacto sobre la biodiversidad en estos centros turísticos (Pérez Villegas y Carrascal, 2000; Daltabuit Godás, Cisneros Reyes y Valenzuela Valdivieso, 2007) hasta las repercusiones de la globalización (Ramírez Carrillo, 2006), entre otros tópicos que no abordaré en esta tesis, pero que son temáticas que contribuyen a explicar la dinámica turística en los diversos sitios donde se implementa dicha economía.

En el caso que nos ocupa, son contados los estudios enfocados al análisis de las nuevas generaciones de la población maya yucateca, como es el trabajo de Ana María Juárez (2001) sobre los procesos matrimoniales en cuatro generaciones de mujeres que residen en Tulum y las expectativas que tienen estas mujeres, al ser su unión una especie de transacción familiar, hasta convertirse en una especie de giro de tuerca al concebirse el matrimonio por amor desde el ámbito de lo romántico. Bianet Castellanos (2010) analiza el caso de los migrantes yucatecos de Kuchmil desde una perspectiva de género, donde el hecho de migrar genera un cambio en las representaciones sobre el hogar, el papel sobre los roles de género y el trabajo como parte importante en la aportación de recursos económicos que las mujeres realizan a los hogares en el lugar de origen. La modernidad así como la actividad turística que se vive en Cancún, son aspectos en los que la autora se interesa, para comprender cómo estos migrantes mayas negocian, transforman y refuerzan su incorporación a la vida de la ciudad y al trabajo en sí a la luz de sus prácticas socioculturales. Este último punto, es en lo que voy a profundizar en este estudio.

El desarrollo económico de Cancún sobre la realidad económica, social y cultural yucateca es crucial, al convertirse en un elemento explicativo para comprender la

participación de los migrantes yucatecos en la actividad más importante del Caribe mexicano. Por un lado, se encuentra el hecho de migrar y las múltiples explicaciones que justifican su presencia en la ciudad. Por el otro, las maneras en cómo se insertan en las actividades turísticas a partir de la formación que los hijos de los inmigrantes yucatecos reciben al instruirse profesionalmente como ‘mano de obra’ o profesionales especializados para laborar en los servicios de la industria del turismo y el ocio. Es en la ciudad donde entretejen sus experiencias de vida ante la trascendencia de la actividad turística en la oferta laboral, a lo que se suman las expectativas del entorno familiar, los requerimientos a cubrir por la cotidianeidad del lugar y la competencia por los recursos económicos y sociales, son puntos centrales para el análisis.

La economía turística entre los migrantes yucatecos

En las últimas décadas, Cancún ha representado el escenario por excelencia para el desarrollo económico y turístico nacional, al constituirse en el polo de atracción más importante en México y el Caribe con casi 4 millones de visitantes anuales. Así lo informa la Secretaría de Turismo del Gobierno de Estado en 2013 (INEGI, 2014). El auge de esta ciudad turística requirió del empleo de una abundante mano de obra, cuya contratación estuvo acompañada del aumento de trabajadores de la construcción, sobre todo varones, procedentes de los estados de Yucatán, Veracruz, Campeche, Tabasco y Chiapas, e incluso de migrantes guatemaltecos. La construcción de obras de infraestructura hotelera y de comunicaciones que inició en la década de 1970, continúa ahora con la ampliación de todo un corredor turístico de 130 kilómetros de franja costera denominado Riviera Maya, antes llamado Corredor Cancún-Tulum. Posteriormente, la mano de obra femenina sería altamente solicitada para el trabajo en labores domésticas en hoteles, hostales, casa habitación y otros servicios.

Aunado a este incremento de la construcción que creó casi 52 mil empleos directos en Quintana Roo al cierre del segundo trimestre de 2012 según cifras del INEGI (2012), se desarrolló enormemente la diversidad cultural y de la propia ciudad de Cancún. De acuerdo con cifras del Censo de Población y Vivienda 2010, actualmente se hablan en Quintana

Roo 57 lenguas indígenas diferentes en la población de 3 años y más que habla lengua indígena en la entidad. Según datos del INEGI, esto representa el 17 por ciento de la población total que habla una lengua indígena en Quintana Roo (INEGI, 2010) además de lenguas extranjeras, tales como el inglés, el italiano, el francés, el alemán, entre otras. Con el tiempo, la relación desigual e inequitativa entre el crecimiento del turismo en Quintana Roo y la constante necesidad de mano de obra, en Cancún se establecieron dos zonas perfectamente delimitadas: la primera es en donde se encuentran los grandes hoteles y los servicios para el turismo; y segunda es donde habita la población trabajadora que ofrece diversas clases de servicios, como ocurre entre los migrantes yucatecos.

La migración yucateca hacia Cancún, puede explicarse a partir de una serie de factores interconectados, a saber, la quiebra de la actividad agrícola y henequenera, el éxodo hacia las ciudades (como el caso de Mérida) así como por el apogeo de destinos turísticos en el Caribe mexicano. Dichos procesos han influido en la vida social, cultural y comunitaria de pueblos y municipios yucatecos (Guzmán Medina, 2005; Lewin, 2007; López Santillán, 2011), a tal punto que son los hijos de los inmigrantes yucatecos quienes se enfrentan a las nuevas exigencias, ajustes e interpretaciones del medio.

Cancún es una ciudad global cuyo aeropuerto se presenta como la entrada al “mundo maya”, en un espacio que pone en contacto a una multiplicidad de personas, bienes, ideas y formas de relación, todo ello en el marco del turismo, al ocupar en 2012 el segundo lugar en operaciones aéreas internacionales, pues alberga un 31 por ciento de los vuelos extranjeros reportados en el país y segundo lugar en la captación de visitas nacionales y extranjeras, solo después del Distrito Federal (INEGI, 2013). Esto es un reflejo de la presencia importante de turistas, tanto nacionales como extranjeros y en ese sentido, puede ser punto de partida para analizar cómo se estructuran las relaciones entre los jóvenes que se profesionalizan en el mercado turístico con respecto a los múltiples actores sociales que participan en la materia y en los espacios que ocupan tanto públicos, laborales, familiares como habitacionales.

Analizar la presencia de los y las jóvenes, cuyos padres son de origen yucateco en la ciudad de Cancún y el sentido que le otorgan a la labor en los servicios turísticos, nos lleva a examinar el papel que juega el turismo en la experiencia de vida de estos jóvenes así

como en la cotidianeidad de la ciudad en la cual participan, dado que esta economía ha instituido el crecimiento de Cancún a través del tiempo. Es en la ciudad donde se observa la manera en que el turismo ha conformado las regiones, la adquisición de los recursos y la distribución de los mismos. En el caso que aquí nos ocupa, se trata de una negociación social que elaboran los hijos de migrantes yucatecos a partir de las estrategias y los mecanismos que permiten su incorporación a la ciudad, los vínculos que recrean sobre las prácticas y costumbres familiares, así como la experiencia laboral orientada hacia el turismo a partir de su formación educativa.

Preguntas de investigación

Debido a la historia regional de la Península, a la creciente incorporación de yucatecos a los procesos migratorios desde la fundación de Cancún y la importancia de la economía turística, me pregunté: ¿Cuál es la relación que tienen los hijos de inmigrantes yucatecos con respecto a las actividades turísticas y la vida cotidiana en Cancún? Para indagar en torno a esta pregunta rectora, realicé mi investigación con los hijos de inmigrantes yucatecos, particularmente con los y las jóvenes estudiantes de la Universidad del Caribe que estaban estudiando la Licenciatura en Turismo entre 2011 y 2014.

Me preguntaba también: ¿Cuáles fueron los mecanismos y formas de inserción de los inmigrantes yucatecos en Cancún? En el caso de los hijos de inmigrantes yucatecos, ¿cuáles son las implicaciones que su formación académica tiene sobre la actividad turística en Cancún? ¿Qué significa para estos jóvenes el trabajo en las empresas, agencias y negocios de tour-operadores? ¿Qué papel juega el turismo en el ámbito de la vida cotidiana de Cancún donde se encuentran inmersos los inmigrantes yucatecos? Aunado a estas preguntas, también me interesé en inquirir sobre algunas de las prácticas, costumbres y tradiciones que los inmigrantes yucatecos realizan al interior de sus hogares. Me pregunté lo siguiente ¿en qué medida cobran importancia tales prácticas y costumbres entre los hijos de estos inmigrantes que radica en Cancún dado que se sitúan entre ambos lugares, origen y destino, ya sea por haber nacido en Yucatán o por la cercanía con el lugar de donde proceden sus padres? Explorar estas cuestiones es lo que se persigue con este estudio.

Objetivos e hipótesis

Para responder esta serie de preguntas de investigación, se establecieron los siguientes objetivos e hipótesis. El objetivo general de esta tesis consiste en:

1. Indagar el papel que juega la actividad turística en la cotidianidad de los inmigrantes yucatecos radicados en Cancún, Quintana Roo, sobre todo en la segunda generación de migrantes yucatecos, así como la relación que juega con la vida habitual de la ciudad.

Los objetivos específicos que guían este estudio se refieren a:

1.1 Conocer las prácticas y formas de inserción de los inmigrantes yucatecos con respecto a la actividad turística de Cancún.

1.2 Examinar las concepciones e interpretaciones sobre la formación académica entre los jóvenes de segunda generación de migrantes yucatecos en relación con la actividad turística y a su conformación como ‘mano de obra’ para el ocio turístico.

1.3 Establecer las relaciones y/o vínculos que guardan los jóvenes con respecto a las prácticas, costumbres y tradiciones de sus padres de origen yucateco.

1.4 Analizar entre los actores sociales la importancia de la economía turística experimentada en Cancún, particularmente entre los inmigrantes yucatecos, quienes se encuentran y conviven en esta ciudad turística.

Las hipótesis de trabajo, para explorar esta serie de objetivos, son:

1. La actividad turística en la ciudad es parte importante en la cotidianidad de los inmigrantes yucatecos, pues su migración no solo implicó un movimiento de población en busca de mejores oportunidades de vida, sino también un ámbito de incorporación de los jóvenes de segunda generación, quienes son formados desde la academia para dedicarse a esta economía, con todas sus repercusiones en la vida cotidiana y laboral, sus relaciones familiares y sociales.

2. Sobre la cultura que los inmigrantes yucatecos que habitan Cancún elaboran de ella, existen distintas maneras de ‘estar en el mundo’ en donde la economía turística se encuentra a la orden del día; y es ahí, donde los jóvenes emplean en diversos

contextos una relación con la cultura regional, ya sea para diferenciarse de ella o bien, retomarla como elemento importante en la construcción de su experiencia de vida (laboral, familiar, etc.).

3. El papel que la actividad turística tiene sobre la historia social, cultural, económica y/o política de Cancún, permite comprender el desarrollo de la ciudad donde viven los inmigrantes yucatecos, sobre todo la forma en cómo el turismo ha marcado diversas fases o hitos en ámbitos poblacional, laboral y económico, entre otros.

La cocina de investigación

Para responder a las preguntas de investigación, acudí a la lectura de textos de diversos autores que han trabajado en torno al tema del turismo y la migración. Esta información la complementé con el trabajo etnográfico en Cancún. El trabajo de campo que realicé, desde un inicio se orientó a conocer la inmigración yucateca establecida en la ciudad turística de Cancún y la relación que juega el turismo, la actividad económica más importante de la región, en su vida laboral y cotidiana. Hasta este estudio, mi último encuentro con Cancún fue hace casi diez años en calidad de turista, de tal suerte que a mi regreso como tesista requería aprender rutas de camiones, zonas populares, sitios recreativos, y por supuesto, la dinámica cotidiana del lugar. El Cancún turístico de antaño no era, por mucho, con el que me encontraba ahora. Y si la ciudad representaba un reto, no menos lo fue la búsqueda de los participantes.

Entre mis contactos me percaté que mis amigos cancenenses, unos de San Luis Potosí y otros ya nacidos en Cancún, conocían a muy pocos o a ningún yucateco, pero sí a tabasqueños, potosinos, veracruzanos o inmigrantes del centro del país. Esto significa que en su mayoría, esta red social estaba integrada por migrantes con quienes convivían, lo que dificultaba la investigación pues a la dispersión de los migrantes yucatecos se sumaba la complejidad y diversidad del entorno donde se encontraban mis amigos. Además, a mi llegada pude observar una ausencia de tejido social amplio y/o duradero en la ciudad, pues los migrantes tienen sus mayores anclajes en sus lugares de origen. En la ciudad vemos una amplia movilidad debido a las oleadas continuas de inmigrantes, y a las fluctuaciones del

mercado laboral que hacen que muchas veces, los migrantes dejen a sus familias en sus pueblos de origen y no emigren junto con sus familiares. Ello dificulta que se consoliden verdaderas redes urbanas de sociabilidad y apoyo mutuo, con contadas excepciones, sobre todo, en aquellas zonas más antiguas o constituidas desde el Plan maestro Cancún. Esta característica será determinante de una multiplicidad de fenómenos sociales que se viven en la ciudad, entre ellos, el incremento notable del pandillerismo y las altas tasas de suicidio entre los jóvenes, como lo demuestra Zavala (2014) en un estudio realizado en las colonias populares de la ciudad.

Por otro lado, en la ciudad es notable la ausencia de asentamientos étnicos conformados por inmigrantes yucatecos, quienes se encuentran dispersos por toda la ciudad. Los inmigrantes no tienden a conformar nichos ni guetos, vecindarios étnicos ni tampoco colonias urbanas definidas por su pertenencia a la comunidad o región de origen, como sí sucede con los chiapanecos o los nahuas que tienden a reconstituir sus redes sociales y étnicas en la ciudad. Eso se puede explicar, en primera instancia, por la cercanía que los migrantes yucatecos tienen con sus lugares de origen y, posiblemente, a que desde ese sitio, los yucatecos están identificados con su localidad natal y no con una región (o colonia) de la ciudad de Cancún. Esto es, no comparten una identidad étnica o regional, sino solo familiar y pueblerina. De hecho, conforme fui desarrollando la investigación pude observar la diversidad de espacios donde se sitúan los migrantes yucatecos. En los últimos años, se contabilizó en casi 112 mil habitantes de origen yucateco en 2005 a poco más de 125 mil en 2010 (INEGI, 2010; 2011). En esos mismo años encontramos que los hablantes mayas pasaron de casi 45 mil en 2005 a casi 178 mil habitantes cinco años después (INEGI, 2009; 2011).

Mis ideas preconcebidas, basadas en considerar que iba a encontrar colonias que asumieran una identidad maya yucateca, fueron cayéndose ante la realidad, pero si esto ocurrió en el ámbito social también sucedió en el ámbito laboral. Si bien no existen regiones (como se les denomina a las colonias populares en Cancún) o supermanzanas (así se denomina las demarcaciones que agrupan a varias “regiones”) distintivas donde se diferencien los yucatecos de otros inmigrantes, lo mismo ocurría con las actividades productivas y los puestos de trabajo, pues no existen categorías ocupacionales que les

permitan distinguirse. En la ciudad los yucatecos se fueron estableciendo según las oleadas migratorias. De ahí que encontremos a los primeros migrantes yucatecos en las zonas cercanas al centro de la ciudad, mientras que aquellos que inmigraron en épocas posteriores fueron asentándose en los alrededores de la misma. Aunque no todos los yucatecos se dedican directamente a la economía turística, en cierta manera se vinculan a ella. Muchos no trabajan en los hoteles, pero ofrecen servicios a turistas, un ejemplo, laboran como taxistas, empleadas domésticas o en servicios a las empresas turísticas así como de otras actividades en la ciudad.

Ante los continuos flujos migratorios, la oferta de trabajo en el sector turístico empieza a aminorar dando paso a otros empleos como los servicios de mantenimiento, dependientes de una tienda o taxistas, entre muchos otros. Los migrantes yucatecos que conocía no se desempeñaban en la actividad turística a excepción de un repostero que laboraba en un hotel. Sus compañeros de trabajo no eran de origen yucateco. Debía establecer una nueva estrategia. Una de mis colegas me comentó de una universidad en Cancún que contaba con un área de turismo y sería una muy buena oportunidad para localizar a los informantes. Se trata de la Universidad del Caribe (Unicaribe). Dado que entre los intereses de estudio desde un principio contemplaba el ámbito del turismo y el papel que representa en la vida social, económica y cultural entre los migrantes yucatecos, la oportunidad de explorar la posibilidad de desarrollar la investigación en dicho escenario la hacía interesante.

La incursión en esta Universidad nos dará un reflejo de la situación actual sobre la formación de los profesionales del turismo como la nueva fuerza de trabajo, no solo de esta institución educativa, sino de otras escuelas de Cancún que también prepararan y moldean a estos trabajadores del ocio que se lleva a cabo en la ciudad y por supuesto del país. Asimismo, la reflexión nos permitirá comprender el papel que juega la institución educativa en cuanto a los intereses, acciones y necesidades que rigen las diversas actividades turísticas, sean estas realizadas en un hotel o bien, en un proyecto de gestión o planeación, por citar unos ejemplos. Dentro de estos razonamientos se incluye la cuestión de la sustentabilidad como elemento central en el marco de las discusiones que tienen lugar en la

universidad, especialmente cuando lo sustentable forma parte del discurso que opera entre las instituciones.

Así pues, la estrategia metodológica para llevar a cabo este estudio se basa en un modelo de trabajo llamado “etnografía de la escuela” (Velasco y Díaz de Rada, 2009), una propuesta analítica a partir de la perspectiva de la antropología educativa, para conocer las interacciones de los y las jóvenes en el medio escolar. La etnografía de la educación o etnografía educativa se refiere a documentar y explicar la vida escolar en cuanto a los procesos de enseñanza-aprendizaje, los programas y planes formativos, las relaciones que tienen lugar en los diversos procesos sociales donde interactúan alumnos, docentes y padres, así también el contexto sociocultural en donde se llevan a cabo, el propósito de la formación educativa y las consecuencias que esto comprende, todo ello en el campo de la acción social (Martínez Miguélez, 2000; Pallma y Sinisi, 2004; Martín Rojo y Mijares, 2007).

Esta propuesta etnográfica está cifrada en el estudio de la escuela desde una mirada antropológica. Su modelo de trabajo se orienta al análisis de los procesos educativos, de socialización y sobre todo, de las instituciones escolares. Las maneras en cómo se realiza la educación junto con las diversas formas de concebir y llevar a la práctica la escuela son aspectos centrales para entender o, en palabras de Velasco y Díaz, “para hacer *visibles* las intenciones que constituyen el fundamento de la investigación etnográfica [...]” (2009: 12; el subrayado es de los autores). Para estos autores, la institución escolar es resultado de la historia del capitalismo y de la burocracia occidental al punto que la escuela es una institución de carácter generalizado aunque condicionado por la comprensión específica de los aprendizajes y del trabajo mismo.

Esto resulta importante porque en esta propuesta de investigación se busca concebir a la escuela no como un ente ajeno a la sociedad que se impone por sí mismo, sino más bien como un organismo o conjunto mediado por los requerimientos de los aprendizajes y las necesidades del entorno, sobre todo, laborales. Por supuesto, la manera de concebir la escuela y el trabajo en sí, no se asume de modo pasiva o automática. En todo caso, se busca comprender el entramado de conceptualizaciones sobre y en la escuela en un determinado contexto social. El análisis que los participantes elaboren sobre los aprendizajes, el ámbito

laboral mediado por el entorno y la institución en sí, permite comprender una mayor diversidad de perspectivas en el estudio de la escuela con sus prácticas, exigencias, aciertos, recompensas y contradicciones. Es pues concebir la etnografía de la escuela desde un escenario de contiendas donde el contexto sociocultural ocupa un lugar relevante.

Por ello su importancia reside en reconocer y describir con detalle los contextos y las situaciones que involucran la formación de los estudiantes según los principios que rigen el ámbito educativo para mejorar las prácticas educativas, pero al mismo tiempo, coloca en la mesa de discusión los procesos referidos a la diversidad cultural, la exclusión, la discriminación o integración de la nueva fuerza laboral profesional a los ámbitos económico, político y social (Bertely Busquets, 1994; Robins, 2003). Aquí, lo contextual y lo social son elementos para entender los paradigmas de aprendizaje que operan en las escuelas, pero también las dinámicas que regulan la consecución o no del éxito escolar entre los estudiantes. Los significados que construyen los alumnos, padres de familia y educadores para validar sus recursos, la acción de la formación educativa en las maneras de entender el mundo, así como la construcción de sus pertenencias y su repercusión en los procesos de aprendizaje entre los involucrados, son aspectos a indagar desde esta perspectiva (Velasco y Díaz, 2009).⁴

Para el caso que aquí se trata, el entorno de la universidad como espacio interactivo y formativo, nos mostrará las prácticas, discursos y formas de relación no solo entre alumnos y profesores, sino también la que tiene lugar con la actividad económica de

⁴ Dos abordajes desde esta propuesta etnográfica se presentan en el texto de Velasco y Díaz de Rada (2009) con los trabajos de Harry F. Wolcott y John U. Ogbu, para ilustrar con más detalle los criterios epistémicos de esta propuesta de modelo de trabajo para hacer "etnografía de la escuela". El primero trata de un estudio desarrollado entre los indios kwakiutl de la aldea de Blackfish, en Columbia Británica, Canadá, en 1967. Ahí se describe la posición de la escuela en el proceso de aculturación de una comunidad india, es decir, el papel que desempeña la escuela en el modo de vida de la comunidad kwakiutl y las relaciones contradictorias que van tejiéndose con la población no nativa, los blancos. Más que una asimilación, Wolcott aboga por un contacto intercultural donde la escuela puede ser un espacio de convivencia y no de imposición. El segundo versa sobre el entramado de conceptualizaciones relativas a la escuela en un contexto multiétnico, donde el fracaso escolar es el eje nodal de la investigación. Éste se llevó a cabo en el barrio de Burgherside de la ciudad de Stockton, California, en 1974, donde la disputa histórica entre negros, chicanos con la población blanca y de clase media es la parte fundamental para su comprensión. Ogbu se centra en la igualdad de oportunidades, pero no solamente en el área educativa, "también igualdad en el acceso a las *recompensas sociales y laborales* derivadas de ese aprendizaje [...]" (ibid.: 244; el subrayado es de los autores). Así la escuela se trata de un espacio que involucra otras aristas y requiere de otras miradas para comprender la realidad social más allá de simples aprendizajes.

Cancún: el turismo. La interacción de los entornos educativo con el familiar y el laboral, se conciben como vasos comunicantes donde los actores intercambian experiencias, interpretaciones e influyen en la construcción de sí mismos. Se trata de espacios *translocales (translocality)* desde la propuesta de Castellanos (2010), ya que en ellos se recrean prácticas y procesos de tipo transnacional sin implicación de cruce de fronteras nacionales para llevarse a cabo tales interacciones. Es en ellos donde convergen personas, productos, servicios e ideas que operan en una ciudad turística con tales características como lo es Cancún.

Las expectativas cifradas en los nuevos profesionales del ocio y las que operan entre las empresas turísticas, son parte de la explicación para comprender el papel del turismo entre las personas, los grupos, la sociedad y la ciudad misma. Los nuevos profesionales del ocio, los llamados “braceros del ocio” a los que se refieren Castellanos y Pedreño (2006), son trabajadores cuya fuerza de trabajo es ‘apropiada’ por las empresas turísticas, como el caso de los estudiantes de la licenciatura en turismo, quienes habrán de ‘prepararse’ al ámbito laboral, pero también para mostrarse ‘serviles’ y amables ante los turistas en todo tipo de contextos de interacción. La clave de esta categoría propuesta por dichos autores, consiste en que los alumnos deben aprender a permanecer en esos puestos de trabajo considerados precarios, inestables y mal pagados, sujetos a la temporalidad de los visitantes y bajo las demandas que requiera esta economía. Y esto se encuentra en relación, como se pretende desde esta propuesta etnográfica, con la cotidianidad de sus hogares y el impacto en la ciudad.

De esta manera, me puse en contacto con la responsable del Departamento de Turismo de la Unicaribe para solicitarle una reunión con la finalidad de explicar mi estancia en la ciudad y encontrar a posibles participantes del estudio. Quien me recibió fue la Dra. Pricila Sosa Ferreira, en ese entonces jefa del Departamento de Turismo Sustentable, Hotelera y Gastronomía de la Universidad, quien es socióloga de formación, geógrafa y una brillante investigadora del fenómeno del turismo. Una vez realizados los protocolos de presentación junto con mi exposición de motivos sobre mi estancia en la Universidad, de manera cortés la Dra. Sosa Ferreira me ofreció el apoyo necesario para contactar a los yucatecos que laboran en la institución y, si fuera el caso, trabajar con algunos estudiantes

de origen yucateco. Esto fue el inicio de una serie de relaciones, conexiones y encuentros con yucatecos que se desempeñaban como docentes, asistentes y estudiantes en un escenario donde se ofertan estudios universitarios sobre el turismo.

La disponibilidad de las autoridades educativas hizo posible ubicar a los estudiantes que contaran con ambos padres de origen yucateco también permitió el contacto inicial con otros migrantes yucatecos, quienes llegaron en los primeros años a Cancún o bien, contaban con experiencias migratorias previas hasta integrarse a la ciudad. El iniciar mi trabajo de campo con los muchachos posibilitó un acercamiento a sus hogares para conocer sus prácticas familiares, sociales y culturales. Conocer su dinámica migratoria y las redes que han tejido en la ciudad, tanto en el ámbito familiar como laboral, me permitirá distinguir la relación que los jóvenes tienen con respecto a su formación profesional en el turismo, además del vínculo que poseen con respecto a las prácticas y costumbres familiares que se llevan a cabo en sus hogares.

El diseño de campo en la selección a los participantes ha sido por la disposición y acceso a ciertos grupos y espacios como la Universidad y sus estudiantes de la licenciatura. De ello se eligieron a aquellos que, en primera instancia, eran yucatecos de origen o bien, habían nacido fuera de la entidad, pero cuyos padres eran yucatecos y vivan en Cancún para observar ese contraste ‘del ser de un lugar u otro’. En segundo término, realizar estudios universitarios en una licenciatura enfocada en el turismo para así, llegar al tercer punto: contar con una experiencia laboral o de práctica en el sector del turismo considerando, según la expresión de Castellanos (2010) y Castellanos y Pedreño (2006), los “trabajadores de contacto” con aquellos que atienden a los turistas ‘directamente’ mientras que los de “no contacto” se refiere a jardineros, cocineros, y todo personal que no requiera interactuar llanamente con los huéspedes. Aquí la variable familiar y migratoria es importante para observar la historia familiar, la referente a la ciudad y el turismo, así como la importancia de conocer las prácticas domésticas que realizan (costumbres, rituales o la preparación de platillos regionales yucatecos), su ocupación actual y cómo interactúa con los turistas, por mencionar algunos aspectos.

La licenciatura en Turismo de la Unicaribe establece en su programa académico un conjunto de prácticas escolares en donde el alumnado debe realizar tres prácticas

profesionales. Según su plan de estudio, estas son: integrarse en la “División cuartos en un hotel” (por ejemplo, en el área de ama de llaves), desempeñarse en una “Agencia de viajes” (conociendo la operación de una agencia) y por último, llevar a cabo una Preespecialidad” en “Hotelería, turismo alternativo y de salud”, o en “Planeación y desarrollo turístico” (según el área de preespecialidad, el estudiante desarrolla actividades de turismo orientadas a la capacitación y coordinación del personal de un hotel o restaurante, o bien, en la elaboración de diagnósticos de programas o proyectos públicos o privados). Estas prácticas escolares implican un acercamiento al contexto laboral de la ciudad en algunas sus vertientes posibles pues, más allá del imaginario de capacitar mano de obra, implica también ser proactivo en nuevas modalidades turísticas alternativas. También implica entrenar a los alumnos en la planeación de acciones y estrategias con la finalidad de promover programas y proyectos de corte institucional (por ejemplo aquellos propuestos por la Universidad) o empresarial, dedicados a entender dicha economía.

Las líneas iniciales basadas en la migración yucateca y el turismo en Cancún, en buena medida me permitieron determinar mi unidad de análisis, que corresponde a las familias originarias de Yucatán, cuyos hijos, nacidos o no en Cancún, cursan estudios de nivel superior orientados en el turismo. Estos elementos son los componentes centrales de este estudio. De esta manera, para localizar al grupo de estudiantes de origen yucateco en proceso de cumplir con alguna de las tres prácticas, apliqué un cuestionario a la población general del tercero, quinto y séptimo semestres de la licenciatura. Debo aclarar que no seleccioné un municipio o comunidad en particular, sino que me aboqué a trabajar con jóvenes cuyos padres son originarios de Yucatán de una diversidad de municipios, como se verá más adelante.

El instrumento, que se encuentra en el Anexo 1 de esta tesis, tiene cuatro apartados distribuidos en 44 preguntas dirigidos a indagar sobre los datos generales de los migrantes: su edad, lugar de origen y/o nacimiento, semestre que están cursando; el proceso migratorio, lugar de origen de sus padres, motivos para migrar, experiencia migratoria previa, vínculos con el lugar de origen; los componentes socioculturales tradiciones y/o prácticas culturales, percepción sobre la identidad tanto en sus padres como en sí mismos; y finalmente, la vida estudiantil, como son la práctica profesional que desempeña o bien

desempeñó, el sitio donde la llevó a cabo y empleo actual. Su aplicación se efectuó la última semana de septiembre y la primera de octubre de 2011, en el marco del 11º Aniversario de la Unicaribe, a un total de 192 alumnos de la licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera distribuidos en tres semestres de la siguiente forma: 75 estudiantes en tercero, 63 en quinto y 54 en séptimo.

Una vez seleccionados los estudiantes cuyos padres son de origen yucatecos, se les invitó a una plática informativa una semana posterior a la aplicación del cuestionario para explicarles con más detalle el proyecto de investigación y las tareas a desarrollar con cada uno de ellos y con sus padres. Para facilitar la presencia de los estudiantes, la reunión se efectuó en dos horarios diferentes (14 y 16 horas) en las instalaciones de la Universidad. El grupo seleccionado quedó conformado por 31 estudiantes de licenciatura de los cuales se obtuvieron 25 entrevistas a profundidad y 2 más a egresados de la misma carrera, cada una tomada en diversos momentos y en más de una ocasión. La reunión y entrevista con los padres de los estudiantes se llevó a cabo en su domicilio o negocio principalmente. De ahí que se contara con la presencia tanto de la madre como del padre al momento de la charla e inclusive de los abuelos. Se suma a este grupo una entrevista con los padres de una de las egresadas de la licenciatura quien se encuentra laborando en la Universidad desde hace cuatro años (véase las tablas 1, 2 y 3 en el anexo 2).

El tratamiento del cuestionario hizo posible descubrir tendencias y pautas referidas a los contenidos abordados en el instrumento. De ahí que las primeras pistas recabas fueran complementadas con entrevistas a profundidad, pláticas informales cotidianas y observaciones etnográficas en cada uno de los entornos comprendidos: el aula, la escuela, los espacios de recreación y el hogar. Así, las entrevistas se recolectaron con quienes voluntariamente decidieron colaborar conmigo en esta investigación, aceptando yo sus tiempos y el momento preciso indicado tanto por los hijos como con los padres de origen yucateco. Sobre estos últimos, fueron los estudiantes quienes transmitían a sus padres la finalidad del estudio y con ello, solicitaban una reunión con el fin de que yo pudiera entrevistarlos. Durante la entrevista, les pedí su autorización para grabarla, además de informarles sobre la privacidad de sus datos personales y los temas que ahí se comentaran, para proteger la confidencialidad del entrevistado. Los nombres de los participantes fueron

modificados conforme al principio de confidencialidad. En promedio las grabaciones tuvieron una duración de poco más de dos horas y en algunos casos, precisaba reunirme de nueva cuenta con el informante.

Asimismo, apliqué entrevistas a informantes clave, pláticas cotidianas con otros yucatecos y mexicanos fuera de la muestra, locutores, periodistas, egresado de la licenciatura en turismo, el personal del Departamento de Turismo, Hotelería y Gastronomía de la Unicaribe, profesores, investigadores y con el actual Jefe del Departamento de turismo, así como con el personal de otros departamentos de la misma Universidad. Esas charlas resultaron muy útiles para comprender la conformación de Cancún como ciudad turística, así como a la misma Universidad como institución educativa orientada a formar y proveer profesionistas calificados para la actividad turística. Además, me ayudó a entender con mayor profundidad la importancia del turismo en los ámbitos sociales, culturales y económicos de Cancún.

Uno de los abordajes que implementé para comprender la realidad social fue el método hermenéutico para descubrir el significado de las cosas al centrar su atención en el actor social quien interpreta los discursos, los textos y las narrativas desde su singularidad (Geertz, 1992; Eguiluz Romo, 2001). Se trata, como dice Bautista C. (2011: 50), de “una forma de comprensión crítica que permite analizar las relaciones humanas dentro del ejercicio de la razón de vida plena para toda la humanidad, ampliando el campo de la significación teórica”. Desde esta perspectiva y para interpretar las dimensiones o categorías organizadas por cada tema (familia, proceso migratorio, componentes socioculturales tradiciones y/o prácticas culturales, vida estudiantil, prácticas profesionales, empleo, entre otros) hice dos tipos de lecturas, tanto horizontal como vertical, propuesta por Lindón Villoria (1999).

La primera de ellas, la lectura horizontal, consiste en interpretar las narrativas de cada uno de los participantes del cual se forma una matriz interpretativa para condensar la información con el fin de buscar esos sentidos socialmente compartidos, pero sin ser reduccionistas. La segunda, la lectura vertical, se basa en considerar todas las interpretaciones de un solo eje o categoría analítica para realizar un proceso de síntesis en tales interpretaciones y obtener categorías densas. Estas pueden expresar diversas cosas, sin

que ello signifique ser excluyentes y mucho menos exhaustivas de las mismas (ibid.). Se trata de lecturas cruzadas entre los participantes por las dimensiones o categorías planteadas con las cuales se elabora una especie de mapa conceptual para tratar de comprender la organización lógica de los tópicos o temas propuestos.

Asimismo, la observación participante e indirecta permitió conocer la dinámica de los hogares yucatecos en las horas de la comida o cena; la Universidad en las clases, en la cafetería, biblioteca y en exposiciones académicas o sociales como el aniversario de la institución; y en la ciudad como la marcha nacional por la paz y la justicia convocada por Javier Sicilia en mayo de 2011 o durante el “Desfile de la Identidad” celebrado en abril de 2013, para conocer las formas de proceder de cada uno de los actores sociales con respecto a las líneas de interés propuestas en este estudio.

La confianza y empatía con cada uno de los entrevistados permitió la profundidad de ciertos tópicos referentes a la ciudad, analizar las desigualdades sociales e incluso laborales que en dicho escenario tienen lugar. Respecto al contenido de las entrevistas, éstas cruzan por temáticas delimitadas. En el caso de los padres se abordó el proceso migratorio, las motivaciones, experiencias migratorias previas, proceso de asentamiento en la ciudad, experiencia laboral, el contexto en el que se vive, relación con el lugar de origen, la vida familiar, la experiencia de los hijos en la Universidad, entre otros tópicos. Sobre los hijos de los migrantes yucatecos se abordó la vida universitaria, las prácticas profesionales correspondientes al programa de la licenciatura, el contexto del turismo en la ciudad y en la vida laboral, el papel de la Universidad en la formación de los jóvenes y en las discusiones actuales, su incursión y experiencia laboral en la economía turística, entre otros aspectos.

Al mismo tiempo, participé en diversas actividades escolares de la licenciatura ya sea como profesor invitado o como espectador en la presentación de las propuestas de investigación elaboradas por los estudiantes de los últimos semestres y en otros eventos académicos y recreativos. Mi última experiencia de campo la realicé bajo la asesoría del comité tutor integrado por las doctoras Cristina Oehmichen y Marie France Labrecque, y con el apoyo del Dr. Gustavo Marín Guardado. Mi estancia académica en el Departamento de Turismo Sustentable, Gastronomía y Hotelería de la Unicaribe la llevé a cabo bajo la tutoría de la Dra. Sosa Ferreira y con la aceptación del actual jefe del Departamento, el

Mtro. Ricardo Sonda de la Rosa. Esta estancia fue patrocinada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) a través de su programa de Becas Mixtas y cuya gestión corrió a cargo de la UNAM. El apoyo brindado por estas instituciones me permitió ampliar mi trabajo de campo durante la primavera de 2014 al reforzar contenidos y ahondar en datos sustanciales para el análisis de este estudio. A ambas instituciones mis más sinceros agradecimientos.

Por último, para construir, examinar y discutir el material empírico se complementa el estudio con la consulta de fuentes secundarias como documentos académicos, oficiales y estadísticos. Así, el trabajo metodológico que da cuerpo a esta investigación se basa en la utilización de múltiples herramientas que nos permiten describir y comprender las prácticas sociales de los hijos de inmigrantes yucatecos y las personas con las que interactúan en escenarios familiares, escolares así como laborales.

Contenido capitular

Este estudio se conforma por cinco capítulos más las conclusiones. El primer capítulo titulado *Turismo y migración interregional* aborda el turismo y la migración interna o sistema de migración regional, propuesto por Lewin (2007), para explicar la incursión de los inmigrantes yucatecos, principalmente en los hijos de estos yucatecos, en la economía turística de Cancún. El turismo se aborda para tratar su evolución y al mismo tiempo, el desarrollo de la ciudad. Además de ser un elemento de atracción para mano de obra, sobre todo aquellos “cuerpos flexibles”, “dóciles” y “serviles” ante los turistas como lo mencionan Castellanos y Pedreño (2006), la ciudad turística es también un escenario donde convergen espacios *translocales* como lo propone Castellanos (2010) y multinacionales, en donde los migrantes negocian su integración al ámbito laboral, bajo esquemas determinados por las necesidades del entorno turístico.

En el segundo capítulo, *Cancún. Una ciudad de atracción de turistas y migrantes*, analizo el desarrollo histórico, social, cultural y político de Quintana Roo, a partir de la descripción de su conformación como entidad federativa, tomando en cuenta los aspectos migratorios y los proyectos económicos enfocados en el turismo. De todos los proyectos

turísticos impulsados por el gobierno federal como centros integralmente planificados, Cancún es emblemático, pues constituye un modelo exitoso que ha sido seguido por otros centros en el país. Por supuesto, esta “Conquista del Caribe”, aludiendo al título de un documental sobre Cancún y el turismo en Quintana Roo, muestra el triunfo al que los empresarios turísticos, los tour operadores, e instancias gubernamentales hacen mención aunque hoy día no se encuentra exento de contradicciones.

En el siguiente capítulo, denominado *El ámbito educativo como espacio de reflexión formativa y laboral*, analizo la currícula y las prácticas escolares de los alumnos de la escuela de turismo, el vínculo con la hotelería y las expectativas que se ciñen sobre las actitudes, comportamientos y la hexis corporal de las y los trabajadores del ocio. Abordo los aspectos educativos de la licenciatura, tomando como punto referencia la que cursan los hijos de los inmigrantes yucatecos: la licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera de la Unicaribe. Aquí se abre la sección con una discusión sobre la forma en que el turismo determina a los trabajadores como “cuerpos flexibles”, según la expresión de Castellanos y Pedreño (2006: 180), entendido como “la puesta en disposición flexible y polivalente del trabajador. Este paso [a una profesionalización más allá de sí misma ...] como entrega total del trabajador al ideario de la empresa [e] implica una demanda de disposición de las emociones de los cuerpos obreros ahora inmersos en una red de geometría variable donde no existe posiciones prefijadas [...]”. Se trata de sujetos móviles y bajo una lógica empresarial inscrita en sus propias formas de ser y estar. La elección educativa, las prácticas profesionales y los escenarios laborales contribuyen a la conformación de las percepciones con respecto a la economía turística que se experimenta en la ciudad de Cancún. Esto será la base para discutir el papel que juega el turismo dentro de la ciudad, su impacto a nivel social, económico, político, y en la promoción de la cultura regional.

En el cuarto capítulo, *Familia, vida cotidiana y procesos de identidad social*, analizo las *formas culturales* distintivas de los inmigrantes yucatecos en Cancún, es decir, el conjunto de prácticas, costumbres y tradiciones que ellos definen como propias, y significativas entre los hijos de los migrantes yucatecos que radican en Cancún. Al referirme a las formas culturales, retomo la propuesta de Miguel Alberto Bartolomé (1997)

quien al hablar de las fronteras y límites identitarios, recupera a Barth y propone que las *formas* o “*contenidos culturales* condicionan [...] la percepción y organización de esos límites” (Bartolomé 1997: 77; el subrayado es mío). En su propuesta, las bases culturales son sumamente variables y son expresiones de modelos tanto culturales como de referentes ideales. Es pues una construcción y “un acto de destotalización de estructuras sociales, simbólicas e ideológicas globales” (ibid.: 78). Es una apuesta por señalar la posibilidad y pertinencia de mostrar *emblemas* de distinción y de contraste, al constituir una redimensionalización de las formas culturales propias o bien, asumidas como tales, que entran en juego al contrastarse con los modelos criollos y mestizos, como lo refiere dicho autor.⁵

El quinto capítulo llamado *La ciudad no turística de Cancún: espacio de negociación y conflicto* se refiere a la importancia que la economía turística cobra sobre la vida cotidiana de la ciudad donde se sitúan los jóvenes. Los elementos a tratar se abocan a los matices de la ciudad turística con respecto a la ciudad no turística, en donde se encuentran los inmigrantes yucatecos. Para iniciar el recorrido, se aborda la comercialización de la cultura maya a través del ‘rescate’ de prácticas antiguas como lo es la “Travesía Sagrada Maya” y en donde se ponen en la discusión los diversos discursos, hegemónicos o no, sobre dicha cultura. Asimismo, entre las situaciones que complejizan aun más este lugar de destino turístico y migratorio, se encuentran la falta de servicios en la ciudad, el desempleo y/o la violencia, aspectos que se presentan bajo la mirada de los jóvenes yucatecos migrantes de segunda generación cuyos contrastes constituyen una parte de la comprensión sobre la vida cotidiana en Cancún. En ese sentido, analizo la manera como el turismo ha marcado diversas fases o hitos de estas personas, tanto en el aspecto laboral y económico, como en el sociocultural.

Por último se presenta un apartado sobre las *Conclusiones* en donde se discute el papel del turismo en el entramado de relaciones donde se sitúan los migrantes yucatecos, en especial, los hijos de los migrantes yucatecos y la manera en cómo ha marcado el espacio laboral, pero también familiar y la cotidianeidad de la ciudad.

⁵ Esta desestructuración de la totalidad a la que hace referencia Bartolomé, “puede llegar a ser injusta y arbitraria; sin embargo debemos asumir ese riesgo, tan presente como frecuente en toda reflexión antropológica” (1997: 78). Es pues, una disyuntiva que se debe correr.

CAPÍTULO 1

TURISMO Y MIGRACIÓN INTERREGIONAL

Introducción

Este capítulo trata sobre el acercamiento desde la antropología, al estudio del turismo, las repercusiones socioculturales que este tiene en destinos turísticos y el papel que juega la migración interregional en el Caribe mexicano, elementos que darán sustento al análisis e interpretación del material empírico a presentarse en este estudio. Aquí se discuten las teorías antropológicas que tratan el turismo, su diversidad de propuestas, representaciones o enfoques, hasta centrarse en aquella perspectiva que considera lo global y lo local en un mismo contexto, es decir, en la “glocalización”, para comprender la diversidad de respuestas y prácticas de cada uno de los actores sociales. Se abordan algunos modelos explicativos sobre la evolución de las áreas turísticas así como de los impactos del turismo a partir de la interacción anfitrión-turista, así como del tipo, volumen y tipos de turistas que se pueden ubicar, además del entorno social, ecológico y económico donde se desarrolla esta actividad ‘de ocio’. Las repercusiones del turismo, sean positivas o negativas, admitidas o negadas para cada uno de los involucrados, pueden contribuir a comprender los procesos de interacción entre la industria turística, los visitantes y la población local.

La circulación del capital es seguida muchas veces, por la circulación de las personas. Por ello, el turismo y la migración pueden ser analizadas como dos tipos de movi­lidades articuladas por el mismo fenómeno: el movimiento de los capitales. El eje que complementa este acercamiento conceptual se basa en la discusión sobre la conformación de un circuito regional de migración en la Península de Yucatán, en la cual la economía turística ha desempeñado un papel fundamental. Me referiré a la importancia que tiene el turismo para los migrantes, los yucatecos en este caso, y los alcances para explicar las dinámicas que ahí se experimentan. El éxodo de los migrantes yucatecos se posibilita al

contar con ciertos tipos de solidaridad, entre ellas las redes sociales integradas o paisanos y parientes, redes que constituyen un capital social y humano que facilitan la migración. Para ello, haré referencia a algunos estudios sobre la presencia de los migrantes yucatecos en los polos turísticos del estado de Quintana Roo. En síntesis, el campo en el que se sitúa este capítulo trata sobre el turismo desde una mirada antropológica y el papel de la migración yucateca en el entorno social, en este caso Cancún, centrándose en las implicaciones socioculturales a razón de los impactos del turismo.

1.1. Antropología del turismo

1.1.1. Algunas propuestas teóricas en torno al turismo

Los primeros antecedentes sobre el estudio del turismo se ubican en Inglaterra a mitad del siglo XIX, aunque en las primeras décadas del siglo pasado surge el interés por parte de la geografía y la economía alemana, pero su abordaje desde una perspectiva antropológica se inicia durante la segunda mitad del siglo XX. El análisis propiamente antropológico del turismo, visto más allá de los posibles efectos económicos sobre las poblaciones locales, fue realizado por Theron Núñez y publicado en *Ethnology* en 1963. En este trabajo el autor daba cuenta del “weekendismo”, fenómeno que consiste en el uso de segundas residencias de los pobladores de altos recursos, en zonas de clima agradable y paisaje diferente, utilizado los fines de semana por los habitantes de las ciudades, en este caso, de Guadalajara. De allí en adelante, ha surgido una serie de estudios de corte sociológico y antropológico de suma importancia que complementan las perspectivas economicistas y desarrollistas de ese entonces.

Uno de ellos es el primer texto de corte antropológico editado por Valene Smith intitulado “Host and Guest” publicado por primera vez en inglés en 1977 y una segunda edición en 1989. El propósito de este trabajo colectivo es indagar en torno a la relación entre turistas y anfitriones, mostrando que estas relaciones generan impactos en las comunidades receptoras, sobre todo en aquellas que son pequeñas y pobres. Especialmente se centran en el turismo de corte étnico donde se observan los efectos negativos de esta

particular economía en las comunidades de acogida. A partir de diversas realidades en el marco del turismo, el texto muestra el predominio de las relaciones comerciales. Así, el anfitrión resulta ser el elemento débil dentro de la cadena turística pues el capital se apropia de los recursos locales, pero donde la población receptora no tiene cabida.

También desde una perspectiva antropológica se encuentra el trabajo de Dean McCannell (1976 [2003]), cuya aportación principal se centra en las experiencias que el turista puede obtener a partir del encuentro con ‘el otro’, su cultura y los lugares que visita. Para este autor, se trata de experiencias “auténticas” desde donde se construye el ocio, por ello la relación dialógica entre la producción turística que orienta los viajes de los visitantes y las mercancías de carácter cultural de los anfitriones. Están también los aportes de Erik Cohen (1984) al realizar un recuento sociológico y antropológico del turismo enfatizando las motivaciones, actitudes entre turistas y locales así como sus impactos socioculturales. Malcolm Crick (1989) analiza las representaciones colectivas sobre el turismo y los cambios ocurridos al aceptarlo como elemento de desarrollo. Amanda Stronza (2001) se refiere al diálogo en la relación anfitrión-huésped para entender la acción del turismo en los escenarios destinados al ocio.

Asimismo, las ciencias sociales han interesado por el turismo desde el ámbito laboral y la economía, y menos en la cuestión del ocio por ser un elemento de poca trascendencia, de mera frivolidad para la disciplina antropológica. Su mirada estaba puesta en otros temas de mayor importancia como la pobreza, el pluralismo cultural o la descampesinización, pero no el ocio y el hedonismo de los turistas, del turismo en sí (Oehmichen, 2013). No obstante, el interés socio-antropológico por el turismo fue consolidándose desde aquel primer simposio académico abocado al fenómeno del turismo en el marco del congreso de la American Anthropological Association en 1974 y de donde surge la antología “Host and Guest” de Smith (Santana, 1997).

Así, la antropología del turismo se inicia en la década de 1970 bajo un crisol de interpretaciones, conceptualizaciones y abordajes diversos como se notará a continuación y en consecuencia existe un problema de definición respecto al turismo. Por un lado, algunos lo refieren como una industria (sin chimeneas); otros lo plantean como una forma de buscar experiencias únicas y auténticas (McCannell, 2003 [1976]), una especie de viaje sagrado

visto como proceso ritual a la experiencia de los turistas (Graburn, 1989); en tanto algunos lo conciben bajo un conjunto de sistemas o subsistemas como ocurre en los destinos turísticos cuyo sistema político hegemónico se encuentra articulado a los intereses de empresas nacionales y transnacionales.

Junto a estos abordajes, un hecho innegable que los acompaña consiste en un pesimismo con el cual la mayor parte de los trabajos antropológicos se basan al concebir esta industria. Por ejemplo el trabajo de Nash (1989) define al turismo como una forma de imperialismo, mientras el capítulo de Nuñez (1989) menciona la aculturación así como la relación instrumental entre anfitriones y huéspedes. Otros autores, como Benseny, 2007; Dufresne, 1994; Pérez Villegas y Carrascal, 2000; y, Ramírez Carrillo (2006) quienes no han teorizado sobre el turismo propiamente dicho, lo tratan como un desarticulador de culturas y tradiciones además de una industria que deteriora el medio ambiente. Se ha dicho que esta visión encierra a los actores sociales locales como pasivos, excluidos y sin posibilidad de insertarse en los escenarios de comercialización turística (Jiménez Martínez, 1998; Mathieson y Wall, 1990; Monterrubio Cordero, 2011).

Particularmente, Amanda Stronza (2001) enfatiza el problema de la mayoría de los estudios antropológicos al centrar su mirada ya sea en la comprensión de los orígenes del turismo enfocado en los turistas o bien, en analizar los impactos del turismo únicamente en la población local (los anfitriones). En el caso de los turistas busca explicar sus motivaciones psicosociales además del sentido que se construye ante los escenarios (auténticos, naturales de los lugares turísticos) a manera de representaciones sociales. Por parte de los locales, señala ella, este aspecto se enfoca a las comunidades ‘huéspedes’ para explicar las repercusiones del turismo, las cuales considera que son negativas para las poblaciones locales, sobre todo por el cambio económico, social y cultural inducido por la actividad turística. La autora propone dialogar con ambas perspectivas para contar con una visión más profunda sobre el papel de las sociedades locales para conocer la relación anfitriones-huéspedes y la interacción entre ambas culturas (ibid.). Por ello el turismo, allende a las apreciaciones que se han presentado como la de Crick (1989), McCannell (2003 [1976]), Smith (1989) o Stronza (2001), por citar algunos, puede comprenderse como un conjunto de actividades que involucra mucho más que infraestructura y crecimiento

urbano pues incide en los valores, costumbres, comportamientos y la cotidianeidad de quienes participan en él, ya que es un tipo de economía con un sentido particular: el de organizar las experiencias y signos, el consumo de espacios y cultura.

En este punto Stronza es muy clara: considera que los antropólogos deben emplear una nueva mirada con respecto al turismo y desechar aquellas preconcepciones sobre los lugares de acogida y sus habitantes con capacidad de agencia y creatividad para intervenir en el turismo. Plantea que se requiere de un nuevo enfoque para discernir como los actores locales perciben estos encuentros, intercambios y/o imposiciones que traen ‘los otros’ y; en otro sentido, reconocer las acciones y actitudes de los turistas al participar en nuevas formas de experimentar esta economía global. Un escenario posible, bajo la óptica de esta autora, la opción consiste en el turismo alternativo como una acción que beneficie a los lugareños y al mismo tiempo, genere en los visitantes una concientización de índole ambiental y sobre todo cultural.

Hoy en día, tres aspectos fundamentales han otorgado a la antropología del turismo su pleno reconocimiento como una especialización dentro de la disciplina antropológica (Hernández Ramírez 2006). En primera instancia, se considera a la actividad turística como una verdadera economía de masas orientadas al ocio. En segunda, el autor advierte la presencia de “nuevos modelos teóricos” que superan los paradigmas culturalistas-comunitaristas y las teorías de la dependencia y modernización que explicaban el fenómeno. Por último, advierte de la presencia de nuevos intereses debido a los cambios acelerados en los aspectos como “la urbanización, la expansión de las multinacionales, la polarización social, la progresiva degradación medioambiental, la difusión de las tecnologías de la información, la crisis de los estados-nación, la democratización y el crecimiento del ocio, la masificación de la cultura popular, el interés social por la memoria y la mercantilización de la cultura y del patrimonio” (ibid.: 28).

De ahí la importancia de repensar al turismo como un proceso holístico que proporciona las bases para la comprensión de las experiencias de los turistas y de las sociedades anfitrionas y los contextos donde se desenvuelven a partir de nuevas formas de conceptualizar su abordaje. Desde el ámbito social, el turismo “puede ser visto como un aparato sociocultural que engendra representaciones, deseos, ideologías y políticas que dan

sentido y significado a los espacios, a las personas y a los objetos, al tiempo que plantean modelos de conducta y desarrollo social” (Marín Guardado, 2010: 18-19). Es un fenómeno que acelera e involucra procesos de globalización donde se refuerza las dinámicas sociales, se reorganiza el ámbito social y espacial, e implica reinención cultural.

Una propuesta teórica y metodológica para su investigación desde el campo de la antropología la ofrece Hernández (2006). Al detallar el devenir histórico del turismo en la ciencia antropológica, afirma que hoy en día este fenómeno puede ser abordado siempre que se incorpore un enfoque capaz de aprehender y explicar la diversidad de experiencias, percepciones, motivaciones, expectativas y prácticas sociales, aparte de ser una fuerza inductora de contacto entre las culturas en el marco de las relaciones interétnicas. Por ello, más allá del eclecticismo metodológico, las sobre-generalizaciones (universalismo) y los planteamientos ideológicos carentes de referentes empíricos suficientes, el autor aboga por una aproximación teórica comprensiva del fenómeno circunscrito al proceso de “glocalización” para desentrañar las formas adoptadas por el mercado, los diversos patrones de consumo, la multiplicidad de nuevos productos a ofertarse, y la diversidad de respuestas locales ante estas dinámicas globales.

Considerar las singularidades de los productos turísticos que se ofertan y consumen en los mercados globales, implica un análisis de lo local y lo global de forma simultánea que se complementa con una visión enfocada en el proceso de mercantilización o producción mercantil de espacios y símbolos en un mundo globalizado. De esta manera se puede advertir el contexto en que se producen los intercambios entre los locales, los turistas, los empresarios e instancias gubernamentales, las experiencias que emergen de estos engarces y las condiciones en que se generan dichas mercancías o servicios. Al mismo tiempo, se podrán en evidencia las discrepancias entre los actores, las luchas de poder y la exclusión de ciertos sectores, entre otros aspectos. Es pues, las repercusiones de estos encuentros entre anfitriones, huéspedes y los ambientes de destino (Mathieson y Wall, 1990).

Este conjunto de consideraciones desde una perspectiva local-global (glocalización) pondrá en la mesa de discusión los discursos y prácticas que excluyen e incorporan a diversos actores según las exigencias de la hegemonía como ocurre en escenarios turísticos

siendo uno de esos Cancún, en el Caribe mexicano. En los siguientes apartados abordaré la comprensión de estas interacciones así como las implicaciones de las mismas bajo dos aspectos. El primero, a partir de algunas propuestas o modelos teóricos que intentan explicar la evolución de los destinos turísticos y las repercusiones de los encuentros entre los turistas y la población local. En segunda, y como una continuación de los modelos, se aborda las consecuencias y/o efectos del encuentro entre turistas y anfitriones desde el ámbito sociocultural principalmente aunque no está exento de vincularse con los ámbitos económico y ambiental, por ejemplo. Dado que el estudio del turismo no puede entender únicamente bajo una óptica disciplinar, conceptual incluso teórica, es por ello la necesidad de comprenderlo desde un abordaje multidisciplinario, como aquí se intenta llevar a cabo.

1.1.2. Modelos conceptuales sobre la relación huésped-anfitrión en escenarios turísticos

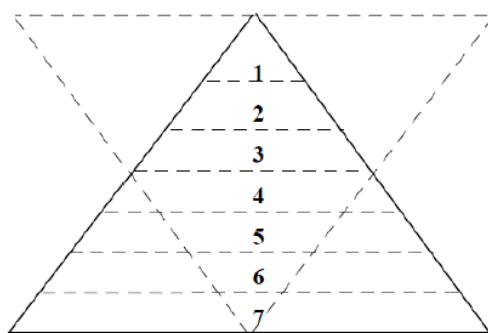
Para explicar la evolución de las localidades turísticas se han propuesto diversos modelos de representación bajo diferentes perspectivas e intentan comprender las repercusiones que el desarrollo del turismo tiene en las comunidades receptoras, el grado de adaptación por parte de los anfitriones con respecto al flujo turístico y el tipo de turista así como la satisfacción del mismo a partir del encuentro con la población local (Jiménez, 1998). Desde el ámbito de la antropología, entre los trabajos pioneros sobre el turismo se encuentra el de Valene Smith (1989b) en donde plantea un modelo centrado en la adaptación del turista a la comunidad y las consecuencias que tiene en ella a partir del tipo de visitante que se presenta. En la introducción esta autora propone una tipología del turista donde establece siete categorías además de considerar el volumen y el grado de aceptación del mismo para con las normas de la localidad receptora (véase la tabla 1).

Estas categorías son el explorador, de élite, el ajeno a circuitos, el inusual, el masivo incipiente, el masivo, y el turista de charter. Al mismo tiempo, señala el impacto diferenciado en la comunidad por la presencia de un turismo particular esquematizado a través de un par de pirámides invertidas. Con ello se busca categorizar al visitante donde la actividad realizada y de acuerdo a su número, la comunidad anfitriona acepta o rechaza su

presencia y con ello se evidencia un menor o mayor impacto (véase la figura 1). El modelo basado en la relación entre anfitriones e invitados ha sido criticado por ignorar otras motivaciones y expectativas del turista ya sea para conocer y convivir con el entorno, a su población local o simplemente considerarlo a todos estos elementos como un todo constituyen de un escenario turístico. Con todo, se trata de un esquema basado en la comprensión sobre el impacto diferenciado de los turistas en las sociedades de acogida para el ocio.

Tipo de Turista	Número de Turistas	Grado de Adaptación
1) Explorador	Muy limitado	Total
2) De élite	Muy escaso	Total
3) Ajeno a los circuitos	Poco común	Bueno
4) Inusual	Esporádico	Aceptable
5) Masivo incipiente	Flujo constante	<i>Busca</i> comodidades occidentales
6) Masivo	Afluencia continua	<i>Espera</i> comodidades occidentales
7) Charter	Arribo masivo	<i>Demanda</i> comodidades occidentales

Tabla 1. Tipo de turista, volumen y grado de aceptación a la comunidad.
Fuente: tomado de Smith (1989b: 12).



1. Explorador • 2. Élite • 3. Ajeno a circuitos • 4. Inusual
5. Masificación incipiente • 6. Masivo • 7. Charter

Figura 1. Impacto sobre la localidad a partir de las características del turista.
Fuente: tomado de Smith (1989b: 15).

La aportación sociológica, en cuanto a las relaciones entre turistas y anfitriones, presenta modelos interesantes para la comprensión de estos encuentros. Uno de ellos es la propuesta del canadiense G. V. Doxey (1976) donde cierto volumen de turistas lleva a la tensión y el antagonismo entre los residentes locales. El ánimo de la población receptora es el indicador relevante para este autor denominado Índice de Irritación o Irridex. Este modelo general de desarrollo turístico consta de cuatro etapas con sus respectivos efectos o reacciones producidos entre los anfitriones; estos son la euforia, la apatía, la molestia (irritación) y por último, el antagonismo (véase la tabla 2). Dicha propuesta conceptual busca explicar que los efectos desfavorables del turismo pueden conducir hacia la irritación en la comunidad y señalar el grado de incompatibilidad entre turistas y anfitriones (Doxey, Op. Cit.; Mathieson y Wall, 1990; Monterrubio, 2011).

Ánimo	Efecto
Euforia	Fase inicial de desarrollo; son bienvenidos los inversionistas y los visitantes. Poca planeación y mecanismos de control.
Apatía	La comunidad local se acostumbra a los visitantes. Son más formales los contactos entre residentes y visitantes (de tipo comercial sobre todo) y la administración se preocupa fundamentalmente por el marketing.
Molestia, irritación	El desarrollo se aproxima a los niveles de saturación. Los residentes recelan de la industria turística. Las políticas se orientan a solucionar problemas a partir de la dotación de infraestructura, más que a limitar el crecimiento.
Antagonismo	La irritación es abiertamente expresada. Se ve a los visitantes como causa de todos los problemas. Planeación terapéutica que se orienta a solucionarlo; sin embargo, la promoción se incrementa para compensar el deterioro de la reputación del destino.

Tabla 2. Etapas del desarrollo sobre la reacción (Irridex) de la población local.
Fuente: tomado de Doxey (1976).

Siendo uno de los modelos más influyentes relativo a la forma de proceder de la sociedad local hacia los impactos ocurridos en los escenarios turísticos, la propuesta de Doxey no está exenta de críticas. Las limitaciones se dirigen hacia lo unidireccional del modelo dando por hecho que las etapas de desarrollo turístico seguirán el orden indicado por el índice de irritación. Asimismo, no toma en cuenta las variaciones sobre el estado de ánimo entre la población anfitriona con respecto al destino turístico. Mientras unos indican que la

respuesta emocional de los locales no transitan más allá de la molestia o irritación (Jiménez, 1998), otros indican que su disposición no ocurre de manera automática junto con las etapas iniciales del desarrollo turístico (Monterrubio, 2011). Ejemplo de ello es la respuesta de los anfitriones donde puede tornarse hacia una actitud positiva o de adición como sugiere Cohen (1984) y no precisamente ‘eufórica’ ante la implementación del destino turístico, sobre todo si ésta es impuesta desde el exterior.

Dejando de lado los modelos permanentes, homogéneos y generalizables sobre el desarrollo de los escenarios turísticos, una propuesta conceptual basada en el dinamismo de las sociedades receptoras es presentada por Richard Butler (1974) al retomar la propuesta desarrollada por Bjorklund y Philbrick en 1972 y aplicarlo a la relación turista-anfitrión, conocida como la Matriz de Actitud y Comportamiento (véase la figura 2). El modelo pretende explicar las respuestas emitidas por la interacción de los múltiples actores sociales. En tal sentido, los grupos y/o individuos pueden adoptar un comportamiento activo o pasivo con respecto al turismo así como de una actitud positiva o negativa según sea el caso (Butler, Op. Cit.). Así las diversas respuestas pueden tomar una de las cuatro formas expresadas en el modelo e incluso transitar de una actitud/comportamiento a otro (Jiménez, 1998; Mathieson y Wall, 1990; Monterrubio, 2011). Esto implica un cambio en la forma de concebir el turismo, ya sea para apoyar o refutar su desarrollo en las sociedades receptoras.

La multiplicidad de respuestas entre la población local puede tomar una de las cuatro direcciones favorables o desfavorables según sean sus intereses y motivaciones, donde cada una de ellas coexiste al mismo tiempo. Empero, algunos autores señalan que una gran parte de los residentes asumirá una de las dos categorías pasivas ya sea aceptando de manera silenciosa el turismo por los beneficios que este otorga o bien, resignarse ante su inminente presencia pues no existe modo alguno de revertirlo (Mathieson y Wall, 1990; Jiménez, 1998). Por otro lado, pueden asumirse posturas ambivalentes defiendo la acción del turismo y posteriormente, asumir una postura de oposición con respecto a él. Un ejemplo emblemático lo encontramos con el ex director del Parque Nacional Arrecifes de Cozumel y actualmente activista en la defensa de los recursos naturales de la isla sobre todo

en la extracción de arena del lugar, la cual trasladan con el fin de evitar la erosión de las playas turísticas en la parte continental de la entidad.⁶

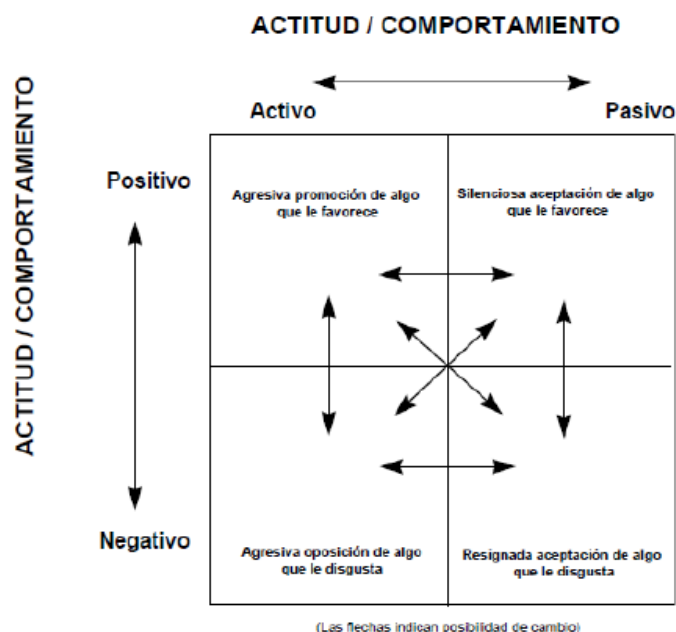


Figura 2. Matriz de actitudes y comportamientos en la percepción local con respecto a la actividad turística.

Fuente: tomado de Butler (1974).

Como se puede observar, el modelo es dinámico y permite ubicar a los grupos y/o personas en uno de los puntos esquematizados en la matriz de acuerdo a su comprensión con respecto al desarrollo turístico e incluso, asumir antagonismos entre la población local, las organizaciones no lucrativas, los tour operadores, los empresarios y las instancias gubernamentales. Bajo esta óptica, el esquema en sí mismo no transita por fases o etapas que deban cumplir los involucrados, más bien, tienen la posibilidad de posicionarse en la arena social según sus necesidades y la relación existente con los turistas (Jiménez, 1998;

⁶ Claudia Inés Martínez, profesora-investigadora de la Universidad del Caribe adscrita al Departamento de Gastronomía y Turismo Sustentable. Comunicación personal el 13 de mayo de 2014. El personaje al cual se alude aparece en el documental titulado “La Conquista del Caribe” producido por TV Mallorca en el 2010 y en donde se hace mención a la sustracción depravada de la arena de Cozumel para evitar la erosión de las playas, en este caso, de Cancún (Pinya, Perelló y Ramis, 2010b).

Monterrubio, 2011). En suma, se puede decir que los modelos sociológicos del “Índice de Irritación” junto con la “Matriz de Actitud y Comportamiento”, como lo mencionan Mathieson y Wall (1990), comparten el sentido de dinamismo aunque difieren en la noción sobre el curso que el cambio pueda tomar.

Tales autores proponen combinar ambos modelos aunque la escala de los mismos sea diferente pues el primero observa el cambio de forma unidireccional mientras el otro considera la diversidad de rutas en las actitudes y los comportamientos de los anfitriones. Esto es, “ver cómo las proporciones de gente en cada categoría de [la Matriz Actitud/Comportamiento] varían en los centros turísticos en diferentes etapas del índice de irritación de Doxey, o en un mismo centro turístico en distintas épocas” (Mathieson y Wall, *ibid.*: 180). Observar el comportamiento de la población local ante la actividad turística durante la etapa de molestia (irritación) o bien, de los empresarios durante la etapa de antagonismo cuando abiertamente se oponen a alguna acción del turismo que dañe sus intereses, son posibilidades de respuesta por comprender y analizar en el marco de la interacción turista-anfitrión.

Por último, un modelo conceptual basado en lo mercadológico, es presentado por Butler en 1980 llamado Ciclo de Vida o de Evolución de un Destino Turístico. El autor sugiere que las áreas turísticas siguen un patrón similar de evolución de un producto desde su comercialización inicial hasta posicionarse en el mercado, mantenerse y posteriormente decaer (Butler, *Op. Cit.*). En esta propuesta, además de los impactos del turismo se observan otros elementos de interés para el análisis como son el desarrollo o evolución de un área turística considerando los servicios, su mercadotecnia, lo atractivo y su consecuente captación de turistas (Jiménez, 1998). La atracción de los visitantes, en un inicio mínima, se amplificará con el tiempo junto con la oferta de servicios hasta llegar a los umbrales de resistencia de la capacidad de carga del área turística, dando como resultado su ocaso o bien su rejuvenecimiento (véase la figura 3).

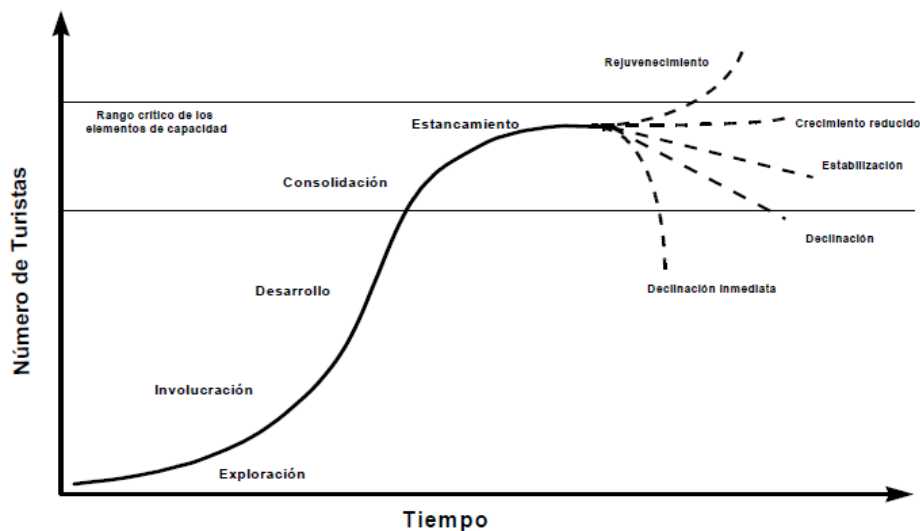


Figura 3. Ciclo de vida (evolución) de un destino turístico.
Fuente: tomado de Butler (1980: 7).

El modelo incluye cinco fases con diversas variantes en la última de ellas; estas son la exploración, el involucramiento, el desarrollo, la consolidación, y finalmente el de estancamiento con posibles alternativas de decadencia o rejuvenecimiento (Butler, 1980). Es en las últimas fases, desde la consolidación, donde es notoria la manifestación de los impactos sociales ejemplificados con la falta de servicios como el agua para la población local, el hacinamiento e incluso la delincuencia, la violencia y el descontento social por la preferencia hacia los turistas donde las facilidades, las comodidades e instalaciones son creadas para ellos segregando a los primeros. Los problemas sociales, ambientales y económicos se acentúan porque los planificadores mayormente no cuentan con estrategias de cuidado con respecto al destino dejándolo a su suerte o simplemente paliar con otras acciones lo incontrolable que pudiera llegar a ser el mismo (Jiménez, 1998).

El caso más representativo son las playas públicas de Cancún como espacio de disputa entre los locales, las autoridades gubernamentales, los empresarios y los visitantes. Con todo, la propuesta de Butler tiene la capacidad de verificar empíricamente sus implicaciones y de reconocer su importancia conceptual, el modelo no está exento de críticas. Una de ellas es considerarla una estructura unidireccional además de asumir cierto grado de uniformidad entre la forma de proceder de la población local. No obstante, el

autor reconoce la diversidad de respuestas que pueden asumir los diferentes destinos turísticos en el marco de las fases propuestas en el Ciclo de Vida de los lugares turísticos. Esto resulta lógico, pues la curva esquematizada en el modelo puede modificar su dirección e intensidad según el destino donde se aplique (Monterrubio, 2011).

Los modelos presentados nos permiten comprender la naturaleza del contacto entre anfitriones y huéspedes así como las consecuencias de tales encuentros en el marco de un área o escenario turístico. En el caso de Cancún, la mayor disputa no ocurre expresamente entre huéspedes y anfitriones, sino entre la población local e industria inmobiliaria y turística, donde el papel que ha jugado el Estado ha tendido a favorecer a estos últimos. Al relegar a la población local y su mano de obra para el turismo, se crean conflictos que complejizan la realidad del lugar más allá de la relación local-visitante. Si bien estas propuestas conceptuales corresponden a esquemas que tratan de explicar la dinámica turística, son puntos de partida para analizar las repercusiones sociales, ambientales y económicas ocurridas en los centros turísticos. A continuación trataré uno de los tres componentes de interés propuestos para valorar los impactos del turismo en entornos turísticos (Mathieson y Wall, 1990; Telfer y Sharpley, 2008). Me refiero al ámbito social y sus implicaciones socioculturales a razón de las repercusiones del turismo. No obstante que aquí se privilegia el abordaje de lo social, los límites entre lo ambiental o económico son indistintos y más bien sus contenidos se fusionan en las explicaciones, por ello su división debe concebirse de manera pragmática para entender el resultado de la interacción entre los residentes y la presencia de turistas en el lugar.

1.1.3. El papel de los impactos socioculturales desde el ámbito del turismo

El resultado que la actividad turística puede generar encierra implicaciones y repercusiones que afectan, positiva o negativamente, a las sociedades de acogida y su interacción con los visitantes. El resultado de estos encuentros junto con las acciones realizadas en el contexto del destino genera una variedad de elementos que pueden modificar una serie de significados que dan sustento a las poblaciones locales. La naturaleza de tales significados, las percepciones y las actitudes de los residentes, corresponde a un elemento que permiten

comprender o no la relación con ‘el otro’ así como el papel que juega la actividad económica en su entorno, todo ello impulsado por la acción del turismo. De acuerdo con Mathieson y Wall (1990) la relación turista-anfitrión ocurre en tres escenarios principales.

El primero trata sobre una relación económica, no espontánea, donde el turista adquiere alguna mercancía o servicio ofrecido por el anfitrión. El segundo es una relación transitoria refiriéndose cuando el turista y el anfitrión se encuentran y ocupan un mismo espacio como ocurre en las playas o en algún evento o espectáculo. El tercero se refiere a la interacción entre ambos con la finalidad de intercambiar información e ideas, siempre en un entorno de experiencias discrepantes y desequilibradas. No obstante, la naturaleza de tales interacciones no está supeditada a tales formas y más bien se relaciona con el visitante, su volumen, el tipo de turista, el tamaño, estructura y tipo de turismo presente en un determinado destino turístico así como de su relativa importancia junto con la población local y las características de la sociedad receptora (Telfer y Sharpley, 2008). De ello depende en gran medida el tipo y la magnitud de los impactos percibidos en un destino turístico. No obstante, estos autores se olvidan de señalar que las relaciones entre huéspedes y anfitriones están mediadas por una economía multinacional, que es la que realmente regula los flujos de visitas, los espacios que tienden a ser privatizados, y toda una serie de problemas de exclusión de las poblaciones locales al disfrute de los espacios considerados como atractivos turísticos.

En el marco del turismo, por impactos se entiende los cambios o repercusiones generados a través del tiempo en sus dimensiones sociales, culturales, ambientales y económicas con resultados positivos o negativos, benéficos o perjudiciales, mayormente para los locales. Si bien los cambios en un destino turístico no ocurren de *facto* por la presencia de una sola actividad como lo es el turismo sino por la presencia de varios factores como la modernidad, la globalización, los medios de comunicación, o de otros procesos económicos, sociales e incluso naturales como la naturaleza del entorno, la sociedad de acogida, las estructuras políticas junto con sus procesos, y la escala además de la clase y el tipo de desarrollo turístico (Mathieson y Wall, 1990; Telfer y Sharpley, 2008). Si se acredita que la actividad turística genera un efecto de cambio en el entorno y sus habitantes, sería razonable aceptar que el turismo puede modificar diversos elementos tanto

internos como externos para satisfacer las necesidades y los requerimientos de los visitantes (Monterrubio Cordero, 2013).

Ahora bien, por impactos socioculturales se entienden “...aquellos cambios generados como consecuencia parcial o total del turismo en las estructuras que componen las dimensiones sociales y culturales de las comunidades de destinos turísticos tanto a nivel individual como colectivo” (ibid.: 45). Las repercusiones sociales y culturales son consideradas dentro de un mismo espectro debido a la complejidad para diferenciar o excluir los efectos de uno y otro en la interacción social pues mientras lo social puede incluir sus lógicas de organización e infraestructura para su calidad de vida, pasando por servicios públicos, educación, salud, seguridad, empleo y movilidad, entre otros aspectos; el ámbito cultural se constituye por un conjunto de componentes tangibles o intangibles cuyo valor y significado son comunes a una sociedad en particular (Telfer y Sharpley, 2008).

La importancia de ambas dimensiones y los impactos del turismo radica en el tipo, la intensidad, el sentido e implicaciones de los cambios producidos por la actividad turística en los destinos de ocio y sus integrantes, más allá de su clasificación entre lo social y/o cultural. Así pues, los aspectos presentes en la interacción entre turistas, anfitriones y la relación entre ambos son: las motivaciones, demandas, actitudes y expectativas del turistas; la mano de obra de los anfitriones, por mucho barata, además de sus percepciones y actitudes junto con la lógica organizativa de la comunidad dentro de la economía turística; y fundamentalmente, las interrelaciones surgidas entre los primeros con los segundos, la naturaleza de dichos contactos y las consecuencias resultantes (Mathieson y Wall, 1990). De estos tres factores se toman en cuenta las percepciones y las actitudes de los participantes, sobre todo de los locales y los resultados de sus encuentros con los turistas.

Las percepciones y actitudes son un punto de partida metodológico para el análisis de la interacción entre visitantes y anfitriones, principalmente en la población local si cotidianamente se confronta con la acción agresiva del turismo y los cambios ocurridos por la puesta en marcha de tales acciones. Por ello se ha privilegiado, como apunta Monterrubio (2013), la percepción de la población receptora con respecto a los impactos generados por el turismo a manera de acercamiento para su comprensión. Las percepciones se refieren a

los elementos, significados y las diversas manifestaciones atribuidas a la actividad turística mientras que las actitudes corresponden a las motivaciones, conocimientos, creencias, sentimientos e intenciones de un grupo o individuo en razón a cualquier manifestación del turismo, desde los visitantes hasta los desarrollos implementados en el destino. Ejemplo de ello son los modelos conceptuales revisados en la sección anterior sobre la evolución de las áreas turísticas y las repercusiones del turismo (Jiménez, 1998).

En este entendido, se busca colocar en perspectiva el análisis crítico del turismo tanto en sus costos como en sus incidencias, sean estos positivos o negativos, donde el resultado benéfico para unos puede ser perjudicial para otros, tal como se quiere apuntar en este estudio. La clase de repercusiones y la magnitud de sus acciones, dependerán de las estructuras operando en las áreas de recepción turística (Mathieson y Wall, 1990) y es ahí donde se entran en conflicto los intereses, las necesidades y expectativas de los involucrados, sean los locales, los empresarios, los desarrolladores turísticos y las instancias de gobierno, todos en una misma arena social. De estas transacciones entre turistas y anfitriones se discutirán algunas implicaciones o repercusiones socioculturales tratadas en los estudios sobre los impactos del turismo (Mathieson y Wall, 1990; Monterrubio, 2011, 2013; Telfer y Sharpley, 2008).

Uno de los efectos más reveladores por su incremento conforme al tiempo es el aumento explosivo de la población dando como resultado una estructura poblacional diferenciada. Con el surgimiento y desarrollo de las áreas turísticas, un flujo paralelo de personas arriban para construir los primeros servicios de hoteles, restaurantes y vías de comunicación. La inmigración experimentada en Cancún podría compararse a la dinámica migratoria de mexicanos a los Estados Unidos en busca del “sueño americano”, con la diferencia de que los migrantes no deben atravesar una frontera nacional, pero si otro tipo de fronteras: de clase, étnicas o de género. Los imaginarios acerca del sitio se convierten en atractivos para otros familiares, amigos y paisanos quienes llegan para ‘ganar dinero a lo grande’. Cancún es una ciudad de migrantes cuyo flujo hoy día continúa aunque no con la misma intensidad que en épocas pasadas. El estancamiento de la economía turística junto con la falta de empleos y la oferta incesante de mano de obra genera una serie de discrepancias para todos los involucrados.

Ante la inminente llegada de inmigrantes, se genera una demanda de espacios así como de servicios para los habitantes de la ciudad que a fin de cuentas es desigual. Los asentamientos irregulares en Cancún son ejemplo de esta diferenciación en cuanto a servicios públicos y de salud, por mencionar algunos, no obstante que las personas que la habitan ofrecen sus servicios de mano de obra a los hoteles y a los turistas. Dicha discusión se abordará líneas más adelante. Como quiera, la diferencia también existe entre sus habitantes que, según Jiménez (1998), una se refiere a aquellos trabajadores con baja preparación en actividades menos calificadas; otra corresponde al personal calificado que llega a la construcción y posteriormente incursionaron en los negocios así como en la administración pública; y por último, los inversionistas enfocados en los servicios turísticos como restaurantes, agencias de viajes, hoteleros, transportistas, guías y en la construcción.

Como se puede observar, esta diversidad poblacional crea una estructura urbana dual además de modificar la organización ocupacional-laboral del entorno por la puesta en marcha de la economía turística. Las actividades económicas consideradas tradicionales del lugar, son abandonadas por aquellas ofertadas por el turismo. Centrarse en esta nueva economía genera una importante dependencia al producir más y mejores ingresos que los captados por las actividades anteriores como la pesca⁷ o el trabajo de la milpa al mismo tiempo que se sitúa como un medio dominante al cual está supeditada la población de acogida. El turismo se convierte en la actividad más rentable no exento de impactos en la economía local donde la distribución de los recursos y la carga de trabajo son desiguales dando como resultado una serie de repercusiones sociales, culturales y psicológicas que influyen los principios, valores y creencias de los involucrados.

Dentro de estos sentimientos desafiantes y en controversia, los anfitriones pueden ir desde la euforia y el “malinchismo” (entendido como la valoración del extranjero por encima del nacional) hasta la xenofobia ante la presencia de los visitantes y del turismo en sí. El umbral de tolerancia es variado, pues puede transitar desde una cortesía genuina o atención resentida hasta una explosión más extrema o desdén abierto. Por supuesto,

⁷ Esto lo podemos observar en un grupo de pescadores de Progreso, Yucatán, quienes cansados por la baja captación del producto de mar, construyeron un parador turístico cercano al entronque con la carretera a Mérida y a un costado de la vía hacia Chelem, aprovechando los recursos naturales del manglar: La Ría. Véase la nota periodística de Pool (2012).

depende temporal y espacialmente del momento cuando se presentan los turistas, sobre todo, en las temporadas altas o en etapas de descanso muy particulares como ocurre con los *spring-breakers* que en Cancún generan una diversidad de conductas que pueden transgredir los valores, principios y costumbres de los locales. Lo cierto es la presencia avasallante de visitantes en los entornos turísticos, sobre todo en las playas donde es visible encontrarse a los habitantes de la ciudad junto a los turistas y compartir ese espacio de contienda como lo son las contadas áreas públicas de Cancún.

Estas zonas de esparcimiento representan el único espacio ‘libre’ para los locales en donde es posible estar sin la presión de las miradas por el personal de vigilancia de hoteles y negocios instalados en la mayor parte de la franja turística de la zona hotelera. Se trata de nueve accesos a playas en la zona hotelera y al norte de la ciudad, lejos de esta zona comercialmente conocida, se ubica la playa El Niño donde la población local suele disfrutar los fines de semana. Asimismo, las distancias económicas y culturales se hacen evidentes entre los turistas que pueden adquirir un servicio que por mucho, se encuentra ajeno a los bolsillos de las personas que habitan las regiones de Cancún y no obstante, esto conduce a aspirar valores, pensamientos y conductas de los visitantes, es decir, ocurre el efecto de demostración. Esto se refiere a incorporar ideologías externas y formas de vida diferentes a la propia, lo que resulta en una confrontación con las normas y costumbres de la sociedad de acogida (Mathieson y Wall, 1990). Ejemplo de ello es lo que uno de los informantes me confió sobre los jóvenes que pretenden adoptar el estilo de vida ‘fugaz’ de los turistas mediante formas de vestir y comportarse e incluso en la manera de hablar.

Los patrones de consumo y estándares materiales integrados en las vidas de los jóvenes pueden repercutir en la transformación del comportamiento local e incluso dividir a los habitantes por la distinción del poder adquisitivo y una mayor posición social. Asimismo, algunos autores apuntan sobre los cambios en el género, sobre todo en las mujeres, además de la cohesión comunitaria y las estructuras institucionalizadas presentes en las comunidades de origen a raíz del hecho de emigrar a los polos turísticos. Ello fragmenta la dinámica social y comunitaria del pueblo pues se dejan de lado responsabilidades y obligaciones necesarias a cumplir con el pueblo como los cargos o mayordomías, o bien, romper con la dinámica familiar a causa de la necesaria colaboración

de la mujer en el ámbito laboral para completar los ingresos del hogar. Todas estas variaciones trastocan las expectativas y motivaciones de las sociedades anfitrionas.

Como parte de esta dependencia económica y evitar la fuga de dinero hacia otros centros turísticos, surgen resabios del colonialismo. Esta nueva colonialidad se evidencia en los trabajadores vistos como mercancía inmaterial al servicio de los huéspedes. Son ellos quienes deben satisfacer las expectativas, exigencias y deseos de los turistas a costa de conservar sus dólares en el destino aunque ello no se traduzca en una distribución igualitaria de los ingresos para con las necesidades de la sociedad local. Los empleados son los nuevos “braceros del ocio” a través de su mano de obra, docilidad, amabilidad y sus sonrisas, como proponen Castellanos y Pedreño (2006). Los “cuerpos dóciles”, como designan estos autores a los trabajadores del turismo, son el elemento de discusión en su formulación analítica.

Los “braceros del ocio” son parte fundamental en la atracción, captación y retorno de los turistas al sitio de acogida. Un buen trato hacia el visitante se traduce en mejores ingresos para el hotel, por ejemplo, y por supuesto, buenas propinas para los empleados en muchos casos. Cabe destacar, sin embargo, que no todos los turistas dejan propina. En Cancún hay un índice de preferencias por parte de los trabajadores, que califican al turista por su trato y también por las propinas que les dejan, como he notado a través del trabajo de campo. El caso de los estadounidenses ocupa el primer lugar pues suelen dejarles propina en dólares, lo que contrasta enormemente con el trato muchas veces agresivo que reciben de turistas españoles, que además, no dejan propina. No obstante, la realidad de los trabajadores es que laboran en condiciones de precariedad, con trabajos inestables y poco remunerados por las horas invertido en el puesto. Los trabajadores transitan por una inseguridad laboral a tal grado que muchos de ellos son despedidos por la falta de trabajo a causa de las temporadas bajas convirtiéndose en trabajadores ‘desechables’ donde alguien más puede ‘cubrir’ su puesto al ser empleos menos calificados. Además, los puestos gerenciales y los salarios superiores no están disponibles para los anfitriones, pues una buena parte de ellos son ocupados por una población externa a la localidad e incluso extranjera, lo que crea un resentimiento entre la población local que busca integrarse a ese tipo de cargos.

La falta de preparación profesional y las características regionales son algunas justificaciones sobre cierta ausencia de los trabajadores locales en puestos gerenciales, aunque existen contados casos que han logrado acceder a esos puestos, sobre todo cuando cuentan con experiencia, altos niveles de escolaridad y dominio del idioma inglés. Empero, esto es un claro resultado del neocolonialismo donde las áreas turísticas y sus habitantes son dependientes económicamente, tanto de los visitantes como de sus dólares. En este mismo orden de ideas, se encuentra un aspecto sobre la atracción turística enmarcado en el turismo cultural. Para la satisfacción de los turistas, muchas de las expresiones culturales son folclorizadas, es decir, se hace una mercantilización de ellas (Telfer y Sharpley, 2008).

Rituales, costumbres y tradiciones de la cultura popular son ‘turistificadas’ para atraer a los visitantes con el fin de obtener una vivencia cultural. Muchas de las causas provocadas por este cambio de significado a raíz del turismo se traducen en una pérdida del sentido ritual de las prácticas culturales entre los miembros de los diversos grupos indígenas o bien, la falta de claridad si el ritual se trata o no de una representación teatral y por ende, comercial. Un ejemplo conspicuo de esta folklorización la encontramos en Xcaret, donde los trabajadores que laboran como animadores se visten a la usanza de los antiguos pobladores de México y los voladores de Papantla son extraídos el contexto ritual de su danza, para convertirse en un mero espectáculo para los turistas. No hay que descartar, sin embargo, que esta misma acción turística puede desencadenar en un resurgimiento o revitalización de ciertas prácticas culturales y un proceso de re-etnificación.

De igual manera, las repercusiones en los valores, tradiciones y comportamientos de los locales por los impactos del turismo, hacen difícil el mantenimiento de una identidad comunitaria (Jiménez, 1998). Si existe un fortalecimiento de la identidad o persiste una falta de ella en Cancún es una interrogante a responder desde diferentes aristas. La dinámica migratoria en la ciudad hace posible construir el orgullo por la localidad cuando muchos de los habitantes llegan para hacer realidad su “sueño americano” en pleno Caribe mexicano. Vienen para hacerse de un ingreso y alguno de ellos retorna a sus lugares de origen, por ello no crean arraigo con Cancún ni desarrollan lazos de amistad con sus habitantes. Además, la ciudad le es ajena por no sentirla parte de ellos pues únicamente

están en el lugar para servir, como señala Castellanos y Pedreño (2006), con sus sonrisas y amabilidad a los turistas. Aunque se ha demostrado una cierta solidaridad social entre los habitantes en casos de desastres naturales como con el huracán Gilberto, la conciencia social comunitaria resulta ser escasa y las muestras de apoyo social parecen ser coyunturales (Jiménez, 1998).

Ciertos autores profundizan en repercusiones sobre la identidad comunitaria o étnica al verificarse cambios en el idioma, la vestimenta, las artesanías, las tradiciones, la gastronomía, o en la religión, entre otros aspectos (Monterrubio, 2013). Como quiera, el estudio de la identidad requiere de análisis que contemplen la relación turista-anfitrión añadiendo el espacio urbano, la actividad turística y la cultura regional. Las diferencias entre los anfitriones y los visitantes tanto en lo social, cultural y económico, muestra las distancias que surgen entre ellos, pero también con el entorno donde se sitúan. La predilección por la zona hotelera y el poco interés en la ciudad no turística, pone en la discusión el desarrollo urbano paralelo que existe en Cancún. La falta de infraestructura y de servicios como alumbrado público, calles sin pavimentar y la proliferación continua de zonas irregulares, son algunos ejemplos de ello.

Sentimientos de marginación se hacen evidentes entre la población local por la polarización social y económica que experimentan a causa de la nula inversión pública destinada a la ciudad. Esta limitación puede generar, como indica Jiménez, “consciente o inconscientemente, sentimientos de animadversión hacia el turista y las instalaciones hoteleras” (1998: 27). Así, la población se ubica en las áreas periféricas de la ciudad, en espacios más accesibles a su economía, pero caracterizada por el hacinamiento y una infraestructura poco funcional para las familias cancenenses. De igual forma, una serie de problemáticas sociales se manifiestan en las regiones de la ciudad como la violencia, la delincuencia o los negocios ilícitos, por mencionar algunos, y aunque su incidencia no surge de manera directa por el turismo, forma parte de la realidad afectando la imagen turística de Cancún.

Las competencias entre las áreas turísticas y su periferia urbana por la disputa de recursos e infraestructura son una muestra de las diferencias y el interés ejercido por el aparato hegemónico sobre la distribución y la calidad de los mismos. La creciente oferta de

mano de obra, las jornadas laborales mal remuneradas y sobreexplotada, además de la desigualdad social experimentada en Cancún matizada por la delincuencia y la violencia en la ciudad, son tópicos presentes en los análisis sobre las repercusiones de los cambios ocasionados ya sea por el turismo o influenciados por el mismo. En los siguientes capítulos abordaré estos aspectos de los impactos del turismo en las expectativas y motivaciones de la nueva fuerza laboral, los jóvenes egresados del turismo y su incursión en el ámbito laboral, es decir, en los “nuevos braceros del ocio”.

1.2. Migración interregional: el caso de los mayas yucatecos

1.2.1. El sistema regional de migración

La migración yucateca hacia la costa oriental caribeña está ligada a un circuito regional donde participan los estados de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, ubicados en la Península de Yucatán. Con la puesta en marcha de la modernidad y el desarrollo económico en Quintana Roo, la industria turística ha dado un sello característico al lugar desde hace más de tres décadas cuyos sitios como Cancún o Playa del Carmen, son entornos de atracción de población migrante originaria principalmente de Yucatán (Lewin, 2007). Esta pujante economía se traduce en un polo de atracción para miles de inmigrantes de prácticamente todas las regiones socioeconómicas del estado. La explicación de las migraciones intermedias o interregionales hacia el litoral costero peninsular se debe al auge del turismo con la industria de construcción de Cancún y proyectos como la Riviera Maya o Mundo Maya consecutivamente.

Estos circuitos migratorios (Durand, 1988) incluyen tanto la movilización de personas como de bienes, capitales, materiales e información, entre otros, cuyo tránsito implica una especie de flujo que se desplaza en múltiples direcciones e intensidades variadas. Esto es resultado de diversos factores producidos por tales encuentros e intercambios sociales que funcionan como sitios de atracción, permanencia, tránsito y retorno dentro del proceso migratorio. En primera instancia, la migración interna tiene la facilidad de generar menores riesgos pues el desplazamiento se realiza al interior del país y

sobre todo, por el contar con las redes de apoyo social, sean estos familiares, laborales, o de paisanaje, que permiten la incorporación del ‘recién llegado’ al nuevo contexto de la mejor manera, tanto para su alojamiento e inclusive para empleo. De ahí la importancia de las redes para reducir los costes, evitar penurias y fracasos, así como el hecho de familiarizarse con la experiencia de migrar.

La migración interna ha determinado la configuración social y demográfica del Estado mexicano (Reyes Miranda y Cazal Ferreira, 2010). Los procesos de modernización y globalización han sido el vehículo para facilitar el desplazamiento de los individuos independientemente del sitio en donde se localice. Desde las primeras décadas del siglo XX ya se contaba con un circuito inaugurado por la demanda de mano de obra a ciertas ciudades medias donde se estaba generando el desarrollo industrial ubicado en el centro y norte del país así como por la búsqueda de seguridad a consecuencia del temor que aún se vivía posterior a la Revolución Mexicana. Morales Hernández (2006) indica que la migración indígena empieza a notarse en las ciudades y a poner en evidencia los conflictos en el agro mexicano a pesar de la reforma cardenista de los años treinta.

Este autor señala que entre la década de 1940 y 1970, se generó una desigualdad interregional basada en el desarrollo industrial de ciertas zonas del país apoyado por las políticas nacionales de aquel entonces (Morales, Op. Cit.). La sustitución de importaciones como modelo para afianzar el mercado interno, fue una de las dos épocas basadas en los cambios sobre los patrones de desplazamientos a nivel interregional observados por Reyes y Cazal (2010) y que va de 1955 a 1970. Este hito marcó la industrialización de las ciudades, pero generó el menoscabo de aquellas regiones rurales consideradas no prioritarias e innecesarias para la economía del país más que para incorporarse como recurso laboral para esta ansiada actividad. Es en estos años cuando se hacen evidentes las grandes oleadas de población rural que llegan a las ciudades de Guadalajara, Monterrey, Estado de México y la Ciudad de México, y se inaugura la discusión en cuanto a la antropología urbana, el mercado de trabajo y el campesinado.

Así, surgen dos estudios clásicos de la antropología mexicana concerniente a la migración campo-ciudad. Uno de ellos, realizado por Larissa Lomnitz (1975) entre los años de 1969 a 1972, en la Cerrada del Cóndor en la ciudad de México. El tema de la

marginalidad es el punto central para discutir las pautas y los componentes de supervivencia que emplean “los marginados” a partir de las redes de parentesco forjadas al interior del seno familiar. El segundo estudio lo proporciona Lourdes Arizpe para el caso de “las Marías” también en la ciudad de México (1975). En él, se busca explicar y entender la migración de los indígenas mazahuas y otomíes a la urbe. Entre los fundamentos que presenta la autora, el detrimento del campo, el crecimiento poblacional y el empleo mejor pagado en la capital, son algunos elementos que explican el cómo y el porqué de su migración. Aquí también se demuestra lo significativo que representan las redes sociales al interior del grupo para facilitar su incorporación tanto de vivienda como de empleo.

La visión de estos trabajos ha sido el parteaguas para renovar la comprensión así como los paradigmas explicativos de las migraciones internas en México sean estas indígenas o mestizas y de una ciudad intermedia a otra igual. La segunda época, de 1985 a 2005, trata de una diversificación de las actividades económicas producto de las crisis económicas, junto con las exportaciones, la apertura económica y la globalización. Se inician las migraciones a ciudades intermedias y/o espacios donde se estaba gestando el desarrollo de la actividad más importante del país en la actualidad, el turismo. Se crean ciudades específicas para dicha actividad y se inaugura el flujo continuo y abundante de migrantes internos provenientes de los pequeños poblados yucatecos hacia los polos turísticos como lo son Cancún y actualmente la Riviera Maya. Hoy día la migración interna presenta una mirada distinta sobre el ir y venir de personas, bienes y costumbres, junto con el encuentro con ‘el otro’ en el lugar de destino, tal como ocurre en las pequeñas comunidades de la Península de Yucatán.

En el estado de Yucatán, diversos hitos históricos son parte de la comprensión sobre la migración interregional que se experimenta en la Península. Uno de ellos fue el encuentro bélico conocido con el nombre de Guerra de Castas⁸ ocurrido entre los años 1847 hasta 1902 provocando la división de la población nativa y la huida de los *macehuales* o mayas rebeldes hacia las selvas de lo que hoy es Quintan Roo, cuya región se encontraba fuera del control del estado mexicano, así como la participación de mestizos e incluso de

⁸ Gabbert (2004) señala que dicha guerra continuó al menos durante las tres primeras décadas del siglo XX donde las nuevas generaciones de mayas rebeldes estaban fuera de la vigilancia del gobierno.

blancos yucatecos durante los ataques. Con las primeras décadas del siglo XX, surgen una de las crisis agrícolas que afectaron a los hacendados, así también a los campesinos y milperos durante los años treinta. Para compensar esta situación, durante la siguiente década se apuesta a la industrialización con las desfibradoras y las cordelerías, centrándose en el henequén, pero descuidando el trabajo de la milpa predominantemente en el oriente y en el sur de la entidad (Labrecque, 2005; López, 2011). Así se dejó de lado la producción del maíz y el trabajo de la milpa para su autoconsumo, característico de las comunidades milperas. El auge henequenero afectó la dinámica económica de muchos municipios al originar un movimiento migratorio a razón de ocupar mano de obra para su producción (Lewin, 2007).

Este apogeo económico permitió a ciertos empresarios hacerse de un capital a inicios de 1970 para luego diversificarse hacia otros rubros a nivel local siendo uno de ellos el comercio, los transportes, las comunicaciones, el turismo así como de industrias salineras, cementeras, refresqueras, de plásticos, ganadera, textiles y de alimentos, entre otros. Sin embargo, muchas no resistieron los embates de la competencia por parte de empresas nacionales y extranjeras aunado a la crisis que se estaba resintiendo a mediados de esta década (López, 2011). Esta crisis correspondía también a la producción henequenera debido a la caída de los precios, la competencia aguerrida y la aparición de las fibras sintéticas junto con nuevas tecnologías (Lewin, 2007). Si bien este efecto se hizo notable con el henequén, también menoscabó las labores del campo que ya desde décadas anteriores se encontraban deprimidas.

Las actividades sobre la milpa así como en el henequén o la ganadería, permitieron una caracterización de manera regional en Yucatán. En cuanto a estas regiones socioeconómicas,⁹ existen diversas propuestas que se iniciaron en 1890 al dividir al estado en “regiones destinadas a la producción de henequén, maíz y ganado/caña de azúcar” (ibid.: 32).¹⁰ Hoy día existen otras maneras de zonificar a la entidad según aspectos sociales, económicos, biológicos, culturales o políticos. De esta propuesta de regionalización, la cuál

⁹ Sobre la conformación de zonas o regiones en Yucatán, consúltese la obra de Villanueva Mukul (1990).

¹⁰ Con la extracción de la madera y la actividad agrícola a inicios de los años setenta del siglo XX, vuelva a modificar esta regionalización al incluir, en 1972, la actividad pesquera como otro sector económico de importancia (Lewin Fisher, 2007).

será abordada en los siguientes capítulos, podemos mencionar que la región citrícola adquiere su caracterización económica debido al Plan Chac durante los años setenta del siglo pasado con el objetivo de convertir a la zona en la principal productora de cítricos a nivel estatal. De ahí que dejara de lado las actividades referentes a la producción del maíz aunque hoy día ya no genere ingresos como los de antaño, tanto que han promovido la migración hacia las costas yucatecas y el Caribe mexicano. La región maicera también ha pasado por diversas fases económicas desde por la conformación de “las haciendas maicero-ganaderas y los ranchos azucareros de principios del siglo XIX” (ibid.: 36) hasta incorporar otras actividades como la apicultura, la ganadería en menor escala, acompañadas del trabajo asalariado.

Con el debacle del maíz durante los últimos años de la década de 1980, también se vieron mermadas la producción mielera y la ganadería quedando en manos de unos cuantos, aquellos que contaban una mejor solvencia económica. La situación que estaba viviéndose originó la salida de yucatecos hacia las ciudades, en este caso Mérida y sus alrededores, a donde llegaron para dedicarse a las actividades relacionadas con el medio urbano, es decir, al trabajo fabril y el servicio doméstico. Quienes emigraron a Cancún, en primera instancia trabajaron en la industria de la construcción y posteriormente hacia los servicios (López, 2011). En esta época se fraguó una alternativa para evitar este movimiento poblacional y combatir el desempleo a través de la industria maquiladora. La apuesta consistía en diseminar estas empresas al interior de la entidad, pero terminaron por instalarse en las cercanías de la capital yucateca y en la llamada zona ex henequenera (Labrecque, 2005; 2006).

Bajo esta mirada, la población trabajadora dejó de ser propiamente agrícola para disponerse al sector de los servicios, como lo señala Lewin (2007). La crisis agrícola que se fue agudizando junto con los giros económicos llevados a cabo en cada una de las regiones socioeconómicas, la urbanización además del crecimiento demográfico y la desigualdad salarial al interior al igual que fuera de la entidad, constituyen los determinantes para precipitar la dinámica migratoria de yucatecos hacia la capital del estado y los sitios turísticos de Quintana Roo así como a la Unión Americana. Estos movimientos de población interregional conforman el panorama para explicar la migración que ocurre entre

los tres estados peninsulares además de ofrecer otras miradas sobre los procesos sociales y culturales que entran en juego. Yucatán resulta la entidad de mayor expulsión migratoria mientras Quintana Roo es la principal zona de atracción y cuyo principal factor catalizador resulta ser el desarrollo turístico en el Caribe mexicano.

Así lo propone Lewin (Op. Cit.) con el sistema regional de migración presente en la Península de Yucatán, al proporcionar diversos ángulos para comprender la experiencia migratoria. Permite advertir los intercambios de experiencias, conocimientos, y estrategias para consolidar la creación del circuito migratorio. Promueve la generación de la redes sociales migrantes y su fortalecimiento, socialización, funcionamiento y extensión hacia las zonas donde pueda ubicarse cualquier migrante potencial. La conformación del circuito regional es resultado de la atracción que ejerce los mercados turísticos a lo largo de la costa quintanarroense. El crecimiento urbano, sobre todo en las capitales de las tres entidades, se vincula de manera directa por el desarrollo turístico que tiene lugar en el Caribe peninsular.

Asimismo, el autor pone al descubierto “la economía política regional” (ibid.: 29) producto del desarrollo urbano del cual ya se ha hecho mención, el empobrecimiento del campo como consecuencia del desgaste de la actividad agrícola, hecho que motivó en gran medida la migración de los yucatecos, y por supuesto, la pujante economía turística del estado de Quintana Roo. Esta dinámica migratoria hacia las urbes ha modificado por completo el contexto sociodemográfico de la población indígena y mestiza ejerciendo implicaciones significativas en los patrones de movimiento poblacional interregionales, tanto en el presente como en los subsiguientes. De esta manera, se reconoce en el migrante los ajustes e innovaciones que realiza sobre sus experiencias, costumbres y prácticas en los lugares de destino dando paso a la construcción de sus pertenencias. Todo ello es posible localizarlo en cada uno de los polos turísticos del Caribe mexicano, tal es el caso de Cancún, en la zona norte del estado de Quintana Roo.

La categoría de entidad federativa alcanzada en 1974, que se explica en el siguiente capítulo, ocurre en el marco del desarrollo económico impulsado por el Estado mexicano al promover el proyecto que catapultó al país así como a la región del Caribe peninsular, con la ciudad paradisiaca de Cancún (Romero Mayo, 2009). Este polo turístico se ubica en el municipio de Benito Juárez y se crea con el fin de generar el desarrollo regional y su

diversificación económica tanto así, que las actividades correspondientes al sector de servicios ocupa casi el 94 por ciento del producto interno bruto (PIB) a nivel estatal en 2004 (Macías Richard, 2009). Con ello se dio una generación de fuentes de empleo que atrajo a migrantes yucatecos principalmente así como de otras regiones del país. Así surgió una sociedad emergente, producto de las migraciones continuas y los recientes proyectos de desarrollo. La importancia de Cancún se refleja en su capacidad de atracción de migrantes, pues tan solo en 2010 este municipio alberga el 50 por ciento de la población total de la entidad quintanarroense (INEGI, 2011).

Para el caso yucateco, de acuerdo a un diagnóstico elaborado por Lewin Fischer y Guzmán (2005), los municipios que presentan un mayor porcentaje de población migrante hacia Quintana Roo, se ubican en las regiones maicera y ganadera principalmente, al oriente de la entidad. Chemax, Chikindzonot, Tixcacalcupul y Cuncunul registran una mayor expulsión migratoria (100%), mientras que Chichimilá, Tekom, Chankom y Sudzal en la región maicera, junto con Tizimín, Calotmul y Temozón en la zona ganadera, ocupan el segundo rango de importancia de migración interregional (de 80 al 99.9%). Otros municipios como Valladolid, Kaua, Tinum, Dzitás, Kantunil en la maicera y Yaxcabá, además de Sucilá, Panabá y San Felipe en la región ganadera, poseen el tercer puesto con un rango de 60 a 79.9 por ciento.

También la región ex henequenera cuenta con una importante participación migratoria con determinados municipios donde Suma ocupa el primer sitio (100%) seguido de Tekantó e Ixil (de 80 al 99.9%). Tepakán, Dzidzantún, Yaxkukul, Mocochoá, Chicxulub Pueblo y Kinchil ocupan el tercer puesto de migración interregional (de 60 a 79.9%), lugar que comparte con Tzucacab, situado en la región citrícola (ibid.). Estos municipios corresponden a los de mayor participación en esta movilidad ante la importancia de la actividad turística, así como el abandono de pueblos o comunidades por la población masculina y familias enteras como se ha notado. Así, el oriente como la zona maicera se han privilegiado de su cercanía con los polos de atracción comercial principalmente, aunque prácticamente esta dinámica migratoria se observa en buena parte de los municipios yucatecos.

Los movimientos interregionales entre Yucatán y Quintana Roo explican la presencia predominante del primero tanto que en la década de 1990 se contabilizó en un 51 por ciento a los yucatecos como la primera población inmigrante seguida de Veracruz con un 9 por ciento, después el D.F. con 7 por ciento y Campeche con casi 6 por ciento (César y Arnaiz, 1998b). Para el 2010 Yucatán ocupa el primer lugar con alrededor de un 34 por ciento y después Veracruz así como Tabasco con 12 por ciento, el Distrito Federal con un 11 por ciento y finalmente Chiapas con 10 por ciento (INEGI, 2011). Con respecto a la población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena, ésta representa el 16 por ciento del total estatal en 2010, donde los grupos etnolingüísticos predominantes son el maya con 177,979 hablantes, el tzotzil con 3,392, el chol con 3,509, el tzeltal con 2,901 y finalmente el kanjobal con 1,516 (ibid.).

El resultado de estos encuentros son los múltiples rostros de mestizos y mayas yucatecos de antaño quienes han convivido con otros habitantes de la Península y demás estados del país junto con la población local. La ciudad de Cancún inicia operaciones en 1974 con 193 habitaciones del primer hotel en la zona, Playa Blanca (César y Arnaiz, 1998b). Con una infraestructura hotelera de 145 establecimientos para hospedaje con 30,608 habitaciones, tan solo en el 2013 se reportaron 4'416,910 turistas de los cuales 1'600,863 eran nacionales y 2'816,047 extranjeros, según información censal oficial para Cancún (INEGI, 2014). La importancia de Cancún como polo turístico sobresaliente forma parte de la complejidad del entorno y su repercusión a nivel social, comunitario, político y ecológico, como se quiere aquí demostrar. A continuación se exponen algunos estudios realizados en la franja oriental quintanarroense.

1.2.2. Un recorrido por los estudios realizados en el Caribe mexicano

Como he mencionado en las primeras páginas de este trabajo, el estudio de Julia Fraga (1992), uno de los primeros trabajos orientados hacia la comprensión sobre el hecho de migrar, inquiriere sobre los objetivos que impulsan a los migrantes yucatecos hacia la costa oriental de Quintana Roo y si esto se debe para subsistir o bien, por superación. Con la construcción y auge de estos polos turísticos, “se requerirá [de] fuerza de trabajo [atraída]

por el trabajo estable y un ingreso mínimo para subsistir, pero permeado de una ideología moderna: ‘migrar para subsistir y de camino progresar y superarse’” (ibid.: 59), de ahí que se presenten ambas formas. Aquellos permeados por el componente de subsistencia, son los milperos quienes se van temporalmente, ganan un poco de dinero y retornan para el ciclo de la siembra; y los otros, motivados por la idea de superación con la esperanza que en algún momento se alcance, lo hacen de manera permanente.

Desde una perspectiva temporal, Lucie Dufresne (1994) analiza cómo los componentes socioculturales de las comunidades campesinas de la región maya están siendo alterados por el desarrollo traducido en más y mejores carreteras así como de un mejoramiento económico que desplaza la lógica comunitaria y amplifica la pérdida de ciertos ‘componentes étnicos’ esenciales, a saber, la lengua maya y el modo de vida milpero. El impacto de las migraciones interregionales hacia Mérida, Chetumal, Cozumel o Cancún, concluye la autora, trae consigo una paradoja ante la ‘conservación’ de la lengua maya entre aquellos que permanecen en el pueblo, pero al mismo tiempo, crea rupturas con respecto a la milpa ante la promoción de empleos mejor remunerados fuera de sus comunidades, sobre todo entre los jóvenes con mayor nivel educativo.

En contraste, Alicia Re (1996) centra su argumento en el entramado social y cultural que envuelve a los mayas yucatecos y cómo lo emplean para advertir sus impresiones, percepciones, experiencias y prácticas ante el cambio y el presente, a fin de conceptualizarse a sí mismo en un espacio-lugar de profundas transformaciones como lo es Cancún. Por tanto, la visión de la comunidad maya en un mundo posmoderno instituye una especie de hibridación entre los dos universos con base en sus relaciones nacionales, internacionales, y sobre todo de clase, con respecto a la ciudad. Asimismo, los mayas reproducen “nuevas versiones de su forma de concebir el mundo” (Re, 1994: 47) y en sí mismos. Ante su presencia en el nuevo contexto, la autora propone a Cancún como “la nueva milpa” entre los emigrantes mayas, al conferirle a sus centros de trabajo (hoteles, restaurantes y salarios) la conexión para reinterpretar, consolidar y legitimar su identidad como milperos (Re, 2006).

Un estudio basado en la migración indígena interestatal en el sureste mexicano es abordado por María Elena Cea Herrera (2004) quien realiza una caracterización de la

dinámica migratoria de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, a partir de datos del INEGI de 1990 y 2000. En primera instancia, señala dos tipos de detonantes para explicar dicha movilidad. Para esta autora, el primero, de orden negativo, trata sobre el declive de la producción henequenera a causa del uso incesante de las fibras sintéticas; y en segunda, de naturaleza positiva, por el surgimiento del estado quintanarroense como espacio de atracción para los migrantes a causa de sus ciudades turísticas enclavadas en el Caribe mexicano. El estado expulsor por excelencia de migrantes indígenas es Yucatán cuyo flujo se dirige a Quintana Roo y a su vez, éste último es la entidad más atractiva que alberga a los inmigrantes indígenas yucatecos. Para la década de 1990, la corriente interestatal más importante después de la del centro del país, corresponde a la migración indígena yucateca hacia la joven entidad de Quintana Roo.

Ante espacios de construcción, crecimiento y consolidación de los migrantes mayas establecidos en la ciudad de Cancún, Ligia Aurora Sierra Sosa (2007) se da a la tarea de estudiar la forma en cómo los mayas articulan sus vidas a la cotidianeidad de este polo turístico, al mismo tiempo que les permite reinventar su etnicidad a partir de esa diferenciación con 'los otros'. Con estilos de vida urbanizados, los mayas buscan insertarse en el ámbito laboral empleándose en los niveles más bajos y menos calificados, pero con el tiempo la situación mejora al reconocer los procesos de socialización y de integración propios en cuanto a la dinámica del lugar. La autora explica la migración de los mayas a través de la presencia de una red social familiar y/o de paisanaje, la facilidad de contar con un trabajo y el imaginario sobre una ciudad de bonanza infinita.

Sobre la importante conexión entre la migración interna e internacional, Andrea Rodríguez, Jennifer Wittlinger y Luis Manzanero Rodríguez (2007) tratan el caso de los tunkaseños para demostrar cómo la migración previa hacia el estado vecino de Quintana Roo sirve a manera de escuela para posteriormente lanzarse a una migración internacional. Desde la década de los años setenta, estos migrantes yucatecos de la región maicera se dirigen a Cancún para insertarse en la industria de la construcción hasta ubicarse hoy día en sitios de la Riviera Maya y Playa del Carmen principalmente. Para estos autores, la experiencia previa en Quintana Roo otorga un mayor conocimiento y comprensión sobre el estilo de vida que se experimenta en el marco de la migración, al minimizar los costos y los

riesgos al efectuar el éxodo al vecino país del norte. Dicha complementariedad, se acompaña por la formación de redes sociales que son decisivamente influyentes para el éxito migratorio.

Siguiendo con las redes sociales, Dalia Ceh Chan (2009) analiza la dinámica que ocurre entre los estados de Yucatán y Quintana Roo tomando en cuenta los procesos históricos, sociales, estructurales e inclusive ecológicos involucrados en los movimientos de población yucateca hacia la Riviera Maya, específicamente a Playa del Carmen. Con el crecimiento de ciudades turísticas ubicadas en la costa del Caribe mexicano y la salida de campesinos henequeneros en busca de mejores oportunidades, estos migrantes se insertaron en la actividad turística que estaba floreciendo hace poco más de cuatro décadas. Un elemento crucial para entender esta migración interna reside en las redes sociales que, junto al capital social, son los aspectos que dan sentido, coherencia y explican los ajustes e incorporación de los migrantes. Tales alianzas amortiguan, disponen y permiten la continuación del circuito migratorio y al mismo tiempo, se actualizan en sí mismas facilitando la llegada de nuevos paisanos.

En el trabajo de Adriana Rosales (2009) se plantean algunos componentes culturales para la continuidad de la memoria cultural entre los mayas de la región maicera en el estado de Yucatán. Conforman estos elementos culturales los rituales, leyendas y concepciones acerca de sus pertenencias y en consecuencia, les permite vincularse con sus raíces y con el pueblo no obstante de convivir en una ciudad turística como lo es Cancún. Estos procesos de resignificación identitaria son retomados de las experiencias de mujeres migrantes de X-Can, Temax, Espita, Tunkás, Dzitás, Chemax y Valladolid quienes, ante las contradicciones y adaptaciones por las relaciones, los modos de vida y las pautas culturales en el nuevo lugar, reinterpretan su memoria cultural a pesar de la globalización y de la modernidad a la que están sujetas.

Un estudio sugerente sobre la incursión de la población maya en la llamada modernidad junto con la economía global, es tratado por M. Bianet Castellanos (2010) al mostrar el éxodo de dos familias de Kuchmil, un seudónimo para referirse a una de las comunidades cercanas a la entidad yucateca de Valladolid, y su establecimiento a una de las regiones de la ciudad turística de Cancún. Mediante el desplazamiento de los hijos de

las familias Can Tun y May Pat, se pone en evidencia las prácticas de consumo y el movimiento de las nociones de género, personalidad y clase de estos hogares mayas a través de los espacios rural-urbano. La autora se interesa en comprender la manera en cómo los mayas negocian su integración a la modernidad que apuesta el Estado mexicano y, al mismo tiempo, cómo estos procesos transforman y refuerzan sus prácticas culturales mayas. Si bien estos mayas se encuentran inmersos en dinámicas del capitalismo con la adquisición de bienes y donde se necesitan de trabajadores con cuerpos fuertes y mentes dóciles al servicio del turismo, ello les permite contar con una actitud necesaria para vivir en un mundo bajo una economía polarizada a la vez que desarrollan estrategias para criticar la modernidad y reforzar los lazos de parentesco y con su comunidad de origen.

Al referirnos a la ciudad turística de Cancún un importante estudio que caracteriza la migración interna reciente hacia dicho lugar, es tratado por Felipe Reyes y Alejandra Cazal (2010). Las dos dimensiones a discutir del proceso migratorio tratan sobre su carácter interno y reciente. De esta manera, presentan una caracterización sobre los migrantes recientes que arriban a esta joven ciudad como lo es Cancún. Sobre aquellos migrantes con menos de cinco años de residencia en la ciudad, los autores encuentran que llegan de urbe a urbe (Mérida, Tuxtla Gutiérrez, Ciudad de México) de ahí que la relación rural-urbana no es predominante. Constituyen una población joven, casada y con educación básica, de clase media y procedida por un acompañamiento familiar. Asimismo, se encuentra inserta en actividades laborales (construcción y turismo) y menos en actividades de disfrute u ocio. El estudio resalta la diversidad sociocultural que conforma a Cancún bajo un mosaico constantemente reinventado.

En este entendido, un texto relativo a la migración interna e internacional de los mayas peninsulares es presentado por Ella Fanny Quintal Avilés, et. al. (2011) para referirse a la movilidad laboral así como a la redefinición que experimentan los pueblos mayas en el marco del proceso migratorio. Inicia el tratamiento con el desplazamiento de la población de dos comunidades de la región ex henequenera en el estado de Yucatán junto con una más de la llamada Zona Maya Macehual en Quintana Roo, con rumbo hacia zonas urbanas como Mérida además de Cancún junto con la Riviera Maya ha donde se dirigen los migrantes. La comprensión de estos éxodos apunta principalmente al factor económico en

la búsqueda de empleo y también para estudiar. En esta dinámica se producen cambios en la vida familiar, comunitaria y cultural del grupo. Con respecto a la migración internacional, el panorama no es distinto donde los roles de género, la transmisión del conocimiento agrícola y la monetarización de la vida comunitaria, entre otros elementos, son muestra de los cambios y reajustes que experimentan los mayas migrantes. Concluyen que la población maya se encuentra inmersa en una economía de consumismo que, al mismo tiempo, impacta las lógicas que operan en la comunidad moral a la cual pertenecen.

Como se puede observar, en esta serie de estudios se demuestra la importante presencia de la migración yucateca hacia la franja turística caribeña y la articulación de los aspectos económicos, sociales y culturales, en sus comunidades de origen como en los sitios de llegada. Mientras algunos autores tratan el impacto negativo de la migración maya yucateca hacia esta región del oriente peninsular por la industria turística, así como la desarticulación que experimentan comunidades del sur y oriente del estado; otros reafirman el vínculo con sus comunidades de origen al recrear su bagaje cultural en las regiones de destino, con lo cual consolidan y validan sus pertenencias ante los embates de la modernidad que experimentan al llegar al nuevo lugar. Por ello, a pesar de considerarse un factor que perturba y desorganiza la cotidianeidad de comunidades participantes en esta dinámica, es relevante señalar su capacidad de generar agencia y promover la identidad. En esta investigación se busca comprender las repercusiones sociales y culturales en la vida habitual de la segunda generación de migrantes yucatecos en el marco del turismo experimentado en la ciudad de Cancún y el papel que ellos juegan ante las presiones, demandas y expectativas de esta actividad económica.

A manera de conclusión

En este capítulo se han tratado los ejes que articulan este estudio: el turismo desde una mirada social, antropológica y la migración interna o interregional abocándose al sistema regional de migración en donde participan los migrantes yucatecos. Se trata de una conexión dialógica entre la reflexión antropológica y los abordajes centrados en el turismo. Tales nociones permiten comprender como se construye y se significa la vida de los

migrantes en un entorno turístico como el que se experimenta en Cancún y las actitudes y expectativas que asumen ante las repercusiones sociales y culturales, principalmente, todo ello desde una perspectiva de “glocalización” formulado por Hernández (2006) o de espacios *translocales* como lo propone Castellanos (2010). De ello puede surgir una aceptación encubierta del turismo en sus cuerpos y en su mano de obra al servicio del turista o bien, tomar conciencia de las presiones del turismo que permitan una reinterpretación de sí mismos. Para ello, esta mirada centrada en el turismo debe entenderse desde un campo de estudio multidisciplinario con enfoques, modelos y perspectivas diversas, aunque aquí privilegio la comprensión antropológica.

Por su parte, los aspectos sociales, culturales, económicos e históricos, son parte esencial para explicar el proceso migratorio yucateco pues admite observar críticamente la construcción sobre las diversas formas de entender el mundo que les rodea así como las concepciones que otorgan a cada uno de los actores sociales. En el caso de Yucatán, el flujo migratorio ofrece una mirada sobre las razones y motivaciones para migrar, el desplazamiento de yucatecos hacia otras zonas y las dinámicas de establecimiento en los destinos designados para el ocio, inicialmente orientado a sol y playa. En el siguiente capítulo trataré la evolución del turismo en uno de los destinos más emblemáticos del país: Cancún, Quintana Roo.

CAPÍTULO 2

CANCÚN. UNA CIUDAD DE ATRACCIÓN DE TURISTAS Y MIGRANTES

Introducción

Para una mejor comprensión del escenario de estudio, el presente capítulo trata sobre la configuración social, cultural, económica y política de Quintana Roo, uno de los estados más jóvenes del país ubicado en la costa oriental de la Península de Yucatán. Así podremos contar, en primera instancia, con un panorama del escenario de estudio donde los sujetos de esta investigación despliegan su acción social: la ciudad de Cancún. Para llevar a cabo dicha tarea, consideré tres apartados. El primero se refiere a la configuración histórica y geográfica de Quintana Roo, al señalar los movimientos poblacionales antes y después de su constitución como entidad federativa en 1974. También enfatizo la presencia de los inmigrantes en la conformación de esta entidad federativa. En el segundo analizo el desarrollo de la planificación turística en el estado mediante los mecanismos y estrategias implementados por el Estado mexicano para catapultarlo y hacerlo atractivo para los turistas tanto nacionales como extranjeros a través de la promoción de sus recursos primeramente naturales. Aquí trazo un panorama general sobre la implementación y desarrollo del turismo en cada una de las áreas turísticas, ya sean planificadas o tradicionales, que va desde la isla de Cozumel que tuvo presencia en la economía turística a mediados del siglo XX por la visión pionera de locales y extranjeros, la planificación de la ciudad de Cancún con todos sus bemoles (impactos positivos y/o negativos), hasta la Riviera Maya como antesala de los actuales proyectos turísticos a ofertar en los visitantes. En el tercer apartado presento una reflexión sobre los destinos turísticos cuya diversidad de recursos naturales y culturales entran en una especie de paradoja entre los locales y los intereses de los desarrolladores de la actividad turística donde las desigualdades sociales, culturales y económicas se hacen presente. Se concluye con unos comentarios finales sobre

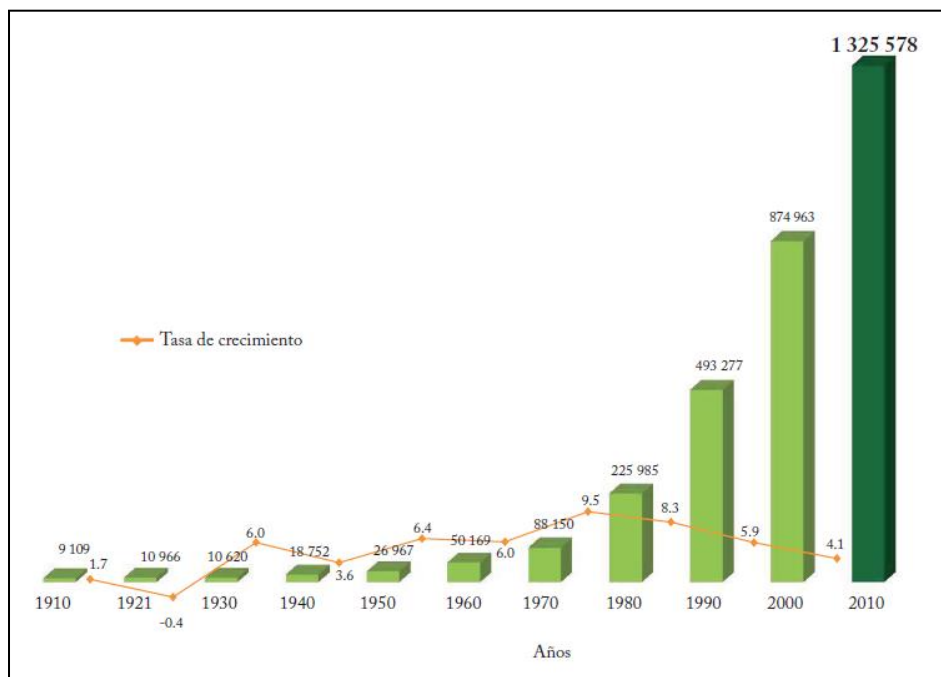
los destinos turísticos, las interacciones entre los involucrados y lo atractivo que representan estos sitios para los migrantes.

2.1. Historia y geografía de Quintana Roo: una aproximación a la región de estudio

La Península de Yucatán vivió un evento que modificó la vida económica, política, social y cultural de sus pobladores. Con la Guerra de Castas los macehuales o mayas *mayas cruzo'ob*, devotos de la santísima Cruz parlante, ocuparon las zonas aisladas del actual estado de Quintana Roo y más allá de lo que hoy conforma el territorio nacional tanto, que actualmente la población descendiente de los subversivos mayas perdura al interior de la selva mientras los mestizos y “mayas pacíficos” en Isla Mujeres, Holbox y Cozumel, así como en las costas (Marín, 2008a). Con este encuentro bélico dio inicio un proceso de configuración socio-económico y distribución espacial determinando muchos de sus actuales asentamientos humanos (César Dachary y Arnaiz Burne, 1998a). La población quintanarroense, bajo esta lógica, es fundamentalmente descendiente directa de los mayas rebeldes y mayas yucatecos de antaño, quienes llegaron a poblar esta porción del país que durante la primera mitad del siglo XX se consideraba olvidada y alejada de toda conexión.

Ubicado al sureste del territorio mexicano, en la Península de Yucatán, se encuentra el estado de Quintana Roo en la parte oriental del país, hacia el mar Caribe. Colinda con los estados de Yucatán al noroeste, Campeche al oeste y con los países de Guatemala y Belice al sur. La separación territorial de Quintana Roo escindida de Yucatán por decreto presidencial a cargo de Porfirio Díaz el 24 de noviembre de 1902, alcanzó el grado de entidad federativa en 1974 con la misma extensión y límites otorgados cuando fue considerado territorio a principios del siglo XX. Durante ese lapso, ocurre la desaparición del territorio federal de Quintana Roo y su anexión a los estados vecinos de Yucatán y Campeche en dos ocasiones, la primera de 1913 a 1915 por el entonces presidente Venustiano Carranza a raíz de la presión ejercida por la burguesía yucateca para expandir y controlar las exportaciones agrícolas del territorio; y la segunda, entre 1931 y 1935 por el primer jefe Pascual Ortiz Rubio hasta su reposición poco después durante el periodo

cardenista debido a la falta de capacidad para abastecerse por sí mismo representando un fuerte gasto para la nación (Antowich y César Dachary, 1991; Macías Richard, 2007; Martínez, 2007).



Gráfica 1. Población total y tasa de crecimiento promedio anual para Quintana Roo, de 1910 a 2010. Fuente: INEGI (2011: 1).

Actualmente la población total en el estado de Quintana Roo es de 1'325,578 habitantes de acuerdo a las cifras reportadas por el Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2011). Los municipios que actualmente constituyen la entidad son diez: Lázaro Cárdenas, Isla Mujeres, Benito Juárez, Cozumel, Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos, Othón P. Blanco, Solidaridad, Tulum y Bacalar. El estado ha mostrado un incremento poblacional acelerado a partir de 1970 hasta la actualidad debido a la atracción de migrantes. Un evento transformador que propició el incremento poblacional exponencialmente fue la diversificación económica ocurrida en esa década al aumentar el volumen de los habitantes durante el periodo de 1970-1980 al pasar de 88,226 mil personas en diez años, época en la cual, la naciente ciudad de Cancún explica dicho crecimiento. Evidentemente la población quintanarroense fue duplicándose tanto que en la década de 1990 se contaba con 493 mil

personas las cuales, en los siguientes diez años creció a 874 mil, casi el doble, hasta alcanzar una cifra tres veces mayor en la última década.

Como se ha mencionado, el estado de Quintana Roo alberga uno de los volúmenes más alto de inmigrantes interregionales y se coloca como el polo de atracción más significativo a nivel nacional según el censo de 2010 (véase la tabla 3). La entidad conserva una población inmigrante de 143,899 con un saldo neto migratorio a su favor, es decir, existe una ganancia poblacional positiva de 8.1 puntos porcentuales, datos que se refieren al lugar de residencia cinco años antes (INEGI, 2011). Según se observa en la tabla 3, la población migrante, ya sea que nacieron en otra entidad del país o en el extranjero, se contabiliza en 715,348 personas de los cuáles, 18,517 son originarios de otros países. De ellos, podemos encontrar en la entidad, y sobre todo en Cancún, a estadounidenses, canadienses, argentinos, españoles, alemanes, cubanos, guatemaltecos, hondureños y colombianos, entre otros.

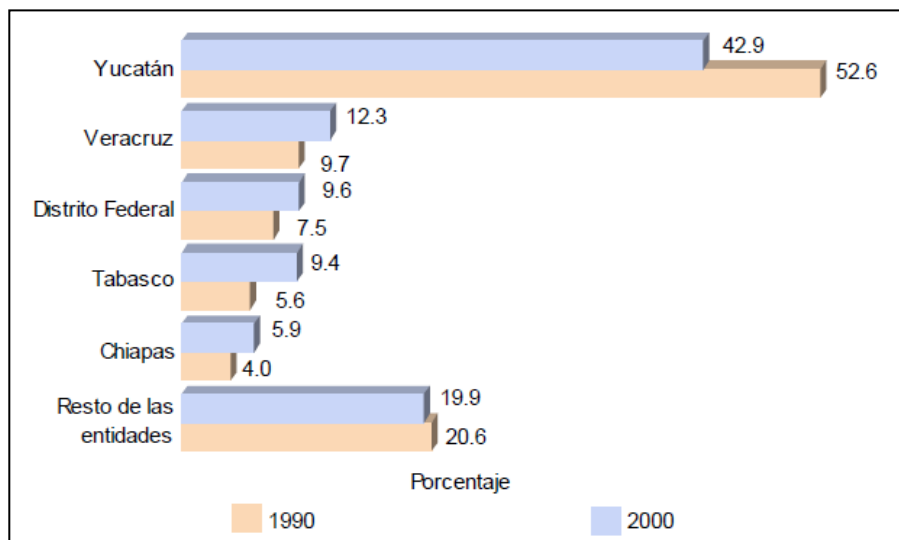
Tabla 3
Distribución de la población migrante total en la entidad según lugar de nacimiento, de 1950 a 2010¹¹

Lugar de nacimiento	Serie histórica						
	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
En otra entidad	6,672	19,656	38,590	121,485	273,611	485,255	696,831
En otro país	2,227	1,852	1,088	1,165	7,767	8,091	18,517

Sobre la migración interna, de acuerdo al lugar de nacimiento, en el 2000 un 43 por ciento de los inmigrantes eran originarios del estado de Yucatán seguido de los veracruzanos con una menor estimación, 12.3 por ciento (INEGI, 2000). La preferencia de los yucatecos para dirigirse hacia la entidad quintanarroense es consecuencia de estas interconexiones entre los estados de la península yucateca, donde la cercanía entre sí permite a los migrantes seguir conectados a la vida social y comunitaria de sus terruños. Otras entidades federativas en

¹¹ A partir de la década de 1980 aparece el rubro de “no especificado” sobre algunas cifras referentes al lugar de nacimiento. Asimismo, no se incluye el Censo de 1995 y 2005 por ofrecer en el primero cifras de manera porcentual y en el segundo por presentar los datos considerando a la población de 5 años y más.

orden decreciente lo ocupan Distrito Federal y Tabasco con el 9.6 y el 9.4 por ciento respectivamente, finalmente Chiapas con apenas 5.9. Otras entidades obtienen casi 20 puntos porcentuales (véase la gráfica 2).



Gráfica 2. Distribución porcentual de la población inmigrante según lugar de nacimiento, 1990 y 2000. Fuente: INEGI (2000: 16).

Si bien la franja oriental caribeña se creía distante y ajena de todo vínculo como lo refiere Macías Zapata (2004), siempre estuvo habitada por reductos mayas que participaban, desde la época colonial, en el mercado de la copra, el chicle, la explotación forestal y agrícola, las actividades marítimas como la pesca, el comercio, y actualmente en la industria turística (Antowich y César, 1991; César y Arnaiz, 1998b; Macías, 2002; Marín, 2008a). Así, el territorio quintanarroense se fue instaurando con base en ciertas características económicas, sociales, culturales y étnicas. En la entidad es posible distinguir tres grandes áreas socioeconómicas, a saber, la zona norte definida por un mayor desarrollo económico, orientado al turismo y forjada por actuales migraciones; la zona centro enfocada a la actividad agrícola-forestal, con el mayor índice de pobreza y lugar de refugio de los mayas rebeldes; y por último, la zona sur de predilección ganadera-industrial y región de migración dirigida para su poblamiento (Quintal et. al., 2003; Sierra, 2007).

La población económicamente activa (P.E.A.) de Quintana Roo de acuerdo a datos del 2010 se ubica en el sector terciario en un 77 por ciento y representa la principal

actividad económica en la entidad. Le siguen en importancia la actividades secundarias con 14.5 por ciento y finalmente la primaria con 6.8 (INEGI, 2011). En el año 2000, la población femenina contó con una mayor presencia en el sector terciario muy por encima de los hombres con casi un 90 por ciento en comparación al 63.4 por ciento (INEGI, 2008). Contrario a este resultado, las actividades secundarias y primarias son ocupadas en su totalidad por los hombres con puntuaciones muy desiguales. La preponderancia de las labores turísticas, comerciales y de servicios correspondientes al sector terciario es producto del auge de estas actividades en la región norte y zona costera quintanarroense así como de otros destinos al interior de la entidad.

Sobre su configuración étnica, una interesante regionalización la propone Quintal et al. (2003), al reconocer que en el norte se ubican los mayas de origen yucateco, es decir, los *mayas* o *mayeros*; en el centro se encuentran principalmente los mayas *máasewales* (macehuales), aquellos descendientes de los mayas rebeldes de la Guerra de Castas descendientes de los *cruzo'ob*, y también mayas de origen yucateco (*mayas* o *mayeros*); y finalmente hacia el sur están los mayas *icaichés* o descendientes al parecer de los mayas pacíficos de la misma rebelión entre otros pobladores a causa de la colonización dirigida.¹² Esto, durante la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940) con quien se inició una nueva etapa de colonización y durante el mandato de Luis Echeverría (1970-1976) para el repoblamiento así como la formación de los llamados Nuevos Centros de Población Ejidal (NCPE) como parte del fortalecimiento de las políticas de colonización ejidal en la entidad (Mendoza Ramírez, 2004).

Fue este sexenio cuando llegaron familias de campesinos del área central del país como Veracruz, Jalisco, Durango, Coahuila (principalmente de la región conocida como Comarca Lagunera), Michoacán, México, Guanajuato, Zacatecas, entre otras entidades federativas motivadas por la búsqueda de una mejor vida a partir de la distribución y fortalecimiento de la población, un aprovechamiento efectivo de las tierras cultivables ya

¹² La colonización dirigida se basó en la incorporación de nuevos espacios de tierra para el cultivo y con ello, se lograba poblar además de desarrollar dichas regiones consideradas inhóspitas o abandonadas. Este poblamiento inducido fue uno de los proyectos orquestados durante la época de Luis Echeverría para impulsar el desarrollo del aún territorio quintanarroense, el otro fue el apoyo contundente hacia el turismo con el “proyecto Cancún” (Mendoza, 2004).

sea de temporal o de riego, ‘integrarse’ de manera definitiva al país y con ello, proteger las fronteras territoriales (Cruz González, 2007; Mendoza, 2004). El fuerte proceso migratorio en todas las localidades y municipios de la entidad, según los alcances y beneficios que se oferten, “va a conformar un perfil de población con características muy particulares en cada una de ellas” (César y Arnaiz, 1998b: 347), ya sea en el plano social, cultural, político y económico.

La diversidad social y cultural de los movimientos poblacionales junto con los recién llegados, se hace hoy día presente en las áreas de actividad económica. En este sentido, a continuación trataré la evolución de las regiones que constituyen el actual estado de Quintana Roo a partir de los planes y programas de desarrollo propuestos, es decir, sobre los sitios turísticos donde Cancún es por mucho el ejemplo por excelencia. El turismo fue el factor que dinamizó las zonas de desarrollo en el litoral costero al grado de generar nuevas estrategias de atracción turística al interior de la entidad desde aquellas orientadas hacia lo cultural o étnico, de ocio o ecológico. Al mismo tiempo fue surgiendo un sentido reflexivo entre los habitantes de las comunidades o municipios fuera de los emblemáticos centros turísticos quintanarroenses hacia los procesos y las repercusiones socioculturales que en ellos tienen lugar.

2.2. La puesta en marcha de la planificación turística en la entidad

Durante la década de 1970 el gobierno mexicano llevó a cabo planes y proyectos para mitigar las deficiencias económicas que en ese entonces se estaban generando, ya que la sustitución de importancias no captaba las divisas necesarias debido a la manufactura de productos excesivamente caros y de pésima calidad (Benseny, 2007). En ese momento, el director del Banco de México, Ernesto Fernández Hurtado, se abocó a la búsqueda de una nueva alternativa a través del turismo con el primer Plan Nacional de Desarrollo Turístico en 1963 (Bringas, 1999). Bajo este plan se establecieron cinco Centros Turísticos Integrantemente Planificados (CIP) en el país siendo el litoral costero del Caribe mexicano el primero de ellos con el proyecto Cancún, los otros son: Los Cabos, Loreto, Ixtapa-Zihuatanejo y Huatulco. Así, el sector turístico cobra una nueva importancia histórica el

cual, desde los años cuarenta, se ubica dentro de las tres principales actividades generadoras de divisas en México junto con la manufactura y la industria petrolera (Daltabuit, et al., 2006).

La planificación turística del Estado se enfocó primordialmente a la potencialidad de captar divisas, generar nuevos empleos y fomentar el desarrollo de los sitios en donde se llevarían a cabo estos proyectos. Para que estos sitios fueran turísticamente viables deberían localizarse en la proximidad de zonas con baja densidad de población. El establecimiento de los CIP ocurre con el fin de captar divisas y atraer el turismo internacional. El interés reside en una acción dirigida para la captación de ingresos en sitios donde sus propios recursos, primeramente naturales, sean el imán que empuje sus propias economías. De esta manera la planificación fue el motor principal que buscaba impulsar al país en su sentido económico y social bajo una expansión proyectada. Así pues, los CIP se gestaron por iniciativa del Estado con fondos públicos y dirigidos al turismo internacional de gran escala, con hoteles de renombre y atendiendo la demanda de visitantes extranjeros.

En el estado de Quintana Roo, el desarrollo del turismo fue en un principio fomentado por estancias gubernamentales e intereses de inversionistas particulares y poco después planeado cuando alcanza el grado de entidad federativa en 1974, año en que se promulga la Ley Federal de Fomento al Turismo y se instaura el Fondo Nacional de Fomento al Turismo, FONATUR,¹³ instancia del gobierno federal encargada de invertir y financiar los planes y proyectos para expandir el mercado turístico en el país. Así se inicia una etapa de desarrollo económico y social en el país donde los planes propuestos para la creación del “proyecto Cancún”, fue modelo para otras planificaciones instauradas a lo largo de la costa y también al interior de Quintana Roo, además de fortalecer las experiencias anteriores en zonas de la entidad donde se llevaba a cabo un turismo incipiente.

¹³ FONATUR es una instancia surgida por la asociación del Fondo de Garantía y Fomento al Turismo, FOGATUR, creado por una orden presidencial en 1956 junto con el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística, INFRATUR, creado en 1968 por un convenio entre la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Banco de México. FONATUR corresponde al fideicomiso por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y la Compañía Nacional Financiera S.A. para promover, gestionar y proyectar los nuevos sitios de recreo en la nación. *Cfr.* Benseny, 2007.

2.2.1. Los inicios turísticos con las islas prístinas: Cozumel

Los primeros antecedentes de la economía turística en Quintana Roo se encuentran en sus islas. Durante los primeros años del siglo XX. Cozumel o “Isla de las Golondrinas”, conocida así desde la época de los mayas (César y Arnaiz, 1998b), tiene un crecimiento exponencial a nivel poblacional¹⁴ producto de la reactivación económica. Aunque se considere que el turismo moderno en Cozumel corresponde a las tres últimas décadas del siglo pasado, sus primeros referentes ocurren a mediados de la década de 1920, periodo donde el viejo esquema de explotación intensiva de la selva comienza a menguar al igual que la empobrecida actividad agrícola por ello se precisa de otras estrategias económicas. La pesca y el turismo hicieron posible el surgimiento de Cozumel como isla paradisíaca y prístina evocada del imaginario social construido por aquellos que la visitaban (Antowich y César, 1991).

Así, el interés de visionarios pioneros como William Chamberlain junto a la de empresarios locales inicia la puesta en marcha del turismo en la isla. Además, Cozumel pudo contar con un aeropuerto internacional desde 1944, lo que motivó el desarrollo de las actividades turísticas (César y Arnaiz, 1998a; Martínez, 2007). Ya a mitad del siglo XX se inaugura una etapa donde Cozumel primero y después Isla Mujeres se configuran como atractivos naturales para la creciente presencia de turistas, sobre todo estadounidenses (Marín Guardado, 2010). La industria que arranca en la isla conlleva características muy particulares al posicionarse como un sitio de aventura para contados visitantes atraídos por sus atractivos naturales, sobre todo para el buceo, además de los históricos y arquitectónicos.

Este tipo de turismo en Cozumel e Isla Mujeres, ubicado este último frente a la ciudad de Cancún, fue concebido a pequeña escala y bajo el auspicio de locales para captar ingresos de los primeros visitantes. Por si fuera poco, la revolución cubana de 1960 propició la búsqueda de los estadounidenses de nuevos espacios turísticos y de recreo en México, producto de su cercanía con aquel vecino país. De este modo, a principios de 1970

¹⁴ Tan solo en 1930 la población de San Miguel de Cozumel era de 1,599 habitantes y representaba el 73 por ciento del total de esa delegación. Para 1950 la población ascendía a 4,282 en 50 localidades. Veinte años después había 12,622 habitantes distribuidos en 97 localidades (César y Arnaiz, 1998b).

se apuesta por ampliar la oferta turística en México (Antowich y César, 1991; Martínez, 2007; Palafox y Zizumbo, 2009). Aunque el proceso por dinamizar el turismo en la isla fue lento siempre mantuvo una constante pues representa un modelo único en su tipo ya que “su historia es la de una sociedad atípica de esta región, que encontró la modernidad cuando en el territorio este concepto era aún un rumor” (César y Arnaiz, 1998b: 437).

El aspecto intrínseco de estar aislados junto a la acción de haber incursionado en este mercado de manera desafiante, pone al descubierto su importancia en la captación de divisas y el papel preponderante de Cozumel ante el auge turístico que venía gestándose. Así, Cozumel, conocido internacionalmente porque está ubicado al lado del segundo arrecife de coral más grande del mundo con una superficie cercana a los 700 km, también llamado Sistema Arrecifal Mesoamericano (Daltabuit, et. al., 2006) y con su turismo de cruceros generado durante los primeros años de la década de los setenta (Martínez, 2007) e Isla Mujeres con su turismo de bajo impacto a partir de la llegada de jóvenes con escasos recursos, conocidos como ‘mochileros’ o ‘*backpackers*’ se constituyeron en ejes de un turismo diverso y atrajeron visitantes de manera pausada pero fueron el cimiento para crear el éxito que se obtuvo con el proyecto pionero llamado Cancún.

2.2.2. El proyecto Cancún

El primer polo de desarrollo fue el Plan Maestro de Cancún¹⁵ en la parte norte del joven estado de Quintana Roo el cual inició operaciones formales en 1975. El origen y crecimiento de este polo turístico en el Caribe mexicano, según explica Sierra (2007), se debe al medio ambiente y su capacidad de mercantilización a través de la difusión y promoción de sus escenarios únicos y vírgenes para muchos, los cuales fueron adquiridos por FONATUR a través de negociaciones con los contados pequeños ranchos que se encontraban en la costa norte de la Península dedicados a la copra. Desde su planeación, concebido de manera planificada con miras a alcanzar el desarrollo económico regional, a

¹⁵ Dicho Plan tomó en cuenta los tres componentes primordiales para la creación de un polo de desarrollo turístico, estos son en primera, ser una zona favorable para este sector económico; en segunda, poseer un aeropuerto internacional; y finalmente, contar con una ciudad para alojar de manera permanente a la población (Dondé Escalante y Turrent y Díaz, 2009).

fin de cuentas se constituyó como un enclave económico bajo el modelo del turismo de masas de sol y playa pero incompetente para integrar eficazmente las sociedades locales con sus actividades económicas de orden primario (Marín, 2008a).

La política de generar divisas y promover el desarrollo en una región poco poblada y desaprovechada, fue el impulso que necesitaron los promotores políticos, banqueros y urbanistas del proyecto. En el plan inicial se consideró construir 13,800 hectáreas distribuidas en cuatro áreas de desarrollo económico y mantenimiento ecológico, a saber: la zona turística construida en cerca de 2,300 hectáreas; una zona urbana distribuida en casi 3,700 hectáreas; una sección como reserva ecológica en poco más 1,900 hectáreas; y una última, la parte lacustre con casi 5,000 hectáreas (Sierra, 2007). Asimismo se contempló rellenar parcialmente las lagunas dotar de terreno a los hoteles que estaban construyéndose, pues la franja costera era muy delgada. También se consideró un área urbana para la población trabajadora que labora en los servicios. Así, durante la década de 1970 las obras contempladas incluían desde la infraestructura vial, aeroportuaria y portuaria, con hoteles y restaurantes (Martínez, 2007).

Antes de implementar el Plan Maestro en la zona norte del territorio quintanarroense, existía una población originaria que dio paso al actual Cancún, me refiero a Puerto Juárez y a la Colonia Puerto Juárez cuyo primer conteo poblacional realizado en estos sitios datan de 1970 donde el primero contaba con 95 habitantes y el segundo con 22 personas (Jiménez Márquez, 2010). Puerto Juárez correspondía a un asentamiento poblacional al norte de lo que hoy conocemos como la ciudad de Cancún, cuya vida cotidiana estaba relacionada con la conexión marítima de Isla Mujeres y con la terminal de autobuses que transportaba pasajeros desde la capital de Mérida hasta este punto, todo ello en la década de 1968. Además era el sitio de traslado de mercancías requeridas por los habitantes de Isla Mujeres y los hoteles que ahí se encontraban.

Para Dondé Escalante y Turrent y Díaz (2009: 25), quienes radicaban en este sitio, los pobladores locales “se dedicaban a actividades agrícolas, incluyendo la extracción de resina de los árboles como materia prima para el chicle. Se trataba de gente muy sencilla de raíces mayas, con casas típicas de la península construidas con bajareque (varas) y palmas para el techo”. Por su parte, la Colonia Puerto Juárez como se observa en el mapa 1, se

localizaba en lo que hoy sería “la supermanzana 68 hasta el entronque con la avenida Kabah, región 91. Se empezó a formar entre 1954 y 1955 sobre la hoy conocida Avenida José López Portillo” (Jiménez, 2010: 56). Ambos escenarios históricos son en buena medida explicación de la historia de Cancún, de sus habitantes y del olvido al que se encuentran actualmente relegadas estas zonas, particularmente Puerto Juárez.



Mapa 1. Plano de la primera etapa del desarrollo urbano de Cancún. Lo remarcado en color naranja alude a la Colonia Puerto Juárez en 1982. A un costado se observa los trazos de la zona urbana en forma de “plato roto”. Fuente: Jiménez (2010: 58-59).

Sobre los datos censales, Jiménez (Op. Cit.) indica que para 1971 la población aumentó 32 veces en la Colonia Puerto Juárez con 710 habitantes mientras en Puerto Juárez creció casi 6 veces con 135 pobladores. Para 1973 se registra un incremento considerable: se contabilizan 2,780 habitantes donde la Colonia Puerto Juárez sumaba 1,426 personas, Puerto Juárez contaba con 219 y Cancún reporta 1,135 residentes. Es en ese año donde se registran los primeros pobladores de Cancún. Para Dondé y Turrent (2009: 25), el crecimiento poblacional es resultado “de la migración a la zona de yucatecos y la formación de los campamentos de trabajadores para la ya iniciada construcción de la infraestructura”.

Un año después se registró un crecimiento demográfico en Cancún con 15,122 habitantes cuyo censo indica que 5,756 personas eran trabajadores de la construcción de los 7,558 eran empleados y trabajadores contabilizados en esta naciente ciudad (ibid.). Hoy día la llegada de nuevos residentes a Cancún no termina.

Con respecto a la zona turística, a mediados de la década de 1980 se contemplaron tres etapas: “la primera comprendía el crecimiento de la ciudad hasta donde se encuentra el hotel Sheraton, y contemplaba la construcción de 7,500 cuartos, cubiertos en ese momento unos 5 mil; la segunda etapa comprendía desde el hotel Sheraton hasta Punta Nizuc, con el crecimiento de 11 mil cuartos; la tercera etapa no tenía cifras específicas” (Martí, 1985: 82-83). El auge de la construcción motivó desde un principio el flujo de hombres migrantes principalmente de Yucatán quienes se encargaron de edificar los hoteles y la infraestructura del lugar entre las áreas urbanas, las vías de comunicación, entre otros servicios. A mediados de la década de los setenta, existía la carretera Mérida-Valladolid-Puerto Juárez, de manera que estaba conectada la zona norte de Quintana Roo con la capital yucateca pero no así la carretera que conectara a Puerto Juárez con Chetumal (Marín, 2008a).

En el caso de los primeros migrantes para construir Cancún y su posterior incursión en el sector de servicios, Verdayes Ortiz (2012) menciona que uno de ellos fueron los mayas de Yucatán quienes llegaron a edades muy jóvenes e incluso siendo adolescentes con apenas 15 años, todo para integrarse al proyecto Cancún. Siendo el grupo con menos edad a comparación del resto de los migrantes que llegaron al sitio para incursionar en las tareas de edificación y puesta en marcha de los hoteles, los mayas comenzaron por adaptarse a las nuevas exigencias de trabajo con el fin de obtener una mejor calidad de vida que en sus lugares de origen era imposible de lograr. De ahí que pasaron de la construcción hacia los servicios menos calificados como jardineros, fontaneros o carpinteros, al interior de los hoteles. Asimismo, los mayas de Quintana Roo comienzan a incorporarse de manera paulatina a la edificación de este polo turístico, sobre todo del centro de la entidad, de la llamada zona maya, donde se encuentran los mayas *cruzo'ob*.

Hoy en día, las condiciones de vida de los mayas peninsulares poco han mejorado pues las lógicas del turismo, dirigidas hacia las condiciones de movilidad y escala laboral, poco tienen que ofrecer a la realidad de este segmento de la población. Los mayas

continúan en actividades menos calificadas o bien, si se trata de profesionistas, se sitúan en una dinámica donde ciertas características les permiten ocupar puestos de trabajo ya sea como meseros, camareras o de entretenimiento quienes ofrecen el visitante un trato cálido acompañado de una sonrisa amable. Asimismo, durante esa época se hicieron presentes un grupo de extranjeros a ocupar los mandos superiores, gerenciales e intermedios para la apertura de los nuevos hoteles. Entre los recién llegados, Verdayes (Op. Cit.) menciona que era posible encontrarse a italianos, alemanes, suizos o franceses, por mencionar algunos, en estas áreas que requerían de experiencia para la incipiente operación de la zona hotelera en Cancún.

Sierra (2007) apunta la existencia de tres esquemas constructivos en la topografía actual de Cancún. El centro o zona urbana que fue planeada con trazos definidos, circulares a manera de “plato roto” para ser habitados por los primeros trabajadores que llegaron al proyecto. Esta primera etapa de urbanización se extendió a lo largo de la Av. Tulum hasta su cruce con la carretera Puerto Juárez-Mérida, hoy Avenida López Portillo (Jiménez, 2010). Actualmente la zona centro alberga establecimientos comerciales y turísticos como supermercados, restaurantes, bancos y oficinas gubernamentales. Un segundo espacio fue la zona turística en el litoral costero ubicado entre el mar y las lagunas que creció aún a expensas del entorno y del propio proyecto. El último es el sitio donde los habitantes de la ciudad se desenvuelven, interactúan y viven su cotidianidad, pero también la región que sigue creciendo sin un orden preestablecido e infraestructura adecuada al ganarle espacio a la selva.

Actualmente, Cancún encierra una complejidad única en la que sus instancias gubernamentales se encarga de administrar el desarrollo turístico principalmente, aunque no exento de las exigencias de empresarios, inversionistas y emporios transnacionales, al ser eje rector que establece las condiciones laborales y de subsistencia de sus habitantes. Por tanto, el proyecto Cancún dinamizó la región en los ámbitos de la vida social, económica y cultural de sus habitantes junto con el gran turismo y su subsecuente masificación (Maerk, 2009). Con ello repuntó el crecimiento turístico en Isla Mujeres, Cozumel y más recientemente adentro del espacio continental del territorio mexicano en

zonas con características diferentes a las de sol y playa donde la oferta se centra en el ecosistema y el aspecto cultural de la entidad.

2.2.3. Riviera Maya: un proyecto a la expansión

Durante la década de 1990 surge el Corredor Cancún-Tulum conocido en la actualidad como Riviera Maya, producto de la mercadotecnia e inversión empresarial, comercial y administrativa (Marín, 2008a). Este espacio, donde el municipio de Solidaridad, creado en 1993, fue el depositario en sus inicios, consta de 130 kilómetros de extensión litoral y abarca zonas de playa, sitios para el desarrollo hotelero, áreas comerciales, marinas, campos de golf, parques temáticos y ecológicos (como son los casos de Xel-Há e Xcaret) así como poblados, desde la periferia de Cancún pasando por Puerto Morelos y Playa del Carmen hasta Tulum donde se localiza la zona arqueológica del mismo nombre, aunque algunos añaden unos kilómetros de más donde se encuentra un pueblo pesquero, Punta Allen, ubicado dentro de las inmediaciones de la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an (Marín, 2010).

La Riviera Maya involucra una diversificación de actividades referentes a sol y playa, turismo cultural y ecológico, zonas arqueológicas y parques temáticos que son puntos de atracción para la población inmigrante que llega para trabajar en el sector. En este Corredor Cancún-Tulum, la instancia federal fue el titular del Fideicomiso Caleta de Xel-Há y del Caribe que se creó y que posteriormente transfirió al Estado de Quintana Roo siendo poseedor de una buena mayoría de las hectáreas a ofertarse. Si en sus inicios la propuesta estaba proyectada al litoral costero, gradualmente ha extendido su radio de acción a tierra adentro (Marín, 2008a).

Su amplitud hacia otros sitios como Costa Maya,¹⁶ Corredor Río Bec¹⁷ o Marina Cozumel,¹⁸ los convierte en productos comerciales donde sus atractivos naturales, sus

¹⁶ *Costa Maya* es un proyecto gubernamental que comprende cerca de 140 kilómetros que van desde Punta Herrero hasta Xcalak, en la costa sur de Quintana Roo. Con una oferta basada en un impacto y densidad bajo, su objetivo es el de promover el ecoturismo y proveer de infraestructura, capital y plusvalía a la región además de facilitar nuevas alternativas de desarrollo más allá de las labores forestales y agrícolas que ahí se practican (Córdoba y Ordóñez y García de Fuentes, 2003; Campos Cámara, 2004; Daltabuit Godás, et. al., 2007).

herencias culturales e históricas y la vida cotidiana de sus moradores, son comercializados para la industria turística. De esta manera, su oferta es destinada a visitantes europeos y estadounidenses interesados en el contacto intercultural con un toque de exotismo ofrecido por las comunidades mayas. Por su puesto, el desarrollo de estos poblados se persigue de manera inmediata para convertirse en los beneficiarios potenciales, hecho que únicamente se presenta en el papel (Marín, 2008a).

Los beneficios reales se generan entre los dueños-empresarios del Corredor Cancún-Tulum como las autoridades federales o estatales. Sus negociaciones ocurren bajo criterios poco transparentes que finalizan con ciertas apropiaciones de los espacios a título personal o bien en manos de políticos y empresarios corruptos que ejercen su poder para beneficiar a los inversionistas, los grandes hoteles y a emporios transnacionales. La Riviera Maya es un espacio turístico donde se ofertan los recursos naturales, históricos y culturales a través de una imagen única y exótica del Caribe y de la cultura maya de acuerdo a las lógicas que importan y asumen políticos, los empresarios y visitantes (Marín, 2010). Las luchas de poder y los intereses de quienes detentan esa potestad, pone en la mira las acciones que establecen el gobierno federal o estatal y las instancias privadas, sobre todo, cuando éstas se orientan hacia un supuesto bien común que más bien se trata de un ganar-ganar para sí mismos.

2.3. Una reflexión sobre las áreas turísticas en Quintana Roo

La evolución de Quintana Roo, desde antes constituirse como entidad federativa, ya contaba con una historia ligada al turismo que fue consolidándose a la par de los planes y proyectos ejecutados para la entidad. Cancún es el caso emblemático de un centro

¹⁷ Una continuación del proyecto Costa Maya en la misma zona continental es el llamado *Corredor ecoarqueológico* o *Corredor Río Bec*, corredor natural que va desde las Reservas de la Biosfera de Sian Ka'an hasta las de Calakmul al sureste del estado de Campeche y cuyo circuito abarca sitios de turismo alternativo cultural y natural apostados en una región de selva tropical extensa (Daltabuit, et. al., 2007).

¹⁸ El *Proyecto Turístico Integral Marina Cozumel*, impulsado por FONATUR en 2008, se erige al oeste de la ínsula en “la zona contigua al muelle de Puerta Maya, en donde se encuentra el cenote ‘El Aerolito’, el cual será la única área de protección de flora y fauna”, insumo importante para el desarrollo turístico planificado (Palafox Muñoz y Zizumbo Villarreal, 2009: 81). Un elemento central según este proyecto, es el ámbito social que busca reacomodar a prestadores de servicio y flota pesquera entre otros aspectos para conservar limpias la zona de La Caleta y el cenote contiguo para ofrecer una imagen atractiva a inversionistas y visitantes.

planificado por el sorprendente crecimiento tanto de población como de captación de divisas. A la par de esta propuesta ya estaban en operación los centros turísticos tradicionales o espontáneos. Ejemplo de ello es la isla de Cozumel el cual emerge sin planificación alguna y más bien a través del impulso de particulares quienes únicamente consideran las bellezas naturales o culturales que poseen estos sitios para ofertar al turismo y cuyas disposiciones adecuan de acuerdo a la demanda de sus huéspedes (Benseny, 2007).

En ambas intervenciones encontramos ciertos aspectos desalentadores. Por un lado, los enclaves planificados produjeron manifestaciones inesperadas. Como se instauraron bajo la óptica del Estado e inversionistas se crearon ajenos al conocimiento del entorno sin tomar en cuenta sus aspectos sociales, naturales y económicos, haciéndose evidentes con el paso de los años. Además, se privilegió en demasía a los centros turísticos al punto que no consideró el crecimiento poblacional paralelo eso sí, generando ‘zonas de apoyo’ subdesarrolladas y ajenas a los beneficios directos de la industria donde solo unos cuantos prosperan. En los centros turísticos tradicionales, ante la ausencia de planificación, se construye sin un orden preestablecido donde el crecimiento urbano asentado en espacios litorales frágiles afecta esencialmente el ecosistema del lugar ante la falta de una cultura de protección.

Asimismo, se fueron implementando otras estrategias de desarrollo más allá de la dupla sol y playa, orientándose a otros medios para atraer un tipo diferente de turista. De ello surge el turismo ecológico o sustentable y el étnico de manera específica. En la década de 1980 emergen proyectos de desarrollo sustentable conocidos como ecoturismo donde cobran importancia las zonas de áreas protegidas y los numerosos sitios prehispánicos de la cultura Maya (Daltabuit, et. al., 2007). El respeto y admiración por el pasado, sin dejar de lado el “exotismo”, son los discursos que hoy en día están en boga. Asimismo, durante la década de 1990 se incrementa el arribo de cruceros en Cozumel y en Mahahual, éste último situado al sur del estado y de reciente incorporación a la actividad turística.

Al concluir la década de los años noventa, el crecimiento de la industria turística se dirige hacia una nueva región en el corazón de Quintana Roo conocido hoy día como Zona Maya (Maerk, 2009). En él participan pequeños poblados de los municipios de Felipe Carrillo Puerto y José María Morelos enclavados en la región de la llamada zona maya del

estado. Es en esta zona donde se promueve el ecoturismo cuya actividad de bajo impacto ambiental y cultural consiste en la visita de aquellas áreas naturales para ser disfrutadas a través de su conservación acompañado por la participación activa de la población local (Carballo-Sandoval, 2005); así como el etnoturismo, una forma de turismo donde se busca el exotismo étnico, visita a un determinado grupo étnico muchas veces marginado social y políticamente hablando, para vivir una experiencia única, auténtica e íntima con ‘el otro’ (Maerk, 2009).

Desde estas dos modalidades, ecoturismo y etnoturismo, las tradiciones, costumbres y cosmovisión mayas presentes en la región central de la entidad resultan ser los elementos a comercializar. Las experiencias únicas de encontrarse en un pueblo con una herencia maya ancestral es el plus para atraer a los turistas quienes llegan en busca de experiencias originales más allá de las conocidas de sol y playa. Pero esto representa tan solo una imagen de la diversidad cultural que se vive en Quintana Roo bajo las constantes oleadas migratorias que atraen la fuerza de trabajo a incorporarse en este sector turístico el cual ha alcanzado un crecimiento económico significativo tanto en su litoral costero como en los sitios de tierra adentro, tal es el caso del sitio sagrado de la Cruz Parlante en Chan Santa Cruz, actualmente ubicado en la cuna maya quintanarroense.

Como quiera, la expansión turística ha generado grandes tensiones por el control del territorio para satisfacer las necesidades del visitante. Una de las características del turismo que actualmente cobra mucha importancia se refiere a las segundas residencias o turismo residencial. Este turismo inmobiliario, como también se le conoce, se trata de un fenómeno creciente y presencia notoria en el Caribe mexicano. El atractivo de los destinos turísticos vacacionales, la calidad de sus servicios, de alojamiento y plusvalía, son algunos aspectos motivacionales para invertir en los sitios de ocio, descanso y entretenimiento (Jiménez Martínez y Sosa Ferreira, 2010). Ello explica el interés por parte de los inversionistas para ofertar, modificar y explotar cada centímetro de suelo en complejos turísticos y áreas residenciales como oferta inmobiliaria.

Ante la agresiva expansión inmobiliaria, la población local busca frenar la apropiación sistemática de poblados, ejidos y playas. En estas verdaderas batallas producto del cambio de uso de suelo ha llevado a la población de Mahahual a luchar en contra de las

concesiones otorgadas a grupos de poder. Lo mismo se puede notar en Tulum donde estos grupos se apoderan de ejidos y terrenos costeros para desarrollar sus negocios turísticos o bien, en la isla de Holbox donde políticos e inversionistas han tratado de adquirir las propiedades de los ejidatarios ubicadas en las playas. Cancún no se encuentra exento de ello donde incluso el sector hotelero se opone al cambio de uso de suelo para la venta de condominios en detrimento de su giro comercial (Jiménez Martínez, 2012; Jiménez y Sosa, 2010; Sosa Ferreira, 2011).

Los conflictos por los intereses económicos en juego y las luchas de resistencia encauzadas por los habitantes, colocan de manifiesto el contexto liberal de aprovechamiento inmobiliario operando en toda la franja costera quintanarroense. Para Cancún, la modificación de la categoría de suelo para ser explotado según las exigencias de inversionistas se justifica a favor de este tipo de consumo turístico. La alteración de playas, manglares y ecosistemas diversos así como su intento en zonas naturales protegidas para uso comercial, son reclamos que en muchas ocasiones carecen de repercusión en las instancias gubernamentales pues poco hace para frenar la incesante intrusión de inversionistas privados. Las pugnas políticas y legales, como detallan Jiménez y Sosa (2010), son reflejo de contradicciones cuyo impacto en Cancún va más allá de su emblemática zona hotelera.

Con todo, Quintana Roo es un sitio con una gran diversidad en recursos naturales y culturales, aspectos que lo hacen atractivo para los turistas. Sin embargo, pone en evidencia las contrariedades de estos complejos de turismo masivo, siendo uno de ellos el ambiental, pues se producen acciones de protección y cuidado que son insuficientes debido a: a) el crecimiento poblacional originado por las migraciones continuas; b) la masificación del turismo; y, c) la falta de desarrollo regional que produce asimetrías entre los enclaves turísticos y las regiones colindantes del estado y de otras entidades federativas, como Yucatán, Campeche y Tabasco, de donde procede gran cantidad de migrantes. En este sentido, las desigualdades en infraestructura y empleo junto con la presencia de migrantes del sur y centro de país principalmente trastocan los principios en que fueron creados los CIP y pone en entredicho a los nuevos proyectos ecoturísticos.

Desde estas contradicciones planteo a Cancún como el escenario donde es posible advertir una serie de problemáticas sociales, ambientales y de infraestructura para el Cancún no turístico. Siendo un polo de atracción turístico para los migrantes, donde el imaginario sobre los dólares se hace presente, la llegada continua de personas, la falta de empleos junto con la precariedad de los sueldos, el hacinamiento en las regiones, y la falta de interés de la ciudad y sus habitantes por parte de las autoridades locales, son algunos aspectos a tratar en este estudio a partir de la incursión de las nuevas generaciones de migrantes yucatecos en la formación profesional del turismo y en ese sentido, cómo se integran a la experiencia laboral y bajo qué códigos participan en las actividades destinadas al ocio.

A manera de conclusión

En este capítulo se ha tratado el desarrollo histórico, social y económico de Quintana Roo. Sus inicios están acompañados por la presencia de oleadas migratorias que le han otorgado un sello distintivo a la entidad. La conformación de las áreas turísticas implica un intercambio de recursos económicos, sociales, ideas y personas dándole un sentido único a cada una de ellas. Estos encuentros y las circunstancias en que surgen, moldean el contexto donde ocurren los encuentros entre los anfitriones y turistas, pero también las interacciones con las empresas turísticas y las agencias gubernamentales, entre otros actores sociales. La mirada global-local nos permitirá observar las expectativas, las actitudes y las prácticas de cada uno de los participantes junto con la evolución del turismo, sus diferentes modalidades sean estas de sol y playa, de ocio, culturales o ecológicos, y el papel que juega en todo esto la modernidad y la globalización.

El crecimiento constante de la población desde la década de 1980 hasta la actualidad, coloca en importancia de Cancún así como de otros sitios turísticos. El proyecto Cancún fue la punta de lanza que catapultó a la entidad junto con las primeras muestras de este sector económico presentes en la isla de Cozumel y Mujeres. La construcción de Cancún, que hoy día continúa, trajo consigo un grupo significativo de migrantes quienes aprendieron a adaptarse a la vida cotidiana y social de esta naciente ciudad empujada por la

necesidad de mejores oportunidades de vida las cuales no contaban en sus territorios. A continuación, me centraré en la presencia de uno de los flujos migratorios más importantes de la región, los yucatecos, particularmente en el modo en cómo las nuevas generaciones participan y se enfrentan a la dinámica del turismo en diversos ámbitos de su cotidianidad. Uno de ellos es su formación profesional en turismo.

CAPÍTULO 3

EL ÁMBITO EDUCATIVO COMO ESPACIO DE REFLEXIÓN FORMATIVA Y LABORAL

Introducción

Un primer bosquejo sociohistórico del desarrollo del turismo en Quintana Roo y particularmente en Cancún, fue tratado en el capítulo anterior. En este capítulo se analiza la incorporación de los jóvenes inmigrantes de segunda generación a la economía turística mediante su profesionalización. Para ello se examina su participación en la Universidad del Caribe (Unicaribe). Es de destacar que esta universidad fue creada en 2000 por parte de profesionales y empresarios donde una de sus razones de ser reside en formar mano de obra que necesitaba ser contratada para atender la dinámica del mercado laboral de la región. En sí misma, la Unicaribe es un escenario que nos permite ver la interrelación entre la actividad turística y la formación de la mano de obra calificada que requiere dicha actividad. Se trata de un espacio educativo cuyos objetivos y la razón de su existencia, resultan discutibles a partir de las opiniones y miradas opuestas. En este capítulo trataré de mostrar dichas miradas y formas de concebir el papel de esta universidad ubicada en Cancún, en el norte de la entidad quintanarroense.

El turismo desde el ámbito de la antropología educativa plantea una discusión que se desarrolla en cinco subcapítulos. El primero es un bosquejo sobre la flexibilidad y el dinamismo de la actividad turística, y la manera en que estas características se graban en los “cuerpos dóciles” y en las mentes de los trabajadores, quienes adquieren una cultura ocupacional también flexible para hacer de ésta parte de la oferta a presentar a los huéspedes. La segunda sección aborda un análisis de los planes de estudio de las licenciaturas en turismo que ofrecen las instituciones de educación superior en la ciudad de Cancún para identificar los intereses y objetivos que persiguen en la formación de los

futuros profesionales del ocio, como les hemos denominado retomando la definición de Castañeda y Pedreño (2006). La tercera contiene un bosquejo sociográfico sobre la Unicaribe, su oferta académica, planta de alumnos y elección de la carrera entre estos jóvenes a partir de acercamientos preliminares con el desarrollo turístico del lugar. El cuarto inciso describe la incursión de los alumnos en el turismo mediante las prácticas profesionales como un acercamiento formal hacia dicha actividad, con la operación de hoteles, agencias y otras funciones relacionadas con el ramo. El quinto presenta casos de egresados que ocupan puestos gerenciales y la perspectiva que tienen del trabajo y las exigencias de las empresas. La última sección se refiere a una serie de comentarios sobre el turismo desde el escenario educativo así como sus implicaciones en el contexto sociocultural del lugar.

3.1. Turismo y flexibilidad laboral: los braceros del ocio

En una mañana de verano, con la llegada de los visitantes al lobby de un hotel, inmediatamente se ponen en marcha los procesos que caracterizan un buen trato hacia el turista: un recibimiento cálido acompañado de una cortesía y semblante amigable. El mismo ritual continúa con el “botones” que lleva el equipaje del huésped hasta su habitación e incluso ocurre entre las mismas camaristas que, con una sonrisa, dan el saludo al turista. Una vez en el destino turístico, las empresas de tour operadores ofertan paquetes y servicios para disfrutar de las bellezas y la magia del lugar a través de sus sitios arqueológicos, sus encantos naturales, el deleite de sus platillos gastronómicos y su gente tan hospitalaria. Con el ofrecimiento de estos servicios de descanso y entretenimiento, el turista se aboca en experimentar todo ello mediante una serie de imágenes, olores y sabores que se presentan en el momento, únicos e irrepetibles. La venta de estas experiencias resultan ser únicas y permiten disfrutar del lugar, en un instante y al alcance de la mano. Pero, ¿a qué se deberá tal comportamiento entre los empleados del hotel y las promesas magníficas y excepcionales que proporcionan las empresas operadoras turísticas?

Sin duda corresponde a los objetivos y metas propuestas por tales empresas turísticas con el fin de captar y aumentar el número de visitantes y asegurar su “fidelidad”,

esto es, el regreso y la promoción que los mismos turistas hacen cuando regresan a sus hogares. Por ello la importancia del huésped se sitúa como parte crucial y última del trabajo realizado, donde la trascendencia de este último reside en una excelente atención y servicio que fascine a los turistas para hacerles sentir ‘como en casa’. Bajo esta lógica, las empresas turísticas buscan que sus colaboradores ‘tengan muy bien puesta la camiseta’ para la consecución de las múltiples tareas planteadas por cada una de las áreas que conforman el negocio. Así podemos observar cómo los empleados encargados de la comercialización de los *tours* se empeñan en enganchar a los turistas o bien, en una agencia de viajes, vender paquetes completos que beneficien al visitante y, sobre todo, hacer disfrutable su estancia. Se requieren cumplir con los objetivos propuestos para cubrir la cuota laboral determinada para ese día de trabajo.

En el caso de Cancún, encontramos *stands* o islas donde se ofrecen visitas a diversas zonas arqueológicas y de recreo tanto en la entidad como fuera de ella a través de excursiones programadas todos los días para hacer más placentera su estadía. Los tours en todo el litoral costero quintanarroense se dirigen a brindar experiencias únicas a los visitantes bajo escenarios de aventura, naturaleza y cultura además de descanso mediante un viaje para cada día de su estadía. Parques temáticos como Xcaret (que recrea no solo la naturaleza biodiversa de la región, sino también la cultura maya con su cementerio en forma de caracol, sus chozas, atuendos y demás elementos), Xplor y Xel-Há, permiten disfrutar del patrimonio natural y cultural de la región y del país. Incluso, se busca traer para el turista paseos ‘tradicionales’ como es el caso del reciente parque de diversiones Xoximilco con canales y trajineras ‘idénticos’ al Xochimilco real ubicado en la capital del país y replicado en Cancún. Además, se ofrecen paquetes con diversas experiencias en un mismo día, tal es el caso de la visita a Chichen Itzá, una de las “nuevas maravillas del mundo” declarado por la UNESCO, que representa un espacio de conexión con el pasado de los antiguos mayas, al lado de la oferta de lo moderno de Yucatán, como son las tiendas y boutiques, restaurantes de calidad internacional que permiten al turista disfrutar la gastronomía regional en uno de los restaurantes ubicados en el municipio de Valladolid, cercana a esta zona arqueológica.

Lo mismo podemos hallarlo en las actividades propias de un hotel. En el área de ama de llaves, las encargadas de la vigilancia de las camaristas trabajan bajo la presión de los requerimientos de los huéspedes ya sea en satisfacer el servicio del bar, cambiar las toallas o simplemente en mantener lo más limpio posible cada una de las habitaciones. Particularmente, dicho departamento siempre está en constante movimiento de cosas y personas, desde llevar la ropa sucia a la lavandería y la respectiva recolección de basura, hasta recorrer pasillos y pisos del hotel sin cesar, cambiando toda la ropa de los cuartos cuando son abandonados por los huéspedes. En esas andanzas, si el huésped se encuentra con alguno de los trabajadores, automáticamente éstos últimos están obligados a ofrecer su mejor sonrisa y un saludo cordial pues ello corresponde a la imagen que proyecta dicho hotel. Y también a comprobar que el huésped sea el que se hospeda en la habitación además de checar que sea la llave, pues los trabajadores también son responsables de los objetos y pertenencias de los huéspedes. La interrogante radica en cómo es que estos trabajadores se han amoldado a los principios fundamentales de la empresa para resistir las jornadas intensas, los a veces malos tratos de los turistas y al mismo tiempo mostrar una buena cara y no mostrar su enfado.

Básicamente, las respuestas se encuentran en experiencias que podrían remitirse a la integración e incorporación del trabajador para la empresa como fuerza de trabajo, pero al mismo tiempo, como elemento clave para la organización (Landa y Marengo, 2011). El discurso asumido por los trabajadores, muchas veces busca centrarse en dar todo por la empresa y en la satisfacción del cliente porque, como pieza de la gran máquina laboral, la pertenencia de un colaborador no solo corresponde a ofrecer un trabajo el cual es remunerado, sino sentirse parte de dicha organización o al menos eso es lo que se intenta generar entre los trabajadores. En otras palabras, la empresa busca inculcar en el trabajador un sentido de identidad y pertenencia, y que éste haga suyos los intereses y objetivos de la empresa. Una de las habilidades del capital es precisamente esa: hacer que sus intereses sean valorados como los intereses de toda la sociedad.

La empresa busca afanosamente que sus trabajadores se identifiquen con sus intereses. Una manera de lograrlo es mediante promociones, bonos mensuales y vales, festividades, celebraciones de las áreas que conforman la organización sobre todo en la

convivencia con los altos mandos y medios gerenciales e incluso compartir espacios familiares como parte de la integración de los trabajadores. El punto se centra en darle el rostro humano al hotel mediante los cursos de inducción, capacitación, y seguimientos a los colaboradores. Ofrecerles cursos de superación, como sería la “superación personal”, el inglés y otros, además de brindarles “lo lindo del hotel para que se enamorasen [de él]”, tal como menciona una de las egresadas de la licenciatura en turismo de la Unicaribe y quien se desempeñó en el Departamento de capacitación en el hotel Solaris a mediados del 2000.

Ello no significa una especie de olvido sobre las expectativas reales de la organización encauzadas a la obtención de la ganancia, para lo cual se esfuerza en satisfacer a sus clientes, siendo esto lo más importante. En ese sentido, el caso del hotel resulta emblemático pues el trabajador, además de mostrarse feliz y sonriente como reflejo de la empresa, las jornadas laborales e incluso la rotación de turnos obligan a los “cuerpos flexibles” a ofrecer más de sí mismos. Una buena imagen como camarista, mesero o botones siempre se pone a prueba y vigilancia mediante una especie de panóptico que opera entre los supervisores y los trabajadores, quienes continuamente son supervisados y corregidos en sus laborales a tal punto que, si el huésped solicita la limpieza de su baño las veces que sean necesarias, el trabajador tiene la obligación de cumplir y satisfacer las necesidades del cliente, siempre, con una cálida y amable sonrisa. E incluso, obligar a sus camaristas para acomodar el número que sea necesario de sábanas de una determinada habitación. Por supuesto, la presión se encuentra a lo largo del día laboral, donde el cliente, invariablemente “siempre tiene la razón”.

Un descuido o una conducta impropia puede ser motivo de sanciones e incluso de despido, pues aunque los trabajadores están sindicalizados, se trata de sindicatos blancos o patronales. Así que el trabajo también requiere cuidarse sobre todo cuando la oferta laboral se encuentra a expensas de las necesidades de la empresa y, más que nada, de las temporadas cuando arriban los turistas. De este modo encontramos un desequilibrio, a manera de secreto a voces, entre el mostrarse felices ante los extraños, pero también invisibles si no se requiere interactuar con los visitantes. Ser flexibles ante las demandas de la actividad turística con jornadas de ocho horas laborales es un mito, pues en Cancún los “horarios quebrados” que tienen muchos hoteles, los llevan a trabajar de siete de la

mañana a tres de la tarde, que se amplían con las horas extras donde el trabajador cubre su horario habitual pero puede, mediante la figura del comodín, cubrir turnos cuando sean necesarios para la empresa independientemente del horario que se desempeñe (matutino, vespertino o nocturno), como pude constatar en uno de los hoteles ubicados en Punta Sam, al norte de la ciudad.

En este negocio, la figura del colaborador existe para cubrir las tareas según su área de trabajo como las ya mencionadas anteriormente, además de desempeñarse en una amplia gama de funciones que se van integrando a las ya establecidas, pero que ninguna de ellas se ve reflejada en el bolsillo de los empleados. Se requiere de un trabajador capaz y comprometido, en el caso de las camaristas, de responsabilizarse de veinte o treinta cuartos a los cuales debe mantener impecables, e igualmente de recoger todos sus insumos de limpieza y cambios de sábanas en un turno de trabajo que por mucho, condiciona a estos trabajadores al extremo. A fin de cuentas, se trata de esta nueva colonialidad donde unos pocos ganas a expensas de una gran mayoría sobreexplotada, todo ello, bajo una lógica neoliberal.

En efecto, se requiere de “cuerpos flexibles”, móviles, capaces de cumplir metas establecidas en distintas tareas, todas ellas en un mismo lapso de tiempo. A fin de cuentas, la vida personal, familiar y social pertenece a las necesidades de la empresa que le cobija como parte de ‘su gran familia’: la empresa para la cual trabaja. Esto da como resultado la satisfacción del cliente, quien ve cumplidas sus expectativas al convivir en escenarios mágicos, exóticos y asombrosos donde la naturaleza, el entorno y la cultura se encuentran a su disposición. Así, se garantiza su pronto retorno con la seguridad de compartir sobre su estancia a clientes potenciales que se interesen por venir al destino. El círculo se completa con la nueva llegada de visitantes, la respectiva ocupación hotelera en todos sus niveles, la implementación de otros servicios complementarios y la derrama económica que trae consigo. Se trata del paradigma de la “flexibilidad” sobre el empleo junto con la continua actualización del modelo económico y del trabajo al cual están sujetos los trabajadores (Landa y Marengo, 2011). Empero, la realidad de hoy día reside en jornadas intensas de trabajo, temporadas altas o bajas de turistas y sueldos que no son correspondientes al trabajo efectuado.

Esta lógica moderna corresponde a lo que actualmente se conoce como “los nuevos braceros del ocio” según la descripción magistral de Castellanos y Pedreño (2006) a quienes se les exige cierta corporeidad y flexibilidad laboral por las dinámicas que la actividad turística demande. La categoría de "nuevos braceros del ocio" acuñada por estos autores resulta muy sugerente. Emplean el término “braceros” para referirse a la temporalidad del trabajo considerada estacional al carecer de estancias laborales todo el año, independientemente de la condición de los trabajadores como ‘migrantes’ o no. En turismo, buena parte de los puestos de trabajo son estacionales, como sucede con los jornaleros agrícolas. Y son “del ocio” para referirse al trabajo con gente que está en el ocio, en el turismo. Así, aprender a sonreír es clave en estos puestos de trabajo como “braceros del ocio”, donde, ciertamente, el tipo de empleos que tanto se presume en el sector turismo, son precarios, inestables y mal pagados, cuyos puestos de trabajo no son para todos.

En el caso de Cancún, si bien se requirió en sus inicios de mano de obra poco calificada compuesta por albañiles y trabajadores de la construcción, posteriormente, también se contrató a trabajadores calificados, donde la profesionalización de la actividad fue necesaria, con el fin de contar con gente experta para mantener a las empresas turísticas en los altos estándares de calidad. Así encontramos en la ciudad instituciones educativas orientadas en la formación de profesionales del ocio para satisfacer las demandas del destino. Se trata de 13 instituciones educativas, 3 de ellas de carácter público, con 21 programas educativos y su matrícula escolar de acuerdo a datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) para el 2013 (véase la tabla 4 en el anexo 3). Es de mucho interés conocer en ellas los planes y programas que emplean a la luz del turismo, sus ideologías y bajo qué criterios moldean a los nuevos trabajadores. En la siguiente sección se tratará sobre el quehacer de cada una de estas instituciones educativas y el papel que juegan en el entorno social, cultural, económico y político de Cancún.

3.2. La formación de los nuevos braceros y profesionales del ocio

Al realizar una pesquisa sobre las instituciones educativas en la ciudad de Cancún que imparten y ofrecen carreras o licenciaturas orientadas hacia el turismo a mediados de 2013, encontré trece de las cuales la mayoría son escuelas privadas, con modalidades de especialidad, técnico o profesional asociado como la Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID) Campus Cancún. Solo en una de ellas presenta una licenciatura la cual no se halla en el nuevo plan de estudios vigente desde el 2010. Se trata del Instituto Tecnológico de Cancún (ITCANCUN) de carácter público. Tres de las universidades cuentan con la modalidad de especializarse como profesional asociado o técnico superior siendo los casos de la Universidad del Caribe (Unicaribe),¹⁹ la Universidad Tecnológica de Cancún (UTCANCUN) y la universidad privada de la UNID. En ellas, con cursar los dos primeros años de la licenciatura los alumnos obtienen el título de técnico superior, título que después puede completarse el curso para optar por el título de licenciado en turismo, una vez cubiertos los créditos correspondientes.

Uno de estos institutos ofrece la licenciatura en línea (online) mientras otro la oferta de manera modular para aquellas personas que se encuentren en el ámbito laboral y deseen continuar sus estudios. Solo una de las universidades presenta una especialización a nivel posgrado con una Maestría en Mercadotecnia Turística y corresponde al plantel privado de la Universidad La Salle Cancún. Un número importante de estas instituciones, 11 en total, cuentan con una carrera enfocada a la administración hotelera o de empresas turísticas, por ejemplo, y únicamente la Universidad Anáhuac Campus Cancún cuentan con dos carreras (Licenciatura en Turismo Internacional así como en Dirección Internacional de Hoteles), aunque la Universidad Latinoamericana del Caribe (ULAC) y la Universidad Valle del Grijalva (UVG) Campus Cancún, cuentan con licenciaturas on line o bien, orientada para los trabajadores (Licenciaturas TOP), respectivamente.

¹⁹ Para el caso de la Unicaribe, el profesional asociado o técnico superior universitario se orienta principalmente a la práctica bajo un sustento teórico y forma parte del plan de estudios de la Licenciatura en turismo sustentable y gestión hotelera. Sobre los detalles los estudios ofertados por la universidad desde el turismo y la sustentabilidad, véase su propuesta de fundamentación en UNICARIBE (2002).

Estas escuelas se encuentran distribuidas en toda la ciudad, algunas se ubican en el centro o en sus alrededores como la ULAC, mientras otras, sobre todo las escuelas privadas, se encuentran a la salida de la ciudad, sobre la Carretera Cancún-Playa del Carmen. Estas son la Universidad Anáhuac Campus Cancún o la Universidad La Salle Cancún, donde se accede a ellas solo a través del servicio público de transporte urbano de la ruta Bonfil o con vehículo particular. El llegar a estas instituciones educativas se complica dado que el transporte urbano posee horarios y una ruta muy específicos donde se requiere considerar de un buen tiempo para abordarlo y llegar hasta esa zona de la ciudad si es que no se cuenta con automóvil.

Al examinar sus planes de estudio, entre los objetivos de cada programa educativo se observa un interés primordial por las necesidades de las organizaciones o empresas turísticas con el propósito de fomentar, optimizar y crear nuevas experiencias junto con estrategias innovadoras para la captación de los visitantes. Por supuesto, la finalidad de éstas no solo se centra en la consecución de los productos y servicios que ofrece determinada empresa. En cierto sentido lo fundamentan son la conservación de los recursos culturales o naturales de manera ética y racional, aprovechando el patrimonio del entorno mediante alternativas factibles orientadas en la sustentabilidad. El tema de la sustentabilidad, si bien cruza los ejes rectores de la mayoría de los programas, en realidad poco tiene de importancia al revisar la tira de materias que constituyen cada plan de estudios. Ejemplo de ello es la licenciatura en turismo del Instituto Universitario Kukulcán o la Universidad del Sur Campus Cancún con solamente una materia sobre turismo sustentable y dándole prioridad a otras como administración o mercadotecnia.

Las asignaturas prácticamente se orientan a la actividad turística referente a la capacitación así como la organización del trabajo y los recursos humanos, para estructurar y operar con éxito las empresas turísticas, hoteles, restaurantes y agencias de viajes, en la administración de grupos y convenciones así también en la venta de cuartos o productos relativos al ramo hotelero, además de adquirir técnicas y habilidades en la administración de alimentos y bebidas, en el hospedaje y sobre el trato amable hacia el turista. En contraste, son contadas las materias enfocadas a la importancia de la diversidad social, cultural y ecológica de la ciudad como se muestra en la carrera de Administración Hotelera

y Turística de la Universidad TEC Milenio Campus Cancún donde, de las 46 materias ofertadas en su plan de estudios, solo tres se orientan a la cuestión sociocultural y ambiental. Con excepción de la Licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera de la Unicaribe, pionera en colocar la cuestión de la sustentabilidad en la discusión sobre el turismo, ninguna otra la emplea en los mimbres de sus licenciaturas.

Así, tanto las universidades públicas como las privadas, dentro de sus planes de estudio introducen materias, muy pocas por cierto, que abordan esta temática sobre el respeto y el compromiso hacia el patrimonio cultural tanto de la región como del país, aspectos referentes a la identidad, la cultura además de las cuestiones enfocadas al desarrollo y la sustentabilidad desde el medio turístico. Esta discrepancia entre las asignaturas tratadas en cada licenciatura junto con los objetivos y el perfil profesional esperado de los estudiantes, pone en evidencia la manera en cómo las instituciones se dejan guiar por los discursos que en un momento dado entran en boga. Tal es el caso de la asignatura de sustentabilidad, pero que en realidad no tiene el peso requerido para observar con una nueva mirada el quehacer del turismo al interior de estos polos turísticos.

Lo mismo ocurre con el tema del patrimonio cultural regional a que poco se le atiende, pues no se centra en las necesidades inmediatas y/o urgentes de las empresas turísticas. Pese a que el gobierno es el salvaguarda de la herencia arqueológica mexicana mediante la figura del Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, bajo una perspectiva patrimonial nacionalista, el patrimonio cultural del país es también un recurso posible a ser comercializado y explotado desde una mirada economicista (Villalobos Acosta, 2014). Si bien la finalidad del INAH sobre la herencia cultural reside en protegerla, conservarla y difundirla con propósitos educativos así como elemento de referencia de la identidad nacional, su carácter ha disminuido a la luz del modelo económico actual donde el capital privado es quien le provee un nuevo referente: el de valor (Zúñiga, 2014). Ahora es el mercado quien determina sus usos como recurso, producto o mercancía cultural para el mercado turístico y susceptible a un proceso de turistificación, mercantilización y espectacularización, como lo afirma Federico Zúñiga (Op. Cit.).

Aquí podemos tratar las nuevas estrategias para la captación de visitantes mediante las recientes bodas mayas que están promocionándose en Cancún, aunque el ritual no tenga

el reconocimiento de la iglesia católica, por ejemplo. De igual forma con las visitas a sitios donde se vende la cultura, como puede ser la visita a las zonas arqueológicas como Chichen Itzá, Tulum o a alguna comunidad maya considerada ‘tradicional’. Sin embargo, el encuentro con estas experiencias de “aprovechamiento racional de los recursos” que posee el país, como menciona la Universidad La Salle-Cancún sobre el perfil profesional de su alumnado que cursa la Maestría en Mercadotecnia Turística, se encuentra fuera de la realidad de los turistas y sobre todo, de los responsables en la promoción e importancia de cada uno de estos servicios. Por si fuera poco, el intento por impulsar a su alumnado en “emprendedores”, esto es, en empresarios o pequeños empresarios, e incluso ocupar puestos gerenciales, está lejos de ser una realidad, donde Cancún no es la excepción.

Una discusión sobre los bienes y servicios a ofrecer a los visitantes, el papel de las empresas turísticas y el quehacer de la mano de obra al servicio (o servilismo) de estos emporios, será tratado en los siguientes apartados. En tanto, un aspecto central para la vida laboral según las necesidades de los destino ofertados en el Caribe mexicano tiene que ver con el idioma. Hablar una segunda lengua, incluso otros como francés o portugués, hace elegible al posible candidato a ocupar determinado puesto. El inglés es la lengua por excelencia para desempeñarse como recepcionista, botones, e incluso para captar las solicitudes de futuros huéspedes. Por supuesto, el nivel de idioma que presente el estudiante de acuerdo a sus estudios previos, podrá desarrollar la lengua y participar en grupos de conversación. No obstante su importancia, únicamente ocho universidades presenta en sus programas académicos cursos basados en el aprendizaje de una lengua extranjera. Dos de ellas son instituciones públicas y los módulos van desde cuatrimestres o semestres distribuidos en prácticamente toda la formación profesional.

Sobre otros aspectos, el tiempo para cursar alguna de estas licenciaturas va desde los dos años con el cual pueden recibirse como el caso de técnico superior, hasta aquellas licenciaturas donde se toman más tiempo que la mayoría completando su formación en cuatro años seis meses. La media entre las instituciones es de tres años y seis meses. Asimismo, la duración de cada licenciatura puede variar e incluso ampliarse unos años más según las necesidades de los estudiantes, ya sea porque se encuentren laborando o hallan dejando de manera trunca sus estudios. Ejemplo de ello es la Universidad Valle del Grijalva

(UVG) Campus Cancún, un instituto privado que oferta una licenciatura dirigido a los trabajadores que deseen continuar sus estudios o alcanzar un mejor puesto en la empresa donde laboren, revalidando estudios anteriores, bajo un plan de estudios flexibles a tres años y valiéndose de una red de contactos así como medios tecnológicos que posibiliten concluir la carrera.

Para cerrar esta sección, quisiera destacar un aspecto de mucha importancia en la formación del estudiante y que consideran muy contadas instituciones, se trata de las estancias de campo o prácticas profesionales. Únicamente seis licenciaturas, en tres instituciones públicas y tres privadas, ofrecen esta práctica a sus alumnos como una primera experiencia laboral en el ramo turístico, ya sea en hoteles, o en agencias de viaje, restaurantes, y demás, a partir de cursar los dos primeros años de la carrera principalmente, aunque algunas lo hacen al final de la carrera. El tiempo para realizar estos primeros acercamientos a la vida laboral, van desde 192 horas hasta ser cuatrimestral o semestral y puede incluir desde una beca para apoyarse con el transporte o bien, proveerle insumos como uniformes y alimentos para desempeñarse en el puesto designado para la práctica.

Este acercamiento laboral o “práctica de campo” le permite a la institución educativa crear entre los estudiantes una primera visión sobre el turismo en cada una de sus modalidades, sean de hotel, en una agencia o asociación, como veremos más adelante. De entrada, este es el escenario donde se observa, reflexiona y cuestiona el turismo, así como las posiciones que asumen las instituciones, pero sobre todo, los estudiantes. Encontramos otros programas educativos en otras zonas de la entidad como la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo) con una Licenciatura en Turismo Alternativo y la Universidad de Quintana Roo (UQRoo) con tres licenciaturas en Turismo en el Campus Chetumal, Administración Hotelera en el Campus Playa del Carmen y la de Gestión de Servicios Turísticos en el Campus Cozumel, además de una Maestría en Gestión Sustentable del Turismo en el mismo Campus, por citar algunos. Sobre estas formas de entender y participar en el turismo, serán abordadas a continuación en el marco de la universidad donde están preparándose los jóvenes de los cuales se ocupa este estudio.

3.3. El turismo en el ámbito educativo

Los jóvenes que conforman la segunda generación de migrantes yucatecos, estudian una de las licenciaturas que se ofertan en Cancún sobre el turismo, en la Unicaribe. Como se ha mencionado, mi relación con la universidad hizo posible desarrollar las estrategias necesarias para localizar a aquellos jóvenes cuyos padres fueran de origen yucateco. Para conocer algunas de sus características profesionales y socioculturales, del cuestionado aplicado a la población estudiantil de la Licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera en la Unicaribe se seleccionaron a 31 estudiantes quienes cumplen con dichas características. De ellos, 13 alumnos cursan el tercer semestre, 6 en quinto y 12 en séptimo. Con una media de edad de 21 años, la mayoría de estos jóvenes nacieron en Cancún (20) mientras que aquellos que migraron a la ciudad (11) cuentan con un promedio de 19 años de residencia (véase la tabla 4).

Tabla 4
Alumnos con padres de origen yucateco por semestre, edad, sexo y lugar de nacimiento.

Alumnado Semestre	No. de alumnos	Media de edad	Sexo		Nacido en Cancún		Tiempo de residencia en años (origen distinto)
			M	H	Si	No	
Tercero	13	19.2	8	5	6	7	18.3
Quinto	6	20.5	3	3	5	1	15
Séptimo	12	21.3	10	2	9	3	21
Total	31	20.9	21	10	20	11	18.7

Por otro lado, la relación con el Departamento de Turismo de la Unicaribe me permitió conocer los procesos establecidos en el plan de estudio de la Licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera, donde se encuentran inscritos estos jóvenes. Sobre estas dinámicas que proveen acercamientos iniciales a la economía turística del lugar mediante las prácticas profesionales, la elección de la carrera así como las representaciones sobre la actividad turística en los ámbitos laboral y contextual, se abordan a continuación bajo la mirada de la etnografía de la educación o etnografía educativa donde la escuela se

conceptualiza como un espacio social donde ocurren no solo hechos sociales relativos al proceso enseñanza-aprendizaje, también involucra nuevas formas de interpretar la realidad social donde se entrelazan y complejizan procesos sociales más allá de la visión tradicional del aula (Bertely, 1994; Robins, 2003; Pallma y Sinisi, 2004; Martín y Mijares, 2007; Velasco y Díaz, 2009). En principio, se presenta un pequeño bosquejo de la universidad como el espacio en donde se lleva a cabo este trabajo para luego, dar paso a la elección de la carrera, las prácticas profesionales que los alumnos realizan y la percepción sobre el turismo en la ciudad.

3.3.1. La UNICARIBE: una mirada etnográfica

La Universidad del Caribe, Unicaribe, fue fundada el 29 de septiembre de 2000 por decreto del Poder Ejecutivo del estado de Quintana Roo, a cargo de Joaquín Ernesto Hendricks Díaz. Esta acción surge como parte de los objetivos del Programa de Desarrollo de Educación, Cultura y Deporte 1999-2005 propuesto por el Gobierno así como por la demanda educativa a nivel superior generada por el continuo crecimiento poblacional en la región norte de este estado caribeño a raíz de la naciente economía turística desde hace más de cuatro décadas (Gobierno del Estado de Quintana Roo, 2000). Si bien es cierta esta necesidad, la constitución de la universidad en sí tuvo muchas aristas. Esta necesidad surge de un grupo de ‘pioneros’ con el fin de crear una institución educativa pública, pero desde una filosofía privada como lo menciona el señor Alberto Charles Saldivar, coparticipante de los inicios de la universidad. Además, el contexto histórico de ese entonces lo requería:

Mi análisis personal del momento histórico que vivíamos es que teníamos en los 80's, 90's... las universidades vivían una severa crisis por la participación política de los sindicatos, una crisis del propio sector educativo y una crisis por la falta de vinculación con los sectores productivos que habían sido aprovechados por las instituciones de educación privada. Entonces había un trecho entre las privadas, las públicas no habían enfrentado esos problemas y había muchísima presión en la educación superior porque entre los jóvenes había una expansión. Entonces se generaron nuevas universidades [...] que no incentivaran los sindicatos o los grupos de poder como los estudiantiles [llamados porriles ...] y que

dieran respuesta a la demanda de las necesidades del mercado, por eso las características de las carreras que ofrece la Unicaribe. Una característica [es que se le ha criticado] por ser una respuesta tecnócrata, que es permanente [...] habría esta consigna que era una universidad que estaba preparando [estudiantes] para la iniciativa privada y entonces esta visión de que las profesiones tuvieran un destinatario y no una sociedad, solo forman profesionales y no humanistas, es una visión muy estrecha en aquellos contextos. Su sentido social que no político, hizo todo lo necesario para que, independiente de las carreras que se formaron a partir de un estudio de mercado, se procuró que lo social estuviera de manera transversal [...] siendo una institución de calidad [...] (Ing. Celina Izquierdo, jefa del Departamento de Servicio Social, pionera de la Unicaribe, entrevista realizada el 15 de mayo de 2011).

Esta idea innovadora y reaccionaria hacia el entorno de aquel entonces, como se ofrece en el testimonio, de entrada rompe con los esquemas e imaginarios construidos sobre la formación de estudiantes, el evitar viejas prácticas dañinas para las instituciones educativas y más bien se focalizó a que contara con una pertinencia regional acorde a sus necesidades regionales, estatales y nacionales.²⁰ Las tendencias mundiales han modificado los ámbitos económicos, políticos, tecnológicos y sociales donde México no ha sido la excepción. Desde la década de 1980 y principios de 1990 ha participado en esta dinámica al integrarse a las políticas económicas establecidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) a través de la firma de convenios como el Acuerdo General de Aranceles, Tarifas y Comercio (GATT) en 1986 y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) en 1994. Un año después, el GATT es reemplazado por la Organización Mundial de Comercio (OMC) al cual México se incorpora así como a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Estas últimas, junto con el FMI, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Banco Mundial, por mencionar algunos, son los que establecen los esquemas para definir la agenda del país, siendo uno de ellos la política educativa (Moreno Moreno, 2010).

Moreno Moreno (1995) señala que la propuesta neoliberal busca generar mercados educativos donde se adecuen los recursos humanos calificados conforme a los

²⁰ En cuanto a la fundamentación del plan de estudios correspondiente a la Licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera, consúltese UNICARIBE (2002).

requerimientos sociales de la actualidad y con ello elevar la calidad así como la eficacia educativa. En ese sentido, los impactos producidos por la política neoliberal en el ámbito educativo se centran en crear ventajas competitivas en la formación de profesionales orientadas en la capacitación para el trabajo, es decir, una “empresarialización” de la educación así como también en concebirse para el autoempleo, además de orientarse a la tecnificación del sistema educativo y su consecuente tendencia hacia la privatización, entre otros aspectos (Moreno Moreno, Op. Cit.; 2010). Estas políticas basadas en la evaluación y acreditación de las instituciones de educación superior²¹ como respuesta a las presiones económicas internacionales, se trata de una nueva lógica de relación a favor del desarrollo económico “bajo la rectoría del Estado [...] por el fetiche de los ‘imperativos funcionales’ o necesidades de la acumulación de capital vía la reforma global del sistema, donde la reforma educativa es una pieza clave” (Moreno Moreno, 1995: 7).

Desde esta lógica neoliberal, la Unicaribe surge como una necesidad a la exigencia de educación superior en la zona norte de Quintana Roo, además de contar con una nueva modalidad educativa en la formación de recursos humanos afines a los requerimientos de la oferta y la demanda de la región, tal como se expone en el Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 2001-2006 (UNICARIBE, 2001). Su objetivo primordial reside en un compromiso social para responder con precisión las necesidades así como a las solicitudes acordes y reales a su entorno, elemento que forma parte de sus principios rectores. Ya en su Plan Estratégico se destaca la importancia de los servicios turísticos como el campo laboral predominante de la entidad y cuya expansión regional, estatal e incluso nacional, se caracteriza por un acelerado desarrollo que complejizan el panorama, de ahí la respuesta de esta institución educativa para hacer frente a las actuales tendencias económicas tanto en la entidad como a escala global.

Para atender las necesidades de formación educativa capaz de cubrir su área de afluencia, en este caso la actividad turística, la Unicaribe propone la creación de una oferta educativa como respuesta ante las demandas del contexto de Cancún y de la creciente

²¹ Sobre el cambio de paradigma centrado en la evaluación, la certificación junto con la acreditación de planes o programas educativos, así como de aprendizajes significativos basados en competencias, véanse los trabajos de Barr y Tagg (1995); Biggs (2010); Cázares Aponte y Cuevas de la Garza (2007); Gago Huguet (2012); Monereo (1999); Moreno Moreno (1995, 2010); Tobón Tobón, Pimienta Prieto y García Fraile (2010).

presencia de jóvenes. Congruente con los propósitos del Gobierno del Estado a través de su Plan de Gran Visión para 2000-2025 así como de su Plan Básico de Gobierno 1999-2005 y junto con el apoyo del Gobierno Federal, surge la universidad como recurso para contar con más opciones mediante nuevas modalidades educativas con programas de calidad congruentes al desarrollo de la entidad quintanarroense (UNICARIBE, 2002). La formación de profesionales para atender nuevas demandas laborales bajo esquemas novedosos y complejos, fue la puesta en marcha de Estado mexicano por concebir la educación bajo un nuevo paradigma centrado en los aprendizajes, las competencias y las exigencias del entorno social, cultural, económico y político.

Por supuesto, ello no significa que para algunos detractores la institución sirva como aparato para proveer mano de obra a las empresas operadoras del litoral costero peninsular, razón que considero fundamental para colocar en el ojo del huracán la existencia de la Unicaribe como institución educativa. Una nueva forma de crear peones para las ‘nuevas haciendas’ turísticas, los “nuevos braceros del ocio” (Castellanos y Pedreño, 2006). Lo cierto es que la creación de la universidad fue un impulso de los grupos empresariales quienes con ánimos internacionalistas, buscaban abrirse al Caribe y al mercado, por supuesto. La Unicaribe es pues una respuesta de los empresarios quienes buscaban generar mano de obra profesional con miras a su incorporación a la dinámica laboral del entorno. Como el interés reside en alcanzar la eficiencia terminal de su alumnado para entrar al ámbito del trabajo, no cuenta con la modalidad de tesis para titularse y más bien, se busca participar en las necesidades de la economía turística.

Como se ha mencionado, la universidad nació en función del mercado laboral, del entorno y de la evolución que fue tomando esta actividad. De ahí la razón de ser de las primeras carreras ofertadas por la universidad como Gastronomía, Turismo y Negocios internacionales las cuales, con el tiempo adquiriendo el sentido de lo social y ambiental. Empero, ello no significa una subordinación exclusiva a las necesidades del ambiente turístico. Se han realizado otros ejercicios para determinar nuevas necesidades no solo de éste ramo económico sino también de la misma sociedad aunque por el momento no se haya concretizado y mucho depende de las fuerzas ejercidas por la hegemonía en turno.

Otros alegan las razones del porqué no se consideró una unidad de alguna de las otras universidades existentes en la región, pero las presiones del entorno, políticas o económicas, son más que evidentes. Baste con decir que la creación de la Unicaribe surge ante la incapacidad de la UQRoo para expandirse hacia un nuevo sitio como Cancún, pues ya contaban con presencia en Playa del Carmen y Cozumel, además de Chetumal. Sobre todo, carecía de recursos y de una visión con nuevos cánones para crear un campus diferente, con otra ideología para romper los paradigmas habituales desde donde se conciben carreras de corte tradicional como derecho, medicina o enfermería; además existía un interés para no fortalecer a la institución educativa que en esos tiempos contaba con sindicatos independientes, no controlados por el Estado. Se requería de nuevos planteamientos para proyectar una institución educativa atendiendo las necesidades de la región.

Una razón de mucho peso para situar a la universidad al norte de la ciudad considerado tradicionalmente empobrecido, marginal y aislado de todo, reside en la importancia de dinamizar la zona a partir de un emprendimiento con la institución educativa y otras acciones implementadas por el gobierno. De hecho, el servicio social ofertado por la universidad busca contribuir con la zona a partir de cursos o talleres y lograr en la población de la región sentir a la institución como propia y no ajena. Así, el origen de la Unicaribe se sitúa en un mecanismo capaz de mantener el equilibrio entre lo empresarial y un sentido ecológico, un cimiento donde debía localizarse la conciliación entre un programa educativo con el sector turístico y una gama de alternativas basadas en el bien común. Aunque la universidad se encuentre en sintonía con las necesidades del entorno y de su población, ello no modifica el sentido original de la misma y supeditada por los poderes del Estado.

La acción de estar auditadas a las ‘necesidades’ de los gobiernos plantea otras estrategias para fundar instituciones y atraer recursos para su subsistencia. Hoy día es una cuestión que replantea la importancia de la oferta educativa ante la exigencia de las futuras generaciones. Como quiera, la Unicaribe no deja de ser una propuesta revolucionaria donde entran en juego el ambiente natural, social y cultural de este polo turístico. Así, con la misión de “formar integralmente profesionales con conocimientos, habilidades,

competencias y valores socialmente significativos, que los posicionen competitivamente en su entorno; capaces de aplicar el conocimiento y la cultura para el desarrollo humano. [Así como el de] realizar investigación institucional y extensión universitaria relevantes, para contribuir al progreso social, económico y cultural del estado y del país” (UNICARIBE, 2001: 19), la Unicaribe, institución pública de educación superior, inicia labores académicas en febrero de 2001.

Fue un 19 de febrero de aquel año cuando arranca el ciclo escolar en el primer edificio donde se localizaba en aquel entonces, la secundaria nocturna Ricardo Flores Magón, ubicada por el ISSSTE tienda de la ruta 5, en la avenida Kabah. Dicho plantel presta sus instalaciones en el cual se inauguran tres carreras: Ingeniería Industrial, Gastronomía y Negocios Internacionales. Al mismo tiempo, se emprende la construcción definitiva de la universidad en la SM. 78, en el sitio donde actualmente las conocemos. Un año después, tanto el alumnado, el cuerpo docente como la rectoría se trasladan al nuevo edificio para abrir el curso escolar en agosto. Cuando le ceden dicho terreno, surge la carrera de Turismo y un año después la de Ingeniería en Telemática. Los programas más jóvenes que oferta dicha institución corresponden al Departamento de Ingeniería en Telemática y Logística así como en Innovación Empresarial del área de Negocios Internacionales, y más recientemente, la licenciatura en Ingeniería Ambiental en 2012.

A lo largo de sus 14 años, la universidad ha contado con dos rectores, el primero de ellos fue el Mtro. Fernando Espinosa De los Reyes Aguirre nombrado en noviembre de 2000, y el segundo, a cargo del Mtro. Arturo Escaip Manzur, en el 2009 (Careaga Viliesid, 2010). Hoy en día, la Unicaribe ofrece ocho programas educativos dispuestos en tres de sus Departamentos Académicos para el servicio de la comunidad estudiantil del norte de Quintana Roo, pero igualmente del interior del país e inclusive a nivel internacional. Cuenta con cinco Departamentos Académicos siendo estos el de Desarrollo Humano; Servicio Social; el de Ciencias Básicas e Ingenierías; Economía y Negocios Internacionales; y finalmente, el de Turismo Sustentable, Gastronomía y Hotelería.

Los tres últimos departamentos poseen determinados programas educativos a ofertarse ante la comunidad estudiantil como es el caso de Ingeniería industrial, Telemática e Ingeniería ambiental que brinda el Departamento de Ingenierías o bien, el de Negocios

internacionales e Innovación empresarial proporcionados por el Departamento de Negocios Internacionales. En cuanto a los programas del Departamento de Turismo, se ofrecen dos carreras: Industria Gastronomía así como Turismo Sustentable y Gestión Hotelera. También se ofertan programas de posgrado como la Especialidad en Gestión e Innovación de la Industria Gastronómica; la Maestría en Gestión de Proyectos y Procuración de Fondos; y el Diplomado de Francés. La institución educativa posee una demanda importante cuya matrícula ha aumentado conforme al tiempo.

Tabla 5
Alumnos de nuevo ingreso y reingreso según programa educativo, 2012²²

Programa Educativo	Nuevo ingreso	Reingreso	Total	Porcentaje
Negocios Internacionales	145	455	600	22.7
Gastronomía	158	370	528	20
Turismo Sustentable y Gestión Hotelera	137	350	487	18.4
Innovación Empresarial	92	296	388	14.6
Ingeniería Industrial	82	202	284	10.7
Ingeniería en Telemática	75	181	256	9.7
Ingeniería en Logística y Cadena de Suministros	36	62	98	3.7
Ingeniería Ambiental	35	0	35	1.3
Total	760	1,916	2,676	100

Para su proceso de admisión 2012, como se muestra en la tabla 5, la universidad hizo entrega de 1,377 fichas de las cuales, 1,317 aplicaron el examen siendo admitidos 810 estudiantes, quienes integran la doceava generación. El universo que conforma su matrícula se compone de 2,676 alumnos distribuidos en un 72 por ciento de reingreso junto con un 28 por ciento de nuevo ingreso. Asimismo, en cada una de los programas educativos ofertados los estudiantes deben realizar tres prácticas profesionales y el servicio social conforme al plan de estudios que cada una de las licenciaturas propone. En el caso de la licenciatura en

²² Elaboración propia. Tomado de “Matrícula estudiantil, otoño 2012” (UNICARIBE, 2012: 4). El dato reportado sobre la Licenciatura en Ingeniería Ambiental corresponde a su apertura en 2012.

Turismo Sustentable y Gestión Hotelera, dichas prácticas se inician a partir del segundo ciclo, durante el tercer semestre, de tal manera que en quinto semestre, el estudiante selecciona su especialidad con la cual concluirá su formación académica en la universidad.



Imagen 1. La Universidad del Caribe.

Distribuida en seis edificios, la universidad cuenta con modernas instalaciones para satisfacer las necesidades de sus estudiantes y público en general. En el primer edificio se encuentra el Auditorio en la planta baja junto con los Departamentos de Prácticas profesionales, Servicio social, vinculación internacional y el Observatorio Urbano Local de Cancún, mientras que la Biblioteca como su Centro de Idiomas se sitúa en el primer y segundo piso. La biblioteca “Antonio Enríquez Savignac” fue inaugurada un 23 de mayo de 2008 y nombrada así en honor al “Padre de Cancún” (Careaga Viliesid, 2010).

El siguiente edificio, el A, alberga al Departamento de Economía y Negocios Internacionales así como al área de Administración. En la planta baja se encuentra las Oficinas administrativas-Servicios financieros y un aula de Demostración gastronómica, mientras en el primer piso se ubican las licenciaturas en Negocios Internacionales e

Innovación Empresarial junto con el Área de planeación institucional y gestión de calidad. En el segundo se encuentra Movilidad nacional, Contraloría, Orientación personal y Desarrollo estudiantil. En el edificio B y C se localizan los laboratorios junto con los talleres, siendo el C el que alberga a la mayoría de los laboratorios. En la planta baja del edificio B se encuentra el departamento de Servicios escolares y Contabilidad, mientras en el primer nivel se encuentra el Departamento de Desarrollo Humano. Un edificio externo a la estructura inicial de la universidad se encuentra en un área del estacionamiento y se trata del edificio D en el cual se halla el Departamento de Ingenierías.

El Departamento de Turismo, Hotelería y Gastronomía se sitúa en el edificio E. En la planta baja esta el Departamento de Gastronomía y el Departamento de Turismo en el segundo piso. En medio se encuentran otros Talleres y la Cámara Gesell de Desarrollo Humano. En este edificio se instaló un restaurante para Gastronomía con aforo para aproximadamente 500 comensales y laboratorios de degustación, junto con aulas dispuestas en el tercer piso. En este tercer piso de los edificios A, B, C y E se encuentran la mayoría de las aulas aunque podemos encontrar algunas en cada uno de los pisos. Conforme al tamaño de los grupos, los estudiantes se ubican en un determinado edificio, por ejemplo, en el A se encuentran salones pequeños equipadas con asientos parecidos a mesabancos; mientras en los grupos más numerosos se instalan en los demás edificios con aulas más amplias y provistas con sillas y mesitas en forma de romboide las cuales pueden distribuir en forma circular u horizontal según las necesidades de la clase y del docente.

La Unicaribe cuenta además con laboratorios de ingeniería, repostería, talleres de alimentos, incubadora de negocios, salas de cómputo en la planta baja del edificio B y dos más en el primer piso del C, salas de maestros, cafetería, canchas deportivas (por ejemplo fútbol o basquetbol), los Observatorios de Violencia y el Urbano Local de Cancún, además de talleres o eventos de corte cultural, artístico y deportivo entre otras materias planificadas por el Departamento de Desarrollo Humano. Así, el objetivo primordial de la Unicaribe por contribuir en la formación holística de sus estudiantes es abordada por cada uno de los frentes que integran sus Departamentos Académicos conjuntamente con la Secretaría Académica.

La vida cotidiana en la universidad inicia a primera hora. Poco antes de las siete de mañana es visible la presencia de alumnos, personal docente y administrativo para iniciar las labores correspondientes. A las siete de la mañana la mayoría de los alumnos se encuentran en sus respectivas aulas mientras unos pocos llegan presurosamente para evitar la inasistencia con el profesor. De acuerdo a la asignatura que estén cursando, los alumnos en determinados periodos de una hasta cuatro horas aproximadamente, hacen cambio de profesor e inclusive de aula. Por ello es notorio el movimiento de alumnos entre los pasillos que conforman los edificios de la universidad, siendo habitual encontrárseles en la cafetería para desayunar, ir por un refrigerio o en la biblioteca para organizar una exposición o tarea.

El tránsito de personas cesa a las dos de la tarde cuando se toma un receso para comer. Tanto alumnos como personal docente deja las instalaciones de la universidad para reiniciar sus actividades en punto de las cuatro y concluir hasta bien entrada la noche, poco antes de las diez para aprovechar el transporte público para aquellos que no cuentan con automóvil ya que a esa hora la ruta de camiones comienza a disminuir y otra manera distinta de salir de la universidad es mediante el servicio de taxi. Durante la semana cursan sus materias de idiomas en el primer piso de la biblioteca o practican deporte en las canchas situadas a los costados de la cafetería como futbol o tenis. Los sábados se aprovechan para realizar el servicio social ofreciendo algún servicio a la comunidad como clases de ballet, ajedrez, de matemáticas, entre otros, además de realizar actividades deportivas y culturales, todo ello en el transcurso de la mañana.

Durante mi última estancia de trabajo de campo durante la primavera de 2014, me involucré directamente con el Departamento de Turismo Sustentable, Gastronomía y Hotelería mediante una estancia académica durante los meses de marzo a mayo de 2014. En ese periodo conviví con el personal del Departamento, pude reconocer las áreas de investigación sobre las cuales trabaja su planta docente y apoyé a algunos profesores con sesiones frente a sus grupos. Dada mi orientación hacia lo social, las temáticas abordadas en el aula fueron los impactos socioculturales de turismo en la materia de “Introducción al turismo”, el patrimonio cultural en el marco del turismo en la asignatura de “Patrimonio de México” y los procesos de identidad en Yucatán en la materia de “Cultura Regional”. De

estos encuentros con los estudiantes surgieron reflexiones sugerentes para los tópicos tratados en mi investigación.

Aunque las materias corresponden a los primeros semestres, la facilidad de contar con estudiantes de otras generaciones cursando asignaturas correspondientes a otros semestres, enriquecieron la discusión con su propia experiencia de vida. Si bien los contenidos tratados corresponden a las bases iniciales de su formación profesional, en algunos de ellos parecían temas ajenos a la carrera y a su cotidianeidad e incluso mostrarse desinteresados. Previendo estas contingencias y considerando la oportunidad de trastocar los esquemas de los alumnos, dada la libertad de cátedra ofrecida por los maestros, vinculé el contenido teórico con ejemplos tangibles de la ciudad y de la actividad turística. El resultado de este ejercicio fue un intercambio de ideas y conocimientos sobre la comprensión de la ciudad, sus habitantes y el turismo que involucró a los estudiantes al igual que con los profesores responsables de la materia.

En uno de los primeros grupos se discutieron las repercusiones del turismo sobre los aspectos socioculturales en escenarios turísticos. En una primera parte se presentaron algunos modelos sobre la evolución de los destinos turísticos y la interacción de los anfitriones con los huéspedes. La segunda parte fue verificar en la praxis el resultado de tales encuentros. Las jornadas laborales en temporadas altas, el uso compartido de las playas públicas, la movilidad y el impacto en los valores, creencias y comportamientos de los locales, la precariedad de los servicios, las zonas irregulares y el hacinamiento, fueron presentados junto a una serie de imágenes sobre los contextos donde tienen lugar estos efectos. Mientras les mostraba una imagen sobre la falta de servicios o la desbocada creación de desarrollos inmobiliarios en la ciudad, buscaba escuchar las impresiones de los estudiantes.

De entrada, a muchos de ellos les parecía sorprendente reconocer cómo las presiones de las empresas turísticas e incluso las instituciones gubernamentales influyen en el entorno hasta hacer toda una nueva recreación de él. Ejemplo de ello es la nueva atracción de Experiencias Xcaret aludiendo a uno de los patrimonios culturales del país: Xochimilco, zona de chinampas, ubicada en la Ciudad de México. Replicando todo el ambiente ‘tradicional’ del Xochimilco real hacia el nuevo paseo denominado “Xoximilco”,

esta empresa mexicana pretende ‘homenajearlo’ en Cancún. Sobre ello, algunos estudiantes no sabían de la nueva atracción turística en la ciudad y de las implicaciones sociales, ambientales y culturales al poner en marcha el proyecto. Los comentarios entre los jóvenes iban desde un reconocimiento de espacios carentes de servicios públicos o la proliferación de zonas irregulares, hasta la preferencia de las autoridades locales por la zona hotelera y el olvido notable en las colonias populares donde viven los trabajadores de los hoteles, restaurantes y agencias de viajes, y de otros espacios dedicados al ocio.

En el otro lado de la moneda, me encontré con algunos estudiantes, durante mi participación en la materia de “Patrimonio de México”, que no vinculaban los escenarios discutidos en la clase con sus vivencias. Por ejemplo, el concebir a los trabajadores como mercancía inmaterial para la atracción de turistas, coloca en la discusión el papel que juega la dependencia económica en este polo turístico. Esto ocurre, comúnmente entre el personal encargado de proporcionar diversión a los turistas durante las temporadas de *spring-breakers*. Se trata de jóvenes universitarios estadounidenses quienes en sus vacaciones escolares llegan a los centros turísticos de México para disfrutar del sol, la playa y el consumo de alcohol. En los hoteles, el personal de entretenimiento se encarga de ofrecer la diversión a estos universitarios mediante juegos y concursos, e incluso los acompaña a los “antros” (bares, discotecas y cantinas) para ‘seguir con la fiesta’ hasta altas horas de la madrugada. Sin embargo, estos trabajadores, independientemente de la continua fiesta, deben incorporarse a sus trabajos durante la mañana para proporcionar de nueva cuenta, entretenimiento a los huéspedes.

Las jornadas laborales son extensas en temporadas altas, independientemente de la labor que se realice. Además, aquí puede darse el efecto de demostración donde los trabajadores asumen el estilo de vida de los turistas y crean fricciones y rupturas con las normas y costumbres propias (Mathieson y Wall, 1990; Monterrubio, 2011). Asimismo, puede darse otras implicaciones donde los y las trabajadoras son invitados a salir a ‘tomar la copa’ con los huéspedes, práctica que posiblemente esté encubriendo otro tipo de prácticas, como el turismo sexual donde la prostitución y la pedofilia en el caso de la circulación de menores con propósitos sexuales son aspectos que caracterizan este tipo de turismo aunque puede abarcar otras dimensiones más allá del exclusivo intercambio

monetario en el marco del sexo comercial (Monterrubio, 2013). Elena Azaola en su libro “Infancia robada” (2000) así como Lydia Cacho (2005), se refieren a la explotación sexual de niños y niñas en Cancún, ciudad que también se ha caracterizado por mantener una oferta subterránea de turismo sexual ilegal. Tan solo en 2014 la autoridades migratorias rechazaron la entrada a Cancún de más 250 turistas estadounidenses ante la sospecha de posibles depredadores sexuales, sitio considerado escenario principal para este tipo de turismo (Águila Arreola, 2015; Galindo, 2015).

Bajo este panorama, mientras se discutía la manera en que estos trabajadores eran explotados, una de las estudiantes, quien desde los primeros conceptos discutidos mostraba inconformidad con mi discurso, salto de su asiento diciendo que tal trabajo corresponde a los de animación, sin dimensionar que la actividad turística es muy demandante, con horarios de entrada pero no de salida para cualquier trabajador. La cuestión aquí, al parecer, es de una incapacidad para dimensionar, por parte de los alumnos, con respecto al mundo más allá de los muros de un salón de clase. Dado que estos estudiantes corresponden a los primeros semestres de la carrera, consideré necesario que amplíen sus horizontes reconociendo su entorno, pero también advirtiéndoles que el turismo en Cancún no es el único y exclusivo a experimentar. Sobre ello, una de las maestras responsable de la materia insistía en que los jóvenes pudieran verse como profesionales del turismo más allá de su ciudad al explorar otras maneras distintas de hacer turismo y no simplemente apearse a estilos de esclavitud con jornadas laborales intensas y sueldos ínfimos como los que ocurren en este polo turístico. No todo el turismo en México se resume en la experiencia de Cancún y mucho menos el modo de hacer de turismo en todo el país.

Con la oportunidad de continuar con estas reflexiones sobre las particulares y desigualdades existentes entre el Cancún hotelero y no hotelero, en el Departamento de Turismo y Gastronomía fue posible ahondar estas ideas con su personal. Las demandas del turismo sobre los trabajadores y el entorno del lugar, la precariedad e inestabilidad de los empleos así como la generación de diversos problemas sociales son aspectos discutidos con el profesorado. En algunos de ellos, con quienes compartí las sesiones de clase, las diferencias evidentes entre la ciudad de Cancún y su zona hotelera corresponden a un desarrollo paralelo y claramente polarizado. Una de las profesoras argumenta la existencia

de dos Cancún donde la Av. López Portillo sirve de división entre un sur con un desprendimiento de negocios, zonas habitacionales similares a las del centro del país y un mayor desarrollo; y un norte donde es notable la disminución de áreas verdes, zonas poco desarrolladas y marginales donde las problemáticas sociales se agudizan.

Estas nociones buscan entender la actividad económica en Cancún como ejemplo único y diferente hacia otras experiencias turísticas del país donde los horarios de trabajo y las prestaciones están por mucho distantes a las aquí ofrecidas. El conocer su región en los aspectos culturales, sociales, ambientales y de descanso, ampliará su visión del turismo con una mirada crítica, de análisis y transformadora más allá de concebirlo como sol y playa. Otros profesores centran su mirada en los puestos de trabajo, es decir, una visión más empresarial. La importancia de cubrir con las necesidades del trabajo en los hoteles, restaurantes o agencias turísticas, de ganarse el puesto con responsabilidad y disposición, les permitirá integrarse a la empresa y alcanzar otras áreas e incluso gerenciales. El nivel de compromiso será reflejo de la posición que se alcance.

Definitivamente el tema de la gerencia es un punto de discusión sobre la expectativa generada entre los profesores y los estudiantes. Algunos argumentan la posibilidad de asumir puestos gerenciales aunque la formación profesional e incluso las características regionales posibilitan ocupar un determinado puesto. La contratación de personal originaria del centro o norte del país así como de extranjeros en tales puestos coloca el debate sobre las aspiraciones frente a la realidad de alcanzar esos empleos. Aclaro que entre los egresados de turismo de la Unicaribe, tuve conocimiento de dos de ellos quienes se encuentran laborando en áreas gerenciales. Del desarrollo profesional de estos gerentes hablaré al final de este capítulo. Para ahondar esta discusión, a continuación abordaré aspectos referentes a la elección de la licenciatura en Turismo, las prácticas profesionales así como los espacios laborales bajo la mirada del turismo desde el análisis expresado por los hijos de los migrantes yucatecos.

3.3.2. Elección educativa sobre el turismo

Seleccionar una profesión está vinculado a interés, características y aptitudes de los individuos así como las posibilidades sociales, culturales y económicas para cursar un programa educativo. Para el caso que aquí se ilustra, estos intereses y características se relaciona con el contexto económico y social del lugar, la economía turística. Pareciera muy lógico en quienes habitan un polo turístico, se profesionalicen y se dedique de lleno al trabajo en los hoteles, por ejemplo. No obstante, esto no constituye la regla pues anteriormente los jóvenes que decidían estudiar emigraban hacia otros sitios como Mérida o Chetumal para cursar estudios de nivel superior cuando en Cancún la oferta educativa consistía en escuelas privadas. Se contaba con escuelas técnicas o tecnológicas como el Conalep, el Instituto de Tecnológico de Cancún (ITC), la Universidad Tecnológica de Cancún (UT Cancún) y más recientemente la Universidad del Caribe (Unicaribe), enfocadas al turismo cada con sus respectivas variantes.

Entre los jóvenes que cursan la licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera de la Unicaribe, encontramos tres motivos primarios para la elección de su carrera. Aquellos que relacionan su formación profesional con las necesidades del contexto en que viven, es decir, en el hecho que en Cancún lo que predomina es el turismo, por contar con nociones previas del turismo en su formación educativa anterior en el CBTis o Conalep, y además, por tener a la actividad turística como fuente principal de empleo. En un segundo grupo, encontramos aquellos que llegaron a estudiar la carrera por sugerencia de amigos y familiares, por no contar con una idea sobre qué carrera tomar y aquellos que con el paso del tiempo ‘le han tomado cariño’ a la profesión. En tercer lugar tenemos a aquellos que no están convencidos de los estudios que realizan, ya sea porque no es lo que desean realmente estudiar o bien porque esta licenciatura será un elemento que los llevará a dedicarse a otras actividades como el magisterio o la administración. Así lo demuestran los siguientes testimonios:

[Mi interés por el turismo nació desde la secundaria con] un taller sobre turismo en general [...] aparte decían que el turismo es una actividad que

está creando ingresos para Cancún y era la moda en donde podías conseguir buenos trabajos (Alicia, hija, entrevista realizada el 22 de octubre de 2011).

[...] elegí esta carrera porque vivimos en Cancún, que es un destino turístico a nivel mundial... realmente no sabía que estudiar así que turismo me serviría de base para aplicar a otras cosas [...] Tenía el empuje de mi mamá para estudiar algo de política con económico y no quería eso, más bien algo más práctico y turismo te lo podía ofrecer en sus ramas aunque no me guste del todo, pero tendré una base (Moisés, hijo, entrevista realizada el 21 de abril de 2012).

[Escogí turismo] porque como dirá la misma cantaleta siempre, es parte de un centro turístico, yo lo vi por eso, se supone que hay más derrama económica en base al turismo que es su principal fuente de economía [para Cancún...] (Marisol, hija, entrevista realizada el 13 de marzo de 2012).

[Yo] quería estudiar ingeniero automotriz, pero en la zona sur no existe únicamente en Puebla y no había recursos para irme. Desde los 16 años trabajaba en el turismo y la ex novia de un primo me dijo de la universidad y me metí estudiar ahí sin tener una idea y ya ahorita ya sé lo que quiero hacer. Me metí [...] y ya descubrí que lo del turismo no es lo mío sino otras cosas relacionadas... el medio ambiente en sí... (Manuel, entrevista realizada el 19 de mayo de 2012).

[Estudio turismo porque] con el paso del tiempo me nació el amor por la carrera. Nunca pensé estudiar esto, es que todo fue con la prepa [...] por mis amigas llegué aquí, pero que tuviera una meta, una predilección, no... no era una licenciatura que yo dijera 'me gusta' y de aquí soy... no fue algo planeado (Gabriela, hija, entrevista realizada el 28 de marzo de 2012).

La economía turística es parte de la vida cotidiana de los cancenenses, así lo mencionan estos estudiantes y al mismo tiempo, van encontrando particularidades que la misma disciplina les puede ofrecer. Las experiencias previas obtenidas en su formación básica y media superior desde la secundaria y bachillerato, proporcionó la parte operativa de la actividad turística mediante el conocimiento de las áreas que conforman un hotel como el área de ama de llaves, lavandería, ropería, la limpieza de habitaciones, en el departamento de recursos humanos y en la preparación de bebidas, entre otros. Cada una de estas actividades fue en un nivel técnico mediante la observación y práctica que dentro de las mismas escuelas se hacían ya que contaban con espacios (cuartos) para llevar a cabo el

ejercicio. Estas primeras experiencias se complementaron con talleres, cursos y materias que trataban los aspectos en torno a esta actividad económica.

En ciertos casos, los estudiantes podían optar por especializarse y egresar como técnico superior en turismo en el área de hotelería, como es el caso de dos chicas que actualmente se encuentran laborando específicamente en el área de ama de llaves en uno de los hoteles de la zona hotelera, por ser un departamento muy completo que abarca diferentes ramas y asociados, como la supervisión de las habitaciones, su limpieza y los insumos completos como toallas y jabones, verificar que se cuenten con los empleados suficientes para cubrir todos los turnos, así como de resolver imprevistos, saber mediar y poseer el don de dirigir uno de los departamentos más elementales del hotel, además de continuar con su preparación profesional. Otros decidieron continuar sus estudios para no egresar únicamente como técnico, pero la experiencia inicial fue crucial para mirar con nuevos ojos el turismo y las implicaciones que esto ocasiona a nivel comunitario. Si en un principio su entrenamiento consistió en conocer el significado del turismo, el realizar algunas técnicas gastronómicas, sobre el arreglo del cuarto de huéspedes, preparación de bebidas o llevar a cabo eventos como ferias turísticas, entre otros, todo ello fue en un nivel básico y operativo.

Las discusiones más profundas se fueron dando conforme a su ingreso en la licenciatura donde, más allá de lo operacional, se dirigió a algo más administrativo y de discutir los procesos, por citar algunos ejemplos. Aunque ya se contaba con la presencia de escuelas técnicas públicas como la UTCANCUN, la Unicaribe representó esa oportunidad para estudiar una licenciatura en una escuela pública y con un plus que no poseen las demás, incluidas las escuelas privadas y se trata del hecho de añadir el aspecto de lo sustentable en su contenido programático. Como se ha hecho mención, se trata de la única institución que ofrece esta visión en la región y una de las primeras que se crearon en el país en cuanto a lo sustentable. Una acción que fungió como plus para promover esta nueva institución educativa en pleno centro del turismo emblemático quintanarroense.

El discurso de la sustentabilidad abre ese espacio de reflexión tanto a dentro de la institución como fuera de ella, a través de los planes, programas y proyectos que hoy día se ejecutan en Cancún. Por supuesto, lo sustentable queda como un mero asunto discursivo

donde lo realmente importante es la captación de negocios y empresarios para ganar recursos económicos a costa de lo que sea, incluso del medio ambiente, como se tratará más adelante. Con todo, sobre estas nociones y la elección de la Unicaribe, nos hablan Zully y Cecilia:

[Conocí la Unicaribe] por una vecina que estudió ingeniería y se habla muy bien de esta escuela por destacarse además de ser la única que tiene turismo sustentable y no salir como cualquier turismo (técnico), además no quería que mis papás pagaran una escuela privada. [Aquí] te dan esa base de turismo sustentable y un panorama más general del ambiente, del cambio climático y te haces de una conciencia porque estamos aquí [...] (Zully, hija, entrevista realizada el 24 de febrero de 2012).

Cuando vi los temas del programa me resultó interesante e hice el examen. En mi vida había venido a esta escuela y mi mamá me dijo que lo pensara bien porque debía despertarme dos horas antes [ya que vivo en la región 101]. En una ocasión fuimos a un Congreso de Medio Ambiente en Playa del Carmen y cuando preguntaba qué es el turismo sustentable, unos estudiantes que venían de La Salle decían que respondiéramos y ahí me doy cuenta de hasta dónde está su alcance [en cuanto a este tema...] (Cecilia, hija, entrevista realizada el 22 de marzo de 2012).

A este nivel de formación no basta con saber nociones elementales del turismo, más bien se necesita entrar de lleno en las discusiones sobre sustentabilidad, ecología, naturaleza y patrimonio cultural. En estos testimonios se muestra la importancia de abrir estas reflexiones que en mucho están relacionadas a la acción desmedida de empresarios, tour operadores e instancias de poder gubernamental que aquejan a la ciudad. Pero esta visión del efecto avasallador de los grandes emporios, además de ser visible en cada una de las regiones, supermanzanas y nuevos fraccionamientos de reciente creación, es posible encontrarla en el quehacer cotidiano de los estudiantes. Lo cambiante de la actividad turística a razón de eventos naturales, sociales y económicos como los huracanes Gilberto o Wilma, la influenza o la delincuencia que se experimenta en Cancún, como se discutirá más adelante, muestra la fragilidad del entorno y las soluciones pocas veces sustentables que de ahí se toman.

Lo sustentable es uno de los puntos de análisis para entender la dinámica social de la ciudad toda vez que es notoria la asimetría entre la zona hotelera y las regiones en sí, como se verá líneas más adelante. Los efectos que se producen por el cambio de suelo, la comercialización de espacios públicos, la falta de servicios públicos tales como agua potable, calles pavimentadas e incluso transporte público eficiente en ciertas zonas y la movilidad poblacional que aun continua, son elementos que ponen en tela de juicio la sustentabilidad de la actividad turística a falta de un diálogo real entre las partes involucradas. Pero esta misma discusión la encuentran los estudiantes a partir de los primeros acercamientos que tienen con el turismo a través de las prácticas profesionales que constituyen el plan de estudios de la licenciatura. Dichas prácticas y otras experiencias que tuvieron previamente a su ingreso a la universidad, serán tratadas a continuación.



Imagen 2. Presentación de proyectos turísticos por estudiantes de los últimos semestres.

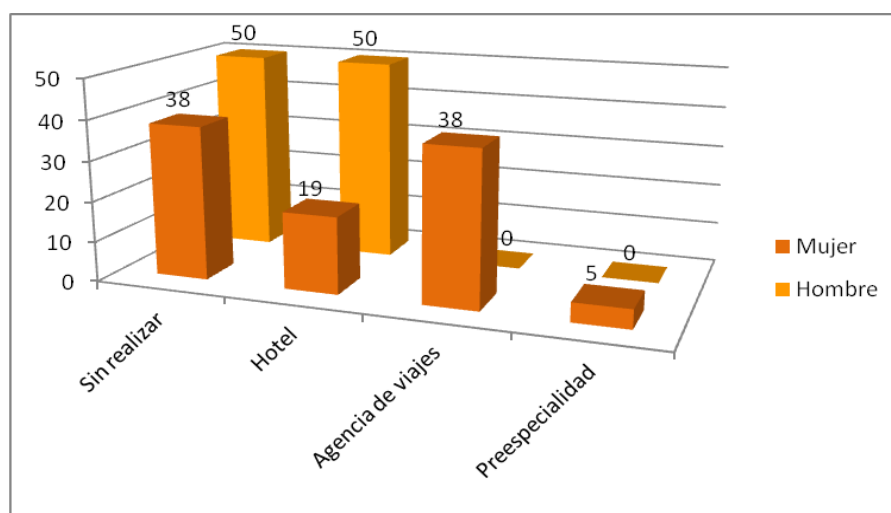
3.4. Las prácticas profesionales: un acercamiento inicial al turismo

Tal como se especifica en el portal de Internet de la Unicaribe, se señala que “es fundamental que el estudiantado aplique en ámbitos laborales aquellos conocimientos y habilidades adquiridas en las aulas. El Programa de Prácticas Profesionales está orientado a promover este ejercicio y a vincular al estudiantado con empresas e instituciones que cumplan con perfiles acordes a nuestros programas educativos y que se interesen en recibir a estudiantes formados dentro de un modelo educativo integral y socialmente significativo” (UNICARIBE, s. f.). De esta manera, se busca integrar al estudiante al ámbito laboral de acuerdo a su formación académica, pero al mismo tiempo, y considero lo más significativo, proveerle de una experiencia propia con respecto al campo en el cual se desempeñará. Esto considero es un punto clave para comprender su propia disciplina en el marco de la comunidad en donde se desenvuelve.

Como parte del programa académico ofertado por la licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera, el estudiantado debe realizar tres prácticas profesionales para ‘acercarlo’ al contexto laboral de este polo turístico. Éstas consisten en División cuartos en un hotel; en una Agencia de viajes, y por último; la Pre-especialidad que se divide en Hotelería; Turismo alternativo y de salud; o Planeación y desarrollo turístico. Los tres periodos de prácticas profesionales se encuentran seriados y necesariamente se llevan a cabo en el orden establecido en el programa de estudios, aunque existen excepciones con respecto a las dos primeras donde algunos las realizan indistintamente. Notablemente se busca incursionar en todas sus vertientes posibles pues implica también ser proactivo en nuevas modalidades turísticas alternativas, participar desde la sustentabilidad mediante su incursión en asociaciones civiles²³ o bien, en la planeación de acciones y estrategias con la finalidad de promover programas y proyectos de corte institucional (por ejemplo aquellos propuestos por la universidad) o empresarial, dedicados a entender dicha economía más allá del imaginario de generar mano de obra ‘para el ocio’ aunque a fin de cuentas incurra en contradicciones.

²³ Como por ejemplo Voces Ambientales donde se inscriben estudiantes para realizar su servicio social.

Los estudiantes cuentan con temporadas para llevar a cabo sus prácticas, aunque pueden realizar en cualquier época del año (ya sea en primavera o invierno, por ejemplo), en un total de 192 horas. Así, dentro de las prácticas profesionales, conforme a los resultados arrojados por el cuestionario, tenemos que un 38 por ciento de las mujeres realiza la práctica de agencia de viajes, un 19 por ciento hizo la de hotel y únicamente el 5 por ciento ha hecho la preespecialidad. Casi dos quintas partes de las mujeres no están llevando a cabo práctica alguna. En el caso de los hombres encontramos que una mitad ha hecho la primera mientras las otras prácticas aún no las realizan (véase la gráfica 3).



Gráfica 3. Prácticas profesionales entre los alumnos con padres de origen yucateco.

Es posible decir que las mujeres son quienes mayormente llevan a cabo alguna de las practicas con un 62 por ciento a comparación de los hombres, quienes apenas han realizado una, lo cual podría explicarse con los datos referentes al aspecto laboral donde dos quintas partes (40%) se dedican a trabajar a comparación de las mujeres quienes posiblemente se ocupen a otras actividades, en este caso la escuela y en menor medida al trabajo, con un 29 por ciento. Se puede suponer que las diferencias de género como aquí se muestran seguramente nos hablan de las exigencias que el contexto les demanda, donde los hombres buscan obtener un ingreso tanto para la economía del hogar como para sí mismo. Con

respecto a las mujeres, probablemente se trate de un cambio de expectativas de rol donde se busque alcanzar una carrera profesional más allá del ámbito privado del hogar.

Entre las empresas hoteleras en los cuales han incursionado los estudiantes encontramos el Me by Meliá, Gran Meliá, Excellence Riviera Maya, Excellence Playa Mujeres, Aqua Cancún, Great Parnassus, Westin Regina, Le Blanc Spa & Resort, Hotel Crown Paradise Club, y Barceló, todos mayormente ubicados en la zona hotelera, de origen español y mexicano. La agencia que más indican es el Price Travel, Amo México y luego Olympus Tours, Eco Polos, entre otras agencias más pequeñas de origen mexicano. En cuanto a la tercera práctica se encuentra la consultoría Redes Turismo cuya presencia se encuentra distribuida por todo el país.

Como quiera, las prácticas profesionales muestran en sí, la naturaleza del turismo, sus exigencias y dinámicas. Si bien algunos desde su formación previa contaron con ciertas experiencias laborales en la secundaria o preparatoria, aquí se tratan aquellas de las que se hacen referencia estos jóvenes universitarios. Las prácticas referentes al hotel comúnmente se realizan en el departamento de ama de llaves, pero algunos lo han hecho como botones o en reservaciones. Los jóvenes mayormente hacen referencia al departamento de ama de llaves donde prácticamente realizan diversas actividades. Para algunos, hacer ‘de todo’ significa conocer los procesos del hotel, visitar diversas áreas como supervisar mediante una bitácora la labor de las camaristas, hacer los requerimientos sobre toallas o algún otro servicio para el huésped, visitar la lavandería, en ropería, y apoyar en todo lo que se requiriera, sobre todo en las temporadas altas. Aunque todos deben cumplir con los tiempos preestablecidos, en la realidad se tienen diferentes experiencias. Algunos encuentran el lado amable del trabajo en un hotel, sobre todo en los puestos operativos, pero al mismo tiempo se evidencian las exiguas condiciones óptimas para el trabajador. Para contrastar estas experiencias, aquí se muestra una de las más positivas, con Sonia:

[Cuando hice la práctica de hotel en invierno,] me tocó el de ama de llaves en el hotel Barceló. Y me mentalicé a que todo iba a estar feo [porque] una vez nada más fuimos a un recorrido de cierto hotel por las áreas que no se ven, que no están abiertas al público en general y al ver eso no me gustó. Esas áreas están pintadas en grises, con tuberías, el calor, los de lavandería con el calor y sentí un ambiente pesadísimo... [cuando vi] unos cuartos y

todas las áreas donde se encuentran los turistas marcados con bonitos colores, pensé en los trabajadores que trabajan en condiciones malas y mejor dije que no a la hotelería. Depende mucho del hotel. Pero cuando llego a este hotel, ahí me enseñaron que no había pasos secretos y todo se hacía afuera [de las instalaciones] y debías sonreír a los huéspedes. Me tocó la buena suerte de estar en un hotel abierto, tipo campestre, no son altos, y lo mejor es que te cuentan sus experiencias los que ahí trabajan y fue otro ambiente. [Esa vez] como me tocó en navidad me dieron propinas, regalitos, te agradece la gente y todos fueron muy buenos. Ya cuando me quité mi jefa me dijo que si quería podía regresar al hotel a trabajar. También aprendí otros procesos, ella me mando unos 5 días a contaduría para ver como se maneja y tuve la experiencia de todos los departamentos. En el hotel no me daban dinero, pero si propina, además tenía transporte y comida (Sonia, hija, entrevista realizada el 16 de marzo de 2012).

Sonia es una de las estudiantes que cuenta el lado amable del trabajo en un hotel, sobre todo en los puestos operativos. Pero, al mismo tiempo, deja en claro cómo no existen condiciones optimas para el trabajador. Incluso, algunos de los estudiantes hacen mención que, durante su estancia en el hotel, fueron parte de las presiones ejercidas por los responsables del área para cumplir con los tiempos y movimientos del departamento. En algunos casos, los estudiantes observaron los malos tratos de los jefes con respecto a sus supervisores y otros empleados, tanto que a veces a ellos mismos les tocaba su reprimenda cuando no llevaban de manera efectiva cierta operación. En otros resulta evidente la explotación (sino esclavitud) que ocurre entre los trabajadores ya sea para asistir en días feriados o cubrir turnos mediante un “comodín” si algún colaborador se ausenta, entonces se percatan de aquellos trabajadores que tienen menos responsabilidades de índole familiar para aprovecharse de su situación. Esto es claro ejemplo de la flexibilidad laboral y del empleo al que están sujetos los trabajadores, tal como afirman Landa y Marengo (2011).

El trabajo en el hotel implica un desgaste físico y emocional que afecta otras esferas de la vida social y familiar de los empleados. Para algunos estudiantes, el no contar con ese espacio familiar de los domingos a causa del trabajo en el hotel, no tiene cabida entre sus esquemas. Los momentos familiares, sobre todo dominicales, son vitales para reforzar los lazos entre los miembros, estar juntos y compartir la mesa a través de la comida, muchas veces, yucateca. No obstante, las exigencias de la vida diaria, la ausencia de ambos padres que trabajan y la prisa con que uno se mueve en la ciudad, son los costes que se tienen que

saldar ante el avance social producto de la llamada modernidad. Estos aspectos que podrían obviarse ante la dinámica establecida del desarrollo, ‘porque así se es en Cancún’, lleva consigo toda una serie de reflexiones sobre la precariedad de los empleos, los procesos sociales que aquejan a las regiones como la delincuencia o el vandalismo, y el auge de otros centros turísticos del Caribe mexicano. Zavala (2014) analiza la proliferación de pandillas juveniles que son acechadas por el crimen organizado, del cual se nutre, en las colonias populares de Cancún donde los niños crecen en ausencia de sus padres y donde las redes familiares de apoyo mutuo escasean. Como afirma la autora, aquí no están los abuelos, los tíos, los hermanos que pueden ayudar a criar a los niños. Estos crecen en la calle y al llegar a la adolescencia son reclutados por grupos pandilleros.

Otra de las prácticas establecidas para realizarse corresponde a la de agencia. Aunque el procedimiento es el mismo para cumplir horas y apegarse a las políticas de la empresa, cada agencia, dependiendo del tamaño de su operación y prestigio, establece su dinámica particular. Se espera que los estudiantes aprendan lo operativo del sistema como recibir las solicitudes de los clientes, usar el conmutador, aprender el fraseo para responder llamadas, entre otras actividades que vayan requiriendo. Aquí también encontramos las dos caras de una misma moneda donde el estudiante puede realizarse de manera óptima al adquirir los conocimientos convenidos que la misma práctica ofrece, pero por el otro, simplemente cumplir el requisito que demanda la licenciatura. Ambas perspectivas las ofrecen Heberto y Oscar:

[Mi primera práctica] la hice en Price Travel, una agencia de viajes cuyo mercado es el latinoamericano, y fue difícil porque no había hecho prácticas en el ramo turístico y fue mucho para aprender. Como casi lo haces en mes y medio y no aprendes mucho, te dan actividades de menor actividad. En este caso, me enseñaron lo que hacían los demás compañeros y en una semana de entrenamiento me dejaron solo para hacer cotizaciones, reservaciones, ventas de boletos, tours, hoteles, y en tres semanas ya sabía lo que ellos hacían, no grandes ventas, pero sí fue una muy bonita experiencia porque había un buen momento de trabajo. Como practicante me dieron el trato que merecía. Me daban la comida del día y tenían dos restaurantes que podía escoger para comer, ese era el apoyo. Nunca tuve problemas, me pegaba mucho a las políticas de la empresa. Eso lo hice en el

verano de 2011, de junio a julio (Heberto, entrevista realizada el 26 de marzo de 2012).

[Mi primera práctica fue] en la agencia Amo México. ¿Ahí qué hacía? Solo sacaba copias, escanear contratos, llamarlos para que firmen y armar tu paquete de proveedores. Eso fue todo, y comer *kibis*.²⁴ No aprendí nada, fue muy X. Entonces no supe cómo se maneja la agencia, qué otras actividades hay, y haciendo una base de datos o hablando por teléfono no aprendes nada. Pero lo que no saben que esos [practicantes] son los que van a contratar y los están haciendo flojos (Oscar, entrevista realizada el 5 de abril de 2012).

Bajo estas miradas, la situación de ambos escenarios es extrema. Por supuesto existen casos de mucho aprendizaje como ocurrió con Heberto, pero tengo constancia de otros donde la circunstancia se agudiza y en ese sentido, se busca apegarse a las políticas de la empresa, pues si el practicante no cumple con sus requerimientos, existe la posibilidad de anular sus horas laboradas. Asimismo, al momento de redactar la carta de liberación sobre la práctica profesional, el responsable de la empresa para con el programa de la universidad, puede otorgar una mala calificación dando como resultado una pérdida de ese tiempo y esfuerzo realizado y por tanto, localizar otro sitio para realizar de nueva cuenta la práctica. Sin duda es una acción abusiva en todos los sentidos. Así ocurrió con una estudiante de la licenciatura quien debió repetir su práctica por “no cumplir con las expectativas de la agencia” cuando estaba a punto de concluir con su periodo asignado. En otro sentido, puede ocurrir lo que a Oscar quien cumplió con el tiempo requerido, pero no se generó un aprendizaje significativo y la práctica no tuvo el fin último esperado. Pareciera existir una franca vulnerabilidad por parte de los estudiantes con respecto a estas empresas del ramo turístico.

Si bien se cuenta con un Departamento de Vinculación y Prácticas Profesionales donde los estudiantes pueden acudir para expresar su descontento y resolver este inconveniente, muchos prefieren terminar la práctica debido a procesos que la postergan como el encontrar un nuevo sitio para llevar a cabo la actividad, por ejemplo. Aunque desde el programa se busca atender y resolver cualquier circunstancia e incluso la

²⁴ Los *kibis*, originario de la comida libanesa, se elaboran con harina de trigo junto con carne de cerdo o res si se prefiere, hierbabuena y cebolla para acompañar.

mencionada en el párrafo anterior (que resulta ser mínima e inusitada), este contraste se explica con los resultados del Informe de la Encuesta de Satisfacción Estudiantil 2013 donde el programa de prácticas profesionales obtuvo el índice más bajo²⁵ de las quince categorías evaluadas por parte de los alumnos de turismo con un 76 por ciento (UNICARIBE, 2013). Asimismo, pueden ocurrir otras situaciones como las luchas de poder en donde los jefes pueden sentirse amenazados por el estudiante e incluso el personal que labora en la empresa. La competencia es muy clara y los espacios laborales muy contados. Con todo, el estudiante debe sortear de la mejor manera estos impedimentos desarrollando sus capacidades y habilidades para integrarse a la vida cotidiana del trabajo y de la propia empresa. Es, en palabras de una de las estudiantes, demostrar un gusto por la ideología de la empresa aunque para uno mismo sea todo lo contrario.

La tercera práctica se relaciona con la elección de la preespecialidad. Si se selecciona la de Hotelería, entonces corresponde efectuar las prácticas en ese ramo o por ejemplo, si uno se encuentra en Planeación y desarrollo turístico, concierne localizar alguna agencia o instancia de gobierno donde se desarrollen planes y proyectos acorde a las necesidades de la localidad. Lo novedoso recae en la última de las prácticas pues anteriormente no se contaba con experiencia alguna en el ámbito de la planeación. Sobre ello, se tiene el caso de una estudiante que participó en el censo de cuartos en la zona hotelera de Cancún, también conocido como “cuenta cuartos”²⁶ además de una investigación documental sobre un determinado proyecto que la consultoría estuvo llevando a cabo. De estas primeras incursiones de investigación y trabajo de campo, logra ocupar un puesto en dicha agencia desde enero de 2012. Para el caso de la hotelería, el campo se amplía y pueden ocuparse espacios en el área de Recursos Humanos, así se presenta en el siguiente testimonio:

²⁵ En el anexo 1 de dicho informe, tres ítems sobre las Prácticas Profesionales cuentan con los valores más bajos. Estas se refieren a la amabilidad en cuanto al trato del personal con un 69 por ciento, el tiempo de esperar para recibir atención con un 71 por ciento, y la atención a los requerimientos del estudiante por parte del personal del departamento con un 72 por ciento (UNICARIBE, 2013).

²⁶ El conteo de cuartos en la zona hotelera de Cancún realizado por la Unicaribe, surgió a petición de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) con la finalidad de verificar el número real de cuartos con que opera la ínsula. Para más detalles sobre la metodología y sus resultados, consúltese UNICARIBE (2011).

La tercera la hice en el hotel Westin Regina en la zona hotelera, el último de la zona. Entraba a las 9 a.m. y salía 5 p.m. Estuve en Recursos Humanos [...] ya sabía, pero quería otro sitio para hacerlo y como quería grupos pues me aceptaron en [ese departamento,] estuve en contratación. Eso fue en diciembre y organicé la posada y los huéspedes porque era temporada alta. De hecho había chicas que las ponían a hacer otras cosas como recortar figuritas y todo eso y se preguntaban que por qué las ponían a hacer eso y a mí no, pero a mí me interesaba. La chica de ahí se fue de vacaciones y me quedé con la gerente como su asistente contestando y todo... y aprendí contratación, lo que sigue, entregar reglamento, los contratos, entregar el uniforme, hacerle su expediente y fue muy bueno. Al final me ofrecieron que en algún momento si quería podía regresar (Marisol, entrevista realizada el 13 de marzo de 2012).

Una posibilidad de contratación existe cuando el estudiante muestra el profesionalismo adquirido al desempeñarse eficientemente en el trabajo al llegar a tiempo, cumplir con las tareas asignadas, mostrar responsabilidad e iniciativa, entre otras acciones, a través de su incursión en la licenciatura como se muestra en el ejemplo de Marisol aunado a las experiencias previas, y más que nada en cumplir con los propósitos del trabajo. Asimismo, la predilección hacia alguna rama terminal de la licenciatura trae consigo todo un proceso de integración en ámbitos que pueden llegar a ser hostiles, intensos y ocupar toda su existencia corporal para el trabajo (Castellanos y Pedreño, 2006). Un caso muy concreto es el trabajo en hotelería al demandar jornadas de más de ocho horas, colaborar con horas extras y cubrir las necesidades del hotel sean las que fueran. Y aunque existan gratificaciones o bonos para los empleados, no deja de ser un trabajo sumamente absorbente. En las agencias existen horarios establecidos, pero también rotación de los mismos si éstas trabajan las veinticuatro horas del día. Como quiera, el trabajo adquirido no asegura buenos sueldos para todo el año si se encuentra a merced de la llegada de turistas y la promoción del polo turístico.

La precariedad que existe en los empleos, como ya se ha documentado en diversos estudios (Sierra, 2007; Jiménez Martínez y Sosa, 2008; Oehmichen, 2010), son parte de una dinámica cada vez más profunda en la ciudad. Sin embargo, existe la oportunidad de alcanzar buenos empleos e incluso ocupar puestos gerenciales a base de constancia, responsabilidad y compromiso. Ello no borra el hecho en donde una buena mayoría de los

cargos gerenciales son ocupados por personas con características muy particulares siendo una de ellas, el llegar de otras partes de México e incluso de otro país. A continuación, presentaré tres ejemplos de egresados de la universidad quienes se encuentran en puestos importantes o bien, ocuparon cargos importantes, señalando la manera en cómo conciben el trabajo y la forma de alcanzar dichos empleos.

3.5. Concepciones sobre el trabajo: los profesionales en el ámbito laboral

Alfredo Blancarte inició sus primeros años en la universidad junto con el empleo que realizaba en una de las cadenas hoteleras presentes en Cancún. Su habilidad para hablar otros idiomas como el alemán, le permitió ocupar el puesto de concierge e ir escalando conforme a su desempeño. Durante cuatro años estuvo en el horario nocturno encargado de cubrir dos torres de un hotel, proveerles de insumos como toallas, y checar las entradas y salidas de turistas. Cuando recibe la propuesta de ocupar la gerencia en una de las propiedades de esta empresa extranjera, la dinámica en la universidad se ve trastocada pues implicaba horario disponible. Esto no le impidió a Alfredo terminar su formación aunque no en el tiempo esperado por la institución educativa correspondiente de acuerdo a su plan de estudios (cuatro años). Ser joven le ha costado ganarse el puesto, pero lo ha sabido resolver.

Una buena preparación y su esfuerzo ha sido el resultado del puesto que actualmente posee y lo ha llevado a estar en la transformación de la empresa, en la apertura de otros hoteles, viajar por el Caribe y Estados Unidos. Como persona involucrada en el turismo, todas sus acciones van enfocadas en ofrecer un buen servicio y agradar a los posibles compradores. Atender las necesidades del negocio o darle un giro al mismo, implica cambios, estrategias y formas de resolver los requerimientos según las exigencias del entorno. Todos los trabajadores son importantes, por ello siempre trata de atender también las necesidades de sus trabajadores y en tal sentido, cada uno debe responder de igual manera para con la empresa. Tiene a su cargo a una trabajadora a la cual considera “su mano derecha” que, aunque no se trate de una egresada de la Unicaribe, cuenta con la capacidad de resolver las necesidades de la empresa y del puesto.

Del otro lado de la moneda, Marina Escárcega inició sus prácticas profesionales en una empresa dedicada al entretenimiento de los turistas en 2006. Un año después ocupa una de las gerencias encargadas de darle el rostro social y humano a la empresa. Con pocos meses de haber egresado de la carrera de turismo, Marina inició su recorrido por la empresa apoyando las labores del departamento, aprendiendo diversos procesos y proporcionando resultados concretos sobre el quehacer de la empresa. Cuando le ofrecen la gerencia y dada su entrenamiento anterior para responder a las exigencias del puesto, no lo duda y asume el cargo. En primera, su discurso gira alrededor de la responsabilidad que poseen las empresas y de cómo pueden ser sustentables y amables con el entorno. No obstante, el papel de la empresa en Cancún deja algunos interrogantes que, al menos en documentos, se encuentra fundamentada.

Si bien el negocio se orienta en la responsabilidad con el entorno, el ecosistema y sus habitantes, es el mismo discurso que rompe con el paradigma pues el trabajo implica dar productos ágiles, validos y congruentes con las necesidades de la empresa. Lo que la empresa solicite se le dará a costa de horas de trabajo y esfuerzo de los trabajadores. Las horas laborales pueden ser extenuantes y con objetivos por cumplir, de ahí que los asistentes y demás empleados, si es necesario (y sí que lo es), deben aplicarse a las necesidades del negocio. Marina afirma que el trabajo existe para quien lo quiera desempeñar y si el asistente o el posible colaborador de la empresa “no tiene puesta la camiseta”, no podrá integrarse al equipo. Entonces, si la necesidad a satisfacer reside en la empresa, la cuestión es dónde queda la necesidad del trabajador en el ámbito familiar, social y personal. Al parecer, ocupar estos cargos implica dejarlo todo por la responsabilidad del negocio.

Un tercer ejemplo, lo proporciona Raúl Pacheco. Como a los casos anteriores, mientras cursaba la licenciatura se desempeñó en el área de restaurantes donde fue escalando hasta convertirse en encargado del restaurante de uno de los hoteles de la zona hotelera. Debido a su experiencia laboral, siempre buscó otros puestos al interior del negocio. La misma empresa lo llevó hasta el norte de México donde puso en marcha los tiempos y movimientos del restaurante y de otras áreas de la propiedad ubicada en esa zona del país. Seis meses después retorna a Cancún ante las temporadas bajas experimentadas en

aquel destino, hecho nunca antes experimentado por él, aunque le tomó tiempo incorporarse de nueva cuenta a la empresa debido al brote de influenza causada por el virus A/H1N1 en 2009. Siempre refiere a su formación profesional como bondadosa en el sentido que es posible conocer muchas personas, lugares e invitaciones de huéspedes y otros empresarios quienes lo invitaban para irse a trabajar con ellos. La disponibilidad le valió la recompensa de sus jefes donde “el hambre de conocimiento”, como lo refiere, le permitió conocer todas las áreas y sus procesos.

El obtener buenas ganancias hizo posible distinguir el costo-beneficio del trabajo donde uno aprende, conoce gente y se hace de buenas propinas. Para Raúl, la universidad no promete una gerencia, más bien uno debe llegar a ella y ganársela, donde el nivel de compromiso uno se lo impone y será reflejo de la labor que desempeñes. Y aunque se consideraba un amante del trabajo, por desvivirse en el hotel, el análisis a futuro le hizo colocar en una balanza a su familia y el proporcionarle un buen nivel de vida. Contario a Alfredo y Marina, Raúl dejó su vida laboral en los hoteles para dedicar por completo a la vida familiar pues el trabajo en el turismo es muy absorbente, al grado que muchos de sus familiares, quienes aún trabajan en hoteles, no conviven con la familia en fiestas, reuniones, o cumpleaños. Para él fue posible romper con este esquema, aunque el ingreso no fuera como el de antes. Hoy día su experiencia laboral la trasmite a sus estudiantes en los salones de clase en asignaturas enfocadas a los servicios y atención a comensales.

A manera de conclusión

En este capítulo se ha tocado el turismo desde el ámbito educativo en el que se encuentran estos jóvenes. Es ahí donde tienen sus primeros acercamientos con respecto al turismo tomando en cuenta las actividades laborales en un hotel como recepcionistas o camareras hasta en la elaboración e implementación de proyectos turísticos. Las prácticas así como los discursos que cruzan en su formación inicial, sirve de base para reflexionar el papel del turismo en la vida social, económica y política del lugar en donde viven. Sobre todo, cuando la imagen que ofrecen para captar a los trabajadores (como el imaginario de grandiosos sueldos) deja mucho que desear ante las presiones, ofensas y abusos a los que

son sometidos. La economía turística cuenta con muchas aristas y la agresividad del entorno sobrepasa los linderos de un hotel o en dado caso, de un proyecto turístico que capitalice buenos ingresos.

La profesionalización de los estudiantes va de la mano con las necesidades del entorno, pero con una capacidad crítica, analítica y reflexiva. El nuevo profesional de turismo se incorpora a la fuerza laboral bajo sus requerimientos y, es ahí donde eligen la manera de participar en la actividad turística. Hoy día Cancún, a través de sus etapas históricas, la interrogante central reside en descubrir si aún este polo turístico será únicamente resultado de los intereses de los grupos dominantes o en otro sentido, un accionar de la población local para considerar otros aspectos (sociales, económicos, políticos) que en él intervienen. Sobre estas reflexiones, como otras discusiones referentes a las prácticas, costumbres y formas de entender el mundo los cuales se han transmitidos a los jóvenes a través de sus padres, será abordado en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4

FAMILIA, VIDA COTIDIANA Y PROCESOS DE IDENTIDAD SOCIAL

Introducción

En el capítulo anterior analicé el proceso de profesionalización de los jóvenes de origen yucateco y su incorporación a las actividades del turismo y al ámbito laboral. En este capítulo presento una descripción sobre la familia, la vida cotidiana de los jóvenes, así como algunos aspectos de su cultura y de identidad social. Para ampliar mis observaciones sobre el origen y destino de los migrantes yucatecos, analizo algunos elementos correspondientes a su “*yucatanidad*”, esto es, de su identidad regional-estatal expresada en diferentes contextos y espacios de interacción, en este caso, de Cancún. Analizo el conjunto de prácticas, costumbres y tradiciones que constituyen las *formas culturales* distintivas de los migrantes yucatecos. Como lo menciona Bartolomé (1997) estas formas culturales son expresiones de modelos culturales como de ideales, que son dinámicos y variables y que constituyen su singularidad.

Primero ofrezco un análisis sobre la oleada migratoria de sus padres, los motivos para salir de sus lugares de origen, la inserción en el lugar de acogida así como la vida familiar y laboral. Para tratar los referentes socioculturales se abre un segundo apartado para mostrar la relación que los jóvenes guardan con la lengua maya, la culinaria regional, la participación en las festividades en el origen, el empleo de la vestimenta tradicional en dichas ocasiones y en los rituales. Además, muestro otras prácticas que vinculan a estos jóvenes con sus familias y los lugares de origen, en la medida que las presiones escolares y/o laborales lo permiten.

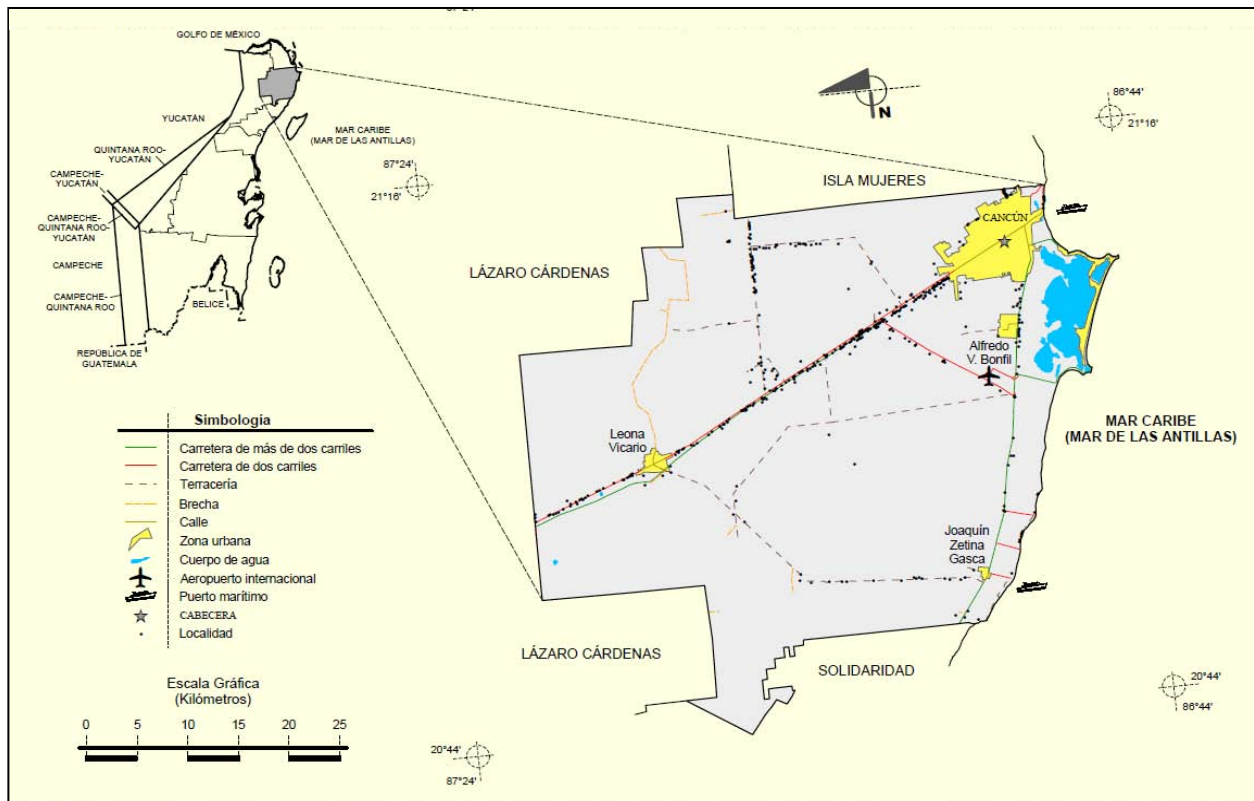
El hecho de participar o compartir ciertos rituales y conocimientos tradicionales coloca en la discusión el alcance que posee la cultura yucateca de la cual son portadores los migrantes de primera y segunda generación. Estos elementos permiten la cohesión grupal

así como la reproducción de la identidad yucateca en el lugar de destino y, al mismo tiempo, este proceso también los aísla y segrega a aquellos que no comparten esa identidad. La segregación se presenta cuando los migrantes muestran algún aspecto de su pertenencia regional yucateca, lo cual intento demostrar en este capítulo.

4.1. Los inicios de Cancún a través de los migrantes yucatecos

La ciudad de Cancún está ubicada en el municipio de Benito Juárez, en Quintana Roo. Tiene una altitud de 10 m.s.n.m. y ocupa el 5.10 por ciento de la superficie de la entidad (véase el mapa 2). Benito Juárez colinda al norte con los municipios de Isla Mujeres y Lázaro Cárdenas, al sur con el de Solidaridad y una porción de Lázaro Cárdenas; al este con el Mar Caribe o Mar de las Antillas, y al oeste con el municipio de Lázaro Cárdenas. Con un clima cálido subhúmedo con lluvias durante el verano, Benito Juárez cuenta, además de Cancún, con las localidades de Alfredo V. Bonfil, Leona Vicario y Puerto Morelos. Su población total es de 661,176 habitantes en el 2010, cuya población tiene una edad media de 25 años y una población migrante de 415,518, es decir, quienes nacieron en otra entidad o país como se registra en el último conteo censal (INEGI, 2011).

Como ya se ha tratado en un capítulo anterior, la ciudad de Cancún se fue creando a partir del desarrollo turístico, lo que dio lugar al encuentro de trabajadores migratorios de diferentes regiones con diversos conocimientos y costumbres y experiencia laboral. Se integraron a la industria de la construcción en la edificación de edificios, puentes, carreteras y servicios. Con las primeras oleadas migratorias, los procesos de asentamiento fueron planificados. Las primeras colonias construidas para los trabajadores, ubicadas en Puerto Juárez, muy pronto se vieron rebasadas. De ahí surgieron las supermanzanas que constituyendo el centro de Cancún hasta expandirse en las regiones como la 100, una de las más antiguas construida en la década de 1980, continuando con la 101, 102 hasta la 500, conforme fue expandiéndose la mancha urbana (Sosa, 2007).



Mapa 2. Localización del municipio de Benito Juárez, Quintana Roo.

Fuente: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/23/23005.pdf>

A ello hay que sumar que muchos trabajadores decidieron establecerse en ese lugar de destino, llevando con ellos a sus familias y dando lugar a la formación de asentamientos irregulares, carentes de servicios. Así, las formas de organización de los trabajadores muestran una serie de imágenes que corresponden a la manera en cómo fueron articulando sus vidas a las exigencias del medio en los ámbitos social, laboral y ecológico. Los motivos para migrar, el crecimiento de la ciudad junto con los primeros lugares de esparcimiento, descanso y formación educativa, constituyen los referentes iniciales de estos yucatecos. Los primeros registros poblacionales del municipio de Benito Juárez se obtienen desde la década de 1980 por parte del INEGI. En esa época, el municipio alberga una población de 37,190, cuyos inmigrantes se contabilizan en unas 29,753 personas nacidas en otra entidad y 228 en el extranjero. Los yucatecos suman un total de 13,088 para ese año censal. Asimismo, la población de 5 años y más que habla lengua indígena suman unos 10,840 donde unos 10,240 hablan maya.

En la siguiente década, el censo de 1990 reporta a una población total de 176,765 personas. La población migrante se constituye en 130,767 nacidos en otra entidad y 1,125 de otro país. De ellos, la población de origen yucateco ocupa el primer puesto con 66,923 habitantes. Asimismo, la población hablante de lengua indígena de 5 años y más corresponde a 32,966 habitantes de los cuales, 30,605 hablan la lengua maya. Cinco años después, en 1995 el municipio reporta 311,696 habitantes. Aunque en este conteo intercensal no se registra a la población inmigrante, ofrece datos sobre la población de 5 años y más hablante de lengua indígena corresponde a 47,583 habitantes donde los hablantes de maya ocupan el primer lugar con 45,907.

Para el año 2000, Benito Juárez posee 419,815 habitantes. En cuanto a los migrantes, 290,844 son nacidos en otra entidad y 3,795 en otro país. Los migrantes yucatecos suman unos 112,891. Sobre la población de 5 y más años que habla lengua indígena se contabiliza en 54,695 habitantes, donde unos 50,743 hablan maya. Cinco años después, la población del municipio se registra en 572,973 habitantes, para el segundo conteo de 2005. La población migrante se compone de 61,854 nacidos en otra entidad y de 2,762 originarias de otro país. La entidad con mayor presencia migrante vuelve a ser Yucatán con 10,436 personas. Asimismo, la población de 5 años y más que habla lengua indígena suman unos 50,936 donde unos 44,924 hablan maya.

En el último censo de 2010, en Benito Juárez se contabilizan unos 659,311 habitantes. La población migrante es de 408,857 nacidos en otro municipio y unos 8,661 originarios de otro país. Los migrantes yucatecos ocupan el primer sitio con 125,609 habitantes mientras la población de 5 años y más que habla lengua indígena se enumera en 61,190 donde los hablantes de lengua maya suman 52,623. Como se observar, el incremento poblacional se hace evidente desde la década de 1990 cuando el flujo de migrantes de diversas partes del país como el Distrito Federal, Veracruz, Campeche y Tabasco además de Yucatán y la población hablante de lengua indígena como los zapotecos, nahuas, tzotziles y choles junto con los mayas fue en aumento. La ciudad se hace plural y diversas como muestran los datos censales. Los migrantes yucatecos y los hablantes del lengua maya se mantienen como el grupo de mayor presencia en la entidad hoy día (véase la tabla 5 en el anexo 4).

La migración yucateca hacia Cancún coincide con la crisis henequenera que hizo de los habitantes de la región henequenera se incorporaran a la industria maquiladora en la década de 1980 y también a la migración hacia diversos lugares (Labrecque, 2005). Cancún representaba una gran oportunidad debido a que se trataba de una ciudad en expansión, con una abierta oferta de empleo y dada también la cercanía con respecto a los pueblos yucatecos expulsos de mano de obra. La historia de Yucatán, desde mediados del siglo XIX y a lo largo de siglo pasado, permite entender la dinámica poblacional experimentada entre sus habitantes. Como se ha expuesto, las crisis agrarias ocurridas en la entidad junto con la pronta industrialización en la primera mitad del siglo XX, trajo consigo la diversificación económica y el desarrollo de otras actividades, tales como la ganadería, la maderería, el comercio e industrias salineras y de alimentos, entre otros, pero todas ellas no resistieron la competencia del mercado global en la década de los ochenta (López, 2011). La producción local se vio desplazada por productos importados que ofrecían mejor calidad a menor costo. El declive de la industria henequenera se dio a partir de la emergencia de fibras sintéticas, lo que venía fraguándose desde décadas anteriores, y que provoca que desde la década de 1990 se abran las comunidades yucatecas a la migración con rumbo a las ciudades en busca de buenos y mejores ingresos (Lewin, 2007).

No obstante que se pretendió paliar el desempleo y la salida de los yucatecos hacia la capital de estado o fuera de él, a través de la instauración de empresas maquiladoras, la inevitable crisis del campo yucateco junto con la búsqueda de mejores ingresos fueron detonantes de la salida de yucatecos hacia actividades de corte urbano como el trabajo fabril en Mérida o en la economía de servicios en Cancún, por ejemplo (Labrecque, 2005; 2006; Lewin, Op. Cit.; López, 2011). Desde estos orígenes surgen diversas explicaciones para comprender la movilidad de los yucatecos hacia el Caribe mexicano al preguntarse si lo hacen para subsistir o superarse (Fraga, 1992), o si la emigración provoca entre las comunidades campesinas el abandono de las milpas, o del uso de la lengua maya (Dufresne, 1994). Otros se preguntan por la importancia que ha tenido el turismo para las comunidades yucatecas y plantean que con la migración, éstas tienden a crear las nuevas formas de comprender el mundo y reinterpretar sus centros de trabajo asalariado en Cancún como “la nueva milpa” (Re, 1994; 2006).

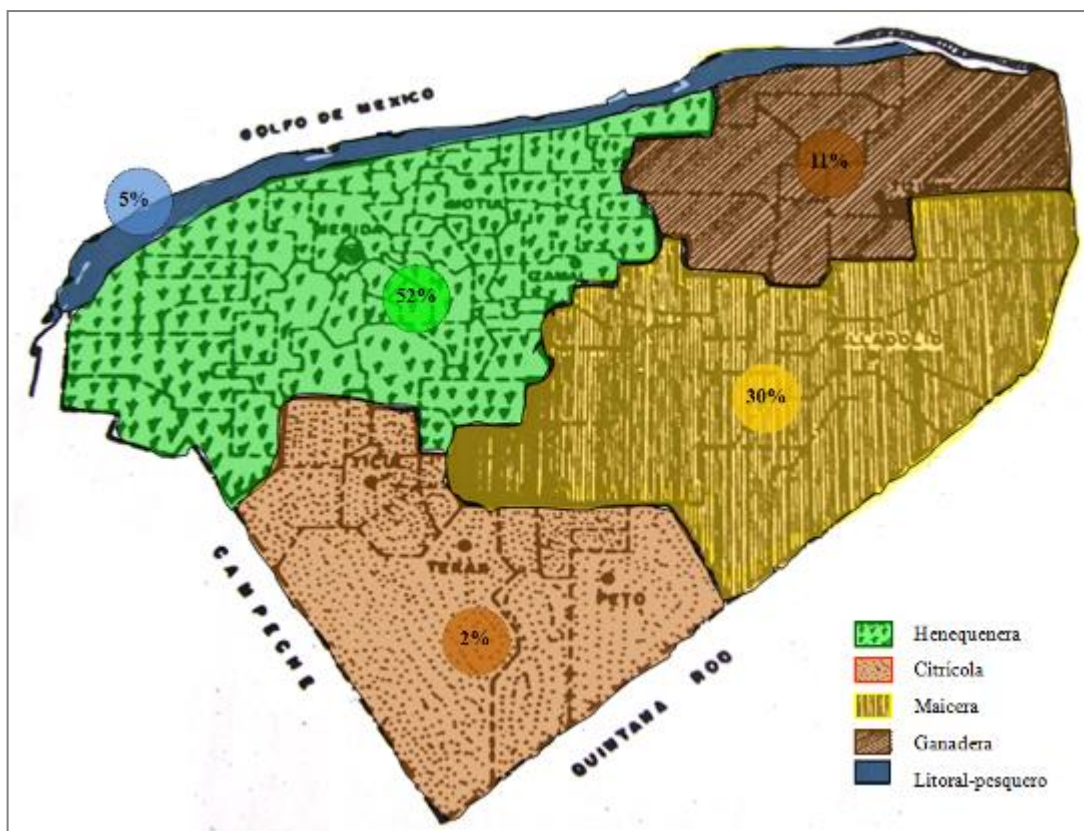
4.1.1. Regiones de expulsión migratoria y actividad laboral en el origen

Un aspecto de mucha importancia es la ubicación sobre el lugar de procedencia de los migrantes yucatecos, sus pueblos y comunidades de origen en Yucatán. Con los datos obtenidos a partir del cuestionario aplicado a los estudiantes, se estableció una regionalización del estado de Yucatán tomando en cuenta las propuestas de Villanueva Mukul (1990) y Quintal, et. al. (2003). Estas regionalizaciones no son únicas y definitivas para la entidad pero constituyen una forma de entender las zonas o regiones desde los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales; tanto así que en la actualidad es aceptable dentro del imaginario colectivo de los estudiosos e investigadores de y sobre lo yucateco, considerar que las características que conforman a cada una de las regiones establecidas y los municipios que participan en cada una de ellas.²⁷

Sobre el origen de estos migrantes yucatecos entrevistados muestra que el lugar de origen de los padres es principalmente de poblados de la zona ex henequenera, pues el 52 por ciento de la muestra procede de esa región, como se muestra en el mapa 3. Situada al noroeste del estado de Yucatán y considerada “la región de los *mestizos*”, para Quintal, et. al. (Op. Cit.), posee una interesante característica identitaria basada en el estigma étnico. De ahí que se autodenominen con mayor frecuencia bajo indicadores socioeconómicos refiriéndose como gente pobre, campesina. En el estado de Yucatán, a diferencia de las distintas entidades del país, ser mestizo es sinónimo de ser indígena, mientras que en el resto del país el mestizo es lo opuesto a lo indígena. Así, ser mestizo en Yucatán significa poseer características del ser indígena, pero también alude a la indumentaria tradicional y al mismo tiempo a una reafirmación identitaria para diferenciarse del blanco yucateco y del indígena o maya “sublevado” durante la Guerra de Castas (Be, 2010; Gabbert, 2004; Quintal, 2005).

²⁷ Por ejemplo, otra regionalización de carácter más general es presentada por Guzmán Medina (2005) al dividir al estado en cuatro zonas vinculadas con procesos económicos-productivos, siendo éstas la henequenera, la maicera-ganadera, la citrícola y la costera. También advierte que las regionalizaciones hasta ahora propuestas se basan en sus recursos naturales y productivos dejando de lado los aspectos sociales y culturales sobre todo al obviar a las personas quienes habitan en tales zonas.

La siguiente región en importancia corresponde a la maicera, ubicada al oriente, con un 30 por ciento de la muestra. La zona maicera “es quizá la región más tradicional en cuanto a prácticas ceremoniales y rituales” (Quintal et. al., 2003: 296) y resulta común escuchar entre los hombres definirse a sí mismos como agricultores. Trabajan el cultivo de la milpa para su autoconsumo complementando sus ingresos económicos con el desplazamiento hacia los sitios turísticos quintanarroenses y en los ranchos ganaderos del norte yucateco. Asentada al noreste de la entidad, la región ganadera cubre un 11 por ciento donde la actividad ganadera desplazó desde la década de 1970 el trabajo de la milpa. Por tanto, aquellos habitantes que viven en tales comunidades aspiran a ser ganaderos (Quintal, et. al., Op. Cit.). Los niveles más bajos los presentan las zonas del litoral-pesquero y la citrícola con un 5 y 2 por ciento respectivamente.



Mapa 3. Distribución de los padres yucatecos por región socioeconómica en Yucatán.
Fuente: elaboración propia, tomado de Villanueva (1990: 91).

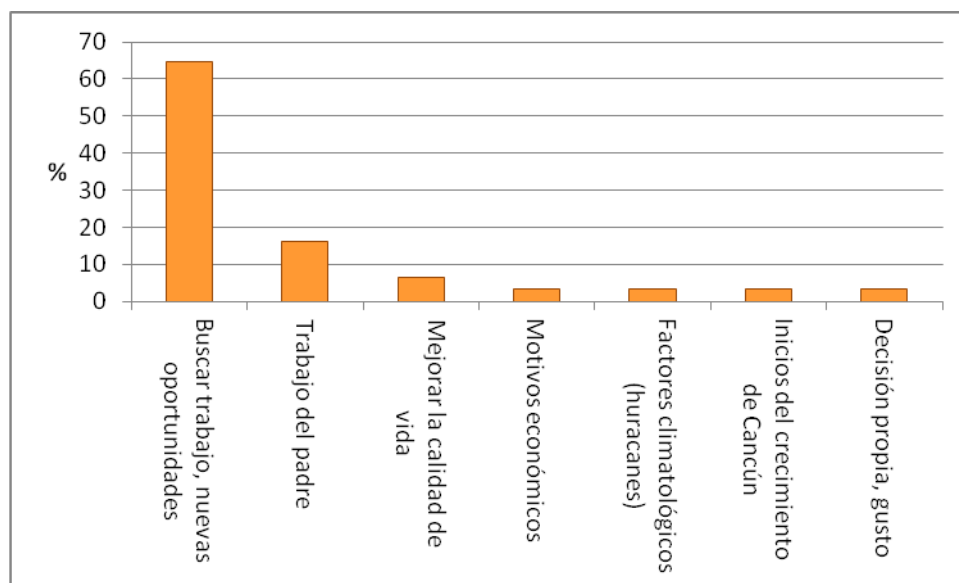
La baja presencia de migrantes yucatecos pertenecientes a estas dos últimas regiones, una extractiva-industrial y la otra agrícola (Villanueva, 1990), posiblemente se deba a la distancia que representa el Caribe mexicano para sus comunidades de origen así como la predilección por migrar a la capital yucateca. Caso contrario ocurre con las zonas ex henequera y maicera donde ambas son expulsos importantes de migrantes para el Caribe mexicano (Ceh, 2009). Asimismo, esta distribución regional se presenta de igual manera tanto en los hombres como entre las mujeres migrantes. Hoy en día encontramos a migrantes yucatecos de prácticamente todos los municipios yucatecos y de regiones diversas tanto en la parte continental de Quintana Roo como en sus islas donde Cancún es el ejemplo emblemático de crecimiento y desarrollo no solo económico sino también poblacional.

Sobre las actividades realizadas por los migrantes yucatecos antes de salir de sus lugares de origen, ocho se dedican a las actividades agrícolas, ganaderas, de cacería y pesca del sector primario, distribuido equitativamente entre mujeres y hombres. Quienes trabajan en el sector secundario que abarca la industria manufacturera, construcción, electricidad, minería y petróleo corresponde a tres hombres yucatecos. Una buena mayoría de yucatecos se ubica en el sector terciario en donde veintinueve de ellos se encuentran en actividades turísticas, comercio y servicios distribuidos en doce hombres y nueve mujeres. Solo dos hombres se encuentran en otras actividades productivas y el resto se encontraba estudiando o dedicándose a las labores del hogar. En este sentido, casi un 40 por ciento de ellos se encontraba laborando en el sector terciario como empleados, supervisores, comerciantes o maestros. El trabajo de la milpa y la ganadería ocupa el segundo lugar en importancia lo que sustenta el dato reportado sobre la región socioeconómica de procedencia de los migrantes yucatecos.

4.1.2. Motivos y expectativas para emigrar

Desde la década de 1970 y hasta mediados de 1990 se fue incorporando a la vida cotidiana de Cancún, una inmigración de hombres y posteriormente de familias de origen yucateco. Conforme al desarrollo y crecimiento de la ciudad, son tres hombres de la muestra que

llegan para trabajar en la construcción de los primeros hoteles e infraestructura de la zona hotelera. Los trabajos que desempeñaron fueron de albañil, chofer de camión de carga (volquete) y todo tipo de empleo referente a la obra. En otros, fue el trabajo previo en origen que los trajo hasta Cancún como asistente médico, por una empresa de aire acondicionado así como por una compañía constructora, y corresponde a dos mujeres y tres hombres. Como se puede apreciar en la gráfica 4, mayormente los motivos para emigrar se debieron a la búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo pues en origen no era posible mantener una estabilidad que beneficiara a todos los miembros de la familia.



Gráfica 4. Motivos por los cuales los padres de origen yucateco dejaron el último lugar de residencia.

Algunos inmigrantes yucatecos llegaron con su esposa e hijos, con quienes experimentaron el crecimiento de Cancún. Algunos de ellos, tres hombres, conocieron a sus parejas en el lugar de acogida y posteriormente contrajeron nupcias. Por su parte, otros hombres buscaron pareja en el lugar de origen para luego ‘traerlas’ a Cancún y así establecerse. Otras familias llegaron poco después de haberse conformado, junto con la llegada de los primeros hijos y a partir de un trabajo estable en el destino. Las experiencias de estos migrantes yucatecos nos ofrecen una imagen ilustrativa:

Trabajé en lo que fue CORDEMEX, a la salida de Progreso estaba el henequén... pues, trabajé en la milpa, en el henequén, chapear, desmontar, sembraba el henequén, hasta que se acabó. Así era la forma de trabajar ahí [...] en Tepakán estaba la planta, de ahí somos. Cuando se acabó pos escuchaba que muchos se venían para acá pero no me arriesgué. Hasta que un día nos venimos a probar aquí en Cancún. Cuando me quité de ahí fue hace unos 20 o 22 años, estaba chica Mónica, [mi nieta.] Dejé mi pueblo, el trabajo de allá y a buscar un trabajo aquí y fue difícil porque ¿pues qué chamba voy a hacer? (Bernardo, abuelo, entrevista realizada el 30 de marzo de 2012).

[A mi esposo lo conocí] en Mérida. No creía que sea de Tibolón [del pueblo de donde somos, en el municipio de Sotuta] y empezamos como amigos y quería que en cinco años nos esperáramos para casarnos, pero le dije que solo un año [nada más]. Después de casarme vine para [Cancún con mi esposo]. Me casé en Tibolón para que lo supieran que uno se había casado (Josefina, madre, entrevista realizada el 3 de abril de 2011).

Iba a cumplir 19 años en ese entonces. Mi mamá falleció y vendieron la casa. Mis hermanos estaban grandes, yo era la más chiquita y no tenía donde vivir. En un tiempo vivía con uno de mis hermanos, luego con otro y así... Y una amiga que ya vivía [en Cancún] me dice -¿qué haces acá? Vámonos a Cancún, allá hay trabajo y casas que regalan-. Y cuando vine a acá mi meta era mi casa y empecé a trabajar, a trabajar... (Dolores, madre, entrevista realizada el 2 de mayo de 2012).

La búsqueda de mejores oportunidades de vida, llegar como ‘recién casados’ al destino o recibir invitación de amigos o conocidos para ‘irse’ a Cancún, son parte de las razones que llevaron a hombres y mujeres yucatecos a dejar el terruño. Los hijos también complementan este cuadro sobre las salidas y los motivos para dejar sus lugares de origen:

Mi papá es de Mérida y mi mamá de Valladolid. Como esposos se vinieron directo aquí [cuando] se casaron en Valladolid. [Ellos vinieron porque] a mi mamá le estaban ofreciendo el trabajo de asistente médico y es así como deciden venir aquí en Cancún, por motivos de trabajo. Mi mamá siempre ha trabajado en el IMSS como asistente médica desde los 18 años aquí en Cancún, [ahora tiene 39...] (Claudia, hija, entrevista realizada el 12 de marzo de 2012).

Mis papás son de Mérida [...] se conocieron en Mérida y se casaron allá. Vinieron por circunstancia de trabajo, tenían sus 20, 22 años [...] a mediados de 1980] decidieron venir para acá. Mi mamá es contador y mi papá es ingeniero civil. Se conocieron en una constructora allá en Mérida y vinieron para acá por la misma compañía (Ricardo, hijo, entrevista realizada el 27 de marzo de 2012).

Mis papás son de Temozón, Yucatán. [Todos venimos.] Cuando mi papá dijo venir en 1990, mis hermanos estaban terminando la secundaria entonces ya todos empezaron a buscar trabajo. Según me cuenta mi papá, un tío convenció a mi papá porque Cancún estaba en su auge. Mi papá era agricultor y desde que tiene uso de razón ha vivido de las mismas y para calmar un poco el trabajo de sol a sol vino por esa razón a este lugar [...] (Marisol, hija, entrevista realizada el 13 de marzo de 2012).

Las razones, expectativas y motivaciones que se observan en los precedentes testimonios muestran la diversidad de aspectos que explican el éxodo de estos yucatecos con la finalidad de alcanzar una mejor calidad de vida social y económica. En sus primeros años, Cancún era punto de llegada de hombres jóvenes principalmente y con el paso del tiempo fueron llegando familias enteras. Asimismo, es notable la presencia de una migración interna o interregional tanto al interior de la entidad yucateca como hacia otros sitios de la república mexicana. Mérida es una de las ciudades donde emigran en primera instancia para luego dirigirse a otros lugares como Campeche, Quintana Roo, Oaxaca, Guanajuato y el Distrito Federal. Son doce de estos padres, antes solteros o ya casados, quienes emigran hacia dichos lugares. De manera particular, dos de estas migraciones internas resultan interesantes debido a situaciones en donde ciertos eventos climatológicos los encauzaron hacia Cancún.

El primero de ellos implica una inundación en Irapuato, Guanajuato, por las intensas lluvias que se registraron un 18 de agosto de 1973, donde residía Felipe Ojeda y Leydi Patrón, padres de Esther. El señor Felipe junto con su esposa y sus dos primeros hijos había llegado Guanajuato a finales de 1971 por un empleo que obtuvo en la Secretaría de Caminos y Puentes Federales, el cual le dio seguridad económica a la pareja y representó un progreso positivo en sus vidas. Sin embargo, dos años después la ciudad donde residía la señora Leydi y su familia, contigua a la presa El Conejo, sufrió un desbordamiento. El

periódico “El Sol de Irapuato” hace mención del desbordamiento “de tres principales presas de la ciudad se rompieron y con ello una buena parte de la ciudad quedó ‘sepultada’ bajo el agua” (Venegas Torres, 2009). La magnitud de la situación que experimentaron y la preocupación sobre los hijos, cambió por completo los planes de la familia.

El exceso de agua en las presas a causa de las lluvias, un mal cálculo hizo que la ciudad donde se encontraba la señora Leydi acompañada con sus hijos se inundara a tal grado que el nivel del agua cubrió prácticamente toda la ciudad. Los rescatistas fueron primero por los adultos mayores y los pequeños a lo que ella tuvo que entregar a sus hijos. Como le fue posible llegó a una de las zonas elevadas del lugar donde se reencontró con sus hijos y esposo. Fue un momento muy difícil e impactante además de perderlo todo. Después de ese evento, retornan a Mérida y el señor Felipe renuncia a su trabajo para llevar a su familia a un lugar seguro. Con todo, logra conservar su trabajo y deciden enviarlo a la parte continental de Isla Mujeres, Quintana Roo, específicamente en Punta Sam, como encargado de dicha delegación para la apertura del servicio de transbordador de Punta Sam hacia Isla Mujeres en el año de 1974, lo que hoy día corresponde al ferry para cruzar los automóviles hacia la isla. Hoy día disponen de un restaurante en dicho sitio.

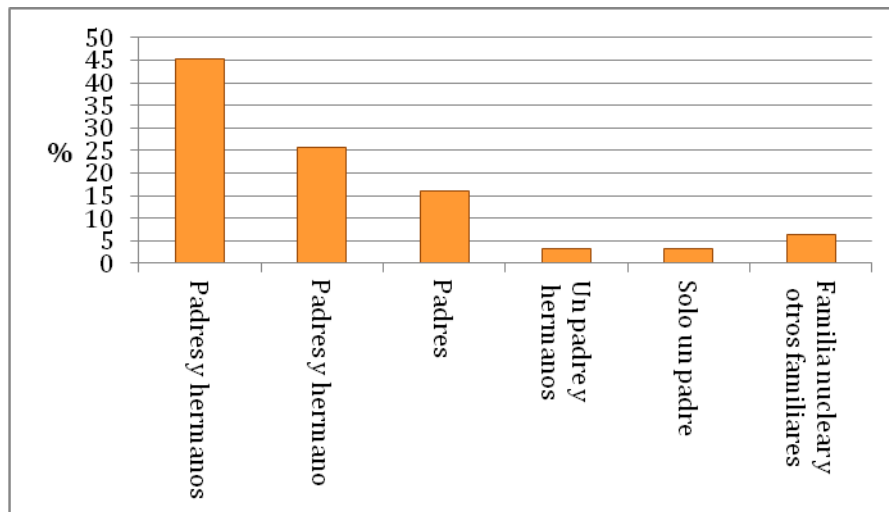
El otro caso es el de la señora Irma, madre de José. A inicios de 1980 y después de cuatro años de casada, la señora Irma deja Chichimilá, Yucatán, su lugar de origen, para irse a Felipe Carillo Puerto, en Quintana Roo. Ahí trabaja en una zapatería de su hermano con el fin de mejorar la economía familiar. Al poco tiempo decide trasladarse a Isla Mujeres donde su esposo trabaja en la marina pero ante la precariedad de la situación por la ausencia constate del marido para solventar los gastos de la renta por la vivienda que habitaban así como la manutención de los hijos, el huracán Gilberto fue el evento que la llevó a buscar un mejor sitio para vivir. El huracán Gilberto, que azotó la Península de Yucatán un 14 de septiembre de 1988, cruzó todo el Caribe y el Golfo de México afectando a diversos estados y registrando pérdidas cuantiosas, tanto así que fue considerado el “huracán del siglo” por el efecto devastador en la zona (Villanueva Madrid, 2008). Ante los desastres de Gilberto, para la señora Irma Cancún fue el lugar de su elección para inmigrar:

[...] llegué a Cancún por cambiar la vida, por mis hijos. Estuve en Carrillo Puerto, Cozumel, y por último en Isla Mujeres. El huracán Gilberto me espantó más por eso dejamos la isla. La casita que tenía era de palapa, de puro cartón, y cuando vino todo se fue... la ropa de mis hijos, sus papeles, no tuve la idea de recoger todos los libros, todo... me quede sin nada, solo lo que teníamos encima. Y me espanté mucho y no me quise quedar en Isla Mujeres. Después de Gilberto me quedé aquí en Cancún. Esa vez todo se lo llevó [el huracán], libros, ropa y por eso nos fuimos (Irma, madre, entrevista realizada el 15 de marzo de 2011).

Gilberto azotó durante ocho horas al polo turístico más importante del país. El meteoro fue el desastre más significativo posterior a su fundación con un total de veinticuatro decesos, una pérdida cercana a los 10 millones de toneladas de arena de la playa y cuantiosos daños en el sector hotelero pero de igual manera en otros sectores productivos como el pesquero así como en los ámbitos ecológicos y sociales (Marín, 2008b; Careaga, 2010). Los aprendizajes de este evento prepararon a algunos habitantes ante la presencia de otras tormentas tropicales o huracanes en la región, pero no pudieron advertir los desastres que, como el huracán Wilma que azotó Cancún años más tarde, traería a la industria turística y a los habitantes del lugar. Gilberto y después Wilma, son hitos que han marcado la vida social, histórica, política y económica de Cancún como se verá más adelante.

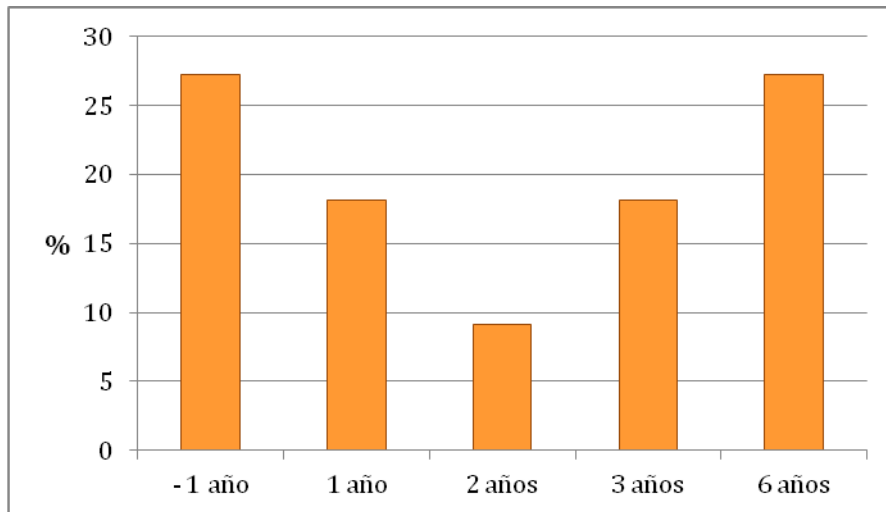
4.1.3. Composición familiar en el lugar de destino

Sobre la composición familiar, las personas con quienes los hijos de migrantes yucatecos habitan en la ciudad, se observa en la gráfica 5. En su mayoría, los jóvenes viven con los padres y hermanos (45%), con sus padres y un hermano (26%) o únicamente con los padres (16%). En menor medida se tiene a aquellos que además de vivir con su familia nuclear, con sus padres y hermanos, viven con otros familiares, como abuelos o tíos, con un seis por ciento. Finalmente se tiene a las familias monoparentales (con un padre o bien con un padre y hermanos) con un tres por ciento. Resultan ser familias con un promedio de 4 miembros a diferencia de la generación de sus padres quienes contaron con más miembros dentro de sus familias, entre 6 y 7 hermanos, como ocurría en sus lugares de origen para apoyar las labores de la casa como ir por agua o dedicarse a las labores de la milpa, por ejemplo.



Gráfica 5. Familiares con quienes los jóvenes viven en Cancún.

Cabe señalar que los 11 jóvenes que no nacieron en Cancún, llegaron a este sitio a muy temprana edad (véase la gráfica 6). Debido a la ausencia de familia extensa en lugar de destino, muchos nacieron en el lugar de origen de sus madres, además del acompañamiento que dichos familiares les otorgaron con respecto al nacimiento y los primeros cuidados del infante. Esto también facilitó su registro en el lugar de origen (para el acta de nacimiento) debido a que en los primeros años de Cancún, se carecía de un registro civil de ahí que cualquier trámite correspondiente a esta oficina debían trasladarse al sitio más cercano que era Isla Mujeres o Chetumal. Inclusive los servicios de salud más especializados como el uso de incubadoras para los recién nacidos prematuros, implicaba dirigirse a la capital quintanarroense o hacia el vecino estado de Yucatán. Los lugares de procedencia de estos muchachos son Mérida, la capital del estado, así como los municipios de Chichimilá, Izamal, Tizimín y Valladolid.

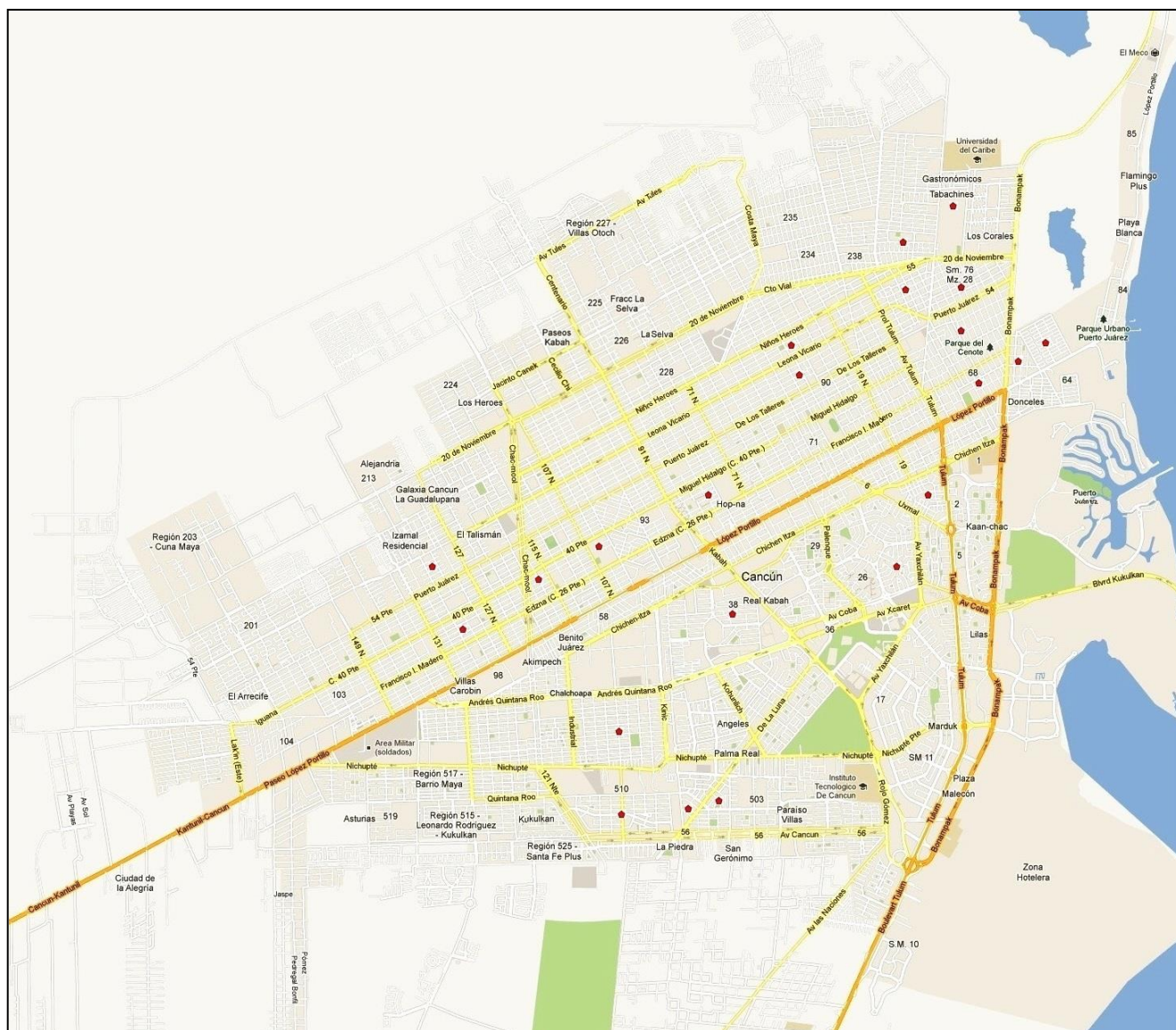


Gráfica 6. Edad en la que los hijos nacidos en otro sitio llegaron al lugar de destino.

Las familias yucatecas migrantes se fueron instalando en diversos momentos históricos de la ciudad. Quienes llegaron durante los primeros años de Cancún, en la década de 1970, ocuparon las primeras zonas habitacionales de lo que hoy constituye el área del centro y sus alrededores como el mercado 28 ubicado en la supermanzana 28, la Av. Yaxchilán, la Uxmal y la Chichen Itzá. Los terrenos se otorgaban a las familias para que construyeran sus viviendas. Otros rentaron en la zona conocida como la Colonia, en la SM 63, siendo uno de los primeros sitios donde se establecieron los migrantes. Tiempo después durante la década de 1980 se establecieron en Corales, en la supermanzana 77, ubicado en la parte norte de la ciudad, hasta las nuevas zonas habitacionales cuando el Infonavit fue otorgando créditos a los trabajadores de empresas o negocios dirigidos a los servicios para adquirir sus viviendas.

Como se puede observar en el mapa 4, la ubicación de las familias de estos jóvenes no se concentran en barrios o zonas particulares, más bien corresponde a la forma en que fueron llegando a la ciudad así como de hacerse de un lugar donde vivir, tanto en los primeros años de Cancún con la familia nuclear o décadas después cuando el flujo de paisanos estaba consolidándose en la ciudad, ya sea en las SM 23 (cerca de la terminal de autobuses ADO), 25, 38, 75, 76 (cerca de la Unicaribe, o en las regiones 92, 95, 101, 231, y 240 (cerca del Estadio Cancún 86), entre otras zonas. La convivencia familiar es central en

la vida cotidiana de estos jóvenes, pues representan el soporte y la conexión con la cultura de origen de sus padres, su proximidad hacia costumbres, tradiciones y sobre todo, formas de concebir y entender su mundo a partir de estos referentes socioculturales transmitidos a través del tiempo, como se verá más adelante.



Mapa 4. Regiones y/o supermanzanas de la ciudad de Cancún donde residen los jóvenes con padres de origen yucateco. Los puntos en color rojo indican el sitio donde se ubican.
Fuente: elaboración propia, tomado de <http://www.directoriolocal.com/dl/mapa.asp>

4.1.4. Vivienda, servicios, pobladores y la vida cotidiana en una naciente ciudad

Las primeras viviendas de Cancún se localizaban en lo que es hoy las supermanzanas de la 20 hasta la 25. Estas casas que fueron construidas por los hoteleros para rentar a sus empleados en 700 pesos en los primeros años de la década de 1970. Ahí vivían de 5 a 6 personas en la vivienda e incluso más, distribuidos en las habitaciones, todas del mismo hotel. Con el paso del tiempo ya no fueron tan necesarias pues las instancias gubernamentales empezaron a crear las supermanzanas 26 y 27, que constituyen la primera fase de zonificación urbana y que se observa como “plato roto” en la figura 3. Eran casas de mampostería que comenzaron a adquirir los primeros residentes aunque no con la misma intensidad como ocurriera muchos años después pues la población no poseía un arraigo por el lugar. Inclusive después se ofrecieron terrenos hacia la parte norte de la ciudad donde se ubica “el crucero”, entre las Avenidas José López Portillo y la Tulum. A dicha área se le conocería como “La Colonia”.

Sin embargo, ocurrió la misma situación como en las primeras supermanzanas debido al poco interés de los migrantes en adquirir un patrimonio. Si bien el sitio representaba un buen lugar para ‘hacer dinero’, muy pocos trabajadores llegaron con la idea de hacerse de un terreno y establecerse de manera definitiva en esta naciente ciudad. En esa época las ganancias eran la prioridad más que permanecer en el lugar. La señora Angélica Vázquez llegó a Cancún cuando tenía 12 años y su encuentro con el entorno representó un choque sobre todo en la cuestión de la vivienda pues en Valladolid contaban con una buena casa:

Cuando llegamos a Cancún nos fuimos adaptando porque [ya] estaban unos tíos y fue también difícil porque no conocíamos a nadie. A empezar de nuevo y vivíamos en casa de [ellos] y era algo incomodo. Este tío le consiguió un terreno por donde está ahora la Coca-Cola pero mi papá no estaba convencido y le dijo mi tío que si se iba se lo dejara a él. El terreno era antes montes, el final, la salida de lo que es la Av. Uxmal, saliendo para la López Portillo, [eso] era el final de Cancún... no había nada y era monte. [Recuerdo que] tomabas [camino por el Crucero donde estaba una] gasolinera y salías para Mérida. Había changos, víboras y empezamos con una casa de palitos. Y de tener una casa en Valladolid, el irse a José María

Morelos que estaba bien la casa de un tío [con quien nos quedábamos], y el pasarse a la casa de palitos fue muy difícil. No había pavimento, pura tierra y luego empezaron abrir zanjas, sin luz, ni agua... afortunadamente mucha gente que vive en la supermanzana 62 todos son yucatecos y todos nos conocemos y ahí se hizo un ambiente muy bonito, cosa que no ocurre en otras supermanzanas o regiones. Como [la gente] vienen de muchos lados, no hablan y nosotros los yucatecos somos de conversar mucho con los vecinos. Ahí conocí a quien fue mi primer esposo, y mi suegra vivía a media cuadra de la nuestra y eran los únicos que tenían agua y luz, ellos nos daban agua. O ir hasta la Av. Chichen donde está la Yamaha, para ir con cubetas por el agua de un pozo, como en los pueblitos. Y poco a poco fuimos avanzando tanto que después de que estábamos al final de Cancún terminamos en el centro (Angélica, madre, entrevista realizada el 11 de noviembre de 2011).

Como era de esperarse en las zonas conurbanas en crecimiento los servicios como la luz o el agua no existían en las viviendas a excepción de unas pocas y usualmente las labores cotidianas de la casa se llevaban a cabo como en los pueblos, como refiere la señora Angélica. El siguiente testimonio refuerza esta idea:

[En aquel entonces, donde vivimos] no tenía servicios, acarreábamos agua de la esquina, había una tubería y ahí agarrábamos agua, era mucha gente que iba a llenar sus cubetas. [Eso fue a finales de los años ochenta]. Todo era monte y ahí íbamos al baño, como en los pueblos de antes... (Verónica, abuela, entrevista realizada el 19 de mayo de 2012).

Las familias como la de la señora Verónica habitaron sus viviendas con la carencia de servicios básicos o bien, haciendo uso de aquellos que estaban a su alcance ya sea a través de un pozo o tubo para recolectar el agua o valiéndose de una batería de auto para tener un poco de luz dentro de la casa aunque sea para alumbrar el interior de la misma. Las primeras viviendas eran conocidas como palapas construidas con maderas, cartón, techo de lámina o *huano* y en su mayoría con piso de cemento. El huano o *xa'n* en lengua maya se refiere a la hoja de la planta típica de la región conocida como *ch'it* (*thrinax radiata* Lodd. ex J.A. & J.H. Schultes) cuyo crecimiento es similar a la forma de la palmera y que al secarse, es utilizada para construir los techos de las casas que las mantienen frescas y protegidas.



Imagen 3. Vida cotidiana entre los primeros pobladores de la actual ciudad de Cancún. La palapa al fondo funciona como barbería donde el peluquero, al frente, realiza un corte de cabello. Fuente: Verdayes Ortiz (2010: 100).

Otros servicios comenzaron a operar de manera incipiente. Uno de ellos es el registro civil al iniciar sus funciones en el año de 1978 pues antes, quien naciera en este lugar debía llevarse a registrar a Isla Mujeres o en Valladolid, por ser los sitios más cercanos al lugar. El primer hospital se ubica frente al Chedraui, donde se encuentra el monumento llamando “Fantasía Caribeña”, mejor conocido como “El Ceviche”, sobre la Av. Tulum. Asimismo, los primeros lugares de recreo se concentraban en lo que hoy día se le conoce como “el crucero” donde se encontraba una palapa que ofrecía espectáculos a manera de show cómicos (de tipo regional como ocurre en restaurantes de Mérida, por ejemplo) y una sala de cine llamada “Benito Juárez”, la primera del lugar, la cual carecía de techo, con sillas plegadizas y piso de tierra. En aquel entonces la ciudad abarcaba una superficie desde la Av. Portillo hasta donde se encontraba la empresa automotriz Volkswagen, sobre lo que hoy es la Av. Tulum. El otro lado comprendía desde la Av. Chichen Itzá hasta la Av. Palenque, siendo el sitio donde se concentraba la zona urbana con trazos tipo “plato roto” como ya se ha mencionado.

Para conectar a Cancún con otros poblados de la Península, se desarrollaron la construcción de nuevos caminos. Poco antes de llevarse a cabo el proyecto Cancún, este lugar fue considerado un cruce carretero donde el municipio de Valladolid, Yucatán, representaba el primer sitio ‘civilizado’ que podría dar el soporte necesario al nacimiento de este polo turístico. Esta era la única vía para llegar a Puerto Juárez, lugar de embarque para cruzar a Isla Mujeres pues Cancún aún no existía como tal. En aquel entonces, el sitio era un gran campamento de constructores en donde llegaron en primera instancia los topógrafos y luego las firmas constructoras con sus choferes y camiones de volteo para el relleno de las primeras carreteras que fueron terracerías. Así lo recuerda el Mtro. Raúl Peniche, originario de Valladolid y profesor investigador de la Unicaribe:

Cancún no eras más que un cruce carretero [...] en donde todo el mundo viajaba de Mérida-Valladolid hasta Puerto Juárez que era donde llegaba la Unión de Camiones de Yucatán [cuya ruta] era Mérida-Puerto Juárez para cruzar a Isla Mujeres. Ese mismo autobús se regresaba, tomaba el crucero y se iba hasta Puerto Morelos para conectar a Yucatán con la isla de Cozumel. Como niño criado en Valladolid tuve la oportunidad de vivir toda esa época, y fuimos viendo el desarrollo de cómo un cruce carretero comenzaba a convertirse en una zona de constructoras, con la llegada de volqueteros, técnicos y checadores. Todos los de Valladolid [tuvieron] la oportunidad de venir aquí con lo que entonces era la industria de apoyo [...] (Raúl Peniche, profesor investigador. Entrevista realizada el 28 de marzo de 2011).

Este testimonio pone al descubierto lo incipiente que era Cancún a pesar de existir un vínculo con sitios como Isla Mujeres, Cozumel e incluso Chetumal. Desde los primeros años de la década de 1960 la central de autobuses se encontraba en Puerto Juárez por el rumbo hacia Punta Sam (Verdayes, 2010). Hoy día la central se encuentra entre la Av. Tulum y la Av. Uxmal y frente a ella, donde se ubica la Comercial Mexicana, estaba la pista de las avionetas de donde llegaban y despegan para traer víveres, personas o materiales. Más allá de Puerto Morelos se contaba con una vía de terracería para conectar esta región del actual Cancún con Playa del Carmen, aunque el trayecto era muy rudimentario.

Aún no se contaban con tienda de abarrotes solo una llamada La Mexicana que estaba por el parque Las Palapas y otra por la Yaxchilán, llamada La Super Genny. Luego

surgió la tienda de Chetumal, pero era complicado adquirir diversas frutas pues únicamente se contaba con las que producía la región. Los insumos necesarios para los hoteles como las frutas eran solicitados por los mismos empresarios para abastecerse ante la falta de un mercado para adquirirlos. A mediados de la década de 1970 surge la zona libre donde podían adquirirse diversos productos como televisiones, grabadora, perfumes y ropa, todo de importación y a bajo costo aunque había dinero para gastar ya que se ganaba muy bien en ese tiempo. En esa época, se podía “recoger el dinero con pala”, como diría uno de los entrevistados, alegando la bonanza que se vivía en el Cancún de aquel entonces.

Sobre la Av. Tulum se establecen las tiendas de importación donde se ofrecían dichos productos hasta que a principios de 1980 surge la devaluación, caen las importaciones, las tiendas cambian de giros y emerge otro tipo de comercio como el súper (como la tienda Blanco) o las plazas (como Plaza 2000), o con poca importación y enfocado en la perfumería. En esta década surge la radio con Radio Ayuntamiento y se ofrece el servicio de televisión de paga (Cablevisión). El trabajo de la construcción, como ya se ha hecho mención, generaba buenos ingresos a pesar que el trabajo era a destajo. Incluso el trabajo en restaurantes y en taxis captaban muy buenas propinas. No obstante, el trabajo de la construcción también tenía sus serias desventajas como lo expresa el señor Miguel quien se dedicó a dicha actividad:

[Yo] trabajo en la construcción, soy albañil, me gustó Cancún y me quedé. [En ese entonces] en la construcción mucha gente murieron. En el puente Calinda, las maquinas escarbaron como 18 metros y mucha gente ahí murió y ni los rescataron, se taparon, la maquina siguió. Sobre eso no se decía, así se quedaba. Había médico y medicinas pero si había un accidentado tenían que llevarlo a Valladolid porque no había para atender a accidentes grandes (Eugenio, padre, entrevista realizada el 3 de abril de 2011).

Con este ejemplo ofrecido por el señor Eugenio queda al descubierto la manera en cómo se llevaba a cabo el trabajo de la construcción, la forma de resolver y/o atender los accidentes y las ganancias generadas para todos los implicados. El hecho de ser un buen trabajador en la construcción producía buenos ingresos a pesar de las intensas jornadas laborales. Pero los buenos sueldos no eran exclusivos de la industria de la construcción, también obtenían

buenos ingresos los meseros al alcanzar un sueldo de 4 o 5 mil pesos e incluso el instructor de buceo recibía como propina unos 500 dólares. Si bien es cierto que se ganaban unos jugosos sueldos, se contaba con pocos lugares para gastarlo esencialmente. Comúnmente el día de descanso estaba dedicado a ir a la playa, visitar las ruinas arqueológicas, o rentar un automóvil y recorrer las discos (actualmente antros) que en ese entonces existían. Así, se fue conformando la vida cotidiana de la ciudad:

[Con la escuela,] a mí me tocó ser la primera generación de la Federal 6 en la biblioteca pública que estaba antes junto a bomberos y como no había transporte era irse caminando. Las distancias también eran cortas aunque habían algunos taxis. Recuerdo que cuando llegué el taxi costaba 3 pesos, de cine solo estaba el Dúplex en la Av. Xcaret, a espaldas del Seguro Social, por el Chedraui, eso era todo. Nuestra única diversión era irnos a la playa los domingos por eso creo que ahora solo vamos a la playa cuando vienen las visitas o cuando hace mucho calor... antes era ir a la playa o quedarte en tu casa, ver la tele pero sin cable solo se veía el 11 y Televisa... a la playa íbamos a Tortugas, había una palapa donde si llegabas temprano ganabas lugar para colgar tu hamaca... antes no había tanta gente y nos conocíamos. Casi todos eran de Valladolid, de Mérida... (Angélica, madre, entrevista realizada el 11 de noviembre de 2011).

Las actividades cotidianas de la ciudad eran rutinarias como se aprecia en el testimonio de la señora Angélica, aunque las actividades de ocio eran muy gratificantes, como el hecho de ir a la playa. Sobre ello, un aspecto notable de Cancún corresponde a sus recursos naturales. Existen testimonios y fotografías de animales cercanos a las viviendas y zonas de construcción como jaguares, monos, venados, iguanas, osos hormigueros, tucanes y diversidad de aves así como de muchísimas víboras. De ahí que la isla de Cancún, es decir la zona hotelera, fuera considerada por algunos estudiosos con el toponimio de “‘la isla de la serpiente encantada (o sagrada)’, o ‘la isla de la serpiente frecuentada’”, aunque “Nido de serpientes” constituye la versión más reconocida sobre el significado de la palabra Cancún (Verdayes, 2010: 53; 55).²⁸ El señor Eugenio nos brinda un ejemplo de ello:

²⁸ Sobre la toponimia de Cancún, no existen registros históricos para denominar a la isla de esta manera durante la época prehispánica. Más bien, se encuentran diversos nombres como *Can Cun*, *Cancuen*, *Nisucté* o *Nizucté*, *Punta Nisuc* hasta *Nizuc*, para referirse a la ínsula aunque existen crónicas o registros cartográficos

[...] aquí [en Cancún] había de todo, venados, jabalíes, de todo, y no se iban, se quedaban... hasta la fecha se ven venados pero por la parte de playa, bien bonitos y sus grandes cuernos. Por ahí alambraron para que no se salieran... y aquí estaban los changos, en los arboles de la chiclera, los zapotes, [luego] pasabas [por ahí] y te tiraban [cosas], son bien malos. Ahorita con toda la construcción ya no es lo mismo. [Al principio no había gente,] nada, puras brechas... salían ardillas, armadillos, todos los animales, no existía estas avenidas... y veías venados y la gente no les hacía nada porque la gente era de campo. Antes en la zona hotelera podías verlos, libres y todo, pero acabaron con todo eso. Todo lo que es la naturaleza de [ese lugar] lo destruyeron todo. Cuando vine a Cancún tenía 18 años... Cancún era una selva [...] (Eugenio, padre, entrevista realizada el 3 de abril de 2011).

Si bien la vegetación y la fauna hacían único al lugar, tal como lo refiere este migrante yucateco, la diversidad en su población comenzaba a sentirse a mediados de la década de 1980. Si en los primeros años se contaba con más presencia yucateca para levantar las construcciones de la zona hotelera junto a otras personas del Distrito Federal, conforme al paso del tiempo nuevos flujos de migrantes fueron incorporándose a la cotidianidad de la ciudad. Con ello empieza a notarse la diversidad de costumbres, de comportamiento y formas de interactuar:

[Después de casarme] ya más o menos mi esposo me había contado [como era aquí] porque cuando llegamos todo era muy diferente. Aquí hay personas de distintos lugares, otras costumbres, y sobre todo que yo viví en un pueblo. De mi pueblo me fui a Mérida [que] es otro ambiente y luego vengo acá y otro ambiente totalmente peor... Cuando llegué aquí ya me quería regresar, le dije que no iba aguantar y mire, aquí estoy (se ríe). Eso de que no aguantaba era en el sentido de que por ejemplo el tipo de gente, personas extrañas que a veces ni el saludo te dirigían, muy extrañas... sus formas de ser son muy diferentes que en Mérida. Y sobre la marcha me fui adaptando, aprendiendo, conociendo... (Beatriz, madre, entrevista realizada el 24 de noviembre de 2011).

Esta pluralidad de lugares de origen de los migrantes, como lo expresa la señora Beatriz, es producto de la atracción que ejerce hoy día este polo turístico. Los migrantes llegaron para

desde el siglo XVIII donde aparecen diferentes formas para denominar a este sitio. Para ello, véase los trabajos de Vargas Pacheco (1978) y Verdayes (2010).

construir los primeros hoteles y la infraestructura necesaria para ofertar el destino. Sobre la zona hotelera, ya se contaba con la edificación de una primera parte cuya circulación era de doble sentido. El puente de Calinda era de madera, el último hotel era Garza Blanca que actualmente es el Fiesta Americana y de ahí se retornaba por la Av. Tulum. Antes del Calinda se encontraban los hoteles de menos de 5 estrellas como Las Perlas, Bojorquez, Carrusell, inclusive un hotel para estudiantes con literas y baño comunal. La población estaba dedicada al trabajo en los hoteles.

Con todo, era de suponer que una vez concluida la construcción de Cancún, que hasta hoy día parece no terminar, los trabajadores regresarían a sus lugares de origen, pues la ciudad estaba pensada para un turismo con poder adquisitivo y no precisamente como una ciudad para habitar. Se estableció una zona llamado por Fonatur como poblado de apoyo conocido como Alfredo V. Bonfil, donde se encontraban los campamentos para los primeros trabajadores mientras se concluían las obras. La zona fue considerada como algo eventual para habitar, pero poco después se destinó para comercializar a los trabajadores de los hoteles. Con viviendas de diferentes niveles para los empresarios, gerentes de hotel y a toda la gente que llegara para establecerse en Cancún para dar estos servicios, la Bonfil no era un sitio para vivir entre los trabajadores de la obra sino para las nuevas generaciones de una región particular del país, el norte:

[...] vimos cuando llegaron los [habitantes] de Bonfil que eran de Durango. Fueron invitados por [Luis] Echeverría y llegaron con [Miguel de] la Madrid. Llegaron ahí y como que se hicieron dueños de todo ese pedazo y antes no dejaban entrar a otras personas... (Leydi, madre, entrevista realizada el 22 de octubre de 2011).

Hoy día la localidad de Alfredo V. Bonfil, ubicada en la carretera rumbo al aeropuerto, constituye una zona muy particular como lo refiere la señora Leydi donde radican las personas provenientes de esa parte del país y tienen, en cierta manera, su propia dinámica, a comparación de la que se experimenta en la ciudad. En cuanto a las zonas habitaciones, se fueron ofertando terrenos y creando nuevas regiones más allá de la Av. Palenque. Las viviendas de estas zonas eran en su mayoría palapas o construcciones financiadas por los hoteles, pero dichas casas estaban mal fabricadas. Por ello muchos compraron terrenos más

grandes o viviendas por el área del centro. Así se fueron estableciendo las supermanzanas, las regiones y posteriormente los asentamientos irregulares, hoy día una problemática no resuelta por las autoridades municipales de Benito Juárez. La diferenciación de las zonas por los ingresos y el estatus adquirido, dando por sentado la desigualdad entre las zonas habitacionales:

La mayoría de los terrenos en un inicio eran de 10 x 30 metros en la colonia donde crecí, de la Av. Portillo para este lado (hacia el norte). Del otro lado estaban las casitas, rumbo al centro. En las manzanas donde construyeron esas casas y [el lugar donde se ubica] la plaza de toros fue para gente con más dinero, como la supermanzana 15, entre otras. Y se fue marcando la población en cuanto a status, los ingresos, porque igual había gente que ganaba mucho como los meseros, pero en septiembre ya no tienen ingreso. Además fue llegando gente con buenos puestos. Actualmente se siguen marcando estas áreas de clase media... todo lo que era de Fonatur, era zona cara como la de la Plaza de Toros. Residencias donde está la Bonfil y por el Tecnológico son bastante grandes. Otras por Tucanes, en la Luna, son casas en serie. No son residencias, es una zona fresca pero casas de fraccionamiento. La zona llamada “la Colonia” contaba con un fideicomiso llamado Puerto Juárez. Ahí compraron y fueron vendiendo. Ya [las viviendas que existen sobre] la Ruta 7 las manejó el Catastro. Las casas de las 90 las manejó Invitro que ahora es Infovivir. En cambio, lo manejado por el ayuntamiento era [de corte] popular... (Esperanza Trejo, originaria de San Luis Potosí, entrevista realizada el 17 de noviembre de 2011).

Tal como lo sugiere la señora Esperanza Trejo, quien llegó a Cancún en 1977, la ciudad era un claro ejemplo de la diversidad en cuanto a su gente, sus costumbres y formas de actuar. Si bien desde los inicios se procuró dotar de casa a los migrantes, con el tiempo los asentamientos irregulares constituyen el grave problema de vivienda en la ciudad. Tanto así que se formaron nuevos asentamientos, tales como la Colonia Chiapaneca Siglo XXI, la Avante, Los Tres Reyes o El Milagro en la carretera federal Mérida-Puerto Juárez (Reyes y Cazal, 2010). Esta situación constituye una parte de la complejidad que se experimenta en Cancún donde las necesidades de los habitantes rebasan o bien, son obviadas por las autoridades en turno que les gobierna. Esta discusión sobre el desarrollo desigual de la ciudad será tratada en el capítulo siguiente de este estudio.

La ciudad representa esa coyuntura donde convergen valores, costumbres y formas de actuar adquiridas y/o construidas a través del tiempo. En el caso de los migrantes yucatecos, este conjunto de perspectivas, actitudes y formas de comprender el mundo, entran en juego ante una ciudad diversa, plural y contrastante. Siguiendo la propuesta de Miguel Bartolomé (1997), estos referentes socioculturales son expresiones tanto culturales como ideales, propias o asumidas, además de variables, en el marco de la interacción social. Como veremos a continuación, algunos elementos propios de la cultura regional continúan llevándose a cabo en Cancún como es el caso de rituales domésticos o la religiosidad popular a través de las novenas,²⁹ sin olvidar la parte culinaria sobre la preparación de platillos regionales.

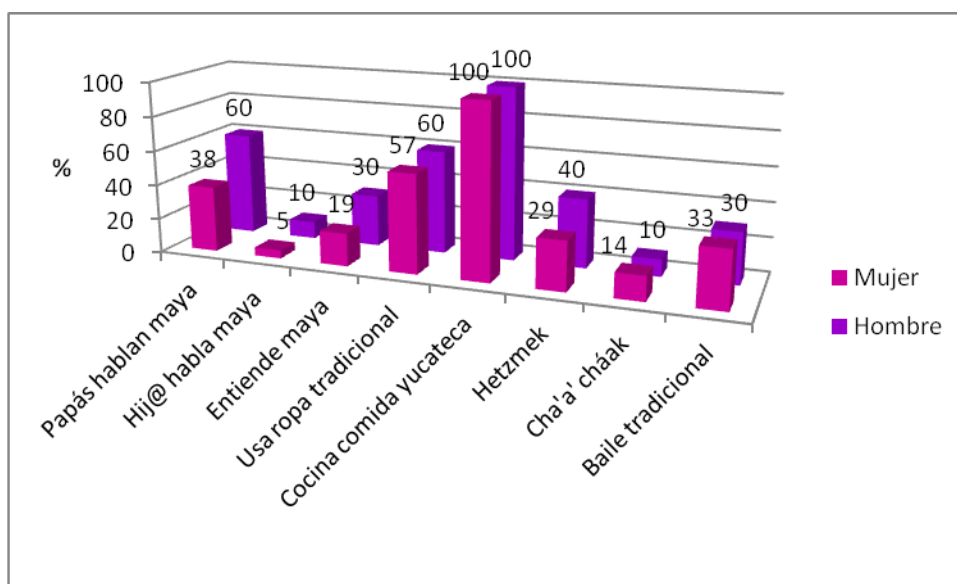
4.2. Referentes socioculturales desde el entorno familiar

La ciudad de Cancún, con casi 40 años de creación y oleadas continuas de migrantes, entre los yucatecos que la habitan existe un conjunto de prácticas, costumbres y tradiciones que los vinculan con el lugar de origen. Desde el ámbito familiar, sobre algunos de los referentes culturales transmitidos (heredados) por sus padres nos abocamos a continuación. Cada uno de estos aspectos forma parte de las *formas culturales* distintivas (Bartolomé, 1997) que los padres han transmitido hacia sus hijos con múltiples variantes. Se busca pues, conocer cómo se vive esta *yucatanidad* a la distancia, en un escenario donde las exigencias del entorno, la diversidad y la globalización son parte esencial para entender el desarrollo y crecimiento de este polo turístico.

En este apartado se tratan algunos de los elementos sociales y culturales que conforman su cultura maya yucateca. En algunos de los hijos, estos referentes se encuentran mucho más arraigados que en otros y muy pocos de ellos cuentan con ciertas nociones sobre rituales o ceremonias mayas. Para iniciar este recorrido por alguno de estos elementos o componentes, en primera se presentan los resultados obtenidos del cuestionario

²⁹ La novena o novenario, con un carácter más doméstico, se refiere al rezo del rosario por nueve días, de ahí su nombre. El dueño o dueña del santo o virgen a quien se dedica la novena, invita a otras personas a ser *nocheros*, nombre debido a que el rosario se realiza por las noches, para hacerse cargo de uno de los días colaborando con las flores, velas y en el refrigerio que se ofrece al concluir el rosario, el *toch*.

sobre este aspecto y posteriormente se ahondará cada uno de ellos de manera particular. El instrumento aplicado indagaba sobre la lengua maya al interior de la familia, si algunos familiares empleaban las prendas cotidianas como el hipil o tradicionales como el terno para algunas fiestas o eventos por ejemplo, la preparación de ciertos platillos yucatecos, la realización de ciertas prácticas ceremoniales y su participación en las fiestas patronales o fiestas del pueblo³⁰ como se le conocen en la entidad yucateca, dedicadas a la celebración de una imagen mariana o santo homenajeados por ser “emisarios efectivos entre lo humano y lo divino” (Fernández Repetto y Negro Sierra, 2005: 104).



Gráfica 7. Referentes socioculturales entre los alumnos con padres de origen yucateco.

Así, la gráfica 7 trata sobre dichos referentes donde se muestra que entre el grupo de los hombres, algún miembro de sus familias, los papás y/o abuelos, mayormente se habla la lengua maya (60%), ellos la entienden (30%), a dos quintas partes les hicieron *hetzmek*³¹

³⁰ Una mirada sobre las fiestas patronales en Yucatán se encuentra en los trabajos de Quintal Avilés (1993); Fernández Repetto y Negro Sierra (1997); Quiñones Vega (2002); Pacab Canto (2005); Be (2010); por mencionar algunos.

³¹ Para integrar al infante a la vida en comunidad, el ritual doméstico del *hetzmek* tiene el propósito de prepararlo para que en un futuro sea un adulto de provecho. Se trata de un rito de paso o iniciación el cual se han reinventado con el paso del tiempo (Fortuny, 2004; Villanueva Villanueva y Prieto, 2009; Solís Lizama, 2014).

(40%) y en menor medida dentro de sus familias se realizan el *ch'a' cháak*³² (10%). Con respecto a las mujeres se tiene una similitud con los primeros en relación al uso de ropa tradicional (hipil) por parte de sus madres, abuelas o alguna otra familiar con cerca del 60 por ciento y en la participación de bailes tradicionales en vaquerías y fiestas del pueblo como ocurre en Yucatán (33%). En todos los hogares se prepara la culinaria yucateca y en muy pocos de ellos los hijos hablan maya (5 y 10% en mujeres y hombres respectivamente). Es notable la presencia de rituales como el *hetzmek* en los hombres o en menor medida la ceremonia agrícola del *ch'a' cháak* entre las familias de las mujeres y los hombres. La lengua maya se hace presente en estos hogares sobre todo en el de los varones. A continuación se abordará a cada uno de estos elementos.

4.2.1. La lengua materna: una continua reinterpretación

Un aspecto esencial de la cultura es el uso de la lengua materna. A través de ella se mantienen los códigos y formas de entender el mundo de un determinado grupo social. La lengua es uno de los elementos portadores de identidad cultural con una capacidad transmisora de aspectos complementarios que contribuyen al sentido pertenencia de un individuo ante su cultura de origen. En el catálogo del Instituto Nacional de Lenguas indígenas (INALI, 2009), se habla del maya yucateco perteneciente a la familia lingüística maya. Conocida también como “la maya”, siguiendo a estudiosos como Pfeiler & Zámešová (2006) y Briceño Chel (2010), el INALI hace referencia de tres variantes, *maaya*, *maayáa* y *maaya t'aan*, cada una para uno de los estados que conforman la península yucateca. En este trabajo haremos alusión a la lengua maya como ‘la maya’.

Según los datos del II Censo de Población y Vivienda 2005, actualmente los hablantes de maya suman unos 759,000 habitantes a nivel nacional (INEGI, 2006). La población masculina alcanza un 51 por ciento mientras la femenina llega cerca del 49 por ciento. Su índice de masculinidad o la relación del número de hombres por cada cien mujeres es de 105 unidades lo que se traduce en un monto mayor de población masculina

³² El *cha'a'cháak* es una ceremonia de petición de lluvias correspondiente al ciclo agrícola maya con el fin de obtener una buena cosecha toda vez que se ha realizado la siembra (Lizama Quijano, 2007; Sierra Sosa, 2007).

en relación a la femenina. La península de Yucatán es el sitio en el cual radica la mayor parte de los mayahablantes donde Yucatán con un 69.5 por ciento, Quintana Roo con el 20.6 por ciento y Campeche con 9.2 por ciento, conservan la distribución más significativa en el ámbito regional. De estas entidades, los municipios con mayor número de hablantes de lengua maya son Mérida y Valladolid, en el estado de Yucatán, y Benito Juárez y Felipe Carrillo Puerto en Quintana Roo (INEGI, 2009).

Quintana Roo alberga el volumen más alto de inmigrantes interregionales y se coloca como el polo de atracción más significativo a nivel nacional. La entidad conserva un saldo neto migratorio a su favor, es decir, existe una ganancia poblacional positiva de 5 puntos porcentuales en 2005. La importancia de la migración interna o interregional se proyecta en el circuito migratorio de la población hablante de lengua maya donde participan las entidades de la península yucateca. Quintana Roo, el estado más joven del país, exhibe una ganancia de casi 4,500 mayahablantes a comparación de Yucatán el cual revela una pérdida de poco más de 4 mil de acuerdo al censo de ese año (INEGI, Op. Cit.). Benito Juárez, municipio donde se localiza Cancún, representa una tercera parte a nivel estatal donde reside los hablantes de lengua maya (29%).

Siendo estos datos tan relevantes sobre la presencia de los mayahablantes, se indagó sobre el uso de la lengua en primera instancia, dentro de sus contextos familiares. Aquí se puede observar que existen nichos donde es posible continuar con la lengua maya y estos pueden ser los espacios familiares donde abuelos, tíos e incluso hermanos hablan maya, o entre los vecinos. Aquellas familias donde se habla maya, contaron con la oportunidad de transmitir la lengua a las nuevas generaciones ya sea mediante el aprendizaje informal o el modelamiento. Muy pocos jóvenes hablan algo de la lengua aunque son capaces de entender una charla así como responder en castellano o en lo poco que saben de la maya. Los abuelos y algunos padres son quienes hablan la lengua maya en el hogar. Por supuesto, la región de donde proceden los padres tiene mucha importancia en cuanto al hablar la lengua:

Yo vivo a espaldas del estadio 86, [en la región 90] y la mayoría de mis vecinos son de Yucatán. Cuando se reúnen platican en maya, eso es muy padre [...] Yo lo entiendo, tuve que aprender por parte de mi abuela paterna

que no habla en español y cuando íbamos a Chemax tenía que entenderla y mi mamá me explicaba. Mis papás hablan mayas... te digo, en las fiestas cuando se reúnen hablan maya para decirse bromas, es muy divertido... agarran pretexto para la pachanga [...] este es el tipo de cosas que te divierten, como todos vienen de Yucatán se identifican, esto no lo harían con alguien ajeno... (Alicia, hija, entrevista realizada el 22 de octubre de 2011).

[En mi familia] mi abuela habla maya... obviamente de mis tíos algunos aprendieron, lo entienden. Igual lo entiendo, nunca me dediqué a aprenderlo, pero una que otra palabra. Un tío que viene del DF se pone a hablar maya con mi abuela. Mi abuela era una mestiza que vivía en Tunkás y luego se fueron a Mérida. Cuando vamos a Tunkás, con los parientes de allá [comienza a hablar en maya], estamos muy familiarizados con ello. Mi mamá lo entiende, no lo habla... (Ricardo, hijo, entrevista realizada el 27 de marzo de 2012).

Tanto la familia de Alicia como la de Ricardo proceden de la región maicera, donde persiste una continuidad cultural con respecto a prácticas y costumbres de la cultura maya yucateca. En aquellos hogares donde se emplea se debe a la presencia de otras personas con quienes también la hablan y al mismo tiempo permite rememorar sus raíces, sus pueblos, sus familias, así como todo lo que les distingue. Comúnmente se les escucha hablar la maya durante una reunión, fiesta o hasta en la misma iglesia. Como se ha visto, alguno de los hijos aprendió la maya o su comprensión a partir de escuchar a ‘los mayores’ e ir preguntando algunas palabras o frases, de manera que les es posible participar en una conversación, pero casi siempre responden en castellano. Esto ocurre en la familia de Cecilia donde los más pequeños de la familia, los nietos, incluso la entienden. En una ocasión cuando los abuelos de Cecilia expresan en maya que se dirigirán a la tienda por algunos productos que hacían falta en la casa, no salían de su sorpresa cuando los más pequeños pidieron ir también. Ahí claramente los nietos les entendieron.

Esta situación entre los hablantes de la maya no ocurre en cualquier momento y lugar, implica un espacio de confianza así como el contar con la presencia de otras personas que igualmente saben la lengua, tal como lo refiere en su estudio López (2011). Algunos llegaron a Cancún hablando maya, pero fueron aprendiendo castellano conforme se incorporaron al sitio de acogida. Ejemplo de ello son los señores Bernardo Uicab y Juanita

Aké, abuelos de Cecilia, pertenecientes a la Iglesia Presbiteriana. La señora Juanita aprendió español gracias a su asistencia a los servicios de la iglesia pues en Tepakan, de donde procede, prácticamente se habla la maya y era el único idioma que conocía hasta ese entonces. De ahí que sus hijos aprendieran la lengua y sea el medio privilegiado para comunicarse en Cancún. La asistencia al templo sirvió para aprender español, pero también para comunicarse en maya.

La importancia radica en contar con esos espacios donde se permite hablar la lengua a tal punto de proveer un medio para el encuentro familiar. Para las novenas de la Virgen de Guadalupe en diciembre, la abuela de Alicia llega expresamente a Cancún para participar en ellas. Siendo *nochera* en la novena que realiza su vecina, se siente muy a gusto al participar pues en ellas se habla maya y permite identificarse como parte de una cultura en común, la yucateca. Entonces la novena resulta ser el vehículo en la resignificación de los elementos socioculturales yucatecos. La abuela prefiere llegar a casa de Alicia a pesar de contar con otro hijo cuya esposa también habla maya, pero menciona que a ella ‘se le está olvidando’ porque es necesario ‘modernizarse’. La lengua maya es sinónimo de atraso para esta tía de Alicia y resulta contrastante con la experiencia familiar de esta joven nacida en Cancún.

Así, la maya es el elemento que aglutina pero también diferencia a sus hablantes, como ocurre con estos yucatecos, donde espacios recreativos ya sea en fiestas o reuniones, propician su revitalización de la lengua en las viviendas y en nuevos contextos donde no es la más privilegiada. A través del tiempo el castellano ha desplazado a las lenguas indígenas como ha ocurrido en el país y Yucatán no es la excepción. A pesar de contar con regiones con una presencia importante de hablantes mayas, la historia regional nos devela el proceder ejercido por las elites gobernantes durante la época de las haciendas y más recientemente durante las primeras décadas del siglo XX para ‘evitar’ el uso de la lengua materna (Be, 2010; López, 2011). La ideología operante es la de un ocultamiento, de borrar lo atrasado para la hegemonía dominante. De ahí que la lengua maya se refugiara “en la intimidad del hogar, en la cotidianeidad del pueblo y en la vecindad...”, como indica Lizama Quijano (2007: 146). La interrogante a descifrar para comprender esta omisión la ofrecen los siguientes testimonios:

[...] todos mis tíos, mis papás, mis abuelos [hablan maya], menos los hijos, la generación actual. Cuando vinieron mis papás a Cancún nunca le dieron importancia de aprender maya [los hijos y nietos]. Hoy día se arrepienten de hacerlo porque ellos sí lo hablan y cuando vienen personas nos hablan en maya y nosotros no sabemos. En cierta parte se entristecen porque es una herencia cultural que no nos dieron y las nuevas generaciones lo están perdiendo. Y en parte tú como hijo sabes que tu cultura es maya y le dices ¿por qué no me enseñaron maya? Lo pudieron haber hecho... y vemos ese impacto de lo que ha causado... todo tiene que ver con el crecimiento de Cancún, no le dieron importancia y se fue perdiendo. ¡A veces hasta te da vergüenza saber que no sabes! (Elena, hija, entrevista realizada el 26 de marzo de 2012).

No aprendí por la razón que desde chico me hablaron español y sí me pregunté por qué. La razón que tengo es porque me hablaron en español y por cuestiones de estudio es que nunca me inculcaron aprender la lengua maya. Si intenté aprender por unos libros de mi abuelita, pero es difícil. Primero aprendo inglés que lengua maya. Hay primos que quizá su niñez la vivieron en Pisté o Valladolid y si aprendieron maya. Al venir a Cancún aprendieron español y nosotros hemos perdido esa parte de herencia lingüística por parte de mis padres y aunque tratemos de retomarla será un poco difícil a menos que tomemos cursos, como el que están dando aquí [en la Universidad...] igual sé algunas palabras que dicen mis papás o con mis abuelos. Cuando ellos vienen es cuando se habla maya (Heberto, hijo, entrevista realizada el 26 de marzo de 2012).

La presencia en la ciudad hace poco práctico continuar con la lengua de los padres. No obstante que se cuenta con referentes donde abuelos, padres y tíos hablan maya entre sí, no se promovió el uso de la lengua en las nuevas generaciones. Existe un cuestionamiento real entre los jóvenes y saltan a la vista diversas interpretaciones. Una de ellas refiere hablar ciertos temas en lengua maya para que los más pequeños no se percataran de lo que decían los adultos. Otros hablan sobre la situación del entorno donde el idioma a comunicarse es completamente en español, además de la poca insistencia de los hijos por aprender la maya, así como la falta de una respuesta convincente que explique el por qué ellos no conocen formalmente la lengua. Por supuesto, esto tiene que ver con la discriminación y el rechazo a la que son sujetas las lenguas mexicanas por parte de la sociedad dominante (Iturriaga Acevedo, 2011; López, 2011; Villanueva Villanueva, 2008).

Este ocultamiento resulta de cierta manera inexplicable para los hijos siendo parte de una familia cuyos miembros hablan una lengua distinta al español. Ante este dilema de hablar o no la lengua maya, son los padres quienes amplían esta discusión complementando los motivos expresados por sus hijos. Aquí los padres mencionan en primera instancia la poca de necesidad de hablarlo en el destino pues en la ciudad no se requiere hablar la lengua maya porque únicamente en español se comunican. Otra cuestión es la imposibilidad de hablarlo con alguien más que sepa la lengua ya que comúnmente al llegar a Cancún no se encontraron con otras personas que conocieran la maya y de alguna manera se fue perdiendo dicha práctica. Además, en ciertas parejas uno de los miembros no le dio la importancia de continuar con la lengua y en ese sentido, transmitirlo a los hijos.

Pero una cuestión sumamente relevante es la ideología que opera inmediatamente para discriminar, segregar y ejercer prejuicios, es decir, el estigma que conlleva hablar una lengua indígena (Goffman, 1986; Bastos, Cumes y Lemus, 2007). Una explicación la presenta el señor Lorenzo Maldonado, locutor de Frecuencia Turquesa Maya en el 102.7 de Frecuencia Modulada (FM):

La razón es la discriminación que influye de diferente manera en las personas. Hay casas en donde el papá dice que no quiere que sus hijos hablen maya. Entonces hijos de mayas con apellidos mayas no los dejaron aprender. Algunos aprendieron la lengua, pero no la hablaron y hablan bien el español. Para otros padres no fue difícil pues los hijos se negaron a hablar en maya y aprendieron en español. Hay otros que quieren ser castellanos y negaron la maya. Son los que mal hablan el español, niegan hablar la maya y tienen apellidos mayas. Esto es consecuencia de la discriminación y eso ocurre al venir aquí en la ciudad. Y luego al indagar los escuchas hablar mal el español como lo hacen los americanos al confundir género y número. La maya no es la misma estructura [que el inglés], es parecida, pero es diferente al español. Pero al hablar [el español] al americano se le aplaude y al maya no, por eso digo que aprendan bien el español, pero también la maya. Lo que se les critica es que no saben hablar bien el español y no es por la maya. Entonces deben prepararse y como no tienen estudios, se minimizan (Lorenzo Maldonado, originario de Oxkutzcab, Yucatán; entrevista realizada el 23 de mayo de 2012).

La forma en que opera la discriminación así como el estigma entre los mayas lo expone ampliamente el señor Lorenzo, quien dirige desde hace ocho años un programa matutino en

dicha estación radiofónica donde se busca promover la lengua maya y el conocimiento prehispánico a través de la lectura sobre el calendario maya. Desde su trinchera busca impulsar la lengua materna a través de palabras y frases tanto en maya como en castellano junto con explicaciones sobre el conteo, la calendarización y otras prácticas propias de la cultura maya. A través del tiempo ha notado entre los mayahablantes esa forma de invisibilizarse para evitar el señalamiento de ‘los otros’. Hablar la maya, usar hipil y portar rasgos mayas constituye una serie de elementos como marcadores de la diferencia. El hecho de ‘ser educado’, frecuentemente mal entendido, consiste en dejar de hablar la lengua materna y comunicarse exclusivamente bajo la lengua hegemónica, el castellano.

La negación de la lengua viene, en algunos casos, por la observación de no comprender ampliamente el castellano y para evitar la marca, prefieren mejor guardar silencio, quedarse callados. Ante esta penalidad, optan por aprender el español y dejar en el olvido la maya por la poca funcionalidad que tiene en el lugar. El resultado se traduce en un avance, un status superior, en mejorar ‘socialmente’ de acuerdo a las expectativas y lo necesario para pasar desapercibidos ante la sociedad. Evitar la marca de atraso y pobreza con que se relaciona a los indígenas (López, 2011). Este fenómeno es similar al que se muestra en otros estudios referidos a la presencia indígena en las ciudades (Oehmichen, 2005; Martínez Casas, 2007; Romer, 2009). Además, ante el interés de aprender algún idioma, se opta por el inglés más que por la lengua maya. Es algo funcional de acuerdo a las exigencias del contexto, pero también, como se ha mencionado, a la discriminación de todo lo indígena. El testimonio de Efrén nos lo puede explicar un poco más:

[...] sin sonar frío o despectivo, yo no lo veo la utilidad... ¿es fácil aprender maya? ¿se conjuga? Si te soy sincero, cero, [no se maya]. Si tuviera la oportunidad de aprender maya, prefiero aprender alemán. Es cultura, pero yo no estoy en la posición cómoda de aprender herramientas por ocio. Aprender maya porque quiero estar en contacto con mis antepasados, mejor prefiero aprender otra lengua para el campo laborar de que por sí es rudo... (Efrén, hijo, entrevista realizada el 2 de abril de 2012).

El campo laboral tiene mucha importancia en Cancún y la postura de Efrén es entendible desde esta perspectiva. Lo agresivo del entorno implica estar mucho mejor preparado para

acceder a mejores puestos o conservar el que ya se tiene. El turismo global involucra poseer herramientas capaces de atender al huésped que llegue de cualquier parte del planeta. Las fuerzas hegemónicas exigen al trabajador integrarse a las expectativas de los hoteles, los operadores y negocios turísticos, más allá de los significados creados sobre esta experiencia económica (Castellanos y Pedreño, 2006; Jiménez y Sosa, 2008; Landa y Marengo, 2011). Empero, esta mirada radical hacia la maya debe observarse con un nuevo atisbo donde el huésped además de sol y playa, busca experiencias donde la cultura está tomando un nuevo interés y se precisa de un nuevo planteamiento a cerca del turismo de masas. También implica repensar los proyectos que operan en las comunidades del interior del estado donde el plus para atraer a los turistas es la cultura en sí. Esta discusión, en una disciplina de corte económico como es el turismo donde se comercializan productos para captar turistas e incluso la cultura, debe situarse al interior de su proceso formativo.

4.2.2. La culinaria yucateca: un acercamiento identitario

Un segundo aspecto se relaciona con la comida yucateca. La preparación de los alimentos, la receta que se transmite de generación en generación, es parte importante de la pertenencia de un individuo. El tiempo destinado a esta actividad implica un acercamiento al conocimiento de los mayores, por ejemplo los abuelos, y al mismo tiempo, un reconocimiento hacia el propio bagaje cultural. Junto a la preparación de los alimentos, el hecho de disfrutarla en familia, afianza los lazos de parentesco y se procura un espacio donde se comparten las penurias y alegrías del trabajo así como la vida cotidiana del lugar (Ayora-Díaz, 2012; Good Eshelman y Corona de la Peña, 2011; Petrich Moreno, 2011). Si bien es complicado entre las familias de estos jóvenes lograr todo ello, buscan espacios donde pueden llevarlo cabo siendo el caso el día domingo o en alguna celebración familiar. Aquí algunos ejemplos sobre la culinaria regional yucateca:

[...] mi mamá y yo hemos dicho que el vivir con mi abuela es pecado porque los dos somos cuidadosos con lo que comemos, pero no podemos negar la comida yucateca de mi abuela. La prepara a su manera y le sale tan rica que no nos podemos quejar. Cocina panuchos, salbutes, papadzules,

queso relleno, frijol con puerco, chilmole con puerco, codzitos, morochitos, prepara huevo con chaya, agua con chaya, frijol colado, frijol k'abax, pollo asado con su sopa, caldo de pollo, caldo de res, infinidad de cosas... sopa de lima, pebre [que es salsa blanca conocida como *kol*], pavo asado, sikil pak, chiltomalte con su chile habanero tamulado³³ con naranja, cebolla curtida, escabeche blanco, su relleno negro, su cochinita pibil... es tan grato que le podamos decir que prepare algo que nos guste y eso es muy agradable... (Moisés, hijo, entrevista realizada el 21 de abril de 2012).

[...] de que hacen comida yucateca eso sí. Mi mamá hace salbutes, panuchos y los domingos, bueno... entre semana no importa lo que se coma, pero los domingos se compra cochinita o relleno negro... entonces el domingo es cuando comemos comida yucateca... (Claudia, hija, entrevista realizada el 12 de marzo de 2012).

Mi mamá fue con mi abuelita para aprender, es de la vieja escuela y eso mi hermana lo está perdiendo no en el sentido machista de prepara la comida a tu marido, sino de conservar lo que tenemos, lo de nuestra gente. Yo sí tengo una idea de la comida, lo he preparado, pero no tengo tiempo para verlo aunque sí se me hace importante para que en un futuro se los deje a mis hijos. Mis papás vienen de la escuela antigua, de la cocina ruda. El chiltomate muy pocos lo conocen, les dan puré y eso no es, tiene su propia preparación en el comal. Que se conserve lo que somos, no solo de Yucatán sino de todo México. Igual en la parte de la familia se juntan para comer y aprendí que la familia es lo más importante (Oscar, hijo, entrevista realizada el 5 de abril de 2012).

El reconocimiento que trae la comida para la familia no solo se refiere la elaboración de platillos regionales. Implica también un acercamiento a los valores y principios de los contenidos culturales que en Cancún se actualizan además de una vinculación con los familiares que no emigraron, sus experiencias y formas de relación. Esto ocurre incluso en aquellas familias donde no se prepare continuamente comida yucateca por la prisa con que se vive en la ciudad, llevándolos a elaborar otros platillos de la cocina mexicana, comida rápida o pedirla a domicilio. Caso particular lo presenta Sara con respecto a la comida, pero aquella que se prepara en el monte como lo hacía aquellos padres y abuelos de antes que, luego de su jornada en la milpa, cocinaban lo que el mismo monte les proveía. Estas

³³ Se refiere a tritararlo o hacerlo puré en un *tamul* o mortero.

actividades de cacería y la elaboración de los alimentos proporcionan otras experiencias que estando en la ciudad no se tendrían:

[...] un tío que vive con mis abuelos se va al monte “a tirar”. A veces se va con mi hermano y van a “lamparear”, así dicen [al hecho de ir de cacería] y traen conejo, pato, venado, lo que encuentren. A veces se van viernes y regresan el domingo o sábado y lo que cazan lo traen para preparar. De hecho una vez trajeron armadillo y fue la primera vez que vi uno. Mi hermanito me decía que veía changos en el monte y es muy padre. Y con el armadillo mi mamá me enseñó a prepararlo y ya que se cocine, se sientan todos a comer. Me gusta mucho ver los animales que cazan y lo que mi hermano cuenta cuando va al monte. De las cosas que ve y como lo cocina mi mamá. Ella sí lo sabe porque lo cocinaban allá [en Yucatán] y ya conocen, lo saben. Aquí todos vimos como lo preparaban. Y del armadillo pues solo en los libros y ahora solo muerto... (Sara, hija, entrevista realizada el 17 de noviembre de 2011).

La transmisión cultural se encuentra claramente presente en la familia de Sara. El proceso de salir de caza, dedicarle el tiempo necesario, acercarse a la naturaleza, y consumir otras especies de animales a la cuales no todos están acostumbrados, habla de la particularidad del hecho. La acción de compartir la experiencia de la caza con las nuevas generaciones permite un vínculo hacia la comunidad de origen así como las formas de comprender el mundo de sus padres y abuelos. Por ello el contexto de origen de la familia está muy presente en la vida de los hijos a través de prácticas y costumbres adquiridas a través del tiempo y que, estando en Cancún, aún es posible mantener. El hecho de participar en la preparación de los alimentos no solo contribuye al bienestar de la persona en el ámbito de la salud, no solamente se alimenta el cuerpo, también implica nutrir la pertenencia hacia un grupo o comunidad donde se refuerza su identidad e incluso más allá de las fronteras nacionales como lo ha advertido Mirian Solís Lizama (2014) en su estudio sobre migrantes yucatecas en Los Ángeles, California, Estados Unidos, por mencionar un ejemplo.

4.2.3. El uso del hipil: ¿cuándo sí y cuándo no?

Otra de las costumbres se refiere al uso de la vestimenta cotidiana llamada hipil o el traje de gala, el terno, para el caso de una celebración importante como ocurre en la fiesta de los pueblos en Yucatán. En la mayoría de los pueblos y municipios yucatecos se puede observar a las mujeres portando su hipil, incluso en la capital del estado donde se encuentran las mestizas quienes ofrecen sus productos en los mercados de abastos. En Cancún son contadas las mujeres, mayormente las abuelas, quienes usan de manera cotidiana su hipil, pero pueden continuar con otra serie de elementos socioculturales como las novenas o la preparación de ciertos platillos con motivo del *Hanal Pixán* o “Comida de las Ánimas”,³⁴ lo que se conoce en el resto del país como Día de Muertos. En otro contexto, pueden portar el hipil, pero estar totalmente desconectado del significado cultural de la prenda, es decir, relacionarlo con lo mestizo, lo maya o lo indígena.

El intercambio cultural entre la población yucateca a través de ciertas prácticas culturales de lo que sería la maya como la lengua, la vestimenta maya contemporánea y la cocina regional, permiten adoptar estos elementos, pero no sentirse identificados y mucho menos señalados como mayas (Villanueva, 2008). La élite dominante representa ese sector que retoma estos aspectos y se vale de ellos para sentirse yucateco e inclusive mestizo, pero no maya. Esta discusión sobre ‘lo maya’ forma parte de la comprensión sobre la construcción de la identidad entre los hijos de padres yucatecos así como las posturas que asumen a partir de las formas de concebir y entender el papel de la cultura maya en los ámbitos políticos, económicos e incluso sociales. El valor otorgado a los referentes culturales puede asumir diversos significados, de prestigio o de rechazo.

En otras situaciones, las mujeres pueden portar el terno o traje regional de gala en el marco de una festividad sobre el santo patrono del pueblo de origen o celebración de importancia. Sobre las fiestas patronales o del pueblo como se le conocen, los jóvenes han participado en ellas al acompañar a sus familiares en el origen. De acuerdo al grado de cercanía, unos pueden asistir a la procesión del santo o la Virgen el día más importante de

³⁴ *Hanal Pixán* se deriva de las voces *hanal* que significa comida, alimento, guiso o manjar, y *pixan* que quiere decir alma, espíritu o alma que da la vida al cuerpo del hombre (Barrera Vázquez, 1980).

la fiesta, presenciar la corrida, disfrutar de la feria, de los antojitos y dulces que ahí se vende, hasta en la preparación de la comida para los asistentes del gremio³⁵ o novena si fuera éste el caso. Cada elemento propio de la fiesta, lo sagrado o profano como lo refieren, forma parte de su experiencia:

[A la fiesta de De Dzizantún] hemos ido tres veces. Del pueblo sales desde las 4 de la mañana y caminas como 4 kilómetros hasta Santa Clara, [un pueblo costero] para colocar la imagen de la Virgen en el barco y ahí le hacen un rosario. Es la entrada a la fiesta, se inician los bailes, la fiesta del pueblo de Dzizantún. Solo hemos ido al recorrido de la Virgen el día 12, que van al puerto y regresan... participamos como espectadores... veo que hay mucha gente que llega de Mérida, de Cancún, para ir al recorrido y toman fotos, como turistas, como nosotros... (Gladys, hija, entrevista realizada el 24 de abril de 2012).

Cada vez que tengo oportunidad voy a la fiesta del pueblo... a la feria... pero como ya falleció mi abuelito pues ahora es menos [...] A la corrida nada más una vez fui y me dio miedo porque el toro puede tirar las tablas, tenía 15 años cuando eso y era algo diferente... las novenas... mis parientes de Tizimín tienen su noche. Íbamos para comer lo que daban [después del rezo] y hacíamos la comida, el rosario y cuando es tu noche, todos los de tu familia participan [...] ya a la final se hace comida y es relleno negro (Sonia, hija, entrevista realizada el 16 de marzo de 2012).

Los testimonios de Gladys y Sonia muestran diversos aspectos donde sus familias y ellas mismas participan. En algunos casos pueden asistir como turistas, tal como lo menciona la primera joven, pero igual, contribuir en los rosarios, participar en las procesiones y disfrutar de los refrigerios que entregan las *nocheras* al finalizar la novena. La vaquería es la fiesta inicial con que se abren los festejos del pueblo siendo el momento cuando las mujeres portan sus ternos y los hombres se visten de mestizos. Las mujeres visten hipil blanco con bordados de flores vistosas en la parte superior e inferior del vestido, con rebozo, cabellos recogido en forma de sorongo o *t'uuch* decorado con flores y zapatos blancos de tacón ancho; mientras los hombres visten pantalón y guayabera blanca, sobre de palma, paliacate

³⁵ El gremio es una organización dedicada a realizar en buena medida las actividades religiosas de la fiesta patronal como las procesiones o el rosario ofrecido al santo festejado. Surgido en el campo religioso yucateco a finales del siglo XIX, el gremio puede conformarse a partir de oficios, ocupaciones, profesiones, movimientos religiosos, incluso de género y edad. Véase con más detalle el trabajo de Quintal (1993).

o pañuelo colorado que asoma por una de las bolsas del pantalón y alpargatas como calzado (Quintal, 2005). Incluso pueden portar el terno como lo hace la señora Irma, mamá de José, en el día dedicado a la Virgen de Guadalupe cuando realizan rosarios y fiesta en su honor. No obstante, dejar de usarlo cotidianamente obedece al señalamiento que ocurre entre aquellos que lo portan. Dos maneras de comprender un mismo hecho lo ofrecen Elda así como el señor Bernardo y su esposa:

[El año pasado fuimos a la fiesta de Cenotillo con unos tíos que llegan de Los Ángeles para estar en la fiesta.] Es cuando más convivimos en una fiesta y como se quedan en mi casa, nos invitan. El año pasado decidí vestirme con el terno, con moño, con collar y aretes y estaba fascinada y puse [las fotos] en mi [facebook]. Tal vez estando más joven tú dices ¡ay no!, hipil... y ahorita vas creciendo y si tengo esto, ¿por qué me voy a avergonzar?, es parte de lo que soy. Y me dio mucha risa mi abuelita, ella no fue mucho de vestirse de hipil y todo eso, pero su familia al principio fue humilde y eso lo hace como si tuvieran algo contagioso. Es una forma de discriminar, pero no por su aspecto lo harás menos o por tener un hipil... [En esa ocasión todas] nos vestimos con terno, mis primas de Los Ángeles y yo. Es como una vez al año y no te hace daño. Ellos vienen por dos semanas para la fiesta [...] ya es una tradición para ellos. La mayor de mis primas, de 27 años, no viene siempre, pero regresa a la tradición, a lo que eras... y mi abuela me da mucha risa porque ¿cómo vamos a hacer tal cosa de vestirnos así? Yo soy de aquí, [es mi cultura,] ¿cómo no vamos a saber? Y no por ser humildes o ser de una etnia este mal [...] tal vez la expectativa que tiene mi abuelita de una ciudad o que trate de encajar en algo que no le es común [...] es porque te van a ver mal, por el qué dirán, como un tabú que mucha gente no se puede quitar... (Elda, hija, entrevista realizada el 20 de marzo de 2012).

–Bernardo: [Mi esposa] igual su vestidura es la que trajo de Yucatán, lo sigue, es de Yucatán, es maya, si es maya.... es mestiza...

–Juanita: Mestiza con su hipil y su rebozo y acá no, no usan lo que usan en el pueblo... en el pueblo hasta sin zapato anda uno, acá uno debe vestirse bien...

–Bernardo: si, tienes que ver que este bonita tu ropa, tu chancla, sino, si pasas ahí te dicen “pobre señora, mira como esta”. En cambio en Yucatán que su zapato, su hipil, sucio está su pie, sucio está su zapato, eso no se toma en cuenta, lo que le ven es que sea bonita, su cara, que esté bonita. Acá solo ven su vestido, su zapato, acá es pura ventajista, puro lujo... (Bernardo y Juanita, abuelos, entrevista realizada el 30 de marzo de 2012).

Ambos testimonios refieren al prejuicio de poseer una marca diferencial que los excluye del resto de la sociedad dominante por el simple hecho de portar un hipil. En el caso de Elda el prejuicio es más agudo pues el marco de la fiesta de Cenotillo usó un terno, el traje de gala como se le conoce al traje regional en Yucatán. Su vestimenta bien podría tener una lectura alterna pues, además de lucir un traje de suma elegancia, el hecho de mostrarse con él, bien podría referirse a la inmensa población yucateca que no se considera maya, pero se ha apropiado de ciertos elementos de la cultura maya yucateca, en este caso, el traje regional. Elda no se considera maya, pero sí heredera de la cultura maya yucateca. Caso contrario ocurre con el señor Bernardo y su esposa Juanita donde el hecho de usar hipil implica pobreza. Para evitar este señalamiento se deja atrás esta forma de vestir para integrarse a las formas de convivencia en la ciudad, en ‘vestirse lujosamente’ como este señor lo afirma. Estas diversas visiones confirman la implementación de las políticas gubernamentales que a través del tiempo han operado sobre la cultura maya, en este caso, con la vestimenta tradicional (Villanueva, 2008). Una importancia del ‘ser maya’ (traje, costumbres, tradiciones) pero no así del maya actual de carne y hueso.



Imagen 4. Estudiantes de la Licenciatura en Turismo, junto a padres y abuelos de origen yucateco participando en la exposición de altares del Día de Muertos en la Plaza Kukulcán de la zona hotelera en 2012.

Con todo, los estudiantes pueden participar en actividades culturales como dio lugar con la exposición de altares de muertos en un centro comercial de la zona hotelera a la que fueron invitados en 2012. En la imagen 4 observamos a un grupo de estudiantes quienes participaron en dicha exposición presentando un altar de muertos característico de Yucatán. Los participantes se dieron a la tarea de investigar los elementos que se presentan en un altar de este tipo con los implementos a colocar en los tres niveles representativos con fotografías de los familiares difuntos, comida, bebidas con alcohol además de veladoras, entre otros. Las mujeres portaron sus ternos mientras los hombres vestían como mestizos. Además, uno de ellos invitó a sus abuelos para participar en la representación usando la indumentaria tradicional yucateca para hacer el respectivo rezo en maya frente al altar así como de otros padres de origen yucateco quienes estuvieron presentes.

Empero, no se contó con alguna guía que pudiera anclar la actividad con los planteamientos educativos de la licenciatura y más bien se trató de ofrecer una ‘mirada cultural’ a los visitantes de la plaza, pero tampoco eso se logró. El concurso sucedió de manera efímera y sin la presencia de un público. Además fue una representación para los otros sin una reflexión centrada en la importancia de la cultura y el papel que juega dentro de la economía turística, toda vez que el 2012 fue el “Año de la Cultura Maya”. No está de más mencionar que durante la presentación de los altares de muertos, el centro comercial programó una venta nocturna y una vez terminado este evento se realizó un concurso con los mejores disfraces al estilo Halloween. Al parecer, la diversidad cultural es tomada muy en serio.

4.2.4. Prácticas socioculturales que vinculan

Otras ceremonias propias de la cultura maya son el *hetzmek* y el *ch'a' cháak*, la primera un ritual doméstico y la segunda una ceremonia agrícola llevada a cabo en municipios donde se trabaja la milpa. El ritual de paso conocido como *hetzmek* simboliza la incorporación a la vida social y comunitaria al cual pertenece confiriéndole las unidades fundamentales de su cosmología y proviene de las expresiones *jéets* cuyo significado es “aligerar la carga” y *méek* que se traduce como “abrazar” (Guzmán, 2005; Lizama, 2007; Villanueva Villanueva

y Prieto, 2009). Así, hetzmek se expresa como el abrazo del niño hacia el mundo que le da sentido en su existencia y los papeles que a su sexo corresponde. Dentro del ritual se preparan ciertos alimentos y se convida a todos los familiares junto con los padrinos a llevar a cabo el proceso, según el sexo así como los meses que lleva el recién nacido:

En mi casa se sigue haciendo el hetzmek para niños y niñas, según lo que se debe hacer. El último fue de un niño que le hicieron que ahora tiene 7 años. Mi tío fue el padrino y [entre las cosas que se ponen en la mesa] le dijeron que compre una libreta para que estudie mucho y compra una barata, [de pasta suave] y le dicen que ¿cómo quiere que estudie si le compran una libreta barata? Va y compra una de pasta dura, para que se motive... y también consigue un lapicito y si quieres que sea tal cosa cómpraselo, si quiere que sea doctor u otra cosa y él compró unas reglas de arquitecto. Luego que cómanse las pepitas, pero no tiren las pepitas [antes de tiempo...] No recuerdo cuantas vueltas fueron y todo lo iba dirigiendo mi abuelita. Las cascaras deben de tirárselas y así se ha estado haciendo... [se hizo] en el cuarto de mi tío por el espacio pues al tirar las pepitas quedaban en medio del cuarto. Y se anuncia al niño, al padrino y conforme a las vueltas [alrededor de la mesa] se le da comida. Cuando lo veíamos era como un pequeño festival, sabías que iba a ver comida... iba a ver pepitas, cacahuates porque se necesitan a fuerzas para el hetzmek, no lo veías raro, era normal... a la niña se le hace a los 3 meses como las tres piedras del comal y en los niños es a los 4 meses por los cuatro puntos cardinales de la milpa. Las pepitas no se que significaban solo debías prepararte para que cuando terminen de dar la vuelta, se las tiraras. De mi primita si hubo hasta puré de algo, un poco de comida que se la comió la mamá y ya después se sentaban todos a comer y se ofreció relleno negro, la cochinita, escabeche... al final era la convivencia familiar... de mi primita me acuerdo por la libreta y [de otra de las niñas] mi tía quería comprarle una sartén y [los demás] no querían porque sería cocinera toda su vida y al final mi tía le compró otras cosas... (Cecilia, hija, entrevista realizada el 22 de marzo de 2012).

El ritual doméstico se rodea de una conexión cosmogónica maya. En sí, se apega a las expectativas preestablecidas en los infantes a través del sexo como las piedras del comal para unas y los puntos cardinales de la milpa para otros. Igualmente la prosperidad se nota en la comida y las semillas que se ofrecen al padrino y al ahijado al compás de las vueltas alrededor de la mesa. Se refiere al sentido mágico de llevar el ritual en tiempo y forma acorde a la edad y sexo del infante para escoger el compadrazgo que comúnmente es familiar y la alegría festiva por incorporar un nuevo miembro a la comunidad. Nuevos

elementos se añaden al hetzmek como la incorporación de libretas de buena calidad para propiciar el estudio o escoger una profesión en el futuro como médicos, contadores, maestros, entre otros. El compadrazgo ritual que aquí ocurre se ciñe de una responsabilidad a manera de guía para con el infante a lo largo de su vida, pero también confiere obligaciones. Así lo expresa José:

Es tan fuerte esa parte [de ser padrino de hetzmek] como si fuera padrino de bautizo [...] se tiene la misma autoridad. Debes saludar a tu padrino de hetzmek porque es autoridad. Ambos padrinos se ven igual y le dan regalos cada año [a mi hermanita], por lo que le hiciera falta... [Son obligaciones y] de hecho se marca... cuando con mi sobrino, mi cuñada le dice que me haga caso porque soy su tío y su padrino de hetzmek (José, hijo, entrevista realizada el 23 de febrero de 2012).

El compadrazgo adquiere un sentido de prestigio entre los participantes, pero de igual manera el compromiso para atender en todo momento las necesidades del ahijado y es ahí donde los lazos familiares y comunitarios se consolidan (Villanueva y Prieto, 2009). Los elementos que envuelven el hetzmek han variado con el tiempo, inclusive entre las familias pues se van olvidando ciertos aspectos o sus significados como el uso de las semillas de calabaza y el huevo para que no le haga falta dinero. Las hojas de chaya o frijoles para contar las vueltas que se hacen las cuales son nueve para la niña y trece para el niño porque los números tienen que ver con lo femenino y lo masculino respectivamente. El lavatorio de manos tanto del ahijado como del compadre e incluso los padres del infante cuando hacen la petición al padrino a quien le entregan una caja de refrescos y pan con el fin de formalizar la solicitud. Alguno de los jóvenes lo ha presenciado recientemente como le ocurrió a Cecilia o tener el privilegio de ser padrino en el caso de José.

Otra ceremonia que se realiza más en las zonas milperas de Yucatán que en Cancún, es el ch'a' cháak. Realizada en los meses de julio y agosto, precisa de la intervención de un sacerdote maya o *jmeen* para ofrecer en el altar maya llamado *ka'anche'*, *meesa*, la bebida sagrada, el *saka'* y *balche'* junto con la comida y velas (Quintal, et. al., 2003). Una vez hecha la siembra se lleva a cabo la ceremonia para que el dios de la lluvia, Chaak, propicie lluvias abundantes para lograr una buena cosecha (Guzmán, 2005). Así lo recuerda Marisol

cuyo padre, milpero, realizaba el ritual e incluso la primera cosecha la ofrecía a los cuidadores de la milpa y sus cosechas, los aluxes.³⁶ Y aquí es donde las leyendas, mitos y el conocimiento local pronunciados por la familia, toman relevancia. Historias como la X'tabay, Juan Tul, protector del ganado, el no combinar ciertos alimentos para evitar “las pintas” o manchas en la piel permanentes, resguardar al infante cuando llega el *chikin ik*, un mal viento del poniente acompañado de “norte” o lluvias, son parte de la cosmovisión que da sentido a estos hijos de migrantes yucatecos.

Uno de estos aspectos es la práctica curativa llevada a cabo por la tía de una de las egresadas de la licenciatura cuyos padres son de Tibolón, localidad situada en el municipio de Sotuta. Vanesa menciona que su tía sabe curar con hierbas y es sobadora. Actualmente vive en Cancún y posee un conocimiento que no ha sido posible transmitirse pues sus hijos únicamente son varones y ninguna mujer de la familia tomó para sí misma dicho conocimiento. Además, la tía habla maya, lo que hace un poco difícil la transmisión del conocimiento sobre algunas técnicas para “acomodar al bebé” para propiciar el parto, “acomodar la matriz”, así como de la curación de algunas dolencias con hierbas y espinas que únicamente ella conoce. Estas prácticas propias de la visión cultural maya, son elementos en conflicto entre la socialización adquirida en casa, pero también la generada en el contexto del destino. Es ahí donde evalúan sus pertenencias, sus valores, costumbres e identidades bajo la fuerza imperiosa de la economía turística en Cancún.

Otro referente que permite la conexión con los lugares de origen y destino corresponde a la religiosidad que experimentan estos migrantes. El caso de las novenas es un evento católico que resalta el compromiso religioso que las personas llevan a cabo con respecto a la Virgen o a los santos. Asimismo, consiste en una reproducción cultural aprendida en el seno del hogar. Es ahí donde se transmiten valores, costumbres y tradiciones yucatecas, siendo el caso de leyendas, mitos o creencias mayas referentes a la milpa, el ganado, la herbolaría así como las prácticas curativas ancestrales, entre otros. En este sentido, la religiosidad popular se hace presente a la distancia entre los migrantes

³⁶ El diccionario Cordemex define al *alux* como una especie de enano legendario, mitológico, un geniecillo del bosque (Barrera Vázquez, 1980). Es un duende o espíritu guardián, en este caso, de las milpas.

yucatecos. Una muestra ocurre con la novena a la Virgen de Guadalupe donde lo ancestral y lo moderno, lo religioso y lo profano convergen.

En Alicia, Rocío y José se observa esta forma de experimentar la religiosidad y su cercanía con las prácticas socioculturales yucatecas. La abuelita de Alicia, como se ha hecho mención, llega expresamente a Cancún para participar en las novenas donde se es posible hablar en maya. El último día de los rezos, se hace un gran convivio donde se ofrece la comida ritual por excelencia, el relleno negro. Los padres de Rocío también participan de los rosarios en las novenas o para la celebración del *Hanal Pixan* en noviembre. En esta última festividad, las vecinas se reúnen para preparar la comida que se colocará en el altar de muertos, ya sea tamales o algún otro alimento, cooperan entre las familias, se prepara el altar y realiza el rosario. Al término, cada quien lleva para su casa lo preparado. Esto, en destino, pero también participan ‘a distancia’ con la familia en origen como *nocheros* en las novenas familiares.

En Mérida participan de la novena a la Virgen del Perpetuo Socorro que organiza una de las tías de Rocío quien ya les tiene asignado un día. Debido a la dificultad de ir como solían hacerlo antes, toman una noche y envían el dinero para solventar los gastos de las flores, velas y el *toch* o refrigerio que se ofrece a los asistentes al término del rosario. El día que les asignen su noche, realizan el rosario en Cancún y así, se ‘conectan’ con el lugar de origen al participar en dichas prácticas con aquellos que no emigraron. La mamá de José tiene un altar dedicado a la Virgen de Guadalupe y siendo devota, sus novenas las ha extendido de nueve a doce noches. El último día la señora Irma porta el traje regional de gala por ser una fecha de suma importancia, siendo una de las pocas ocasiones en que lo viste. Acompañada por sus hijos, nueras y nietos, se realiza el rosario como se aprendió antiguamente, seguido de la procesión con la imagen de la Guadalupana alrededor de la cuadra para concluir con una fiesta con pastel e incluso piñata que donan los familiares u otros creyentes. La devoción ha crecido a tal punto que en la madrugada el coro de la iglesia cercana a la casa de José recorre diversos lugares del rumbo para ofrecer mañanitas a la Virgen.

Cuando llegan los cantores a la casa, la señora Irma les ofrece café, tamales colados y también, arroz con leche, pan y sándwiches para aquellos que degustan otro platillo. Al

concluir la procesión, se realiza una fiesta donde se tiene piñata y pastel para los asistentes. Incluso, compañeros de trabajo de los hijos de la señora Irma piden ‘su noche’ para participar en el novenario. Tal es el caso de un amigo que labora en uno de los hoteles de la zona hotelera ocupando un cargo muy importante. La presencia de gente externa, no precisamente de origen yucateco, concede un plus a la festividad y sobre todo en la importancia de continuar con las tradiciones ya que el trabajar en una empresa, en este caso turística, produce un cambio en la persona aunque no se quiera o pretenda. La novena a la Virgen de Guadalupe en el hogar de José ha sido el vehículo para la reinterpretación sociocultural a través de la comunión familiar, la participación de los hermanos junto con sus esposas y en sus guisos.

4.2.5. Tu manera de hablar y apellidos te delatan: mecanismos de discriminación

De entre los elementos aquí mencionados, uno en particular está ligado a la manera muy particular de hablar entre los yucatecos. El español hablado en la entidad, es derivado de la mezcla del castellano con la lengua maya dando como resultado un lenguaje yucateco “‘mayanizado’ con un acento muy característico (estacato) en el cual intercalamos una serie de palabras en maya” (Be, 2010: 33). El modo de hablar tan particular resulta tan común entre los yucatecos cuando a cierta edad se percatan de la diferencia que existe con el resto del país producto de la mezcla del castellano con palabras intercaladas en maya. El hecho de denotar la forma de hablar tan característica de los yucatecos también marca la diferencia tanto así que entre los hijos de migrantes yucatecos, estando en Yucatán o con familiares yucatecos en origen, “se te pega” esta manera particular “de hablar aporreado”, pero una vez fuera de tales contextos “se te quita”.

Es lo que comúnmente entre los yucatecos se le dice cuando “se te sale tu cultura”, cuando “se te sale el acento”. Esta extrañeza por supuesto, queda en evidencia en una ciudad donde convergen diversas culturas y por tanto formas de hablar que colocan en la mira a aquellos cuyo lenguaje yucateco es muy pronunciado. Empero, aunque la manera de hablar pueda en cierto modo ocultarse a través del silencio o de monitorear cada una de las frases que un yucateco emite, otro marcador que crea distancia por poseer un carácter maya

es el apellido. Balam, Cauich, Pakab, Dzul, Och, Ek, son apellidos cuyo significado y estructura proveniente de la lengua maya. ‘Ek’ por ejemplo significa ‘estrella’ en dicha lengua. Si bien esta situación corresponde a casos aislados en Cancún, si atañe a la realidad en el Yucatán de hoy, caso concreto el de la capital del estado, Mérida. Pero ello no deja de lado la carga negativa que en este polo turístico se tiene con respecto a los apellidos:

[Con eso de los apellidos] pues yo pienso porque eso les inculcaron, es lo que pensaban ellos... pienso que así los educaron y en Valladolid, cuando estaba chica, casi todos los vecinos, no recuerdo que alguien se llamara May o Pech, solo los que bajan a vender sus productos de los pueblitos. Y en Mérida está más marcado y antes la gente no se podía revolver, estaba muy marcado... aquí en Cancún no pasa eso porque son muchas gentes aquí, pero la gente de Mérida y de Valladolid son muy así, pero porque así fueron educados y no se mezclan [...] no podían casarse con alguien de abajo, pero si de arriba. Yo me siento orgullosa de ser descendiente de los mayas porque queramos o no todos venimos de esa cultura y que mis hijos lleven ese apellido. La gran mayoría de gente que tiene apellido maya es muy inteligente o han sobresalido. Y se me hace una tontera desde siempre estar relegando a la gente por su apellido... suele pasar... (Angélica, madre, entrevista realizada el 11 de noviembre de 2011).

Mi novia es del DF [y] en cuanto al racismo te platicaré algo... mi novia tiene ascendencia árabe y se le ven sus facciones y no estoy en contra de ello. En una ocasión me contó que su primo estaban hablando de mi apellido [...] La pronunciación de mi apellido debe tener una e de más para pronunciarse como garrapata en maya. El caso fue con el Pech. El primo le decía que qué onda, que sus hijos van a hacer Pech y ahí ves la discriminación. [Él] es gordito, morenito y su esposa es güera, blanca. Él tiene problema con la familia de su esposa porque son güeros, de ojos azules, y dijeron que la niña, [uno de sus hijos,] nació morena y eso viene del papá. Eso le dolió porque hablaron de él y es inmaduro porque con dos hijos que tiene, eso lo hace como a ti te lo hicieron. A ver si cuando su hija se case con un negro, albañil, a ver si pensará lo mismo. Y siempre hay alguien más arriba de ti, pero si tú te valoras estás en el mismo lugar que ellos. A veces es tan estúpido que te pongas a pensar en todo ello. En su momento si me enojé, pero hasta ahí... (Oscar, hijo, entrevista realizada el 5 de abril de 2012).

Tanto la señora Angélica como Oscar colocan en la mesa de discusión la discriminación y los prejuicios que conlleva la pertenencia a una cultura de raíces indígenas a partir de los

apellidos, aunque la fisonomía de los hijos de la señora Angélica así como con Oscar no sea marcadamente maya. Con todo, “el patronímico sigue siendo un símbolo del origen étnico y un pretexto para construir distancias entre los mayas y no mayas”, como lo afirma López (2011: 158). Producto de la dinámica social en Yucatán, los lugares de origen son escenarios donde se cocinan estas formas de relación con respecto a ‘los otros’. En Valladolid, municipio que fungió históricamente como puerta de entrada hacia Cancún, resultan notables estas diferenciaciones con respecto a los mayas que llegan desde sus comunidades para vender sus productos o trabajar en las casas como servicio doméstico, relaciones claramente propias de la época de las haciendas. Es posible convivir, pero también es necesario señalar las distancias y una de ellas corresponde a los apellidos. Esto mismo lo encontramos en el estudio de Pérez Ruiz (2014) realizado en un municipio yucateco donde reconocerse mediante los apellidos maya o español son marca de diferenciación. El contar con un apellido maya, un apellido “malo” como señala la autora, se asocia la condición étnica junto con la de clase y es ahí donde los estereotipos operan para minorizar y excluir ‘al otro’ aunque una persona con apellido español viva en condiciones precarias.

Por supuesto, aquí se refiere al grado de aceptación o rechazo de la propia cultura y en consecuencia, valorar lo que uno es y representa. Para Oscar este fue un ejercicio de orgullo por sus raíces al estimar su herencia maya yucateca y una conversión de un evento desfavorable en algo positivo. Los mecanismos para sortear estos ásperos encuentros implican una reinterpretación y al mismo tiempo una aceptación de aquello que le caracteriza: su identidad. Pero de igual manera los hechos históricos a lo largo de la conformación de la península de Yucatán, operan sobre los aprendizajes adquiridos en cada uno de sus habitantes dando como resultado un ocultamiento de su *mayanidad*. Se busca no ser atrasado, pobre, ignorante, y todo eso se traduce con el ser maya (Villanueva, 2008). En tal sentido, sobre cómo se resignifican los portadores de la cultura maya, es parte importante de esta reflexión sobre el ‘ser maya’.



Imagen 5. Tres generaciones de yucatecos reunidos.
Los jóvenes son nacidos en el lugar de destino, Cancún.

A manera de conclusión

Aquí se han tratado algunos aspectos sobre los jóvenes, sus familias y las costumbres, tradiciones y prácticas culturales que realizan en Cancún. Fueron los migrantes yucatecos quienes contaron con la experiencia de construir, laborar y morar las primeras zonas habitacionales de Cancún. Es ahí donde fueron a la escuela, vivieron en condiciones que el medio les permitía, observaron el crecimiento de la zona hotelera y los espacios recreativos con que se contaban en esa época. Un aspecto de interés se refiere al ámbito laboral en donde estos migrantes yucatecos de desarrollaron. En el caso de los padres, solo uno de ellos se desempeñó en el ámbito de la construcción lo que habla de una diversificación de los puestos de trabajo en donde se insertaron estos migrantes así como del momento histórico de su arribo. Con respecto a los elementos socioculturales aquí tratados, si bien no son todos ni únicos, en ellos podemos advertir la manera en cómo se construyen bajo la experiencia de estos jóvenes.

Esta serie de costumbres, tradiciones y prácticas yucatecas que se recrean en la ciudad hace posible poner en primer plano ciertos aspectos de la cultura yucateca como la culinaria regional o de rituales como el hetzmek. Al mismo tiempo, los estereotipos junto con la discriminación surgen entre los migrantes yucatecos en cuanto a la identidad maya. El portar un terno, hablar la maya o llevar apellidos mayas implica una distinción que, como hemos visto, son signos de una ideología centrada en el atraso y de inferioridad. El objetivo es ‘mejorar la raza’ y dejar atrás todo aquello que implica ignorancia. Pero aun así, surgen nuevas formas de concebir las costumbres, creencias y prácticas al intensificar el orgullo por el hecho de sentirse parte de tal cultura. En este proceso de interconexión sociocultural, la llegada constante de migrantes coloca en la discusión la acción participativa de los locales y el papel que ejerce la economía turística en sus entornos familiar, educativo o social. De ello trataremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 5

LA CIUDAD NO TURÍSTICA DE CANCÚN: ESPACIO DE NEGOCIACIÓN Y CONFLICTO

Introducción

En este último capítulo abordo el papel que juega la actividad turística en la vida cotidiana de la población de Cancún, y la diferenciación que ejerce entre la ciudad turística y la no turística desde la mirada de los migrantes yucatecos. Dado que el hilo conductor de este trabajo se refiere a las repercusiones socioculturales del turismo, abordaré la función que desempeñan ciertos aspectos de la cultura maya y la manera en que son resignificados por la economía turística. Siendo 2012 el “Año de la Cultura Maya” celebrado en el marco del Programa Mundo Maya promovido y organizado por el Gobierno Federal mexicano, no hay mejor ocasión para hablar de ello que en un contexto como Cancún. En consecuencia, se presenta una mirada sobre la espectacularización del pasado y se retoma un performance, denominado “Travesía Sagrada Maya”, la cual se presenta como una representación de una “práctica ancestral”, como lo han denominado sus organizadores, llevada a cabo por los mayas del Posclásico Tardío (1250-1519 d.C.). El significado latente de este evento nos habla de la apropiación que hacen empresarios e instancias gubernamentales del patrimonio cultural, la manera en que éste es resignificado y apropiado en función de los intereses de la industria turística.

Asimismo, se analiza el uso de la cultura maya, considerando las imágenes que se seleccionan y se promueven de lo que sería un imaginario turístico, en el que destacan las construcciones prehispánicas, los hoteles y las acciones que emprenden los medios de comunicación que tienden a regodearse de una identidad supuestamente maya. En este mismo orden de ideas, la historicidad de Cancún permite entender la dinámica social que se experimenta en la ciudad así como los problemáticas sociales que complejizan aún más el

entorno. Los escenarios de contienda entre el Cancún hotelero y el no hotelero, muestra la discrepancia sobre los planes de desarrollo implementados en el entorno y el olvido al cual están sumergidos las áreas empobrecidas y segregadas donde viven los trabajadores del turismo. Ahí se debate sobre lo agreste de la actividad turística en los contextos natural, social y económico de Cancún. El capítulo concluye con una serie de consideraciones sobre los impactos del turismo en la realidad sociocultural de Cancún, en sus habitantes y principalmente en sus entornos, sean estos de ocio o no.

5.1. Un viaje al pasado maya...

Desde la época prehispánica la isla de Cuzamil, hoy Cozumel, fue un centro comercial y ceremonial importante donde Ixchel, la diosa maya de la fertilidad, era adorada por mujeres y hombres que venían en peregrinación desde otros sitios de ‘tierra adentro’ (Antowich y César, 1991). A este santuario llegaban los antiguos mayas a consultar el oráculo de la diosa, pero también para agradecer los favores obtenidos y conocer el destino de su futuro. Ixchel, diosa de la luna, regente de los aspectos de la fertilidad, de la vida, del agua, la vegetación e inventora de la pintura, el tejido, también lo era de las mareas y de las tempestades, de ahí que fuese punto de encuentro de mucha importancia para los mayas de aquel entonces. En canoas, cruzaba desde tierra firme para llegar al encuentro de su diosa en la “Isla de las Golondrinas”. Pero con el arribo de los españoles junto con la evangelización cristiana hacia los indios, esta práctica considerada idolatría, se perdió con el tiempo.

Para rememorar el recorrido que los antiguos mayas realizaron para presentarse ante el santuario de la diosa Xchel, desde el 2007 se lleva a cabo un evento denominado “Travesía Sagrada Maya”, donde participa “Experiencias Xcaret”,³⁷ un grupo de empresas mexicanas con más de 25 años ofreciendo, como su nombre lo indica, experiencias turísticas únicas. Bajo tres escenarios principales se desarrolla esta representación: Xcaret, escenario que en la antigüedad se ubicara el puerto maya de Polé; la isla de Cozumel donde

³⁷ Para conocer un poco más sobre la visión, misión, valores de esta empresa, así como las promociones y paquetes, entre otros, véase la página web: www.experienciasxcaret.com

se hallara el oráculo de la diosa; y las playas de Xamanhá, actual Playa del Carmen ubicado en la Riviera Maya. Según sus organizadores, el evento tiene la finalidad de recrear esta “práctica ancestral” para fortalecer la cultura local maya, la cual es presentada “como la cultura original de la región”. Con ello se pretende incentivar “el turismo local, nacional y extranjero”, según menciona en su página web (www.travesiasagradamaya.com.mx). Además, busca contar con la asistencia y participación de la población local en cada una de las actividades programadas así como la presencia de los turistas. De ahí que se permitiera el acceso a parques temáticos como Xcaret en la Riviera Maya o Chankanaab en Cozumel.

Meses atrás se había emitido una convocatoria difundida en los distintos municipios de la región para seleccionar a los actores que representarían dicho evento. La búsqueda reunió a personas voluntarias de todas las edades para representar las danzas, la vida cotidiana de aquella época así como los canoeros para realizar los cruces entre la isla de Cozumel y la parte continental del municipio de Solidaridad. Además se contó con el grupo de danza de Xcaret y del DIF del municipio de Solidaridad para involucrarse en otras actividades. Sobre los canoeros, hombres y mujeres jóvenes tanto nacionales como extranjeras, se prepararon físicamente con mucho tiempo de anticipación para ejecutar el cruce del mar Caribe sobre las canoas habilitadas para el evento. Aunque la finalidad de la Travesía supuestamente era buscar la integración y participación de la población local, la mayoría de los actores procedían de otras partes del país y del extranjero y no eran precisamente mayas, como reza la publicidad del evento. Sobre este punto ahondaré más adelante.

Como evento gratuito, los pases de entrada a los diferentes sitios donde se realizaría el programa se obsequiaron a la población local un par de semanas antes a través de programas de radio y televisión de la entidad así como en algunas dependencias gubernamentales. Todo ello, supuestamente para que cualquier quintanarroense tuviera la oportunidad de contar con un boleto que le permitiera ingresar a cualquiera de los escenarios donde se desarrollaría el evento. Como ocurre en estas situaciones cuando ciertos eventos no tienen un costo, fue imposible para mí conseguir una entrada para acceder a Xcaret, así como a la Fundación de Parques y Museos del municipio de Cozumel para asistir a la ceremonia nocturna en Chankanaab, a pesar de que yo contaba con pistas que los

mismos cozumeleños me proporcionaron para dirigirme a las instancias correspondientes para obtener un lugar. No obstante, la riqueza del evento ocurrió también en las actividades a campo libre donde no se requería de un boleto para entrar y daré cuenta en las siguientes líneas.

Siendo un evento organizado y patrocinado por el grupo Experiencias Xcaret, junto con la supervisión y apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia así como la participación de los ayuntamientos de Solidaridad y Cozumel, en este año el hilo conductor de la travesía giró en torno a un personaje central para el mestizaje en el ‘nuevo mundo’: el español Gonzalo Guerrero. La embarcación donde se encontraba dicho español naufragó en el año de 1511 al sur de Panamá, en el Golfo de Darién, hasta alcanzar la costa norte del actual estado de Quintana Roo, entre Xamanhá, hoy Playa del Carmen y Zamá, actual Tulum. Al integrarse a la vida de los mayas y contraer nupcias con la hija del cacique del lugar, surgieron los primeros mestizos, de ahí que se considerase a Guerrero como el padre del mestizaje en esta región de México. La travesía sagrada de este año celebraba los 500 años de la llegada de Gonzalo Guerrero al Nuevo Mundo (López Sosa, 2011).

Esta conmemoración fue la base para desarrollar toda una historia del español sobre su cautiverio, ofrecimiento (o presentación) ante la diosa Ixchel y su compromiso nupcial con la hija de Nachan Ca’an, el cacique del lugar que, como mencionan, muy probablemente ocurrió aunque no se cuente con documento o vestigio alguno que de constancia sobre dicho suceso. Aquí una parte de la realidad y la ficción se entrelazan para recrear la travesía que los antiguos mayas realizaban como peregrinaje hasta el sitio sagrado de la diosa en Cozumel y al mismo tiempo para explicar el papel que desempeñó Gonzalo Guerrero en la creación de la idea del mestizaje mexicano, aunque poco se sabe sobre su vida cotidiana entre los mayas y su integración real a la comunidad. Empero, a partir de esta representación, pareciera que Ixchel ‘aprueba’ y ‘bendice’ este encuentro caracterizando al español como un ser que pudo entender, aprender y defender a sus ‘no iguales’, los mayas. Desde luego, esta leyenda tiene una dimensión de género que no puede escapar de nuestra observación: el acuerdo nupcial es un acuerdo entre hombres: el cacique y el visitante, donde finalmente la entidad femenina que participa para dar su consentimiento no es una mujer, sino una diosa.

Bajo el lema “Celebra el viaje a tu nuevo ser”, del 19 al 21 de mayo de 2011 se llevó a cabo la “Travesía”. El viernes 20 me dirigí a la isla de Cozumel para recibir a los canoeros, grupos de hombres y mujeres vestidos a la usanza de los mayas prehispánicos quienes remaron en poco más de 300 canoas unos 28 kilómetros por el mar Caribe para llegar a la playa Caletita donde se ubica un faro en dicha ínsula. En la playa se había acondicionado una especie de plataforma a manera de escenario donde se encontraban mujeres mayores, niños, jóvenes, el sacerdote del lugar e inclusive una mujer embarazada, todos vestidos con atuendos y tocados de acuerdo a la época, según esto del periodo posclásico. Ahí podían observarse escenas de la vida cotidiana como el caso de las mujeres quienes preparaban alimentos sobre petates, cestas y ollas de barro, niños jugando alrededor del lugar, niñas llevando algunos utensilios domésticos o acompañando a la mujer embarazada, las mujeres mayores repartían agua en jícaras a los miembros de la comunidad ‘imaginaria’ o el sacerdote recorriendo el sitio.

También estaban presentes unos jóvenes quienes recorrían una muelle improvisado con maderas y sogas portando unos caracoles para avisar la llegada de los viajeros que venían del mar. Las mujeres vestían una especie de hipil con bordados sencillos y pintura facial así como collares y tocados en la cabeza en el grupo de las señoras mayores cuyo atuendo era más elaborado acorde a la danza que realizaran al arribo de los canoeros. Los hombres usaban taparrabos y tocados en la cabeza donde el sacerdote sobresalía al resto de los presentes. Contiguo a este escenario, se erigió otro donde sobresalía la imagen llamativa de Ixchel mirando hacia el mar. Desde mi llegada al sitio a partir del medio día y hasta pasada las dos de la tarde, se divisó a lo lejos la primera canoa que llegaba desde Polé, hoy Xcaret. La espera se había prolongado ya que las condiciones del oleaje no fueron las mejores para aquellos que remaban.

Mientras se veían llegar las canoas la población nativa de la isla, los mayas recibían con alegría, aplausos y danzas ejecutadas por las jóvenes portando incensarios alrededor del escenario y las mujeres mayores con las palabras de bienvenida que expresaba el sacerdote de la isla, reconociendo su esfuerzo para llegar con la diosa y mitigando su calor con canastos de frutas (rebanadas de papaya y sandía) ofrecidas por los niños y jóvenes que llevaban hasta las orillas del improvisado muelle donde arribaban los viajeros. La festividad

del momento era evidente en los juegos que los pequeños realizaban, los bailes al compás de la música prehispánica maya, así como los agradecimientos que algunos canoeros ofrecían a la diosa Ixchel al presentar ante ella una reverencia y su remo como ofrenda por haber llegado con bien hasta Cuzamil. Por su parte otros se abrazaban, lloraban y esperaban la llegada de otras canoas para vitorear el esfuerzo de sus compañeros.

En este momento se permite el acceso de los espectadores para tomarse fotos en los escenarios, con los artistas y sobre todo con algunos canoeros quienes portaban tocados, orejeras, collares y peinados, extraídos de una imagen de la cinta dirigida por Mel Gibson, “Apocalypto”, exhibida en 2007. Lo exótico estaba presente. Con todo, la presencia de los espectadores fue aumentando conforme pasaba el tiempo, pero al final no congregó a mucha gente ni era visible la presencia de turistas internacionales, aunque la Travesía Sagrada Maya fuese considerada por los organizadores un evento de talla nacional e internacional. Ante esto, salta la cuestión sobre la finalidad de este “rescate cultural” y por consiguiente el “fortalecimiento de la cultura regional”, la maya, como la labor más significativa que empresarios, colaboradores del dueño del parque temático de Xcaret junto con los gobiernos municipales y estatales llevan a cabo. La pregunta central reside en si existe un interés por la cultura maya más allá del espectáculo y su uso para atraer turistas.

5.2. La cultura maya como producto turístico consumible

Al recorrer en automóvil el Boulevard Kukulcán de la zona hotelera de Cancún, el visitante se encontrará con algunos hoteles que posee una estructura en forma de pirámide, o bien, la presencia de sitios arqueológicos³⁸ que emplean para hacer mucho más atractivo el hotel como el vestigio prehispánico Yamil Lu’um o “Tierra ondulada” cuya estructura se conoce como el Templo del Alacrán ubicado frente al mar en el kilómetro 12 entre los hoteles Park

³⁸ Se cuenta con un registro de entre 12 y 14 sitios arqueológicos en Cancún, según mencionan Vargas (1978) y Verdayes (2010), la mayoría ubicados en laínsula. En el kilómetro 18 del Boulevard Kukulcán en la zona hotelera se localiza “El Rey”, el mayor de los asentamientos prehispánicos y a poco más de dos kilómetros hacia el norte se encuentra “San Miguelito”, el segundo en importancia donde se halla el actual Museo Maya de Cancún. En el kilómetro 2.7 de la carretera Puerto Juárez-Punta Sam se sitúa “El Meco”, sitio arqueológico en cuyo centro existe una pirámide conocida como El Castillo con elementos parecidos a los observados en Chichen Itzá.

Royal y el Westin Lagunamar Ocean Resort, así como el club de golf Pok-ta-Pok ubicado en la laguna Nichupté sobre el kilómetro 7.5 donde los golfistas deben sortear los restos arqueológicos localizados en el extremo sur del campo (véase las imágenes 6 y 7). En los medios de comunicación, sobre todo en los buscadores de la Internet, el tema de los mayas, sus construcciones, su lengua, así como el 2012 por ser el año en que se celebra dicha cultura, sale a relucir sitios del Caribe mexicano como Cancún o la Riviera Maya.



Imágenes 6 y 7. El sitio Yamil Lu'um y los restos arqueológicos ubicados en el campo de golf Pok-ta-Pok se hallan en la zona hotelera de Cancún. Al primero se puede acceder por la playa mientras el segundo se encuentra en un terreno privado.

Fuente: tomado de las páginas <http://www.turismolugares.com/cancun> y <https://rondando.wordpress.com>, respectivamente.

Por su parte, una radiodifusora local, la estación “Frecuencia Turquesa Maya” en el 102.7 de frecuencia modulada (FM), durante las mañanas transmite un programa donde se trata el tema de la cultura maya, sobre todo aspectos relacionados con la lengua y el uso del calendario. El programa está a cargo del Prof. Lorenzo Maldonado Herrera quien es mayahablante. Ahí se busca dar a conocer la lengua maya, su pronunciación correcta y, como lo menciona su locutor, dignificar la lengua y a sus portadores, los mayas. Ligado a las complacencias y saludos por parte de los radioescuchas, el señor Maldonado trata temas sobre la numerología maya, el libro sagrado del Chilam Balam de Chumayel, entre otros aspectos. Conjuntamente, durante los cortes comerciales emplean el eslogan “Aprendamos

palabras mayas”, se menciona una palabra en maya y castellano (wech – armadillo), y termina el spot con el nombre de la estación aunado a la frase “Por la preservación de la lengua maya”.³⁹

Bajo estas tres escenas, donde se presentan entornos ‘conectados’ con la cultura maya de la península yucateca a través de los resabios de sus construcciones, la promoción de la misma hacia el mundo entero mediante medios electrónicos y el enaltecimiento de la lengua maya por la vía de la radio, se retoma la pregunta inicial sobre el papel que juega lo maya en un contexto turístico como el que ocurre en Cancún. Al indagar dicha cuestión entre los hijos de migrantes yucatecos, la mayoría lo visualiza como una estrategia mercadológica para atraer turistas hacia los destinos turísticos cuyos intereses marcadamente económicos por parte de los empresarios, tour operadores e instancias gubernamentales, establecen programas, servicios y recorridos culturales como un plus a la gama de productos a ofertar hacia los visitantes. Así lo demuestran los siguientes testimonios:

Yo digo que es marketing porque no le dan proyección a las ruinas de las zonas arqueológicas de El Rey o El Meco [aquí en Cancún]. Igual recuerdo que en el hotel Meridien, en la parte de arriba [de sus muros] tiene jeroglíficos mayas y porque tenían una conexión con esa parte del hotel ya estaban hablando de lo maya, pero era para aparentar porque el inmueble ya estaba y el hotel solo lo aprovechó... le cayó como anillo al dedo... (José, hijo, entrevista realizada el 23 de febrero de 2012).

[En los hoteles] ni se proyecta al cien por ciento porque solo es la entrada con una piramidita y más adentro ni la comida. Los cuartos están tematizados, entonces no se refleja al cien por ciento [la cultura maya], solo algunos aspectos. Piensan en la cultura maya más que de la región, sino que es la cultura prehispánica que viene de siglos atrás y si la empiezan a retomar es para comercializar, traer gente, les platicas como era y listo. La gente en realidad no está empapada de la cultura, de cómo vivían, cómo eran sus casas, qué comían, cómo era la vida en esos tiempos o cómo es ahora porque todavía tenemos comunidades mayas. Por ejemplo las danzas como el juego de pelota, y a veces salen disfrazados de quien sabe qué,

³⁹ La Radio Cultural Ayuntamiento de Benito Juárez, RCA en el 105.9 de frecuencia modulada (FM), también cuenta con un programa en lengua maya titulado “Renacer Maya” el cual se trasmite los sábados de 8 a 9 de la mañana bajo la conducción de Mary Cobá Cupul, mayahablante originaria de Temozón, Yucatán.

dizque maya, pero es solo un atractivo... (Esther, hija, entrevista realizada el 21 de octubre de 2011).

La oportunidad de contar con ciertos elementos en estructuras e inclusive en la recreación de rituales con trajes vistosos y coloridos, poco se acerca a la realidad de la cultura maya y sus portadores, siendo temas recurrentes entre los jóvenes como lo ilustran José y Esther. Este hecho también puede explicarse por la naturaleza del medio donde viven pues el turismo resulta ser el soporte para la ciudad y sus habitantes al percibir mejores ingresos de los visitantes donde la atención y el servicio es lo único que cuenta, como ya hemos visto. En el caso de la Travesía Sagrada Maya, los medios de comunicación, entre ellos, la prensa escrita se avocó a promocionar el evento, pero nunca mostraron la otra mirada de dicha recreación, la de los mayas ‘no turísticos’, sino de la cotidianidad. Al mismo tiempo, surge la percepción de ‘protección’, ‘cuidado’ y ‘rescate’ de la cultura regional aunque no existe una acción concreta a excepción del trabajo que desde hace ocho años lleva realizando el señor Maldonado con su programa de la radio. En sí, no se cuenta con un programa o evento cultural destinado a mostrar cada uno de los aspectos que conforman la cultura maya salvo en contadas ocasiones como la festividad del Día de Muertos.

Si bien en Cancún es notable la diversidad cultural de sus habitantes dando como resultado una multiplicidad de identificaciones, la promoción de la cultura maya se encuentra a la orden del día. E incluso en la propia ciudad radique una población maya y es en ella donde se preparan ciertos alimentos de origen maya o lleven a cabo rituales mayas como se ha documentado en otros estudios (Re, 2006; Rosales, 2006; Sierra, 2007). No obstante, existe un desconocimiento sobre cada uno de estos elementos culturales al emplearlos sin considerar el contexto donde se originan las normas y principios rectores, simplemente no se tiene el debido respeto hacia el ‘ser maya’. Si por un lado tenemos las prácticas llevadas a cabo sobre rituales mayas (como el hetzmek o practicas curativas presentadas en el capítulo anterior) fuera de sus auténticos ambientes, también existe una escenificación de los mayas dejando de lado a los mayas actuales de carne y hueso:

Es un interés para vender lo maya porque no se está promoviendo en sí... por ejemplo, hacen un ritual y lo hacen los turistas, entonces se pierde ese

sentido del ritual verdadero, es como teatro. Se está promoviendo [la cultura maya] por el 2012 y a mi trabajo llegó una invitación sobre una boda maya que se va a realizar en unos días. En la invitación mencionan que mientras se hace la boda estarán los voladores de Papantla y eso no tiene sentido dentro de la boda porque lo de Papantla corresponde a un ritual de la agricultura. Entonces mi jefa manda un correo al secretario de turismo preguntando quién se va a casar porque si no es así, sería un simulacro y sobre todo, qué relación tienen los voladores de Papantla en todo esto. La cuestión es que juntan todas estas culturas como diciendo, a ver qué les gusta a los turistas y lo meten de una forma no correcta donde se empiezan a hacer simulaciones y pierden su sentido ritual. Lo hacen todos los días, no lo hacen en las fechas indicadas, entonces, no tiene sentido. Se pierde esa verdadera intensidad porque solo lo hacen sistemáticamente, lo ven como promoción para tener más recursos. Entonces todo es maya, hasta en los antros dicen “ven a la fiesta del fin del mundo” y lo están utilizando mal. Y aquí lo más grave es que el turista se lleva esa mala imagen, como la película [de Mel Gibson] que mostraron [a los mayas] como sanguinarios. Entonces se van con el dato falso, con esa mala imagen. Cuando vayan y lo cuenten allá van a enseñar una cultura falsa [...] se queda como que la cultura maya es falsedad (Sonia, hija, entrevista realizada el 16 de marzo de 2012).

La manera en cómo se mercantiliza la cultura maya y se construyen o inventan nuevos símbolos que hacen referencia al pasado remoto maya, son aspectos a los que se enfrentan las comunidades mayas. Ante el valor comercial otorgado al patrimonio cultural por el modelo económico actual, surge la interrogante sobre la capacidad de agencia de los mayas. En qué medida se debe participar activamente en la economía turística e incluso asumir posturas de los empresarios y tour operadores, es una cuestión nada fácil de responder cuando las grandes empresas turísticas poseen el control de los circuitos a ofertar ante los turistas. En ese sentido, la disyuntiva de las comunidades mayas radica en participar del negocio como simples actores del espectáculo, o bien, asumir el riesgo de ofrecer sus propios recursos bioculturales para la llegada de visitantes y sin el apoyo de las grandes corporaciones encargadas de la industria del espectáculo. Conozco el caso de una comunidad cercana a Cancún donde cuentan con una relativa capacidad de gestión para ofrecer sus servicios al turismo, pero es un caso excepcional.

Ante la falta de capital, infraestructura y capacidad organizativa de las comunidades mayas para vender y atraer turistas, muchas de estas iniciativas fracasan y con ello,

continúan los no mayas promoviendo los imaginarios sobre lo que supuestamente son los mayas y su cultura. Un trabajo sobre etnoturismo presentado por Maerk (2009) abre el debate sobre la colaboración entre las comunidades mayas y las empresas turísticas para trabajar en conjunto sobre sus prácticas culturales donde el respeto, el apoyo a iniciativas comunitarias y el diálogo intercultural, son estrategias útiles para realizar un trabajo en conjunto. Personalmente difiero en este punto cuando las necesidades de las comunidades mayas no son satisfechas solamente mediante este tipo de turismo. Otras necesidades como educación, capacitación y mejores niveles de salud, entre otros, requieren atención inicial por parte del Estado, que ha dejado a la deriva la promoción del bienestar social de la población al enfocarse solamente en las necesidades de los inversionistas. Solo existiendo un estado de derecho con atención al desarrollo social de la población local, se podrá repensar en un proyecto turístico con cierta capacidad para atraer al turismo y una mayor derrama económica para la población.

Para nosotros a lo mejor no [es tan así,] pero para la gente rica es para verlos, ver a la gente con hipil, socializa con todo esto, te pintan, te ponen tus mechones y suena feo, pero es una realidad latente. Ven a la gente maya como artículo de exhibición. Eso es lo malo, no se respeta todo lo de la cultura... (Manuel, hijo, entrevista realizada el 19 de mayo de 2012).

El respeto hacia la cultura maya y sus portadores son discusiones presentes entre los jóvenes tal como lo tratan Sonia y Manuel. En el caso de la boda maya, esta se lleva a cabo por el sacerdote maya o *hmeen* quien se encarga de dirigir las oraciones en agradecimiento a los dioses mayas acompañadas por el copal tocando los cuatro puntos cardinales. Como es de esperarse, mientras el *hmeen* realiza las oraciones en maya donde sobresalen los dioses como Xaman Ek (Estrella Polar) o Itzamná (Señor de los Cielos, de la Noche y del Día) un traductor las presenta en castellano para el resto del público. El sincretismo en esta recreación ocurre desde el momento en que los asistentes observan las vestimentas de la pareja que contrae nupcias (la cual no sabemos si en realidad lo esté haciendo) quienes pueden usar hipil y guayabera o seleccionar el traje que mejor le agrade para casarse a través de esta modalidad turística. La promoción de esta clase de eventos permite a los novios unir sus votos bajo una deidad maya que les es ajena.

En ese sentido, el caso de la Travesía Sagrada Maya es el ejemplo emblemático sobre la teatralización de la cultura donde es notable la participación de personas que no son mayas ni peninsulares. De ello hace referencia el señor Francisco Verdayes, periodista y fundador de la revista “Pioneros”, quien afirma que un 95 por ciento de los participantes no son mayas mientras que el 5 por ciento restante son quienes hablan maya durante la representación o están coordinando el evento. De ahí que la inmensa mayoría de los que personifican a los mayas no sean mayas y mucho menos de la región pues llegan de Guadalajara, de Michoacán o del centro del país, por ejemplo. Una de sus conclusiones es que a fin de cuentas recurrimos a ‘otros’ para hablar de la cultura de la región, es como “ver la identidad maya construida a partir otros grupos que no son mayas” (entrevista realizada el 20 de abril de 2013).

El “ser maya” es el plus por excelencia a ofrecer a los turistas a manera de vivencias “únicas y auténticas” que exotizan y convierten en objetos a la población representante de dicha civilización. Los mayas son vistos como objetos culturales ante la mirada insistente de turistas en esa búsqueda por conocer y comprobar la particularidad de la vida cotidiana de los primeros (Villanueva, 2008). Los primeros, por su parte, venden sus prácticas, sus rituales y costumbres a cambio de las propinas ofrecidas por los visitantes o bien, el pago a destajo que las empresas entregan por el servicio ofrecido a sus clientes en el marco de un vigente colonialismo como ya se ha demostrado (Marín, 2010). Aunque cabe destacar que los salarios son realmente miserables la gente vive más de las propinas que del salario. Por consiguiente se carece de programas que atiendan las necesidades de la población maya o se valore su conocimiento local.

El 2012 se instauró por el Gobierno Federal encabezado por el Lic. Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) como el “Año de la cultura Maya” en celebración al fin de la cuenta calendárica para los mayas. Para conmemorar este acontecimiento, el Gobierno Federal a través de la Secretaría de Turismo (SECTUR) presentó el Programa Mundo Maya con la finalidad de promover los sitios arqueológicos mayas asentados en el sureste mexicano y principalmente, reactivar la economía de los cinco estados participantes y por ende del país, entre otras acciones. Por su puesto, el programa busca generar más empleos y recursos para las familias potencializando cada uno de los centros turísticos a ofertarse en esta zona del

país (Martínez, 2011: 20). A pocos días de presentar el programa oficial en la Feria de Turismo de Berlín, Alemania, (ITB Berlin),⁴⁰ el municipio de Benito Juárez donde se localiza Cancún junto con el ayuntamiento de Isla Mujeres, había quedado fuera de los festejos del 2012. La noticia no fue para menos siendo que Cancún es el primero polo turístico del estado y ser reconocido como “la puerta de entrada al Mundo Maya” (Moguel, 2012b).

Con todo, empresarios, hoteleros y autoridades locales crearon un programa alterno aprovechando el impulso que adquirió las llamadas profecías mayas sobre el ‘fin del mundo’, hecho que representaría más ingresos para la ciudad. Para el último momento lograron posicionar a Cancún dentro de la agenda turística nacional proponiendo conciertos, regatas y torneos tomando como escenarios a hoteles y clubes presentes en la zona hotelera, entre una serie de rituales y ceremonias de purificación y espiritualidad (Moguel, 2012a). Sin embargo, al observar dicha agenda, es notoria la nula presencia de los mayas en el programa y esto obedece a los grupos de poder a quienes no les interesa buscar la reivindicación de los mayas actuales así como de su cultura, siendo el 2012 el tiempo propicio para hacerlo (García, 2012). Las representaciones e imaginarios sobre los mayas resultan muy elocuentes en el análisis ofrecido por el señor Lorenzo Maldonado:

No hay nadie que se ocupa por la cultura maya, por la lengua maya... se está haciendo todo por lo mayas, se está promoviendo la cultura maya ¡Ahí están! ¡Ahí están! Pura mentira... [solo se piensa en los turistas,] nada más... se requiere de un diálogo maya y no solo alguien que baile como chango [en los espectáculos] y ya. Debe haber una dignificación de la cultura de manera que se hable en maya [...] no hay nadie, ningún dignatario maya que hable porque no le han permitido expresarse en maya y solo están siendo explotados y nada más. Con el lenguaje y el conocimiento maya, eso permitirá que el maya pueda hacer que resurja verdaderamente la cultura porque de otra manera estamos pisados. Si no hay conocimiento, no hay escolaridad, la mente está en blanco, solo le dan para comer, pero no le dan para que sean productivos. Yo sé que el maya tiene, por así decirlo, un chip que está dormido... tiene uno algo cifrado por acá (señala su cabeza), pero para que se pueda activar ese chip es necesario que tenga escolaridad el maya. De lo contrario su único conocimiento son los movimientos del sol

⁴⁰ La ITB Berlín, considerada la feria turística más importante del mundo, es organizada anualmente por Messe Berlin GmbH en la capital de Alemania.

para el asunto agrícola y hasta allá. Pero mientras no tenga escolaridad el chip está dormido y esa conciencia es la que trato de despertar, pero a las autoridades no les interesa (Lorenzo Maldonado, locutor de radio, entrevista realizada el 23 de mayo de 2012).

Esa metáfora del ‘chip dormido’ de la que habla el señor Maldonado deja entrever la falta de interés y atención verdadera sobre la cosmovisión de los mayas, sus prácticas y formas de vida. Esta misma metáfora la reconoce el señor Verdayes en donde los agresores sobre ‘lo indígena’ menoscaban a los portadores de dichas culturas dando como resultado su negación. Así que los prejuicios hacia lo maya, el mayita que se usó durante los primeros años de la ciudad, impiden un reconocimiento genuino hacia aquellos que ponen en práctica las costumbres, valores, creencias de la cultura maya. El ‘chip’ como también lo refiere este periodista originario de Cozumel, implica un ocultamiento como consecuencia del modo despectivo que ocurre ante su reconocerlo. Entonces surge un malestar por sentirse maya, verse como maya o hablar la maya porque persisten los prejuicios aun en ciudades como Mérida o cosmopolitas como Cancún (Iturriaga, 2011; Quintal, 2005).

El discurso gira en torno a los mayas prehispánicos con sus grandes conocimientos ancestrales, pero esta misma idea no se engarza con los actuales portadores quienes siguen comunicándose en lengua maya, realizan rituales domésticos, ceremonias agrícolas y poseen toda una sabiduría para atender cualquier malestar físico y/o espiritual. Se valora el pasado, lo que fue, pese a que en Cancún aun persista el conocimiento que los padres o la familia extensa ha transmitido a las nuevas generaciones a través de su culinaria regional, la participación de gremios y novenas en las fiestas patronales, así como la lengua materna, entre otras prácticas. Para algunos hijos de migrantes yucatecos el ‘rescate’ del que aquí se hace mención corresponde a uno mismo llevarlo a cabo. Pero si esto ocurre con la cultura maya, resulta de mucha importancia mostrar los embates de la economía turística de forma más amplia en la conformación de la ciudad. A continuación se presenta esa imagen de Cancún resaltando los hitos significativos en su desarrollo turístico, a partir de la mirada de estos jóvenes, así como de los migrantes yucatecos y otros informantes, aquellos que llegaron a ‘hacer ciudad’.

5.3. La complejidad de la ciudad turística

En Cancún es posible identificar el ciclo de vida referente al turismo propuesto por Butler (1980) que, a grandes rasgos, inicia con una fase de exploración, desarrollo y consolidación, hasta una de masificación. Diversos autores indican que esta última fase ha tenido lugar en este polo turístico (Benseny, 2006; Jiménez, 1998; Monterrubio, 2011). Al final de esta evolución de los destinos turísticos se presenta una fase de estancamiento que hoy día ocurre en Cancún y puede resultar en la declinación o rejuvenecimiento del destino. Este recorrido nos permite explorar la dinámica social, económica y política de la ciudad para discutir el estado actual del lugar. En la primera fase de la evolución turística la novedad es el propio lugar además de poseer un carácter de exclusivo en aquel entonces, por ello era común encontrar turistas internacionales con alto poder adquisitivo. Los servicios eran incipientes. Los hoteles correspondientes a la primera etapa de construcción en la ínsula no rebasaban la vegetación del lugar, con un tope de cuatro pisos y con una oferta de cien habitaciones máximo. Sobre los primeros migrantes originarios de la Península de Yucatán así como del centro del país principalmente, además de la construcción donde el trabajo se pagaba muy bien, quien quisiera empelarse contaban con dos oportunidades como lo menciona la Dra. Pricila Sosa, originaria del Distrito Federal:

Una era la facilidad para emplearse en algún campo del turismo o en áreas relacionadas para el turismo, de abastecimiento del turismo o de la población local. Fue un momento de oportunidades. Y en el otro sentido también de escalar, es decir, hay algunas historias de vida de personas que llegaban a dedicarse a la construcción [...] pudieron después ocuparse en otro tipo de empleos, mejorar su ingreso, su estatus, su percepción del tipo de empleo que tenían. Pero también, no a nivel de trabajadores manuales sino a nivel de otro tipo de oportunidades laborales o de negocio. Personas que llegaban con un pequeño negocio y prosperaron, personas que llegaron a hotelería y escalaban a puestos más altos. Fue un momento de oportunidades laborales y de condiciones propicias porque había necesidad de empleados. [Existían] mejores salarios, mejores condiciones, mejores posibilidades de mejora, aunque también era un momento en el que los servicios de saneamientos eran elementales y las rentas era mucho más caras que el resto de la región (Pricila Sosa, profesora investigadora del

Departamento de Turismo Sustentable, Hotelera y Gastronomía de la Unicaribe. Entrevista realizada el 7 de abril de 2011).

Durante esta época los primeros habitantes aprovecharon los beneficios de un novedoso polo turístico donde muchos de ellos se hicieron de recursos y negocios hasta convertirse en empresarios como lo describe esta profesora quien arribó a Cancún a principios de la década de los noventa. El pago del trabajo en la construcción era a destajo de ahí que podías obtener sustanciosos ingresos mientras que en el turismo la situación no era tan diferente. No obstante, esta época de bonanza sufrió un contratiempo con el huracán Gilberto en 1988 siendo un parteaguas para la actividad turística y en sí, para los habitantes del lugar, como han mencionado los participantes al igual de otros estudios (Escalona Hernández, 2010; Jiménez y Sosa, 2010; Marín, 2008b). Aunque los procesos de desarrollo del turismo estaban latentes llevados a cabo por una lógica de crecimiento así como del propio sistema del turismo internacional, la suspensión de actividades por prácticamente dos temporadas tuvo efectos al marcar un cambio relevante tanto en el tipo de oferta como el tipo de visitante y su repercusión en términos de empleo.

Si bien el efecto del huracán Gilberto influyó en todas las actividades económicas del lugar, los hoteles fueron los primeros en recibir la asistencia de las aseguradoras junto con los refuerzos gubernamentales para levantar de nueva cuenta sus negocios. Ellos sí contaban con estas previsiones que no se dieron con los grupos de pescadores quienes también se encontraban en apuros. El rescate no fue de igual manera con ellos cuyo apoyo gubernamental fue escaso. Los afectados, entre agricultores, pescadores y otros trabajadores, recibieron asistencia con la entrega de láminas para reparar sus viviendas, como si ello fuera suficiente. El interés por mejorar el turismo se centró en la recuperación de playas y poner en operación a la zona hotelera (Marín, Op. Cit.), después la ciudad y sus habitantes.

Con el huracán fue necesaria una restauración de todas las actividades, se reducen los empleos y dejan de llegar turistas con las características de antes. Por esta razón se implementó la estrategia de atraer a jóvenes estadounidenses cuyo tipo de mercado es muy específico con ventajas para unos sectores, pero con impactos negativos en otro sentido, sobre todo a nivel comunitario. Es en este momento cuando aumenta la masificación de la

oferta y la comercialización de los centros turísticos. Se establecen monopolios verticales donde un cierto grupo comercializa de manera directa su hotel con todos los servicios de transporte y demás, ofreciendo tarifas más bajas por debajo de los demás negocios con la finalidad de competir. Sin una cadena productiva y una oferta de servicios módicos, recortan sus gastos de operación con respecto a los salarios, prestaciones y condiciones en general que contaban los trabajadores. Así, se inicia un período de inestabilidad laboral donde se tiene poca oferta de trabajo, aunque sí una gran demanda de mano de obra donde la corriente migratoria persiste:

Se puede decir que después de Gilberto han venido dos corrientes de gentes: los aventureros que viene a ganar mucho dinero y rápidamente de cualquier forma, ya sea legal o ilegal, moral o inmoral; y los otros, muchos que hemos venido a hacer familia, que batallamos contra toda esa costumbre de falta de respeto, de falta de identidad y de pertenencia al lugar de donde vives [...] Cancún seguía siendo una buena área de oportunidad para vivir aquí, pero también oleadas con gente buena, regular y aquellos que no venían con valores cimentados, que solo les interesa ganar mucho dinero y de manera rápida. Nosotros vinimos a vivir a este lugar, ellos vinieron a servirse de este lugar. La influencia de ellos descompone todo el trabajo anterior de aquellos que vinieron para hacer familia y trabajar en Cancún. Ellos han logrado en buena parte esa descomposición social [que hoy tenemos] (Raúl Peniche, profesor investigador. Entrevista realizada el 28 de marzo de 2011).

Esta llegada constante de trabajadores, no solo peninsulares, trae consigo intereses muy particulares como lo indica el Mtro. Raúl Peniche. Mientras unos arriban por la bonanza que se dice de Cancún, otros van estableciéndose en la ciudad. En esta continua llegada de migrantes la masificación turística, con la construcción de grandes hoteles con mucho más habitaciones para la captación de más turistas, dará un giro insospechado al concentrar al huésped dentro de los hoteles con la incorporación del “all inclusive”. Quienes se resistieron a este concepto por la poca derrama que se tenía en restaurantes y otras áreas de servicios, lo asumieron a fin de cuentas. El “todo incluido” comienza a operar a finales de la década de 1990 y a partir del año 2000 se considera la etapa en que esta opción domina prácticamente toda la oferta en Cancún.

La presencia de nuevos trabajadores, los mejores ingresos por laborar en ciertos hoteles y su consecuente rotación de personal, no hace posible la creación de un compromiso con la empresa, el “ponerse la camiseta”. Además, con el “todo incluido” lo más afectados son los trabajadores quienes, con las propinas, obtenían sus principales ingresos. Quienes ganaban buenos sueldos en aquel entonces eran los meseros y por supuesto los taxistas. No obstante, al establecerse esta táctica de incluir todos los servicios, la propina no fue un complemento de interés para los comercializadores turísticos. Pero como su efecto se resintió en todos los niveles, principalmente entre los trabajadores, acabó por añadirse a los precios de los servicios y distribuyéndose entre los empelados para así, contar con un peso adicional el cual en un principio fue un sacrificio para la mayoría de los trabajadores.

Un siguiente momento que modificó prácticamente el panorama turístico de Cancún vino con el huracán Wilma en 2005 con diversas consecuencias a nivel económico, social y comunitario. Considerado “el gran demoledor [por haber] acarreado el desempleo y discriminación en la población cancionense [al provocar] la salida de mucha gente y el deterioro de la imagen que los turistas ensueñan” (Pérez Aguilar, 2009: 335), en esta ocasión quienes menos padecieron fueron los hoteleros al haber aprovechado la experiencia de Gilberto para tomar previsiones. Wilma provocó la renovación de Cancún a manera de relanzamiento dentro del sector turístico, pero su impacto, como era de esperarse, afectó de forma negativa a los trabajadores pues mientras se llevaban a cabo las renovaciones de los inmuebles los empleados fueron despedidos, los sacrificados quienes pagaron el precio (Bortolotti Urbina, 2007). Por parte del Gobierno Federal se ofrecieron ciertas becas de desempleo en algunos trabajadores, una buena parte de ellas manejadas por las empresas quienes recibieron el beneficio de contar con trabajadores, pero sin pagarles directamente. Un negocio donde todos salieron beneficiados, según se dicen. No obstante con el huracán estallaron serios problemas sociales y sin sospecharlo:

[...] Wilma sacó el instinto animal que llevan dentro [las personas pues muchos saquearon los supermercados sin razón alguna.] Vi a muchos vecinos con sus carritos de súper y robando, ¡no sé qué fue lo que paso! Y robaban juguetes, zapatos, televisores y era gente que pegaba sus

camionetas Chevrolet [en los estacionamientos] y ¿para qué quieren robar? Y luego familias enteras llevando las cosas y qué ejemplo [para los hijos...] no sé qué pasó, pero estábamos tan mal... [estaría bien si fuera porque no hay para comer,] pero es que ni fue tanto, había abastecimiento en las tiendas, lo que no había era una cultura de prevención. Mi mamá [vivió el huracán] Gilberto y ella compró harina para hacer sus panuchos, su despensa y ese shock de robar no sé. Ya el segundo día ya estaban robando. Me sorprendió que lleguemos a un instinto primitivo porque al final los vecinos hacían guardias en las esquinas con barriles con fuego [como en un estado de guerra] y fue impresionante. (Sonia, hija, entrevista realizada el 16 de marzo de 2012).

Como bien se ha mencionado sobre la solidaridad social entre los cancenenses antes la presencia de desastres naturales como los huracanes, en el caso de Wilma, una notoria ausencia de conciencia comunitaria y social se hizo evidente entre los pobladores (Jiménez, 1998). Ante el saqueo, los actos vandálicos e infundir temor entre los habitantes, como se menciona en el testimonio de Sonia, se produjo una despersonalización total que poco se podían controlar al punto que las autoridades encargadas del orden pedían a los saqueadores llevarse solo lo necesario para subsistir durante los días posteriores al meteoro. Aún así, esta joven fue testigo de cómo hombres y mujeres, señores e incluso niños se dedicaron a llevarse computadoras, televisores, entre otros aparatos eléctricos, no así comida. Esto fue el inicio de una serie de eventos que se agudizaron con el tiempo. La carencia de empleo por la contingencia del momento y la disminución de turistas, mantuvo en ciertas empresas, como hasta la fecha, el mismo sueldo de aquel entonces. Y aunque se generó una infraestructura que revitalizó el lugar en ciertos sectores no fue así en todos los ámbitos de la ciudad. Los empleos fueron decayendo, las temporadas de arribo de turistas dejaban en *stand by* a un buen número de trabajadores tanto que, actualmente se vuelve vital cuidar el empleo.

Otro aspecto del entorno natural de Cancún y agravado por las secuelas del huracán Wilma es la pérdida de playas. En un documento histórico resguardado en el Fondo Antonio Enríquez Savignac de la Biblioteca de la Unicaribe, se detalla una evaluación efectuada por la empresa Planeación, Administración y Sistemas, S.C. en 1977 a petición de FONATUR, sobre los posibles daños a la porción costera de Cancún ocasionados por eventos de huracanes, tormentas tropicales, inundaciones y erosión de las playas. En él se

describen dos perfiles de playas (A y B) para la actual zona hotelera de Cancún y corresponde a la distancia de la base de la *duna* en metros.⁴¹ La *berma* es la distancia entre la base de la duna y donde comienza el nivel medio del mar también llamado *banqueta*. Tomando en cuenta la distancia de la berma para perfil A de unos 30 metros y para el perfil B de unos 50 metros, la evaluación concluye lo siguiente.

A causa de una porción menor de playa en el perfil A que en el B, se recomienda que en el primero las estructuras se construyeran con “11 metros desde la orilla de la cresta de la duna, a una elevación de 10 metros sobre el nivel medio del mar, [... mientras que el perfil B que cuenta con más playa se recomendaba construir] aproximadamente 6 metros de la orilla de la cresta de la duna a una elevación de 10 metros sobre el nivel medio del mar” (ibid.: 58). Asimismo se recomendaba una construcción de nivelación mínima para contar con la protección natural ofrecido por las dunas entre otras sugerencias para prevenir la erosión de las playas, ya sea por las olas o los vientos. En realidad, ninguna de estas observaciones presentadas en el documento fue tomada en cuenta.

Las construcciones fueron plantadas sobre las propias dunas, sin considerar las capacidades del entorno y el equilibrio al medio ambiente al dañar la protección natural de la ínsula y así, romper el ciclo natural del ecosistema en las playas. Una de sus consecuencias es la erosión evidente de las playas, incluso previo a la llegada del huracán Wilma. Años atrás había una discusión sobre la ausencia de arena en todo el litoral costero de Cancún por el exceso de hoteles y la falta de manglar, pero todo quedaba a nivel de discurso. Con la llegada de Wilma la erosión de las playas se hizo contundente. Todas las playas pertenecientes a la zona hotelera, entre Punta Cancún y Punta Nizuc, fueron arrasadas no así aquellas ubicadas por Puerto Juárez donde no sufrieron este percance. Inmediatamente el Gobierno Federal al mando de Vicente Fox Quesada (2000-2006) implementó una inversión de 235 millones de pesos para el rescate de las playas mediante la extracción de 2.8 millones de metros cúbicos de arena en la zona conocida como La Ollita, al noreste de Isla Mujeres, a unos 70 kilómetros (Cámara de Diputados, 2009).

⁴¹ Para conocer al detalle los perfiles propuestos para la costa este de la ínsula de Cancún, consúltese las figuras 7.3.1 y 7.3.2 contenidos en este revelador documento histórico (Planeación, Administración y Sistemas, S.C., 1977).

La arena en la playa permaneció por unos meses, pero en 2007 el huracán Dean volvió a erosionar las playas, por ello la inversión del gasto público para reciclar la arena será infructuoso. En realidad los gobernantes en turno no ofrecen una solución concreta para el problema de la erosión basándose en el relleno de las playas para obtener recursos y bien podría ser la colocación de arrecifes artificiales para frenar el oleaje fuerte en la zona hotelera de Cancún.⁴² Por supuesto esto ocasionaría un inconveniente para los turistas y sobre todo para los hoteleros y prestadores de servicios sobre motos acuáticas o el surfing, entre otros deportes acuáticos. En el documental “Cancún, todo incluido” producido por TV Mallorca (Pinya, Perelló y Ramis, 2010a), uno de los personajes emblemáticos del Plan Maestro de Cancún hace referencia a la falta de discernimiento para la construcción de los hoteles sobre las dunas, error lamentable que durante los inicios de Cancún él mismo aprobó. Una ironía.

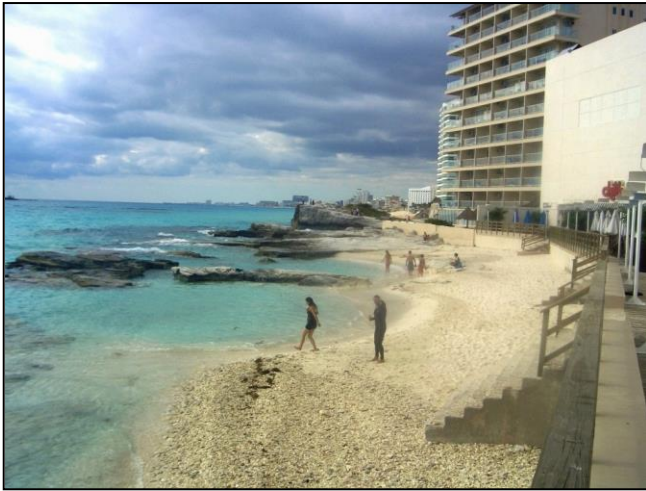
En esta discusión sobre la franja costera de Cancún, un estudio sugestivo sobre sus playas públicas es presentado por Christine Mc Coy (2014). A partir de una revisión documental sobre los planes de desarrollo urbano, reordenamiento así como de información recabada en diversos medios además de recorridos en las áreas físicas donde se ubican las playas fijadas originalmente por FONATUR, la autora expone las siguientes conclusiones. De las catorce playas públicas proyectadas en el Plan Maestro de Cancún, actualmente se ubican nueve aunque en lo dispuesto por el Plan de Desarrollo Urbano 2014-2030 con el tiempo se dispondrán solo dos de ellas: playa Coral o playa Nizuc como también se le conoce y playa Delfines. Así, de una extensión de 308,982.34 m² destinada para playas públicas en un inicio, se terminaría con 10,540 m² en un futuro. La razón de este impacto es el uso y abuso de cambio de suelo en beneficio de unos cuantos, no del bien común.

La catalogación de las playas públicas de Cancún para su comercialización con un uso de suelo de servicios turísticos y de recreación (S1) permitirá la construcción de negocios en el área y una reducción de playas para la población local. Las llamadas ‘ventanas al mar’ son minimizadas por la aparición de estacionamientos, infraestructura para los hoteles y privatizando el libre acceso a la playa. Como ya se ha mencionado, la

⁴² Adriana González Neri, profesora de la Universidad del Caribe. Comunicación personal el 16 de abril de 2014.

población local puede disfrutar de las playas, aunque los ojos vigilantes del personal de seguridad por parte de los hoteles se harán notorios al punto de lograr el no retorno de los cancanenses al lugar. Mc Coy es contundente al enfatizar el impacto del turismo sobre la capacidad de carga ambiental del destino por provocar “la pérdida del 91% de los arenales públicos y de seguir así Cancún podría terminar con el 3.14% de playas públicas” (ibid.: 14-15). La situación de las playas en la zona hotelera se convierte en verdaderos escenarios de contienda donde la satisfacción de la población receptora y la perspectiva de sustentabilidad esta demás.

Con Wilma, y ante la ‘ausencia’ de arena en las playas, el relleno de las zonas costeras dejaron ‘parejas’ y sin rastro a las curvas naturales en la ínsula de Cancún. Así se observa en playa Chac-Mool donde existe un montículo rocoso que emerge de la arena. Anteriormente el sitio estaba constituido por una serie de rocas que formaban una caleta cuyo centro contenía una roca desde donde era posible divisar la playa y el mar (véase las imágenes 8 y 9). Esto es claro ejemplo de la puesta en marcha del turismo pese a sus efectos en los ecosistemas del lugar. En el caso de las tortugas, al rellenarse las playas, el declive natural fue modificado y la zona para desovar no es la misma al encontrarse con barreras de arena que no les permiten continuar su camino hasta llegar a dicha zona. Mucho del desconocimiento podría subsanarse con programa obligatorios para los turistas, pero principalmente a los locales sobre cómo tratar, respetar además de proteger a las especies animales y vegetales. El observarlos como fuente de ingreso en nada beneficia al destino.



Imágenes 8 y 9. Con el relleno de las playas se modifica la imagen natural del lugar. En esta playa, del conjunto de rocas que formaban la caleta en la primera imagen, actualmente existe un montículo rocoso poco vistoso como se observa en la segunda imagen. Fuente: la primera imagen fue tomada de la página <https://aclarando.wordpress.com/category/playa-marlin/> mientras la segunda la capté durante las actividades académicas de un grupo de estudiantes de la universidad realizadas en la playa.

Más recientemente tres eventos agravan la situación de Cancún. Uno de ellos en 2009 con la epidemia de la influenza A/H1N1⁴³ que paralizó la actividad turística de Cancún, pero no la de otros sitios. Recuerdese que Acapulco estaba lleno de capitalinos durante los días de contingencia. Los otros eventos corresponden a la crisis económica a nivel mundial y finalmente el fenómeno social que hoy día aqueja a todo el país: la delincuencia y la violencia. Cada uno de estos sucesos forman parte de las diversas explicaciones sobre la llegada de nuevos residentes, la capacidad de sortear los embates del desempleo, el cierre de negocios que ha ocurrido con el paso del tiempo, el malestar social que de ello se origina ante la falta de empleo, la falta de atención ciudadana para mejorar sus condiciones de vida así como la presencia, muchas veces ignorada, de grupos delictivos en la zona, que ponen en jaque a sus habitantes. El Mtro. Raúl Peniche pone de manifiesto la complejidad de esta serie de eventos:

⁴³ Oehmichen-Bazán y Paris-Pombo apuntan que “se estaba presentando un nuevo virus de origen porcino combinado con cepas de gripe aviar y humana, cuya peligrosidad y potencialidad de contagio era desconocida” (2010: 146). Uno de las consecuencias de esta epidemia, entre muchas otras, fue producir una serie de discursos racistas contra los mexicanos, tal como lo tratan estas autoras.

[...] el huracán Wilma impactó muy fuerte en el 2005 a la ciudad de Cancún y eso fue un punto de quiebre... luego la crisis de la epidemia de la influenza que estuvo muy cerca del huracán y le dio al traste al lugar... [además de] la crisis económica de Estados Unidos [para ese entonces.] Todo eso en un lugar turístico se deprime la economía. A eso súmalo a la gente que sigue viniendo a Cancún como si esto fuera “El Dorado” y ya no lo es. Ya no tiene esa misma potencia como centro de trabajo. Sigue siendo uno de los mejores lugares del país, pero ya no tiene la demanda tan fuerte que tenía antes desde el 2005. Los huracanes han marcado las pautas de puntos de quiebre en Cancún como Gilberto en el 88 y luego Wilma en el 2005, pero que coincidió con los otros fenómenos... mucha gente está desempleada y por la misma desesperación creció mucho el índice de suicidios, negocios cerrados, la disminución de solicitudes de trabajo, por ello la gente ha sido captada por el narco y la delincuencia... aquí dicen que estamos llegando a los límites como Juárez y eso no es cierto, pero si ha crecido mucho la delincuencia debido a la falta de trabajo... (Raúl Peniche, profesor investigador. Entrevista realizada el 28 de marzo de 2011).

La síntesis que presenta este profesor establece la pauta sobre la serie de visiones que construyen tanto los padres como los hijos de los migrantes yucatecos. Echemos un vistazo de ello. Si bien desde sus inicios Cancún se visualizó como un centro totalmente integrado, el éxito de su producto es resultado de las bellezas naturales capaces de atraer un turismo de altura. Los primeros lustros hicieron atractivo el lugar tanto para vivir como para trabajar ante los buenos ingresos que se captaban en ese entonces. A casi cuatro décadas de su creación, el resultado por una mala planeación e integración de sus habitantes hacen evidente las disparidades entre dos escenarios que se contraponen en un mismo sitio, la zona hotelera y la ciudad donde habitan sus trabajadores. Al realizar el recorrido obligado sobre la parte insular donde se localiza la zona hotelera, se puede observar espacios limpios, cuidados, iluminados y en cierta medida, protegidos por las autoridades que ahí se encuentran. Raras veces se hace evidente algún desperfecto en plazas, calles y banquetas donde se ubican los hoteles que no sea arreglado inmediatamente. Hay una imagen que cuidar, dirían unos.

No obstante, al cruzar el kilómetro 0 para adentrarse a la ciudad no turística de Cancún el panorama es muy distinto. Pese a que en el área del centro se busca cierta armonía acorde al aspecto que ofrece la zona hotelera, llega un momento en que ese equilibrio se rompe abruptamente. Es ahí cuando se observan negocios vacíos, calles

descuidadas y con edificios con una muy mala apariencia. Esto se puede encontrar a partir de cruzar la central de autobuses ADO, ubicado entre las Avenidas Tulum y Uxmal. Las diferencias se profundizan conforme se sigue avanzando sobre la avenida principal donde peatones, el transporte público, los taxistas y automovilistas, dan cuenta de la ausencia de una proyección que lograra predecir estas deficiencias y contrariedades. Como quiera, el imaginario de Cancún, como ciudad turística, se antepone ante cualquier realidad manifiesta a expresarse:

La gente piensa que vivir en Cancún es estar en la orilla de la playa y no es así... Cancún está dividido en dos, la zona hotelera y la ciudad. Pero si dices de dónde vienes piensan que tenemos todo, tiendas, playa... y cuando nos preguntan de cómo es Cancún y les decíamos [no lo pueden creer...] todas las actividades están pensadas en el turista. Para los canconenses eran las playas públicas, pero la mayoría están privatizadas y hay que pedir permiso a los hoteles. ¿Qué actividades hay para divertirse? Ir al parque de Las Palapas, a la playa, pero hasta [el kilómetro 18 en] playa Delfines que es la única que nos queda de pública como tal, [en sí] no hay actividades para la población... (Heberto, hijo, entrevista realizada el 26 de marzo de 2012).

Cuando vas a la zona hotelera todo lo ves limpio, pero llegas al centro y ves el tremendo cambio y ahora la zona hotelera ha bajado un poco. Es evidente. Antes había pocos hoteles y estaba muy bien el servicio, pero ahora hacen más cuartos y no respetan la capacidad del ambiente, la pérdida de arena de la playa y únicamente generar dinero, pero digo que si no cuidamos esos recursos, lo mucho o poco que quede, ¿a qué nos vamos a enfrentar al salir [de la carrera?] Y luego resulte que tenemos que salir para desempeñarte en otras experiencias. Hoteles aquí ya no... si un empresario decide abrir un hotel, sino llegan los turistas, ¿qué vamos a hacer con los cuartos vacíos y los empleados y sus familias? (Rocío, hija, entrevista realizada el 22 de octubre de 2011).

La consigna de vender el destino como fuera resulta ser el interés primordial de empresarios e instancias de gobierno local y federal. Su coste se refleja en los pocos espacios públicos que quedan para la población local sobre todo las playas, cuando hoteles se han apropiado de los mismos para ofrecer a sus huéspedes. Como lo ejemplifican los precedentes testimonios de Heberto y Rocío, sin duda se establece una distinción entre la población local y los turistas pues para éstos últimos fue pensado el destino. Los ojos

vigilantes del personal de seguridad de los hoteles que ocupan las playas o colindan con las áreas públicas de la zona hotelera, ejercen la presión necesaria y efectiva para abandonar el lugar.

En el marco de la interacción turista-anfitrión, se puede ubicar la etapa de molestia o irritación de Doxey (1976) donde la respuesta emocional de la población local surge ante las presiones desmedidas que los hoteleros ejercen por la apropiación del entorno. Así pues, las playas se convierten en escenarios de contienda donde la segregación y los prejuicios se hacen evidentes. Playas conflictivas como El Niño y hacinadas como la que se ubica atrás de Plaza Forum, son ejemplos claros de discriminación. Playa Delfines, mejor conocido como “El mirador”, resulta el último resquicio para disfrutar de la única imagen ‘natural’ y extensa que queda de Cancún (véase la imagen 10). Hay que señalar, sin embargo, que en este sitio no hay lugar donde sentarse, hasta hace poco colocaron regaderas, además de volverse inhóspito por la distancia en la que se encuentra y carecer de un estacionamiento adecuado para los visitantes, entre otras deficiencias. Con todo, los intentos por concesionar este sitio para generar ingresos que estarían reflejados en sus habitantes no se ha hecho esperar.



Imagen 10. Playa Delfines o “El Mirador”, el último espacio extenso de recreo natural.

Esta playa, cuyo valor natural y social es significativo para sus habitantes, llevó a la población local a un pronunciamiento frente a las autoridades para evitar ocupar esta playa por una empresa italiana apoyada por el gobierno municipal y federal. Pero, como era de esperarse, el eco no tuvo la resonancia necesaria y más bien se fue al baúl de los recuerdos para ser ignorados y olvidados. Es aquí donde el tema de la sustentabilidad se hace presente con el cual se espera que los interesados, ya sea la población local, las universidades y demás, tomen partido en el asunto. Sin embargo, los intereses de unos cuantos tienen más peso y eso es lo que importa. Los grupos hegemónicos determinan las negociaciones que ejercen entre los individuos con respecto a su ambiente, aunque podrían revertir las acciones y discursos dominantes si es que los afectados logran contar con los recursos suficientes. Las presiones económicas son muy intensas al punto que, si llegara a ocurrir, esta playa se convertiría en un sitio de exclusión donde se haría todo lo posible para asumir tal control con el fin de apropiarse de sus recursos naturales, sociales o referentes al paisaje, como lo demuestra el trabajo de Christine Mc Coy (2014). Esa ha sido la historia de la zona hotelera en Cancún.

Una situación similar ocurre por la costa norte de la ciudad donde se ubican las playas Mujeres y del Niño. Ejemplo de ello es la playa El Niño, también llamada playa “El Indio” por ser espacio para la población que reside al norte así como en las regiones conflictivas de la ciudad. Como se busca dinamizar el entorno, se pretende modificar su paisaje donde corre el alcohol y las drogas terminando siempre en trifulcas junto con balaceras. Ciertos rumores refieren a la construcción de un desarrollo con las mismas características que la zona hotelera bajo un plan europeo. Es notable la construcción inicial de carreteras en una zona donde se encuentran restaurantes rústicos, en alusión a las palapas de antaño. De ello, en teoría, poco se sabe. Aunque es un tema que surge sobre el cuidado, la protección y sustentabilidad del entorno, especialmente cuando es un área que no ha sido explotada del todo por la economía turística. A fin de cuentas, el principio generador para ofertar el destino con ciertas características atractivas para el turista, basada en el desarrollo regional equilibrado como se proyectó en el Plan Maestro de Cancún (Dondé y Turrent, 2009), se está limitando por la presencia desmedida de construcciones. Y si esto ocurre en

áreas públicas como las playas donde los intereses claramente se encuentran a favor de unos pocos, esto también se visualiza en las regiones.

Si el turismo es la parte principal de este polo turístico, en realidad las zonas urbanas de la ciudad están demás. Así se demuestra en áreas, supermanzanas y regiones de Cancún donde se precisa de infraestructura que haga más cómoda la vida de sus habitantes. La asimetría entre ambos sitios se agudiza conforme se abandona el centro para adentrarse en las zonas irregulares ubicadas en la periferia de la ciudad donde no existen los servicios básicos mínimos para cualquier persona. Ejemplo de ello es un asentamiento irregular ubicado relativamente cerca de la universidad, al norte de la ciudad e invisible por el mangle que la protege, pero que ahí se encuentra. Al entrar por una vereda que conecta con el periférico, se observan viviendas de mampostería, techos de cartón, sin pavimentación y con luz eléctrica conectado mediante ‘diablitos’ donde se unen mucho más cables. Por si fuera poco, esta imagen podemos encontrarla de imprevisto en zonas que cuentan con calles pavimentadas o cuidadas, pero que en un instante dejan distinguir casas rústicas, descuidadas y con baches que nunca faltan en la ciudad:

Creo que las personas no han querido decirlo para que cambie la situación. Vas a la zona hotelera, trabajas ahí como camarera o botones y vives en una calle sin pavimentar, con inseguridad y creo que eso es porque la gente no ha exigido de que yo te doy un servicio y debes remunerarme. El gobierno esta bueno para pedir, pero no para dar. Si la gente exige lo que le ofrecieron sería diferente, pero igual hay personas que llegan a Cancún, más de las que están viviendo aquí desde hace mucho. La que viene, con que les des trabajo y techo no importa si el lugar es inseguro o sin servicios, está ganando dinero para enviar y por eso no exigen [...] (Gabriela, hija, entrevista realizada el 28 de marzo de 2011).

[Las zonas irregulares son] los famosos círculos de pobreza... eso empieza desde el ISSSTE [en la ruta 5] para allá, es donde está el rollo... gente que cree que va a ganar las perlas de la virgen y se topan con una terrible sorpresa y acaban de taxistas [o de cualquier otra cosa...] En Cancún se empezó con el pie izquierdo. Si quieres tomarlo en cuenta como turismo sustentable, siempre se deja fuera el factor social y ecológico. El gobierno le dio fondos a quien tuvo la visión y aseguró un patrimonio interminable para toda su familia. Más adelante la venta de terrenos, la sobreexplotación ambiental, cosas que han abaratado el destino y que estén tratando de luchar por ello, por tener el nivel de antaño como polo turístico internacional... no

sé, algo es seguro, México no va a dejar caer Cancún [y ahí seguiremos...] (Efrén, hijo, entrevista realizada el 2 de abril de 2012).

Tanto Gabriela como Efrén advierten las diferencias abismales entre las zonas de la ciudad, los llamados “círculos de pobreza” y el enriquecimiento de unos pocos. El continuo arribo de migrantes, la falta de espacios habitacionales como laborales, la ocupación de terrenos en zonas irregulares junto a las necesidades básicas a cubrirse, refleja la complejidad de esta ciudad turística. El círculo vicioso se autoperpetúa y las mismas dinámicas de antaño se refrendan. La falta de espacios laborales por la demanda de mano de obra en temporadas poco benéficas para el turismo, el cierre de algunos negocios en la zona hotelera y la violencia que ha ido creciendo de manera exponencial, son temas que se vuelven emergentes para las autoridades. Precisan resolverse inmediatamente para que los visitantes no se dirijan hacia otros centros recreativos, de ahí la importancia de evitar su fuga y al mismo tiempo, cuidar a ‘la gallina de los huevos de oro’.

Para realizar un análisis sobre la realidad experimentada en Cancún, sus regiones y vida cotidiana, llevé a cabo un grupo focal junto con los colaboradores del Observatorio Urbano Local de Cancún y acompañados por la Dra. Pricila Sosa. Al discutir sobre la problemática de las zonas irregulares, simplemente es una realidad inexistente y su vulnerabilidad se hace más fuerte. Empero, la problemática con todos sus bemoles no corresponde a toda la ciudad, más bien se halla en áreas concentradas donde ambos padres trabajan y es el trabajo mismo que los hace estar inmersos en ciertas problemáticas difíciles de solucionar. Entre las zonas irregulares, la Avante y la Bonfil son las más críticas, ubicadas entre el kilómetro 302 y 311 de la carretera federal 180, a la salida a Mérida (Reyes y Cazal, 2010).

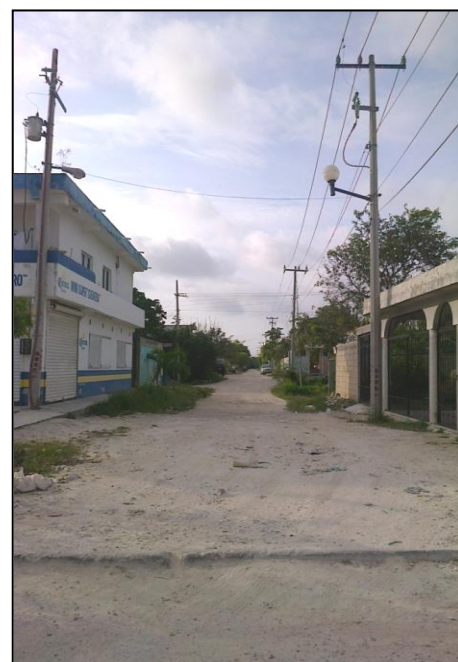
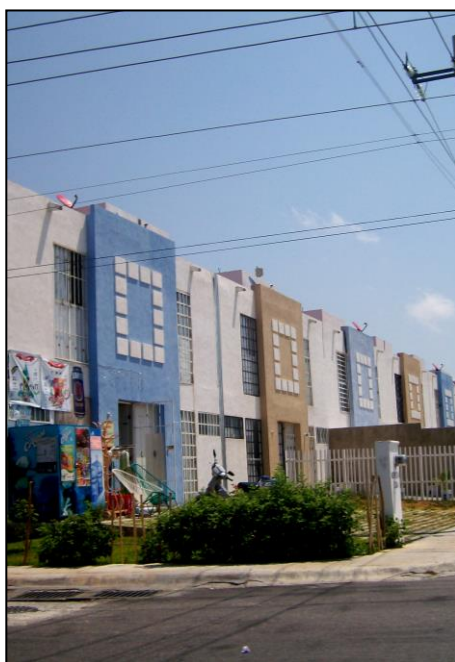


Imagen 11. Un asentamiento irregular a las afueras de la ciudad, en la parte norte. Las múltiples conexiones para tener luz eléctrica son parte de la escena en estos lugares.

Por su parte en las regiones de las 100 y las 90 se ubican las bandas históricas de las décadas de los ochentas y noventas y cuyos miembros, iniciado por los primeros migrantes, cuentan con hijos o sobrinos enlistados en bandas. Estas zonas tiene características consideradas como el “segundo Cancún” donde las problemáticas sociales de delincuencia y violencia se hacen evidentes. El fenómeno sobre las bandas aparece recientemente en las regiones de los 200 con chicos entre los 12 y 15 años, correspondiente al grupo poblacional joven y relacionado con la violencia familiar que existe en el lugar, además del hacinamiento y otras condiciones que ahí ocurren. Se crea una red familiar junto a otra red de narcomenudeo encargados de cuidar el sector, sobre todo los negocios donde la banda funge como agente protector mediante una cuota por la seguridad prestada. Existen peleas de banda entre los sectores de ahí que el problema más importante sean estas batallas capaces de llegar a alcanzar estándares de agresividad muy altos. Otra característica de las 200 ha sido su crecimiento acelerado y el hacinamiento evidente de sus viviendas. Las nuevas familias con niños pequeños enfrentan problemáticas que pulula mucho en estas

zonas como son el maltrato infantil, la violencia doméstica, las adicciones y la falta de servicios urbanos decentes (véase las imágenes 12, 13 y 14).

En el área céntrica de la ciudad, ocurren fenómenos de prostitución junto con la presencia de la zona de tolerancia, muy cerca de las cuarterías donde se instalan los migrantes recientes sobre todo población masculina. Consumo de drogas, el asalto y robo tanto a transeúntes como a sitios comerciales cercanos al cruceo complejizan aún más dicho espacio público. En esta zona, a mediados de los años setenta y ochentas ocurren las primeras expresiones de violencia que hoy día continúan. Como quiera, las diferencias sociales y económicas entre las regiones tienen que ver con la traza urbana, el desarrollo urbano, la movilidad, infraestructura, así como la falta a los derechos sociales, humanos, impunidad donde existe una falta de confianza con la autoridad, seguridad y una atención desigual. Asimismo, el flujo constante de migrantes sea un factor donde al aumentar la población en la ciudad, la planeación se va acondicionando conforme al crecimiento de sus habitantes.



Imágenes 12, 13 y 14. El hacinamiento y la falta de desarrollo urbano se hacen notorios en regiones como la 227 donde las problemáticas sociales se vuelven demandantes.

El turismo es un elemento de atracción para quienes emigran y no encuentran infraestructura, espacios públicos para diversión, entre otros aspectos que, junto con la baja preparación con que llegan, no les permite insertarse de la mejor manera en la ciudad. Todo ese desorden de la ciudad influye en demasía para que se genere la violencia. Asimismo, esto se vincula a la construcción de una frustración por estándares de vida altos a los que aspiran los migrantes aludiendo a la forma de vida de los turistas. Encontrarse con todos los servicios en sus centros de trabajo y observar una realidad distinta al llegar a sus viviendas en donde pueden ser asaltados, con calles sin pavimentar y el hacinamiento por el hecho de compartir la vivienda con otros familiares reafirma el estigma interiorizado por el proceso de asociación con la frustración y el sueño roto ante un Cancún precario en todos los sentidos.

Lo agresivo del entorno, la inseguridad experimentada en ciertas regiones y las matanzas continuas, conforman la cotidianeidad de Cancún. En los medios de comunicación, en la radio, pero sobre todo en la prensa escrita, es común saber de asaltos, secuestrados y ‘encobijados’ en Cancún. Por supuesto, tal imagen se trata de ocultar o al menos minimizar para evitar la alarma entre los turistas por la presencia de una ciudad insegura. No obstante, es un hecho que ocurra. Ejemplo de ello son los hoteles en donde está prohibido llevar y menos entregar cierto tipo de prensa escrita donde el amarillismo es ‘el gancho’ para vender sus noticias de nota roja. Si antes las regiones consideradas peligrosas correspondían a las 100, hoy día en cada región o manzana ocurre algún hecho violento o delincuencial. Diversas explicaciones tienen lugar sobre aquellas motivaciones que producen cierta conducta antisocial.

No existe personas alguna que no haya experimentado o presenciado un evento de dicha naturaleza. Según informes de la Secretaría de Seguridad Pública, durante el segundo semestre del 2012 se detuvieron a poco más de 16,500 presuntos delincuentes de los cuales, 190 cometieron delitos de orden federal como el tráfico de drogas, la trata de personas y portación de armas prohibidas (Arellano, 2012). Por supuesto, los datos en nada sirven a la economía turística y por ello prefieren mantenerlo de cierta forma oculta, algo imposible de lograr. Los hechos son contundentes. En una ocasión, una estudiante quien al salir de sus clases en la preparatoria sufrió un intento de asalto en la zona del cruce, en plena área

céntrica de la ciudad. El esposo de una señora a quien conozco hace algún tiempo, fue ‘levantado’ por unos delincuentes y hasta la fecha se desconoce su paradero. Lleva desaparecido poco más de cuatro años. En la región 95, días antes de encontrarme con la familia de uno de los entrevistados, se había registrado una balacera en el centro nocturno Sport Bar Haremm de la 95 dejando 4 heridos y una mujer muerta todo por un ajuste de cuentas. Las huellas de los proyectiles en el edificio junto con las tiras amarillas que coloca la autoridad para evitar el paso, aún continuaban resguardando el lugar cuando estuve ahí los primeros días de mayo de 2012. Estos ejemplos constituyen una parte de la compleja realidad en Cancún:

Pues todo empezó con la mafia y no sé, el narcotráfico, desde ahí estalló. Antes era mucho de los levantones y ahora no se si lo cubren, pero antes muertos y todo... eso fue hace unos tres años y ahorita nos hemos vuelto insensibles o es que ya no lo oyes mucho que encajuelados, secuestrados... creo que se debe a la necesidad de tener dinero, la gente está desesperada. Mi mamá me contó que entraron a una casa a robar y los mataron y ¿cómo es posible que nos estemos matando?, nos estamos perdiendo ya... eso salió en la radio. [Por] mi casa, en la región 95, al señor de la panadería le robaron su cadena de oro, lo acuchillaron y lo amenazaron con matarlo a él y a toda su familia; y lo peor de todo es que el señor sabe quién es. Es gente de la misma cuadra que se roba entre ellos. Cerca de mi casa se juntan un montón de chavos a drogarse, a fumar, lo ves y pasa la patrulla y nada, ya los conocen porque los meten al bote y al otro día están sueltos. Por eso Cancún, México, ¡todo está como está! Y esa es la realidad de Cancún, aunque la gente de otros lugares no viene porque [el lugar] tiene una fama y es lo que creen y aunque el gobierno trate de pintarlo como Cancún que es una ciudad de lo mejor, eso atrae a la gente porque hay riqueza y está peor. Ojala y dieran a conocer lo que es Cancún en realidad... ¡y ya no hay turismo! (se ríe de manera sarcástica) (Gladys, hija, entrevista realizada el 24 de abril de 2012).

Si recuerdo que hubo un momento en que se cerraron negocios por los Zetas⁴⁴ o que te encuentran un muerto por el arco vial, al norte de la ciudad. Esto se inició hace unos tres o cuatro años y sí ha aumentado al punto que estos grupos han agarrado su territorio. Amigos que van a lugares comunes, lugares transitados y se encuentran con gente armada o como una amiga que

⁴⁴ Los Zetas son un grupo criminal delictivo dedicado al tráfico de drogas, secuestro, extorsión y robo. Hasta hace unos años comenzaron a hacerse visibles en la entidad pues mayormente intervenían en el noreste, centro y el golfo de la República Mexicana.

en una ocasión unos vehículos cerraron el paso del camión de pasajeros, se bajaron para apuntarle al camionero, llegó la policía y se fueron... son cosas que ocurren aquí que ya no son lo que debería ser Cancún. Esto se da porque Cancún es un lugar muy atractivo por todo el dinero que se genera, imagino que por eso empezó todo eso. También es una ciudad muy inocente en el sistema policiaco donde puedes hacer lo que quieras y no te dicen nada, no como en Mérida que está más tranquilo porque está más vigilada, aquí te pasas un alto y no te dicen nada (Ricardo, hijo, entrevista realizada el 27 de marzo de 2012).

Evidentemente las circunstancias van subiendo de tono conforme al tiempo y pareciera que en cualquier momento algo mucho peor ocurrirá. En los testimonios de Gladys y Ricardo se menciona la presencia de los elementos policiacos que, en teoría, deberían salvaguardar el orden y la integridad de los habitantes, pero incluso las mismas autoridades policiacas se encuentran en complicidad. Al parecer la autoridad ha permitido la propagación de esta situación. Uno de mis informantes comentaba que por su trabajo de taxista, conoce a mucha gente que trabaja para el grupo delictivo de Los Zetas. Me habló de policías que llevan a personas a la cárcel y luego resultan estar secuestradas o bien, de detenidos que a pesar del delito cometido a fin de cuentas son liberados. De ahí la interrogante sobre las razones que orillan a las personas a inmiscuirse en actividades criminales.

Ciertos aspectos parecen explicar tales motivos desde la perspectiva de los jóvenes universitarios. El resultado del entorno actual en el que viven es producto de los hechos históricos ocurridos en Cancún. Si en los inicios de este polo turístico se experimentó un periodo de bonanza, hoy día esos tiempos han quedado atrás. Con la llegada constante de migrantes y la escasez de empleo por el cierre de algunos negocios junto con las temporadas altas cuando arriban los turistas, un número importante de mano de obra queda fuera si no cuenta con las importantes redes de apoyo para integrarse a la ciudad. En este orden de ideas, un primer elemento explicativo es la falta de empleo en la ciudad y, como parte de la misma expresión, se sitúa el continuo flujo de personas nacionales así como también internacionales. Elda y Oscar lo advierten:

[...] antes te asaltaban porque no tenías qué comer y ahora es solo por ambición y también por tener la perspectiva de tener lo mejor, pero eso no significa que serás lo mejor... eso se dio porque se abarató el destino con el

huracán [Wilma] y la gente que se mueve para ocupar esos empleos no están capacitados. Puede ser también que la sobrepoblación les lleve a eso, tal vez no sea de primera necesidad, pero lo necesitas para caber en esta sociedad... un factor puede ser la sobrepoblación de personas muy humildes que tal vez no les dan trabajo porque no están capacitadas, pero no es culpa del contratista ni del trabajador, sino que no tuviera la oportunidad. Aunque no por eso vas a hacer cosas que no hubieras hecho en tu lugar de origen. El hombre no es malo por naturaleza, las situaciones te llevan a eso. Es la sobrepoblación y la nueva necesidad de enfrentar algo que tal vez no cubres... (Elda, hija, entrevista realizada el 20 de marzo de 2012).

Dicen que no hay trabajo, pero si hay... la gente se va en el camino fácil, dinero fácil [...] Sigue llegando más gentes, pero no, no quieren hacer nada y lo más fácil es robar y asaltar. Como aquí es una mezcla de culturas todo va creciendo. Ven el camino fácil y no dicen 'vamos a estudiar', 'a hacer algo'. Mi primo era de competencia con mi hermano, pero al venir aquí todo se perdió, ahora hasta tiene hijos. Mi otro primo ya estaba mal desde que se fue a Veracruz y ahí adoptó cosas agresivas, vienen a Cancún y eso es lo que hacen. La calle los llama más que nada... Aquí vemos como cambian las costumbres, se van arraigando otras, lo traen aquí y los mocositos lo van aprendiendo y entonces, ¿cómo lo vamos a cambiar? esa es la interrogante... aquí [a los jóvenes] les falta mucho madurar, no es que yo sea totalmente maduro, pero si falta eso... (Oscar, hijo, entrevista realizada el 5 de abril de 2012).

La asimilación de ciertas pautas de comportamiento ajenas a sus referentes culturales o la incorporación de aquellas que existen en el destino, constituyen una parte para comprender la realidad de Cancún. La ausencia de oportunidades laborales, la nula preparación para desempeñar determinados puestos y la facilidad para sumarse a actividades fuera de la ley, son nociones que expresan estos jóvenes. Equipararse a los otros no siempre resulta lo mejor y más sí las nuevas generaciones se encuentran fuera de la mirada de los padres. El acompañamiento familiar se vuelve necesario ante la diversidad de opiniones, personas y costumbres que se aglutinan en la ciudad. Pero ante la precariedad de los empleos y su necesaria conservación para cubrir el gasto familiar, se vuelve necesaria la salida de ambos padres para alcanzar el recurso.

Sin una base de valores y principios sólidos construidos en el hogar, la ausencia de ambos padres puede generar la desorientación en los hijos por el contacto con otros chicos. A este fenómeno recurrente en Cancún se le conoce como el "síndrome de la llave" entre

los niños que se quedan solos en casa y poseen, en ausencia de los mayores, una llave para entrar a sus domicilios. Ante el descuido de esta relación básica en el entorno familiar, la ausencia de una comunidad familiar que apoyara y cuidara a los recientes generaciones como se puede observar en Yucatán donde abuelos y tíos contribuyen al cuidado de los más pequeños, muchos padres poco pudieron prever tal situación y no tomaron las previsiones necesarias para afrontar el problema. Esto puede explicar que, al no crecer en el entorno de origen, la carencia de contención familiar en el destino hizo que muchos jóvenes, hoy adultos, crecieran en las calles, bajo las reglas y normas de otros chicos con quienes conforman bandas. En otras palabras, se educaron en la calle como lo menciona el Mtro. Hilario López, profesor investigador de la Unicaribe.

Sin una organización formal del estado que tomara previsiones sobre el asunto, el crecimiento desordenado de la población y la diversidad cultural en la ciudad, ha puesto en manifiesto la escasez de estructuras sociales capaces de albergar a los hijos de los migrantes. Por supuesto, esto no se encuentra dentro de los planes de desarrollo municipal anteriores y menos en la actualidad, así como en las tareas a implementarse por parte del DIF municipal. Como los intereses se encuentran hacia el desarrollo económico del turismo, las implicaciones sociales y salariales de los trabajadores no entran en la discusión formal de los empresarios e instancias gubernamentales. Además, la caída de empleos junto con el cierre de puestos de trabajo como se ha hecho mención, obliga tanto a los padres de familia como a todos los miembros posibles que la conforman a buscar y conservar el trabajo, cualquiera que este sea, incluyendo horarios que rompen con la dinámica familiar que tuvieron en su juventud.

Y eso también se refiere a la falta de valores, normas y costumbres establecidos en Cancún que sirviera como una especie de barrera de contención para las familias que residen en esta ciudad ante las ofensivas de la vida moderna. Eso puede explicar la falta de orden en las regiones, la poca preparación de los recién llegados para enfrentar la ciudad junto con la frágil presencia de valores y principios básicos entre la población, el crecimiento desigual y las actividades delictivas en las cuales participan, conlleva profundas repercusiones a nivel comunidad. Ante este dilema, los migrantes yucatecos manifiestan la importancia del acompañamiento familiar para mantener esos valores que los

mantienen unidos a pesar de experimentar la rapidez con que se viven en Cancún. Por ello la importancia de recrear ciertos rituales, costumbres y tradiciones pues a través de ellos se refuerzan los lazos familiares y hacen posible ese sentido de pertenencia.

A manera de conclusión

El devenir histórico acontecido en el desarrollo de Cancún son parte esencial para explicar la dinámica actual de la economía turística y su reflejo en cada una de las regiones de la ciudad, aun en aquellas que no figuran en los registros de desarrollo urbano. El papel del turismo en la conformación de la ciudad, así como el avance agresivo de planes, programas o proyectos donde se comercializa la cultura de la región, además del entorno natural para ofrecer a los visitantes, pone al descubierto las desigualdades sociales, la precariedad de los empleos y las ambigüedades que experimentan sus habitantes. La planeación de la ciudad desde sus primeros años, las continuas oleadas migratorias a causa del imaginario por este polo turístico como el ‘paraíso prometido’, la caída de empleos, salarios junto con el cierre de negocios en últimas fechas, además de la delincuencia y la violencia que se resiente en el lugar, son aspectos imbricados para entender las repercusiones del turismo en este polo turístico.

Las acciones paliativas se presentan como una oferta para sus habitantes a través de mejores servicios de transporte, caminos viales y en incluso laborales cuando las necesidades del centro planificado así lo requieran, aunque en nada se compara a la atención puesta en la zona hotelera. Eventos naturales como Gilberto o Wilma, sociales o de salud como la influenza, trajo consigo una serie de impactos negativos en los empresarios, pero principalmente en sus trabajadores. Sobre la cultura maya como producto turístico consumible para los turistas, abre el análisis sobre el papel que juega la cultura maya dentro de la economía turística. Dicha importancia también entra en juego al situarse entre las pertenencias de los jóvenes y la distancia que existe entre sí. A través de las etapas históricas de Cancún, baste preguntarse si aún este polo turístico será resultado únicamente de los intereses de los grupos dominantes o en otro sentido, un accionar de las población

local para considerar otros elementos (sociales, económicos, políticos) que modifiquen el panorama. Aquí, la importancia del turismo no deja duda alguna.

CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo el propósito de conocer y analizar el papel de la actividad turística en la formación de jóvenes universitarios, considerados como la segunda generación de migrantes yucatecos radicados en Cancún, Quintana Roo. Al mismo tiempo, se indagó la importancia del turismo en la vida habitual del lugar, es decir, en una ciudad turística globalizada, cuyas expresiones espaciales muestran la desigualdad y la polarización económica y social. En esa perspectiva, se analizaron las implicaciones sociales, laborales, económicas y culturales que en ella ocurren. Cancún, el centro turístico de mayor importancia del litoral costero quintanarroense y del país, representa un exitoso producto llevado a cabo por el Estado mexicano junto a un conjunto de empresarios que vieron en la economía turística un nicho potencialmente atrayente de recursos. Desde entonces, este sitio es el emblema turístico por excelencia cuya experiencia ha sido punto de partida para otros espacios a ofertar ante los visitantes.

A 40 años de su fundación, este polo turístico ha expandido su área de acción, desde ofrecer sus servicios de sol y playa en hoteles con altos estándares de calidad hasta vivir experiencias naturales y culturales a través de tours organizados al interior de la entidad. Así, el turismo resulta ser la carta fuerte no solo para atraer turistas y generar ingresos, sino también una actividad para captar mano de obra. Entre ellos destacan “los nuevos braceros del ocio”, quienes ofrecen sus servicios con el fin de cumplir con el imaginario construido sobre el turismo en el Caribe mexicano: una atención amable y eficiente, un trato cálido en el que los turistas se sientan bien atendidos. Para los trabajadores, es el lugar donde los dólares se ganan. Ante este panorama, el abordaje que aquí se ha presentado me llevó a indagar en torno a la relación entre la economía turística y sus trabajadores, y sobre todo, el proceso de formación y calificación de la fuerza de trabajo tomando para ello la manera en que se insertan las nuevas generaciones de profesionistas que se requiere para dicha actividad dirigida en captar y conservar la presencia de turistas.

Expectativas y realidades sobre el turismo en el Caribe mexicano

Para responder los objetivos específicos, he dividido esta discusión en tres momentos. A las preguntas referidas sobre la relación que los hijos de migrantes yucatecos guardan con respecto a las actividades turísticas así como las implicaciones de su formación profesional orientada hacia el turismo, se plantearon los objetivos sobre conocer las prácticas y formas de inserción con respecto a la actividad turística de Cancún; así como el examinar las concepciones e interpretaciones que los jóvenes elaboran sobre esta economía y su conformación como ‘mano de obra’ para el ocio turístico. En primer lugar, en este estudio hemos visto como la actividad turística se ha integrado a los planes y programas de las instituciones educativas para contribuir en la formación de los futuros profesionales del turismo en respuesta a las exigencias del entorno, tal como se planteó en la primera hipótesis de trabajo en la introducción de esta tesis.

En el caso de los hijos con padres de origen yucateco, los acercamientos a escenarios laborales mediante prácticas profesionales, servicio social o empleo formal en el turismo, son diversas maneras en cómo se entiende esta economía y las necesidades a cubrirse de las mismas. Es ahí donde los jóvenes deben integrarse a la vida laboral bajo las presiones y/o demandas que el puesto les solicite. Este acercamiento previo al trabajo orientado al turismo coloca en la mesa de discusión el rol que como futuro profesional se espera de él. ‘Ponerse en los zapatos del otro’, a manera de empatía, también surge como principio de pertenencia hacia un grupo o institución, en este caso, la empresa en cuestión. Entre los diversos discursos que pude recolectar sobre esta cuestión, puedo mencionar al menos dos, cuyo carácter es contradictorio.

Si bien la formación académica de los jóvenes se basa en conocer los escenarios laborales del turismo e incluso contar con acercamientos previos, el ambiente laboral puede convertirse en escenario de contienda. En un sentido, las necesidades del medio cobran importancia entre los trabajadores si se centran en satisfacer las expectativas de la mirada empresarial. Así, el empleado con una buena actitud orientada hacia el trabajo además de mostrar responsabilidad y disposición hacia la tarea, se vuelve un elemento deseable para la empresa si atiende las expectativas de ser un buen “bracero del ocio”. Esto le permitirá al

trabajador integrarse efectivamente e incluso, como señalan algunos, alcanzar mejores puestos de trabajo. El nivel de compromiso es un reflejo del puesto obtenido, de mantenerlo con eficiencia hasta subir en la escala laboral al ocupar otras áreas de la empresa. Las actividades de la empresa son esenciales, por ello las exigencias del puesto están por encima de las necesidades del empleado.

Así, los trabajos en el sector de servicios implican estar bajo la presión que los jefes ejercen para cubrir las tareas que se tienen programadas e incluso permanecer el tiempo que la labor demande aun cuando se tengan horas asignadas. El trabajo resulta en un desgaste físico y emocional que pone a prueba sus intereses para desempeñarte en el rubro que eligieron como profesionales. Por ello, los horarios de trabajo que en un momento dado dejan de existir, irrumpen en la dinámica familiar al afectar los espacios para compartir y fortalecer los lazos entre los miembros del hogar. Además, la precariedad de los salarios y los trabajos son todo un tema que influye en sus expectativas laborales y de desarrollo profesional. Esta es la verdadera cara del turismo desarrollado en Cancún y en la región misma. El turismo es una actividad demandante que influye en los esquemas sociales y familiares.

Esta reflexión nos lleva a otras interrogantes sobre la forma en que los inmigrantes yucatecos fueron incorporándose a la dinámica de la ciudad y en ese sentido, la importancia que entre los jóvenes cobran las prácticas, costumbres y tradiciones que sus padres de origen yucatecos realizan al interior de sus hogares, ya sea por haber nacido en él o por su cercanía con el lugar de origen de sus familias al vincularse con la familia que no emigró. Al interior de los hogares, las familias de estos jóvenes ponen en juego los referentes socioculturales al mismo tiempo que se propicia la reflexión. Desde este panorama, los jóvenes pueden asumir un grado de cercanía o distancia con respecto a las creencias, valores y costumbres que sus familias realizan en el lugar de destino, pero también con aquellas prácticas que los acercan con las familias y los lugares de origen de sus padres. Esto sustenta la segunda hipótesis de trabajo que, como en ella se menciona, esta reflexión forma parte de la experiencia de vida de los hijos de migrantes yucatecos.

Como se pudo observar, en un lugar cosmopolita como lo es Cancún, la realización de ciertas prácticas propicia la vinculación con el lugar de origen de sus padres al participar

en festividades o rituales donde se revitalizan los lazos familiares y comunitarios. Ejemplo de ello lo encontramos en el ritual doméstico del hetzmek o el portar el terno durante las fiestas patronales. No obstante, estos elementos pueden adquirir otro sentido y convertirse en motivo de discriminación o rechazo como son el hablar la lengua maya o tener un apellido maya. Los prejuicios que operan para borrar estas marcas culturales, que son sinónimo de atraso o pobreza, se tornan en un aspecto a discutir entre los hijos de los migrantes yucatecos. El hecho de no saber hablar maya o comprender muy poco la lengua, son algunas de las deficiencias a las que hacen mención estos jóvenes, pero al mismo tiempo reconocen la importancia que tiene para conseguir trabajo en determinados ámbitos.

Ciertamente las necesidades del medio sirven como engarces para otorgarle un nuevo sentido a estos elementos socioculturales, como ocurre con la lengua maya y en la que algunos la colocan como un plus para su desarrollo personal y profesional. El trabajador que habla maya y además español e inglés es mejor valorado que aquél que no habla estas lenguas. Aunque en muchas ocasiones es el entorno mismo que coloca en segundo plano estos referentes culturales dado que no son funcionales a los intereses de las empresas turísticas. Esto lo podemos observar en el caso de Efrén quien nota la diferencias entre los trabajos que ha desempeñado al grado de afirmar que no está en “la posición cómoda de aprender herramientas por ocio”. Como si la lengua maya quisiera aprenderse solamente por ocio.

Por si fuera poco el espacio urbano, si en un momento dado fue considerado como de bonanza, el escenario actual está lejos de serlo. A las preguntas dirigidas en cuanto a la importancia de la actividad turística en Cancún y el papel que representa para sus habitantes es reflejo de la historia social, cultural y económica de este polo turístico. A esa etapa en la que llegaron los padres de estos jóvenes donde se obtenían buenos ingresos y la vida cotidiana era más relajada, hoy día la situación hace referencia al cierre de ciertos negocios tanto en la zona hotelera como en la ciudad misma. A esto se suma el despido de trabajadores por las altas o bajas temporadas en que llegan los turistas, con pésimos salarios y largas horas de trabajo que requieren cumplirse. Toda la atención se limita a la economía turística pero sus beneficios no se traducen de la misma manera hacia otras áreas de acción social.

Aunado a esto, y como parte de la respuesta a la tercera hipótesis de trabajo, las notorias diferencias entre la zona hotelera y el resto de la ciudad corresponden a esas omisiones donde aquellos que detentan el poder determinan la distribución de los recursos económicos concentrándose en los intereses de unos cuantos. La desigualdad social es un reflejo de lo que algunos omitirían de lo exitoso que representa el destino, pese a que representa un notable fracaso en la atención social para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. El destino no lo es todo. En esta misma línea, la cultura maya se convierte en el sello distintivo regional como elemento de atracción para los visitantes. Todo ritual y práctica representa una novedad y un producto a ofrecer a los turistas, de ahí que cualquier representación de estilo maya será una postal para exhibir en el extranjero.

Pero por mucho, estas actividades culturales lejos están de incorporar y/o beneficiar a los portadores de dicha cultura, los mayas no turísticos. Mientras posea una utilidad, cualquier aspecto cultural tendrá cabida en los intereses de empresarios, tour operadores e instancias gubernamentales. Desde estos planteamientos surgen algunas voces reflexivas para darle la relevancia a los mayas y a su cultura pero las ideologías dominantes, los discursos hegemónicos, cobran mucha influencia entre la sociedad, incluso entre los propios mayas. Aquí los jóvenes universitarios no están exentos de dicha discusión. Una cuestión con muchas aristas es reconocer hasta qué punto las prioridades de la actividad turística, según las decisiones tomadas por inversionistas y operadores del turismo, forman parte del mundo de vida de estos hijos de migrantes yucatecos.

El neoliberalismo que hoy opera en el país es una de las razones por las cuales el turismo en Cancún y de todo Quintana Roo posee dichas características. Por supuesto, el turismo en esta zona del sureste mexicano es propio del sitio y en nada se asemeja a otras experiencias como las que ocurren en el centro del país, por ejemplo. El caso Cancún resulta ser emblemático porque en él ocurren efectos sociales, culturales económicos y políticos que requieren de estudios más complejos bajo el acompañamiento de disciplinas diversas. Sobre todo para comprender las exigencias y prioridades del turismo a razón de los negocios turísticos. Con todo, la disposición y responsabilidad del trabajador se encuentra a expensas de las empresas bajo el principio de inclusión, es decir, de ‘ponerse la

camiseta'. Sin embargo, las prácticas laborales en este lugar son más agresivas y desiguales.

La precariedad de los empleos, los turnos corridos, las figuras de comodín para cubrir la 'ausencia' de empleados junto con los espacios gerenciales ocupados 'por otros', son clara muestra de ello. Por ello el turismo así como sus impactos socioculturales son subjetivos en el sentido de que, dependiendo de la postura admitida, los actores sociales asumirán un discurso. La importancia de los visitantes puede estar por encima de los empleados e incluso del mismo ecosistema regional. La pérdida de playas y la exclusión a la que son objetos la población local, entre muchos otros tópicos, requieren estar en las discusiones académicas y asumir las consecuencias de las decisiones tomadas. En este estudio, el ámbito educativo ofrece un vistazo sobre esas necesidades del medio en el que se desenvuelven estos jóvenes y pueden ser motivo para analizar su quehacer como futuros profesionales del ocio. Mientras el turismo continúe siendo la carta fuerte para obtener recursos sin repensar a futuro dicha actividad, con el tiempo, muy probablemente el principio de sol y playa ofertado en Cancún junto a otras experiencias turísticas culturales o de aventura dejarán de serlo. Y en tanto, la cuestión será: ¿qué más se podrá vender para atraer a los turistas?

Algunas consideraciones finales

Para cerrar estas conclusiones, aquí menciono una serie de temáticas a partir del ejercicio de indagar el papel que juega el turismo entre la segunda generación de migrantes yucatecos. En primera, me refiero al interés que en Cancún está teniendo el turismo de salud donde no solo se les relaciona con el spa, sino también para sobrellevar las convalecencias de los turistas a raíz de las operaciones médicas que les fueron practicadas. También comienza a cobrar importancia la medicina tradicional maya, la herbolaria y otras prácticas curativas. En Cancún ya se están promocionando cursos sobre medicina tradicional maya y bien podría ser una línea de investigación sobre el papel del *jmeen* o sacerdote maya así como la incursión de esta práctica curativa en el marco de esta ciudad turística.

Otra línea de abordaje puede ser el estudio de este llamado ‘rescate de prácticas ancestrales’ como ocurre con la Travesía Sagrada Maya. Este ejemplo, como otros que ocurren, ya sea el “Festival de Tradiciones de Vida y Muerte” en Xcaret o el “Desfile de la Identidad” para celebrar el aniversario de Cancún, representan temáticas importantes para ser tratados, toda vez que el 2012 fue el año dedicado a la cultura maya y los elementos culturales siempre son tomados en cuenta para su comercialización ante los turistas. En esta dirección se instauran los rituales como son las bodas mayas o algún otro aspecto para conocer los diversos discursos que emergen por turistas, la población local y los indígenas, cuando son llevados a cabo tales rituales. Asimismo, un línea de estudio a considerar, la cual no ha sido tratada del todo, se refiere al estudio de las masculinidades entre los hombres migrantes y la población de residencia en cuanto a la sexualidad, el cuerpo, así como de un temática por demás escabroso pero significativa, el turismo sexual.

La complejidad de la ciudad abre las puertas para desarrollar diversos estudios siempre y cuando el mismo contexto procure las condiciones necesarias para llevarlo a cabo. Además de la oferta de sol y playa que ofrece Cancún, otras problemáticas como la criminalidad figuran dentro de la imagen que se brinda al exterior. Como se hizo mención, este aspecto negativo de la ciudad fue un tema vedado entre los trabajadores de servicios y todo aquel relacionado con la actividad turística para evitar cierto pánico entre los huéspedes. No obstante, hoy día forma parte de los referentes que se tienen no solo de Cancún sino de prácticamente del territorio nacional. Sobre estos inconvenientes, los investigadores sociales deben contar con una serie de herramientas para sortear estos embates y desarrollar investigaciones capaces de poner en la mira tales procesos que influyen en la realidad social de un pueblo, comunidad o ciudad.

EPILOGO

Durante mi última visita en Cancún en la primavera de 2014, a raíz de una estancia académica gestionada por la UNAM y patrocinada por el CONACyT mediante un programa de Becas Mixtas, una interrogante giraba en mi mente constantemente. Por supuesto mi plan de trabajo en ese entonces abarcaba ampliar ciertos aspectos tratados en el estudios e incluso, complementar el contenido con material histórico junto con entrevistas, entre otra serie de datos. Empero, mi interés se centraba en aquellos egresados de la licenciatura en Turismo y Gestión Hotelera de la Unicaribe y los espacios laborales en donde se hallaban. Me preguntaba si se encontraban laborando, y en ese sentido, en qué tipo de escenario sea público o privado, si ocupaban algún puesto gerencial o estaban enfocados en algún tipo de turismo que no fuera el de masas y más bien se situaran en el turismo cultural o de aventura.

En esa serie de ideas, contacté a los jóvenes que en ese tiempo habían egresado de la Universidad. Aquí se presentan los datos de algunos jóvenes a quienes localicé en ese tiempo. Se trata de cuatro mujeres y cuatro hombres. Los hallazgos son contundentes y generó muchas más preguntas en vez de respuestas. Entre los egresados encontramos diversas áreas de trabajo, desde un hotel, una agencia de viajes, una empresa dedicada al espectáculo para los visitantes, hasta quien se tomó un tiempo para decidir a futuro su vida personal, académica y laboral. Tres de ellos, dos hombres y una mujer están fuera del circuito turístico debido a que actualmente no se encuentran trabajando o bien, su espacio laboral es otro como la docencia o la atención médica. El tiempo dedicado en los empleos varía pues algunos lo obtuvieron al salir de la carrera mientras otros llevaban un tiempo en el negocio antes de concluir su formación profesional.

En cuanto a las mujeres, dos casos resultan opuestos con respecto al turismo de Cancún. Una de ellas trabaja en un hotel cinco diamantes desde noviembre de 2013 cuyo trabajo consiste en contestar las llamadas en inglés. Sus horarios son rotativos por lo que puede salir de su turno a las seis de la mañana y regresar a las tres de la tarde para retornar

al trabajo. Pese a los horarios, incluso cubrir el nocturno, el sentido de independencia es vital para ella. Con su sueldo a logrado adquirirse un automóvil, pero eso no cambia el hecho de las necesidades y caprichos del trabajo, lo cual ha asumido sin reparo. En sentido inverso encontramos a una de las egresadas que hoy día no encuentra un trabajo que se apegue a sus necesidades, sobre todo, familiares. Sus intentos por encontrar un empleo se esfumaron ante la falta de prestaciones y horarios que son difíciles de cumplir de acuerdo a sus intereses personales. Al ser su prioridad la familia, esto representa un obstáculo para los requerimientos y presiones que tienen los centros turísticos, es decir, se encuentra totalmente fuera de la lógica empresarial.

Con respecto a los hombres, uno de ellos intentó ocupar un puesto gerencial pero no fue elegible pues otra persona fue seleccionada por el jefe superior. Al asimilar el resultado, este joven se preguntaba si el contar con una licenciatura no era suficiente para competir de manera óptima en estos puestos, sobre todo, gerenciales. Es ahí donde cabe reflexionar sobre las expectativas, las motivaciones y las aspiraciones que posee un egresado de la carrera de turismo cuando su única experiencia previa fue mediante las prácticas profesionales. Caso contrario es el de otro joven quien se inició en una empresa de entretenimiento realizando su servicio social hasta ocupar el puesto de asistente donde su jefe vio en él a un potencial colaborador para desempeñarse en el trabajo. El negocio prácticamente se basa en las exigencias de la empresa donde implica cargas de trabajo y horarios más allá de lo establecido y permitido. En ese sentido, salta a la mente de este joven una frase emitida por su jefe ante la carga excesiva de trabajo: “preocúpate cuando no te de ningún trabajo... te lo doy porque tienes la capacidad de hacerlo”. Ciertamente, la eficiencia laboral se mide por la resistencia de sus colaboradores.

De estos ejemplos podemos obtener una lectura que aquí podríamos remitirla como fundamental: la importancia del trabajo, de la actividad turística, a costa de las horas-hombre. El cómo mediar entre las necesidades de los egresados y las exigencias del entorno turístico es un tópico que requiere de una discusión extensa y profunda. Por supuesto, se busca que el profesional, como el de cualquier área formativa, sea creativo e incluso autogestivo para generar sus propios ingresos y ampliar sus áreas de acción. Eso no resta el hecho donde el turismo de Cancún sea agresivo al punto de borrar la propia individualidad

de la persona. La pertenencia al negocio es incuestionable y al mismo tiempo, señala lo prescindible que pueden llegar a ser sus trabajadores. Lo utilitario del asunto no deja de estar en las reflexiones que continuamente me elaboro a partir del diálogo con estos jóvenes.

La experiencia, pero también las ‘recomendaciones’ son necesarias para ocupar ciertos puestos. Características como la responsabilidad, disponibilidad y una actitud positiva son aspectos deseables para catalogarte como un excelente trabajador, pero, ¿hasta qué punto? ¿En qué momento la persona se convierte ‘desechable’ para este tipo de turismo del Caribe mexicano? Muchos de estos puestos demuestran lo impulsivo y violento del medio reflejándose en el trabajo. Ser eficiente se traduce en serlo verdaderamente a cualquier costo. Experiencia, eficiencia y sobre todo juventud, son elementos prioritarios para estar en sintonía con el quehacer turístico del lugar. Situándome desde esta mirada, mi edad me hace ser ilegible para trabajar en el turismo, sobre todo cuando la juventud es punto clave para este negocio. Si contara con cierta experiencia, ¿llegaría ocupar alguno de esos puestos? Podría ser. Mientras tanto, me encuentro en mi escritorio reflexionando sobre estas cuestiones y de cómo las repercusiones del turismo, positivas o negativas, también puedo observarlas de manera similar en otras esferas laborales. Incluso en mi misma profesión.

BIBLIOGRAFÍA

ÁGUILA ARREOLA, Carlos

2015 “Investigan turismo sexual en Cancún”, en *La Jornada*, 29 de enero, p. 34.

ANTOWICH, Michel y Alfredo César Dachary

1991 *Historia de Cozumel*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

ANUIES

2013 *Anuario Estadístico. Población escolar en la educación superior. Posgrado. Ciclo escolar 2012-2013*. Obtenido el 23 de septiembre de 2012 desde <http://www.anuies.mx/content.php?varSectionID=166>

2013 *Anuario Estadístico. Población escolar en la educación superior. Técnico superior y Licenciatura. Ciclo escolar 2012-2013*. Obtenido el 23 de septiembre de 2012 desde <http://www.anuies.mx/content.php?varSectionID=166>

ARELLANO, Carlos

2012 “Disminuyen índices de criminalidad en Cancún”, en *Diario Respuesta. El que busca... la encuentra*, Cancún, 2 de febrero, p. 10.

ARIZPE, Lourdes

1975 *Indígenas en la ciudad de México. El caso de las “Marías”*; México, Sep-Setentas.

AYORA-DIAZ, Steffan Igor

2012 *Foodscapes, foodfields, and identities in Yucatán*, Nueva York, Berghahn.

AZAOLA, Elena

2000 *Infancia robada. Niñas y niños víctimas de explotación sexual*, México, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia-DIF / UNICEF México / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto

1997 *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, México, INI / Siglo XXI.

- BARR, Robert B. y John Tagg
1995 *De la enseñanza al aprendizaje. Un nuevo paradigma para la educación de pregrado. Materiales de apoyo para la evaluación educativa, Núm. 24*, México, ANUIES-SEP.
- BARRERA VÁZQUEZ, Alfredo (dir.)
1980 *Diccionario Maya Cordemex. Maya-Español, Español-Maya*, Mérida, Yucatán, Ediciones Cordemex.
- BASTOS, Santiago, Aura Cumes y Leslie Lemus
2007 *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*, Guatemala, FLACSO / CIRMA / Cholsamaj.
- BAUTISTA C., Nelly Patricia
2011 *Proceso de la investigación cualitativa. Epistemología, metodología y aplicaciones*, Bogotá, Colombia, Manual Moderno.
- BE RAMÍREZ, Pedro Antonio
2010 “Caminantes del Mayab: Construcción de identidades entre migrantes de Telchac Pueblo, Yucatán/Oxnard, Ventura, California”, *Tesis de Maestría*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Unidad Chihuahua y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- BENSENY, Graciela
2007 “El turismo en México. Apreciaciones sobre el turismo en espacio litoral”, en *Aportes y Transferencias*, (2), 11, pp. 13–34.
- BERTELY BUSQUETS, María
1994 “Retos metodológicos en etnografía de la educación”, en *Colección Pedagógica Universitaria*, (25-26), enero-diciembre, pp. 31–46.
- BIGGS, John
2010 *Calidad del aprendizaje universitario*, México, ANUIES-SEP / Narcea.
- BORTOLOTTI URBINA, Karla Yuridia
2007 Consecuencias del huracán Wilma y la intervención del gobierno en la ciudad de Cancún, Quintana Roo, *Tesis de Licenciatura*, Escuela de Negocios y Economía, Universidad de las Américas de Puebla.

BRICEÑO CHEL, Fidencio

2010 “La maya, lo maya, un maya: Lengua, cultura e identidad de un pueblo”, conferencia presentada en el *Festival de la Mayanidad*, 26 y 27 de agosto, Mérida. Obtenido el 16 de febrero de 2011 desde http://www.proindigenas.org/attachments/article/26/fbc_lamaya_lomaya_elmaya_082010.pdf

BRINGAS RÁBAGO, Nora L.

1999 “Políticas de desarrollo turístico en dos zonas costeras del Pacífico mexicano”, en *Región y Sociedad*, 11, (17), pp. 3–51.

BUTLER, Richard W.

1980 “The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources”, en *Canadian Geographer*, 24, (1), pp. 5–12.

1974 “Social implications of tourist developments”, en *Annals of Tourism Research*, 2, (2), pp. 100–111.

CACHO, Lydia

2005 *Los demonios del Edén. El poder que protege la pornografía infantil*, México, Grijalbo.

CÁMARA DE DIPUTADOS

2009 “Con punto de acuerdo, por el que se exhorta al gobierno federal a dar cabal cumplimiento a la legislación ambiental en la rehabilitación de las playas de Cancún, Quintana Roo, a cargo del diputado Rafael Pacchiano Alamán, del Grupo Parlamentario del PVEM”, *Gaceta Parlamentaria, número 2902-III, martes 1 de diciembre de 2009*, México, Cámara de Diputados, LXI Legislatura. Obtenido de <http://gaceta.diputados.gob.mx/Black/Gaceta/Anteriores/61/2009/dic/20091201-III/Propo-6.html>

CAMPOS CÁMARA, Bonnie Lucía

2004 “El proyecto Costa Maya como estrategia de desarrollo regional en el sur de Quintana Roo. El caso de Xcalak, puerto fronterizo”, en Gabriel Aarón Macías Zapata, coord., *El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores

- en Antropología Social / H. Congreso del Estado de Quintana Roo, X Legislatura, pp. 283–322.
- CARBALLO-SANDOVAL, Arturo
- 2005 “Análisis de un modelo de desarrollo ecoturístico en Quintana Roo, México”, en *Teoría y Praxis*, 1, pp. 31–47.
- CAREAGA VILIESID, Lorena (coord.)
- 2010 *Entre el mar y la historia. Cancún a 40 años, UNICARIBE a 10 años*, [CD-Rom], México, Universidad del Caribe / Dablu Designs.
- CASTELLANOS, M. Bianet
- 2010 *Return to servitude. Maya migration and the tourist trade in Cancún*, Minneapolis, University of Minnesota.
- CASTELLANOS ORTEGA, Mari Luz y Andrés Pedreño Cánovas
- 2006 *Los nuevos braceros del ocio. Sonrisas, cuerpos flexibles e identidad de empresa en el sector turístico*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- CÁZARES APONTE, Leslie y José Fernando Cuevas de la Garza
- 2007 *Planeación y evaluación basadas en competencias. Fundamentos y prácticas para el desarrollo de competencias docentes, desde preescolar hasta el posgrado*, México, Trillas.
- CEA HERRERA, María Elena
- 2004 “La migración indígena interestatal en la Península de Yucatán”, *Investigaciones Geográficas*, 55, pp. 122–142.
- CEH CHAN, Dalia
- 2009 “Redes y capital social como estrategia Migratoria”, en Ligia Sierra Sosa, coord., *Migración, educación y trabajo. Entre el Caribe norte y la frontera sur de Quintana Roo*, México, Universidad de Quintana Roo, Plaza y Valdez, pp. 149–176.
- CÉSAR DACHARY, Alfredo y Stella Maris Arnaiz Burne
- 1998a *Cozumel: los años de espera*, México, Fundación de Parques y Museos de Cozumel.
- 1998b *El Caribe mexicano: una frontera olvidada*, México, Universidad de Quintana Roo / Fundación de Parques y Museos de Cozumel.

COHEN, Erik

1984 “The sociology of tourism: approaches, issues, and findings” en *Annual Review of Sociology*, 10, pp. 373–392.

CÓRDOBA Y ORDÓÑEZ, Juan y Ana García de Fuentes

2003 “Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano”, en *Investigaciones Geográficas*, 52, diciembre, pp. 117–136.

CRICK, Malcolm

1989 “Representations of international tourism in the social sciences: sun, sex, sights, savings, and servility”, en *Annual Review of Anthropology*, 18, pp. 307–344.

CRUZ GONZÁLEZ, Norma del Carmen

2007 “El poblamiento de Baja California y la influencia de la política de población en el periodo cardenista”, en *Estudios fronterizos*, (16), 8, pp. 91–122.

DALTAUIT GODÁS, Magalí, Héctor B. Cisneros Reyes y Ernesto Valenzuela Valdivieso

2007 *Globalización y sustentabilidad. El turismo en el sur de Quintana Roo*, Cuernavaca, Morelos, Universidad Nacional Autónoma de México / Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

_____, Luz María Vázquez, Héctor Cisneros y Gregorio A. Ruiz

2006 *El turismo costero en la ecorregión del sistema arrecifal mesoamericano*, Cuernavaca, Morelos, Universidad Nacional Autónoma de México / Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

DONDÉ ESCALANTE, Pedro y Eduardo Turrent y Díaz

2009 *Banco de México. Fundador de Cancún. XL aniversario: 1969-2009*, México, Banco de México.

DOXEY, G. V.

1976 “A causation theory of visitor-resident irritants: methodology and research inferences”, in *The Impact of Tourism, Travel and Tourism Research Association Sixth Annual Conference Proceedings*, San Diego, California, September 8–11.

DUFRESNE, Lucie

- 1994 “Evolución de la región maya e impactos del turismo en la península de Yucatán”, en *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, 9, (190), julio/agosto/septiembre, pp. 58–67.

DURAND, Jorge

- 1988 “Circuitos migratorios”, en Tomás Calvo y Gustavo López, coords., *Movimientos de población en el occidente de México*, México, Centre d’Etudes Mexicaines et Centraméricaines, El Colegio de Michoacán, pp. 25–49.

EGUILUZ ROMO, Luz de Lourdes

- 2001 “Métodos cualitativos para el estudio de la complejidad humana”, en *Enseñanza en Investigación en Psicología*, 6, (1), enero-junio, pp. 99-116.

ESCALONA HERNÁNDEZ, Concepción

- 2010 “La construcción de identidad en Cancún”, en Concepción Escalona Hernández, coord., *Cancún: un entramado de voces, cultura, sociedad e historia*, México, Universidad del Caribe, pp. 76–97.

FERNÁNDEZ REPETTO, Francisco y Genny Negroe Sierra

- 2005 “Origen e importancia de las fiestas patronales en Yucatán”, en *Ketzalcalli*, 1, pp. 101–109.
- 1997 “Caminando y paseando con la Virgen. Prácticas de la religión popular e identidades sociales en el noroccidente de Yucatán”, en María Cecilia Lara Cebada (comp.), *Identidades sociales en Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, pp. 99–131.

FORTUNY LORET DE MOLA, Patricia

- 2004 “Transnational hetzmeek: entre Oxkutzcab y San Pancho”, en Juan A. Castillo Cocom y Quetzil E. Castañeda, eds., *Estrategias identitarias. Educación y la antropología histórica en Yucatán*, Mérida, Yucatán, Universidad Pedagógica Nacional-Mérida / The Open School of Ethnography and Anthropology / Secretaría de Educación Pública, pp. 225–254.

FRAGA, Julia E.

- 1992 “La migración yucateca hacia la franja turística del Caribe mexicano. Sobrevivencia o superación”, en *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, 7, (183), julio/agosto/septiembre, pp. 55–59.

GABBERT, Wolfgang

- 2004 “Sobre amigos y enemigos: la Guerra de Castas y la etnicidad en Yucatán”, en Juan A. Castillo Cocom y Quetzil E. Castañeda, eds., *Estrategias identitarias. Educación y la antropología histórica en Yucatán*, Mérida, Yucatán, Universidad Pedagógica Nacional-Mérida / The Open School of Ethnography and Anthropology / Secretaría de Educación Pública, pp. 61–90.

GAGO HUGUET, Antonio (coord.).

- 2012 *Evaluación, certificación y acreditación en la educación superior en México. Hacia la integración del subsistema para evaluar la educación superior*, México, ANUIES.

GALINDO, Eric

- 2015 “Niegan entrada a más de 250 estadounidenses por turismo sexual. Es en los centro turísticos donde más se registra este tipo de actividad ilícita”, en *Sipse.com*, 29 de enero, obtenido el 18 de marzo de 2015 desde <http://sipse.com/novedades/niegan-entrada-a-mas-de-250-estadounidenses-por-turismo-sexual-134830.html>

GARCÍA, Sandra

- 2012 “Programa Mundo Maya no reivindica a los mayas ni a los mexicanos. Quienes hacen este programa son los grupos que están en el poder y es el poder lo que ha minado las culturas de los pueblos en la historia”, en *Sipse.com*, 12 de febrero, obtenido el 13 de abril de 2012 desde <http://sipse.com/noticias/144308-programa-mundo-maya-reivindica-mayas-mexicanos.html>

GEERTZ, Clifford

- 1992 *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.

GOBIERNO DEL ESTADO DE QUINTANA ROO

- 2000 *Decreto de creación de la Universidad del Caribe. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Quintana Roo. Tomo III, No. 18 Bis, Sexta Época*, obtenido el 28 de

septiembre de 2011, desde
<http://www.unicaribe.edu.mx/pdf/reglamentos/decreacion.pdf>

GOFFMAN, Erving

1986 *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu.

GOOD ESHELMAN, Catharine y Laura Elena Corona de la Peña

2011 “Introducción: estudiando la comida y la cultura mesoamericana frente a la modernidad”, en Catharine Good Eshelman y Laura Elena Corona de la Peña, coords., *Comida, cultura y modernidad en México. Perspectivas antropológicas e históricas*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 11–38.

GUZMÁN MEDINA, María Guadalupe Violeta

2005 *Una nueva mirada hacia los mayas de Yucatán. Identidad, cultura y poder*, Mérida, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán.

HERNÁNDEZ RAMÍREZ, Javier

2006 “Producción de singularidades y mercado global. El estudio antropológico del turismo”, en *Boletín Antropológico*, 66, (24), enero-abril, pp. 21–50.

INALI

2009 *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadística*, México, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

INEGI

2014 *Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa 2014*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

2013 *Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa 2013*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

2012 *Encuesta nacional de ocupación y empleo 2012. Indicadores Estratégicos*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

2011 *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010. Quintana Roo*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

2010 *Censo de Población y vivienda 2010. Tabulados del cuestionario básico. Quintana Roo*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

- 2009 *Perfil sociodemográfico de la población que habla lengua indígena*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- 2008 *Perfil sociodemográfico de Quintana Roo*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- 2006 *Cuaderno estadístico municipal. Benito Juárez, Quintana Roo*, México, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- 2000 *Perfil sociodemográfico de Quintana Roo. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

ITURRIAGA ACEVEDO, Eugenia

- 2011 “Las élites de la ciudad blanca: racismo, prácticas y discriminación étnica en Mérida, Yucatán”, *Tesis de doctorado*, Facultad de Filosofía y Letras / Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

JIMÉNEZ MÁRQUEZ, María del Pilar

- 2010 “La historia de Cancún a través de sus servicios públicos”, en Concepción Escalona Hernández, coord., *Cancún: un entramado de voces, cultura, sociedad e historia*, México, Universidad del Caribe, pp. 54–75.

JIMÉNEZ MARTÍNEZ, Alfonso de Jesús

- 2012 “La seguridad nacional y el papel de las cadenas hoteleras en el desarrollo turístico e inmobiliario del litoral mexicano: una visión precautoria al siglo XXI”, en Álvaro López López, Gustavo López Pardo, Edmundo Andrade Romo, Rosa María Chávez Dagostino y Rodrigo Espinoza Sánchez, coords., *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*, México, Academia Mexicana de Investigación Turística A. C.
- 1998 *Desarrollo turístico y sustentabilidad: el caso de México*, México, Universidad del Caribe / Miguel Ángel Porrúa.

_____ y Priscila Sosa

- 2010 “El turismo de segundas residencias en Cancún y la Riviera Maya: una visión panorámica de su evolución al inicio del milenio”, en Daniel Hiernaux-Nicolas, coord., *Las segundas residencias en México: un balance*, México, D.F., Universidad

Autónoma del Estado de México / Universidad del Caribe / Plaza y Valdés, pp. 37–98.

- 2008 “Cocktail Cancún: reflexiones sobre los impactos sociales del turismo en la comunidad local”, en Maribel Osorio García y Marcelino Castillo Nechar, coords., *Entorno del turismo. Perspectivas, vol. 3*, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 63–109.

JUÁREZ, Ana María

- 2001 “Four generations of Maya marriages. What’s love got to do with it?”, en *Frontiers*, (2), 22, pp. 131-153.

KRAY, Christine A.

- 2007 “Women as border in the shadow of Cancún”, en *Anthropology Today*, 4, (23), August, pp. 17-21.

LABRECQUE, Marie France

- 2006 “De ama de casa a obrera: del hogar a la empresa transnacional”, en *Papeles de Población*, (49), julio-septiembre, pp. 127–152.
- 2005 *Être Maya et travailler dans une maquiladora. État, identité, genre et génération au Yucatán, Mexique*, Québec, Presses de l’Université Laval.

LANDA, Maria Inés y Leonardo Gabriel Marengo

- 2011 “El cuerpo del trabajo en el capitalismo flexible: lógicas empresariales de gestión de energías y emociones”, en *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 1, (29), pp. 177–199.

LEWIN FISCHER, Pedro

- 2007 “Yucatán as an emerging migrant-sending region”, en Wayne Cornelius, David Fitzgerald & Pedro Lewin Fischer, eds., *Mayan journeys. The new migration from Yucatán to the United States*, La Jolla, California, Center for Comparative Immigration Studies-UCSD, pp. 1–26.

_____ y Estela Guzmán

- 2005 *Indicadores diagnósticos de la migración en Yucatán*, Mérida, Yucatán, INDEMAYA / Instituto Nacional de Antropología e Historia.

LINDÓN VILLORIA, Alicia

1999 *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco*, México, El Colegio de México / El Colegio Mexiquense.

LIZAMA QUIJANO, Jesús

2007 *Estar en el mundo. Procesos culturales, estrategias económicas y dinámicas identitarias entre los mayas yucatecos*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Miguel Ángel Porrúa.

LOMNITZ, Larissa

1975 *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI.

LÓPEZ SANTILLÁN, Ricardo

2011 *Etnicidad y clase media. Los profesionistas mayas residentes en Mérida*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Cultura de Yucatán.

LÓPEZ SOSA, José Antonio

2011 “Gonzalo Guerrero en Xcaret, a 500 años”, en *Diarioimagen.net*, Jueves 26 de mayo, obtenido el 17 de noviembre de 2011, desde <http://www.diarioimagen.net/?p=54441>

MACÍAS RICHARD, Carlos

2009 “Cancún y el Caribe mexicano. Los avatares de una marca turística global”, en Carlos Macías Richard y Raúl Arístides Pérez Aguilar, comps., *Cancún. Los avatares de una marca turística global*, México, Bonilla Artigas Editores / Universidad de Quintana Roo / Conacyt, pp. 225–321.

2007 “El Caribe mexicano. Historia e historiografía contemporánea”, en *Relaciones*, 111, (28), verano, pp. 67–115.

MACÍAS ZAPATA, Gabriel A.

2004 “Estudio introductorio”, en Gabriel Aarón Macías Zapata, coord., *El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano*, México, CIESAS / H. Congreso del Estado de Quintana Roo, X Legislatura, pp. 11–46.

2002 *La península fracturada. Conformación marítima, social y forestal del Territorio Federal de Quintana Roo, 1884-1902*, México, CIESAS / Universidad de Quintana Roo / Miguel Ángel Porrúa.

MAERK, Johannes

2009 “Más allá de Cancún. Interculturalidad en las zonas de mayas de Quintana Roo”, en Carlos Macías Richard y Raúl Arístides Pérez Aguilar, comps, *Cancún. Los avatares de una marca turística global*, México, Bonilla Artigas Editores / Universidad de Quintana Roo / Conacyt, pp. 439–476.

MARÍN GUARDADO, Gustavo

2010 “Turismo, globalización y mercantilización del espacio y la cultura en la Riviera Maya: un acercamiento a tres escenarios”, en Ricardo López Santillán, coord., *Etnia, lengua y territorio. El sureste ante la globalización*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 17–55.

2008a “Territorio y resistencia, integración mercantil y producción del espacio turístico en Quintana Roo: trayectorias y transformaciones del mundo maya”, en Alicia Castellanos Guerrero y Jesús Antonio Machuca, comps., *Turismo, identidades y exclusión*, México, Universidad Autónoma Metropolitana / Juan Pablos, pp. 97-141.

2008b “Turismo, pobreza y dependencia global en situación de desastre. El huracán *Gilberto* en 1988 y la recuperación selectiva en Cancún, Quintana Roo”, en Virginia García Acosta, coord., *Historia y desastres en América Latina, Vol. III*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, La Red, pp. 305–329.

MARTÍ, Fernando

1985 *Cancún, fantasía de banqueros. La construcción de una ciudad turística a partir de cero*, México, Estado de Quintana Roo.

MARTÍN ROJO, Luisa y Laura Mijares (eds.).

2007 *Voces del aula. Etnografías de la escuela multilingüe*, Madrid, España, Ministerio de Educación y Ciencia / Centro de Investigación y Documentación Educativa.

MARTÍNEZ, Carmen

2011 “Presenta Calderón el programa Mundo Maya; significa empleos y desarrollo”, en *La Jornada*, 22 de junio, p. 20.

MARTÍNEZ, Claudia Inés

2007 “Tipología de los sitios costeros con usos turístico y recreativo en la isla de Cozumel, México”, *Tesis de Maestría*, Facultad de Filosofía y Letras / Coordinación de Posgrado de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.

MARTÍNEZ CASAS, Regina

2007 *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

MARTÍNEZ MIGUÉLEZ, Miguel

2000 “La investigación-acción en el aula”, en *Agenda Académica*, 7, (1), pp. 27–39.

MATHIESON, Alister y Geoffrey Wall

1990 *Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales*, México, Trillas.

MENDOZA RAMÍREZ, Martha Patricia

2004 “Poblar es gobernar. Las políticas de colonización dirigida en Quintana Roo, 1960-1980”, en Gabriel Aarón Macías Zapata, coord., *El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano*, México, CIESAS / H. Congreso del Estado de Quintana Roo, X Legislatura, pp. 265–281.

MOGUEL, Renán

2012a “Anuncian 250 eventos para el programa Mundo Maya. El titular de la OVC dio a conocer que el dos de mayo se reunirá con los principales operadores turísticos norteamericanos para difundir los eventos”, en *Sipse.com*, 26 de abril, obtenido el 25 de junio de 2012 desde http://sipse.com/noticia.php?ID_NOTICIA=154695

2012b “Cancún sigue fuera del Mundo Maya. En el municipio se realizarán varios eventos”, en *Novedades de Quintana Roo*, 23 de febrero, obtenido el 26 de febrero de 2012 desde <http://www.novenet.com.mx/seccion.php?id=243203&sec=3&d=23&m=02&y=2012>

MONEREO, Carles (Coord.).

1999 *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*, (6ª. Ed.), Barcelona, España, Graó.

MONTERRUBIO CORDERO, Juan Carlos

2013 *Turismo no convencional. Impactos socioculturales*, México, Trillas.

2011 *Turismo y cambio sociocultural. Una perspectiva conceptual*, México, Universidad Autónoma del Estado de México / Plaza y Valdés.

MORALES HERNÁNDEZ, Ramiro

2006, “Remesas familiares y condiciones de vida en el contexto de la migración guerrerense hacia los Estados Unidos de América”, *Tesis de Doctorado en Ciencias del Desarrollo Regional*, Universidad Autónoma de Guerrero.

MORENO MORENO, Prudenciano

2010 *La política educativa de la globalización*, México, Universidad Pedagógica Nacional.

1995 “Neoliberalismo económico y reforma educativa”, en *Perfiles Educativos*, (67), enero-marzo, pp. 3–8.

McCANNELL, Dean

2003 [1976] *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*, Barcelona, Melusina.

Mc COY, Christine

2014 “Causas y efectos de un destino no sustentable: caso playas públicas de Cancún, Quintana Roo”, ponencia presentada en el *XII Seminario de Turismo y Sustentabilidad. Turismo y Desarrollo de la Comunidad*, 17 al 19 de septiembre, Cancún, Quintana Roo, Universidad del Caribe.

NASH, Dennison

1989 “Tourism as a form of Imperialism”, en Valene L. Smith, ed., *Hosts and guests. The anthropology of tourism*, 2nd. Ed., Philadelphia, University of Pennsylvania Press, pp. 37–52.

NUÑEZ, Theron

- 1989 “Touristic studies in anthropological perspective”, en Valene L. Smith, ed., *Hosts and guests. The anthropology of tourism*, 2nd. Ed., Philadelphia, University of Pennsylvania Press, pp. 265–274.
- 1963 “Tourism, tradition, and acculturation: Weekendismo in a Mexican village”, en *Ethnology*, 2, (3), pp. 347–352.

OEHMICHEN BAZÁN, Cristina

- 2013 “Una mirada antropológica al fenómeno del turismo”, en Cristina Oehmichen Bazán, ed., *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*, México, UNAM-IIA, pp. 35–71.
- 2010 “Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort”, en *Alteridades*, 20, (40), pp. 23–34.
- 2005 *Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la ciudad de México*, México, UNAM–IIA / PUEG.

_____ y María Dolores Paris-Pombo

- 2010 “El rumor y el racismo sanitario durante la epidemia de influenza A/H1N1”, en *Cultura y Representaciones Sociales*, 9, (5), pp. 145–173, desde http://www.culturayrs.org.mx/revista/num9/Oehmichen_Paris.pdf

PACAB CANTO, Asucena de la Cruz

- 2005 “Cambio social y religión popular. La fiesta patronal de la virgen de la Asunción de Muna, Yucatán”, en Pedro J. Chalé Solís e Inés I. Cortés Campos, comps., *Desarrollo y cambio social en México. Acercamientos teóricos y análisis empíricos*, Mérida, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán, pp. 113–122.

PALAFX MUÑOZ, Alejandro y Lilia Zizumbo Villarreal

- 2009 “Distribución territorial y turismo en Cozumel, Estado de Quintana Roo, México”, en *Gestión Turística*, 11, junio, pp. 69–88.

PALLMA, Sara y Liliana Sinisi

- 2004 “Tras las huellas de la etnografía educativa. Aportes para una reflexión teórico metodológico”, en *Cuadernos de Antropología Social*, (19), pp. 121–138.

PÉREZ AGUILAR, Raúl Arístides

2009 “Cancún: imaginarios y usos del espacio urbano”, en Carlos Macías Richard y Raúl Arístides Pérez Aguilar, comps., *Cancún. Los avatares de una marca turística global*, México, Bonilla Artigas Editores / Universidad de Quintana Roo / Conacyt, pp. 325–392.

PÉREZ RUIZ, Maya Lorena

2014 *Ser joven y ser maya en Yucatán. Aportaciones desde la antropología*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

PÉREZ TAYLOR, Rafael

1996 *Entre la tradición y la modernidad*, México, UNAM / Plaza y Valdés.

PÉREZ VILLEGAS, Graciela y Eurosia Carrascal

2000 “El desarrollo turístico en Cancún, Quintan Roo y sus consecuencias sobre la cubierta vegetal”, en *Investigaciones Geográficas*, 43, pp. 145–166.

PETRICH MORENO, Renée

2011 “La cocina y los alimentos mayas: un análisis cultural”, en Ventura Enrique Mota Flores, coord., *Un viaje por los sabores de México y su historia. Memorias del IX Seminario de Turismo y Sustentabilidad y IV Congreso de Gastronomía 2010*, México, Universidad del Caribe, pp. 107–116.

PFEILER, Barbara & Lenka Zámešková

2006 “Bilingual education: Strategy for language maintenance or shift of Yucatec Maya?” en Margarita Hidalgo, Ed., *Mexican Indigenous Language at the Dawn of the Twenty-First Century*, Berlin & New York, Mouton de Gruyter, pp. 281–300.

PINYA, Mercè, Jaume Perelló y Pep Ramis

2010a Cancún, todo incluido [DVD], España, TV Mallorca.

2010b La Conquista del Caribe [DVD], España, TV Mallorca.

PLANEACIÓN, ADMINISTRACIÓN Y SISTEMAS S.C.

1977 *Estudio de evaluación de la posibilidad de daños a la costa este de la Isla de Cancún originados por la acción de fenómenos meteorológicos*. México: Planeación, Administración y Sistemas S.C.

POOL, Manuel

2012 “Pescadores de Yucatán dejan el mar: ahora lanzan anzuelo a turistas”, en *Sipse.com*, 13 de julio, obtenido el 11 de noviembre de 2014 desde <http://sipse.com/archivo/pescadores-de-yucatan-dejan-el-mar-ahora-lanzan-anzuelo-a-turistas-165718.html>

QUINTAL AVILÉS, Ella Fanny

2005 “Way yano’one’: aquí estamos. La fuerza silenciosa de los mayas excluidos”, *Visiones de la diversidad. Relaciones interétnicas e identidades indígenas en el México actual*, vol. II, Miguel A. Bartolomé, (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 291–371.

1993 *Fiestas y gremios en el oriente de Yucatán*, Mérida, Yucatán, CULTUR / Gobierno del Estado.

_____, et. al.

2011 “Mayas en movimiento: movilidad laboral y redefinición de las comunidades mayas de la Península”, en Margarita Nolasco y Miguel Ángel Rubio, coords., *La movilidad migratoria de la población indígena en México. Las comunidades multilocales y los nuevos espacios de interacción social, Vol. II*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 304-415.

2003 “Solares, rumbos y pueblos: organización social de los mayas peninsulares”, en Saúl Millán y Julieta Valle, coords., *La comunidad sin límites. Estructura social y organización comunitaria en las regiones indígenas de México, vol. I*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 293–382.

QUIÑONES VEGA, Teresa

2002 “Peregrinar con la Virgen para volver al propio territorio”, en *Temas Antropológicos*, 24, (2), pp. 144–165.

RAMÍREZ CARRILLO, Luis Alfonso

2006 “Impacto de la globalización en los mayas yucatecos”, en *Estudios de Cultura Maya*, 27, otoño-invierno, pp. 73–97.

RE CRUZ, Alicia

2006 “Turismo y migración entre los mayas de Yucatán. Las nuevas milpas de Chan Kom”, en *Revista Española de Antropología Americana*, 36, pp. 149–162.

1996 “Una comunidad maya de Yucatán: transformación social y expresión simbólica”, en *Revista Española de Antropología Americana*, 26, pp. 167–181.

1994 “Lo sagrado y lo profano de la identidad maya entre los emigrantes de Yucatán”, en *Nueva Antropología*, 46, pp. 39–49.

REYES MIRANDA, Felipe y Alejandra Cazal Ferreira

2010 *Migración interna reciente en Cancún*, México, Universidad del Caribe.

ROBINS, Wayne J.

2003 “Un paseo por la antropología educativa”, en *Nueva Antropología*, 19, (62), abril, pp. 11–28.

RODRÍGUEZ, Andrea, Jennifer Wittlinger y Luis Manzanero Rodríguez

2007 “Articulación entre la migración interna e internacional”, en Wayne Cornelius, David Fitzgerald & Pedro Lewin Fischer, eds., *Mayan journeys. The new migration from Yucatán to the United States*, La Jolla, California, Center for Comparative Immigration Studies-UCSD, pp. 111–131.

ROMERO MAYO, Rafael

2009 “Política municipal y desarrollo urbano en un modelo turístico. Cancún: 1975-2002”, en Carlos Macías Richard y Raúl Arístides Pérez Aguilar, comps., *Cancún. Los avatares de una marca turística global*, México, Bonilla Artigas Editores / Universidad de Quintana Roo / Conacyt, pp. 15–162.

ROSALES MENDOZA, Adriana Leona

2009 “Concepciones culturales, género y migración entre mayas yucatecos en Cancún, Quintana Roo”, en *Estudios de Cultura Maya*, XXXIII, pp. 105–120.

SANTANA, Agustín

1997 *Antropología y turismo. ¿Nuevas bordas, viejas culturas?*, Barcelona, Ariel.

SÁNCHEZ CRISPÍN, Álvaro y Enrique Propin Frejomil

2003 “Dependencias regionales del turismo en la isla de Cozumel”, en *Cuadernos de Turismo*, 11, enero-junio, pp. 169-180.

SECTUR

2013 “Resultados de la actividad turística”, obtenido el 16 de febrero de 2015 desde http://consulmex.sre.gob.mx/montreal/images/consulado/comunicado/rat2013_18feb14.pdf

SIERRA SOSA, Ligia Aurora

2007 *Mayas migrantes en Cancún, Quintana Roo*, México, Universidad de Quintana Roo / Plaza y Valdés.

SMITH, Valene L. (ed.).

1989a *Hosts and guests. The anthropology of tourism*, 2nd. Ed., Philadelphia, University of Pennsylvania Press.

1989b “Introduction”, en Valene L. Smith, ed., *Hosts and guests. The anthropology of tourism*, ed., 2nd. Ed., Philadelphia, University of Pennsylvania Press, pp. 1–17.

SOLÍS LIZAMA, Mirian

2014 “Participación de migrantes yucatecas en el mercado laboral en Los Ángeles, California”, *Tesis de Doctorado*, Facultad de Filosofía y Letras / Instituto de investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

SOSA FERREIRA, Ana Pricila

2011 “Características sociodemográficas en poblaciones de centros turísticos de rápido crecimiento: Majahual”, *Tesis de Doctorado*, Facultad de Filosofía y Letras / Coordinación de Posgrado de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.

STRONZA, Amanda

2001 “Anthropology of tourism: forging new ground for ecotourism and other alternatives”, *Annual Review of Anthropology*, 30, pp. 261-283.

TELFER, David J. y Richard Sharpley

2008 *Tourism and development in the developing world*, New York, Routledge.

TOBÓN TOBÓN, Sergio, Julio Herminio Pimienta Prieto y Juan Antonio García Fraile

2010 *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias*, México, Pearson.

UNICARIBE

- s.f. “Prácticas profesionales”, obtenido el 7 de mayo de 2011, desde:
<http://www.unicaribe.edu.mx/estudiantes/practicaprofesionales.html>
- 2013 *Informe de la encuesta de satisfacción estudiantil 2013*. Documento inédito. Cancún, Quintana Roo, Universidad del Caribe / Secretaría de Planeación y Desarrollo Institucional / Departamento de Gestión de la Calidad.
- 2012 *VI. Informe de Actividades. Mayo-agosto 2012*, obtenido el 16 de marzo de 2013, desde
http://transparencia.qroo.gob.mx/SIWQROO/Transparencia/Documentos/60_17417_16.pdf
- 2011 *Censo de cuartos en la zona hotelera de Cancún (UGA 9)*. Obtenido el 21 de febrero de 2012, desde: <http://www.unicaribe.edu.mx/lo-mas-destacado/censo-de-cuartos-en-la-zona-hotelera-de-cancun.html>
- 2002 *Profesional asociado en turismo sustentable y gestión hotelera. Licenciatura en Turismo sustentable y gestión hotelera*. Documento inédito. Cancún, Quintana Roo, Universidad del Caribe.
- 2001 *Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 2001-2006*, obtenido el 19 de octubre de 2011, desde
http://www.unicaribe.edu.mx/pdf/planeacion_estrategica/pedi_2001_6.pdf

VARGAS PACHECO, Ernesto

- 1978 “Los asentamientos prehispánicos y la arquitectura de la isla Can Cun, Quintana Roo”, *Estudios de Cultura Maya*, 11, pp. 95–112.

VELASCO, Honorio y Ángel Díaz de Rada

- 2009 *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*, 6ª. Ed., España, Editorial Trotta.

VENEGAS TORRES, Nancy

- 2009 “Irapuato a 36 años de la tragedia”, en *El Sol de Irapuato*, (2009, 18 de agosto), obtenido desde <http://www.oem.com.mx/elsoldeirapuato/notas/n1289068.htm>

VERDAYES ORTIZ, Francisco

2012 “Los jóvenes crearon Cancún. Hace 42 años...”, en *Pioneros. Pasado y presente de Quintana Roo*, 111, 9, Mayo, pp. 12.

2010 *Cancún antes de... Cancún*, Cancún, Quintana Roo, Revista Pioneros.

VILLALOBOS ACOSTA, César

2014 “Arqueología mexicana en guías de turistas: educación y pasatiempo”, en *Anales de Antropología*, 48, (2), julio, pp. 41–74.

VILLANUEVA MADRID, Fidel

2008 “Huracán ‘Gilberto’, el señor de los vientos (Crónicas de Isla Mujeres)”, en *Pioneros. Pasado y Presente de Quintana Roo*, 5, (68), octubre, pp. 7.

VILLANUEVA MUKUL, Eric

1990 *La formación de las regiones en la agricultura. (El caso de Yucatán)*, Mérida, Yucatán, Maldonado Editores / FCA-UADY / CEDRAC A. C.

VILLANUEVA VILLANUEVA, Nancy

2008 “La revaloración de la cultura maya en Yucatán”, en *Temas Antropológico*, 30, (2), pp. 79–108.

_____ y Virginia Noemí Prieto

2009 “Rituales de *hetzme* en Yucatán”, en *Estudios de Cultura Maya*, 33, primavera-verano, pp. 73–103.

ZAVALA CAUDILLO, Aurora

2014 “Identidades juveniles en las colonias populares de la ciudad de Cancún”, *Tesis de Doctorado*, Facultad de Filosofía y Letras / Instituto de investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

ZÚÑIGA, Federico

2014 “Nuevos usos del patrimonio arqueológico de El Tajín, a través de los procesos de turistificación, mercantilización y espectacularización”, en *Anales de Antropología*, 48, (2), julio, pp. 151–182.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario

INDICACIONES: Señale con una X o responda donde se le indique. Le informamos que sus respuestas serán tratadas confidencialmente. Agradecemos su colaboración.

I. Datos Generales

1. Nombre: _____ Edad: _____
2. Lugar de origen (nacimiento): _____ Sexo: _____
3. Domicilio actual: Región _____ Supermanzana _____ Manzana _____ Colonia _____
4. Semestre que cursa actualmente: _____ Salón/Grupo: _____

II. Proceso Migratorio

5. Lugar de origen de sus padres:

Madre

- | | | | | | |
|-----------------|----|--------------------------|----|--------------------------|------------------|
| Yucatán: | SI | <input type="checkbox"/> | NO | <input type="checkbox"/> | Municipio: _____ |
| Campeche: | SI | <input type="checkbox"/> | NO | <input type="checkbox"/> | Municipio: _____ |
| Quintana Roo: | SI | <input type="checkbox"/> | NO | <input type="checkbox"/> | Municipio: _____ |
| De otro estado: | SI | <input type="checkbox"/> | NO | <input type="checkbox"/> | Municipio: _____ |

Padre

- | | | | | | |
|-----------------|----|--------------------------|----|--------------------------|------------------|
| Yucatán: | SI | <input type="checkbox"/> | NO | <input type="checkbox"/> | Municipio: _____ |
| Campeche: | SI | <input type="checkbox"/> | NO | <input type="checkbox"/> | Municipio: _____ |
| Quintana Roo: | SI | <input type="checkbox"/> | NO | <input type="checkbox"/> | Municipio: _____ |
| De otro estado: | SI | <input type="checkbox"/> | NO | <input type="checkbox"/> | Municipio: _____ |

6. Actualmente, ¿con quién/es vive en Cancún (con sus padres, herman@s, algún otro familiar, amig@s, otras personas del mismo lugar de origen, etc.)? _____

7. Indique el lugar de origen de la/s persona/s con quien/es vive:

Yucatán: SI NO Municipio: _____
Campeche: SI NO Municipio: _____
Quintana Roo: SI NO Municipio: _____
De otro estado: SI NO Municipio: _____

8. ¿Cuál fue el/los motivo/s para que su familia dejara el último lugar donde vivía antes de llegar a Cancún? _____

9. ¿Actualmente sus padres (o familiar/es con quien/es vive) radican de manera permanente en Cancún?

SI NO

10. En dado caso que sus padres no se encuentran de forma permanente en la ciudad, indique el/los motivo/s: _____

11. Su familia, antes de llegar a Cancún, ¿tuvo alguna otra experiencia previa de migración?

SI NO

12. Si su respuesta es afirmativa, indique el/los sitio/s donde se encontraba/n:

Yucatán: SI NO Localidad: _____
Quintana Roo: SI NO Localidad: _____
De otro estado: SI NO Entidad: _____
Estados Unidos: SI NO Entidad: _____
En otro sitio: SI NO Entidad: _____

13. En cada una de estas experiencias migratorias, ¿usted acompañó a su familia?

SI NO

14. Y sobre sus familiares, ¿cuántos de ellos vinieron junto con su familia a Cancún?: _____

15. ¿Qué tipo de vínculo mantiene su familia con su lugar de origen (por motivos familiares, para participar en la fiesta patronal, por negocios, de vacaciones, visitas periódicas, etc.)? _____

16. ¿A qué actividades económicas se dedica su familia en la actualidad (padre, madre, herman@s, otro familiar que viva con usted)? _____

17. ¿A qué actividades económicas se dedicaba su familia antes de establecerse en Cancún (padre, madre, herman@s, otro familiar que viva con usted)? _____

18. Si usted nació en otro lugar, ¿qué edad tenía cuando llegó a la ciudad de Cancún? _____
19. ¿Cuál fue el último lugar de residencia donde estuvo antes de llegar a Cancún? _____
20. ¿Cuántos años tiene de vivir en Cancún? _____

III. Componentes Socioculturales

21. Con respecto a la lengua maya, ¿sus padres la hablan?
SI NO
22. Y usted, ¿sabe hablar la maya?
SI NO
23. Si su respuesta es negativa, especifique la/s razón/es del por qué no la habla: _____

24. En caso de que no sabe hablar la maya, ¿la entiende?
SI NO
25. Si su respuesta es negativa, especifique la/s razón/es del por qué no la entiende: _____

26. ¿Algún miembro de su familia viste o vestía la ropa tradicional (por ejem. el hipil)?
SI NO
27. Si su respuesta es afirmativa, indique la/s persona/s (padre, madre, herman@s, algún otro familiar que viva con usted) que viste/n o vestía/n estas prendas: _____

28. Dentro de su familia, ¿se preparan algunos guisos de la culinaria regional o cocina yucateca?
SI NO

29. Si su respuesta es afirmativa, indique la/s persona/s (padre, madre, herman@s, algún otro familiar que viva con usted) que lo prepara/n y los diversos guisos que ahí se elaboran: _____

30. ¿Usted sabe si en su familia se practica o se practicaba la ceremonia del Hetzmek?

SI NO

31. ¿Usted sabe si su familia participa o participaba en el ritual del Ch'a' cháak?

SI NO

32. ¿Usted sabe si su familia participa o participaba en algún baile tradicional?

SI NO

33. Si su respuesta es afirmativa, explique en dónde hace o hacía ese baile tradicional (en la vaquería, en la fiesta del pueblo/fiesta patronal, en carnaval, en fiestas particulares, etc.): _____

34. Y sus padres, ¿cómo se autodefinen?:

Mexicano	<input type="checkbox"/>	Indio	<input type="checkbox"/>
Yucateco	<input type="checkbox"/>	Indígena	<input type="checkbox"/>
Maya	<input type="checkbox"/>	Mestizo	<input type="checkbox"/>
Mayero	<input type="checkbox"/>	Del pueblo/comunidad	<input type="checkbox"/>
Macehual	<input type="checkbox"/>	De otra manera	<input type="checkbox"/>

35. Si en su respuesta anterior ha señalado “De otra manera”, especifique cómo se autodefinen sus padres: _____

36. Y usted, cómo se define a sí mismo con respecto a sus padres, ¿de la misma forma o de otra? Explique: _____

IV. Vida Estudiantil

37. Indique la práctica que está por desempeñar:

- Prácticas profesionales I
- Prácticas profesionales II
- Prácticas profesionales preespecialidad (especifique): _____

38. Indique el lugar en donde estará desarrollando su práctica:

39. Si es el caso, indique la práctica que está desempeñando actualmente (o está por concluir):

- Prácticas profesionales I
- Prácticas profesionales II
- Prácticas profesionales preespecialidad (especifique): _____

40. Indique el lugar en donde está desarrollando su práctica actualmente (o está por concluir):

41. Si actualmente no está realizando alguna práctica, indique la última que desempeñó:

- Prácticas profesionales I
- Prácticas profesionales II
- Prácticas profesionales preespecialidad (especifique): _____

42. Indique el lugar en donde desarrolló su práctica:

43. Además de estudiar, ¿cuenta con algún empleo actualmente?

SI NO

44. Si su respuesta es afirmativa, explique la actividad que realiza y el tiempo que lleva trabajando en él: _____

Agradecemos su apoyo para responder este cuestionario

Anexo 2. Participantes

Tabla 1

Alumnos participantes con padres de origen yucateco por sexo y lugar de origen (mujeres).

Nombre	Edad	Origen hijo		Origen padres		Residencia	Religión
		Si	No	Padre	Madre		
Alejandra Martínez	19	X		Ticul	Dzidzantun	--	Católica
Rocío Quiñones	19	X		Mérida	Tzucacab	--	Católica
Elda Castillo	20	X		Tizimín	Progreso	--	Católica
Gladys Vargas	20	X		Tecoh	Dzidzantun	--	Católica
Gabriela Carbajal	20	X		Progreso	Progreso	4.5	Católica
Zully Medina	20	X		Mérida	Mérida	--	Católica
Cecilia Batun	20	X		Tepakan	Tepakan	--	Testigo de Jehová
Sonia Burgos	21	X		Kanasín	Tizimín	--	Católica
Esther Ojeda	21	X		Mérida	Mérida	--	Católica
Alicia Cauich	21	X		Chemax	Chemax	--	Católica
Daniela Mex	21	X		Mérida	Valladolid	--	Católica
Elena López	23	X		Mérida	Dzitas	--	Testigo de Jehová
Claudia Molina	20		X	Mérida	Valladolid	20	Católica
Sara Aguilar	20		X	Sucilá	Cenotillo	20	Católica
Arely Moo	21		X	Kaua	Opichén	19	Católica
Rosa Chan	21		X	Valladolid	Valladolid	21	Católica
Marisol Balam	22		X	Temozón	Temozón	21	Católica
⁴⁵ Vanesa Reyes	27	X		Sotuta	Sotuta	--	Testigo de Jehová
⁴⁵ Edith Perera	27		X	Buctzotz	Buctzotz	23	Católica

Tabla 2

Alumnos participantes con padres de origen yucateco por sexo y lugar de origen (hombres).

Nombre	Edad	Origen hijo		Origen padres		Residencia	Religión
		Si	No	Padre	Madre		
Ricardo Pérez	19	X		Mérida	Mérida	--	Católica
Moisés Celis	20	X		--	Mérida	--	Católica
Heberto Mukul	21	X		Tinum	Chankom	--	Católica
Manuel Vargas	21	X		Tecoh	Dzidzantun	--	Católica
Juan Salas	21		X	Mérida	Mérida	12	Presbiteriana
José Dzib	22		X	Chichimila	Chichimila	18	Católica
Oscar Pech	22		X	Tizimín	Tizimín	19	Católica
Efrén González	26		X	Mérida	Mérida	20	Católica

⁴⁵ Egresada de la Licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera de la Unicaribe y forma parte del personal de apoyo en el Departamento de Turismo Sustentable, Gastronomía y Hotelería, de dicha Universidad.

Tabla 3
Migrantes participantes de la primera generación de yucatecos radicados en Cancún.

Nombre	Edad	Estado civil	Lugar de origen	Tiempo en Cancún	Ocupación	Religión
Rita Muñoz	40	Casada	Dzizantun	24 años	Ama de casa	Católica
Consuelo Castro	43	Casada	Mérida	20 años	Ama de casa	Católica
Beatriz Flores	45	Casada	Tecoh	22 años	Ama de casa	Católica
Angélica Vázquez	46	Casada	Valladolid	30 años	Insumos para piscinas	Católica
Ángel Quiñones	47	Casado	Mérida	22 años	Técnico en aire acondicionado y refrigeración	Católica
Dolores Lizama	49	Unión libre	Progreso	31 años	Ama de casa	Católica
Juanita Aké	55	Casada	Tepakán	22 años	Ama de casa	Cristiana
Leydi Patrón	55	Casada	Mérida	casi 40 años	Restaurantero	Católica
Irma Ek	57	Unión libre	Chichimila	20 años	Venta de comida	Católica
Bernardo Uicab	57	Casado	Tepakán	22 años	Velador	Cristiana
Felipe Ojeda	60	Casada	Mérida	casi 40 años	Restaurantero	Católica
Verónica Díaz	63	Viuda	Dzizantun	24 años	Ama de casa	Católica
⁴⁶ Josefina Reyes	55	Casada	Sotuta	32 años	Ama de casa	Testigo de Jehová
⁴⁶ Eugenio Reyes	59	Casado	Sotuta	35 años	Albañil	Católica

⁴⁶ Corresponde a los padres de una de las egresadas de la Licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera de la Unicaribe.

Anexo 3. Instituciones educativas

Tabla 4
Instituciones educativas y sus programas existentes en la ciudad de Cancún, Quintana Roo.

Institución educativa	Clasificación	Programa educativo	Duración	Matrícula 2012-2013 ⁴⁷
Universidad Tecnológica de Cancún (UTCANCUN)	Pública	Técnico Superior Universitario en Turismo, Hotelería	2 años	129
		Técnico Superior Universitario en Turismo, Desarrollo de Productos Alternativos	2 años	155
		Licenciatura en Gestión y Desarrollo Turístico	3 años, 8 meses	275
Instituto Tecnológico de Cancún (ITCANCUN)	Pública	Licenciatura en Administración Especialidad en Empresas Turísticas (plan anterior al 2010)	4 años, 6 meses	s/d ⁴⁸
Universidad del Caribe (UNICARIBE)	Pública	Profesional Asociado (en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera)	2 años	s/d
		Licenciatura en Turismo Sustentable y Gestión Hotelera	4 años	450
Universidad La Salle Cancún	Privada	Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	4 años	100
		Maestría en Mercadotecnia Turística	1 año, 11 meses	1
Universidad Anáhuac - Cancún	Privada	Licenciatura en Turismo Internacional	4 años	70
		Licenciatura en Dirección Internacional de Hoteles	4 años	s/d
Universidad Tec Milenio Campus Cancún	Privada	Licenciado en Administración Hotelera y Turística	4 años	s/d
Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID) Campus Cancún	Privada	Profesional Asociado o Técnico Superior Universitario (en Administración de Empresas Turísticas)	2 años	s/d
		Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	3 años	159

⁴⁷ Datos totales de la ANUIES (2013) correspondientes a la población escolar en educación superior para el ciclo escolar 2012-2013.

⁴⁸ "Sin dato" reportado en el anuario estadístico de la ANUIES para el mismo ciclo.

Instituto Privado del Sur de México	Privada	Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	4 años, 6 meses	13
Universidad Maya de las Américas (UMA)	Privada	Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	3 años	9
Universidad Latinoamericana del Caribe (ULAC)	Privada	Licenciatura en Negocios Turísticos	3 años	16
		Licenciatura en Negocios Turísticos (en línea)	3 años	s/d
Universidad del Sur Campus Cancún	Privada	Licenciatura en Administración de la Hospitalidad	2 años, 8 meses	29
Instituto Universitario Kukulcán	Privada	Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	3 años	12
Universidad Valle del Grijalva (UVG) Campus Cancún	Privada	Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	3 años	s/d
		Licenciatura TOP Cancún (Tu Oportunidad Profesional) en Administración de Empresas Turísticas	3 años	s/d

Fuente: Elaboración propia con información de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ANUIES, en 2013.

Anexo 4. Población migrante y población hablante de lengua indígena

Tabla 5
Población migrante y población de 5 años y más que hablan lengua indígena en Benito Juárez, en los años censal de 1980 a 2010.⁴⁹

Año censal	Población total		Población migrante		Población de 5 años y más que hablan lengua indígena	
	Hombres	Mujeres	De otra entidad		Lengua	Número
			Estado	Número		
1980	19,110	18,080	Yucatán	13,088	Maya	10,240
			D.F.	2,323	Zapoteco	50
			Campeche	1,101	Mexicano o náhuatl	48
			Guerrero	894	Tepehuan o tepecano	22
			Veracruz	881	Mixteco	18
1990	92,641	84,124	Yucatán	66,923	Maya	30,605
			D.F.	15,416	Zapoteco	219
			Veracruz	8,655	Tzotzil	136
			Campeche	6,764	Náhuatl	120
			Tabasco	6,276	Mixe	75
1995	160,505	151,191	--	--	Maya	45,907
			--	--	Zapoteco	325
			--	--	Náhuatl	281
			--	--	Tzotzil	166
			--	--	Mixe	156
2000	215,352	204,463	Yucatán	112,891	Maya	50,743
			D.F.	37,722	Náhuatl	672
			Veracruz	33,633	Tzotzil	559
			Tabasco	28,461	Zapoteco	487
			Campeche	15,222	Chol	276
2005	289,293	283,680	Yucatán	10,436	Maya	44,924
			Tabasco	9,761	Tzotzil	816
			D.F.	8,800	Chol	516
			Veracruz	8,063	Tzeltal	515
			Chiapas	6,164	Náhuatl	514
2010	334,623	324,688	Yucatán	125,609	Maya	52,623
			D.F.	58,692	Tzotzil	1652
			Tabasco	50,343	s/d	s/d
			Veracruz	49,108	s/d	s/d
			Chiapas	35,624	s/d	s/d

Fuente: INEGI (1980; 1990; 1995; 2000; 2005; 2010).

⁴⁹ Durante el Censo de Población y Vivienda 1995 no se recogieron datos sobre la población migrante, mientras los datos del Censo de Población y Vivienda 2010 no cuentan con información completa sobre la población de 5 años y más hablante de lengua indígena.